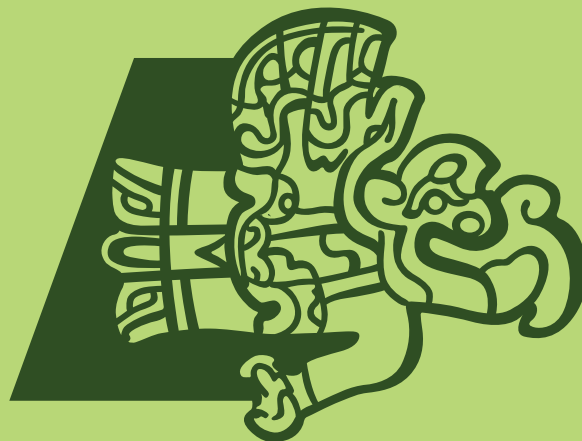


Lengua & Sociedad

Revista de lingüística teórica y aplicada



VOL. 17
N.º 2

Humor verbal en Pataclaun: el fenómeno de la paronomasia

Memorias de una monolingüe

Superando el principio de equivalencia semántica: un caso de
variación morfológica estudiado con el concepto de *espacios de
variabilidad*

Derivación de verbos de cambio en el aimara: *-pta* y *-ra*

Principios cognoscitivos de la cultura andina

Incremento léxico del español coloquial limeño: formas y significados
del vocablo «huevo» como aportes

De la causalidad a la súplica: nuevas funciones del marcador *pues*

Topónimos de la cuenca del río Tambopata (Puno)



CILA

Instituto de Investigación de Lingüística Aplicada
Facultad de Letras y Ciencias Humanas



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE

SAN MARCOS

Universidad del Perú, Decana de América

Lengua y Sociedad

Revista del Instituto de Investigación de Lingüística Aplicada CILA
Facultad de Letras y Ciencias Humanas
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Vol. 17, n.º 2, julio-diciembre de 2018
Lima, Perú

Comité de redacción

Directora: Norma Meneses Tutaya

Editor: Jairo Valqui Culqui

Comité editor: Felipe Huayhua Pari (UNMSM), Pablo Jacinto Santos (UNMSM), Johana Reyes Malca (UNMSM), Rosario Flores Gonzales (UNMSM), Verónica Lazo García (UNMSM), Marco Lovón Cueva (UNMSM), Carlos Faucet Pareja (UNMSM), Orietta Cruz Esquivel (UNMSM).

Comité consultivo: Willem Adelaar (Universidad de Leiden, Netherlands), Ángel Corbera (Universidad Estadual de Campinas, Brasil), José Ulloa-Elías (Stone-Brook University, USA), Beatriz Gualdieri (Universidad de Lujan, Argentina), Edith Pineda (Australian National University), Alan Durston (York University, Canada), Miryam Cadillo (New York University, USA), Heinrich Helberg (UNMSM, Perú), Gustavo Solís (UNMSM, Perú), Manuel Conde (UNMSM, Perú).

Diagramación: Liyber Galindo

ISSN *on line*: 2413-2659

DOI: <https://doi.org/10.15381/lengsoc.v17i2>

Título clave: Lengua y Sociedad (Instituto de Investigación de Lingüística Aplicada, En Línea)

Título clave abreviado: Leng. & Soc. (CILA, En Línea)

<https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/lenguaysociedad>

El contenido de cada artículo es de responsabilidad exclusiva de su autor o autores y no compromete la opinión de la revista.

Canje y correspondencia: Instituto de Investigación de Lingüística Aplicada CILA.

Jr. Andahuaylas 348, Lima 1. Teléfono 28436211

Correo electrónico: cila.letras@unmsm.edu.pe

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	5
ARTÍCULOS ACADÉMICOS	7
Humor verbal en Pataclaun: el fenómeno de la paronomasia <i>Mariana Mendoza Villanueva</i> <i>Lucero Paredes Castillo</i>	9
Memorias de una monolingüe <i>Sintia Pilar Castro Tenorio</i>	27
Superando el principio de equivalencia semántica: un caso de variación morfológica estudiado con el concepto de <i>espacios de</i> <i>variabilidad</i> <i>Anahís Samamé Rispa</i>	45
Derivación de verbos de cambio en el aimara: <i>-pta</i> y <i>-ra</i> <i>Roger Gonzalo Segura</i>	63
Principios cognoscitivos de la cultura andina <i>Norma Meneses Tutaya</i>	91
Incremento léxico del español coloquial limeño: formas y significados del vocablo «huevo» como aportes <i>Rómulo F. Quintanilla Anglas</i>	113
De la causalidad a la súplica: nuevas funciones del marcador <i>pues</i> <i>Verónica Jenny Lazo García</i>	139
Topónimos de la cuenca del río Tambopata (Puno) <i>Felipe Huayhua Pari</i>	163
RESEÑAS	201

Página dejada en blanco intencionalmente.



PRESENTACIÓN

Lengua y Sociedad es la revista de difusión científica del Instituto de Investigación de Lingüística Aplicada CILA de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas y del Colegio Real San Carlos de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Su primer número apareció en 1998 cuando fue director el Dr. Gustavo Solís Fonseca. Desde sus inicios, la revista *Lengua y Sociedad* ha aportado con temas sobre lingüística teórica y aplicada, con especial énfasis en lenguas amerindias y su relación con los pueblos que las hablan.

Lengua y Sociedad es una revista de periodicidad semestral e incluye artículos de interés científico sobre investigaciones realizadas en lenguas amerindias y no amerindias, con marcada atención en las lenguas naturales habladas por las sociedades originarias de las zonas andinas y amazónicas del Perú y de otros países del continente americano. Los estudios se realizan en cumplimiento de las líneas de investigación que responden al compromiso y defensa de la diversidad lingüística y cultural.

Comité Editorial

Página dejada en blanco intencionalmente.

ARTÍCULOS ACADÉMICOS



Página dejada en blanco intencionalmente.

Humor verbal en Pataclaun: el fenómeno de la paronomasia

Verbal humour in Pataclaun: the phenomenon of paronomasy

Mariana Mendoza Villanueva

Univ. Nacional Mayor de San Marcos
mariana.mendoza@unmsm.edu.pe

Lucero Paredes Castillo

Univ. Nacional Mayor de San Marcos
vania.paredes@unmsm.edu.pe

Resumen

El artículo contiene una recopilación de algunos diálogos presentados en el programa Pataclaun (1997-1999) que permiten la visualización y explicación del fenómeno de la paronomasia, definido por López (2005) como un juego del lenguaje que involucra a fenómenos lingüísticos como la polisemia, paronimia, homonimia y resegmentación. La paronomasia se configura a través de diversos fenómenos lingüísticos, como la polisemia y homonimia. A partir de lo anterior, en el artículo se concluye que la paronomasia es un concepto aplicable para un estudio de las características del humor verbal del programa Pataclaun.

Palabras claves: Humor verbal, juego lingüístico, paronomasia, polisemia, homonimia, paronimia

Abstract

The article contains a compilation of some dialogues presented in the Pataclaun program (1997-1999) that allow the visualization and explanation of the phenomenon of paronomasia, defined by López (2005) as a language game that involves linguistic phenomena such as polysemy, homonymy and resegmentation. Paronomasia is configured through various linguistic phenomena, such as polysemy and homonymy. From the above, the article concludes that paronomasia is an applicable concept for a study of the characteristics of verbal humor in the Pataclaun program.

Keywords: Verbal humour, linguistic game, paronomasia, polysemy, homonymy.

1. Introducción

A lo largo del tiempo, los juegos de palabras han sido parte de nuestra vida cotidiana. Cada juego originado con la elección de una palabra que posee una variedad de significados, pero una contrastiva simplicidad respecto a su sonido. Este tipo de palabras, denominadas parónimas, indicaban el manejo de la lengua y un mayor conocimiento del vínculo de la lengua con la realidad.

Con el paso del tiempo, este juego de palabras ha pasado a ser considerado como un juego lingüístico, pero dicha propuesta carece de fundamentos a pesar de la existencia de una tesis que versa sobre los juegos lingüísticos en el español, lo que hace que hasta la actualidad no exista una denominación específica de juegos lingüísticos. Sin embargo, en el estudio de María Moliner, en la especificación de juegos lingüísticos, se introduce el término *paronomasia* que ella define como: «chiste conseguido manejando palabras parónimas». Del mismo hace referencia a los juegos del lenguaje; los cuales están presentes en toda cultura, es decir, son universales e inagotables ya que transmiten de una forma humorística los sucesos de la realidad y su conexión con el mundo de las ideas (C. López, 2005).

Para dichos juegos uno de los elementos más esenciales, como ya se ha mencionado anteriormente, es el uso de la paronomasia, ya que está presente en diversos procesos lingüísticos estandarizados o no estandarizados, como en la formación de un chiste, una adivinanza o un trabalenguas. Dentro de los estudios de Apreijan y Mel Ck (2001), se traza un nuevo enfoque de la definición de paronomasia dentro del marco teórico del lexicón mental, el cual indica que a pesar de que el lexicón poseía una estructura cohesiva podía permitir una descripción ad-hoc.

En la actualidad, con el avance y desarrollo de la tecnología, se puede observar que los juegos del lenguaje son un recurso dentro de la participación humorística presentado tanto en los programas televisivos o radiales como en series televisivas y revistas en los cuales dentro de su contenido posee un distintivo modo de presentar o comentar diversos temas de la realidad particularmente políticos y de espectáculo resaltando de este su lado cómico, risueño o ridículo. Este tipo de presentación además añade el uso de ciertas figuras o también llamadas técnicas específicas. En el presente artículo nos enfocamos en describir una de estas técnicas, la paronomasia; se realiza una distinción entre las formas de paronomasia potencial y paronomasia humorística. También se hace mayor énfasis en la última a pesar de que entre ambas las formas afines por su significante o su significado son establecidas y reconocidas por el hablante al momento de ejecutarse el juego verbal.

Además, se describirá como la paronomasia es partícipe en la creación del humor verbal propio del programa televisivo *Pataclaun*, a través de los juegos de lenguaje, producido por los personajes principales: Wendy y Machín (los cónyuges), Monchi (la bebé) y el trío Queca, Gonzalete y Tony (los fantasmas); como también por los personajes secundarios o extras tales como: Antonieta (la mamá de Tony), Don Carlos (papá de Machín), Janeth Wendy (hermana de Wendy) Jhonatan (clon de Gonzalete), Sheyla (pariente lejano de Queca) entre otros participantes de la serie televisiva peruana que desarrolla las aventuras de tres fantasmas junto a la pareja conformada por Machín y Wendy. Además, la serie poseía características particulares como el uso de modismos y expresiones propias de la jerga peruana. Mantuvo una buena acogida por parte del público hasta su cancelación y posteriormente, los actores se involucraron en proyectos relacionados al mundo claun. La serie fue transmitida de 1997 hasta 1999 a través de Frecuencia Latina y en la actualidad es transmitida por Movistar Series.

Con la finalidad de comprender el funcionamiento de la paronomasia en la configuración del humor verbal de dicho programa, así como también describir y clasificar sus tipos. Puesto que la paronomasia implica dentro del hablante una capacidad para el entendimiento y creación de los ya mencionados juegos de palabras basados en fenómenos como la polisemia u homonimia, los cuales llegarían a ser los tipos de paronomasia presentes en el español, lo que hace que se pueda considerar a dicha capacidad un tipo de competencia a la que se le denominaría *competencia paronomásica* la cual es acumulativa (tal como la competencia lingüística) y permite tener un mayor conocimiento de la lengua y sus posibilidades paronomásicas.

Para ello, se realizará un análisis de un corpus que se constituye a partir de la recopilación de los diálogos emitidos en la serie televisiva. Primero, se procede a identificar el tipo de paronomasia en cada uno. Luego, se explica la configuración de la paronomasia. La estructura del trabajo consiste primero en la exposición del planteamiento del problema de investigación con la respectiva hipótesis, en segundo lugar, se presentarán los objetivos generales y específicos. Luego, se colocará los diálogos escogidos (corpus) para el análisis y por último se expondrán las conclusiones.

2. Humor verbal y chiste lingüístico

Sobre el humor verbal, los aportes de Attardo constituyen uno de los pocos trabajos desde una perspectiva lingüística. Uno de los aspectos más importantes, planteados por este autor, es la inclusión de la pragmática en la interpretación del fenómeno humorístico. Así, Attardo (citado en Torres, 1997) plantea una distinción entre lo que ocasiona risa, que denomina émico, y lo que los teóricos consideran divertido en función de la intención creadora y las características estructurales que poseen las manifestaciones lingüísticas del humor. Además, insiste en la competencia, como conocimiento tácito, como la clave del humor (p. 436).

Otro punto tratado por la Teoría General del Humor Verbal de Attardo es el tratamiento de los chistes y los puns. Por un lado, los puns son considerados como casos de homónimos, metáforas o expresiones proverbiales. En el caso de los chistes, estos se incluyen en el conjunto general de textos narrativos. En este sentido, los caracteriza como texto desviado, es decir, como texto que viola el principio de cooperación que se presenta en una conversación seria. Sin embargo, como se puede observar en la realidad, si se dan los intercambios humorísticos a pesar de la violación del principio antes mencionado. En consecuencia, Raskin (citado en Torres, 1997) plantea la existencia de otro principio de cooperación que guía la comunicación no sería que es aplicable a los chistes u otros textos afines (pp. 444-445). Finalmente, para Attardo y Raskin, una teoría que pretenda estudiar el humor debe considerar a este como un fenómeno que integra la estructura lingüística dentro de los contextos sociales y culturales del uso del lenguaje. En este sentido, el humor verbal se concibe como algo culturalmente específico (Jiménez, 2016, p. 30).

Según lo anteriormente mencionado, el chiste es un tipo de manifestación lingüística de humor. En este sentido, para Luque (2007, p. 92) el chiste lingüístico es una manipulación de materiales lingüísticos para conseguir un efecto de sorpresa o risa en el hablante. En este sentido, señala que el chiste tiene como base a errores lingüísticos y fallas en la comunicación. Además, enfatiza la importancia cultural en la configuración y el funcionamiento de este tipo de expresiones.

3. La paronomasia

Es un juego del lenguaje que vincula a diferentes fenómenos lingüísticos. Presenta tres tipos: 1) paronomasia por los múltiples significados (polisemia); 2)

paronomasia por coincidencia total o parcial de las formas (homonimia), 3) paronomasia por posibilidad de resegmentar el discurso (resegmentación).

De esta manera, se nota que, la polisemia, la homonimia y la ambigüedad estructural son los fenómenos más recurrentes en la configuración de la paronomasia. Además, se menciona la existencia de diferentes términos designar los juegos lingüísticos. En este sentido, opta por el uso del término paronomasia para incluir a diversos tipos de juegos del lenguaje (López, 2005).

También, se presenta la consideración de la paronomasia desde el marco teórico del lexicón mental, que surge como una guía para la investigación del léxico y su relación con la forma en que los hablantes relacionan conceptos entrelazados con diferentes relaciones semánticas. Para un mejor entendimiento de esto, se introduce el concepto de mapa mental. Este concepto permite dilucidar aspectos de las conexiones y relaciones indirectas entre las palabras debido a que denotan realidades organizadas en la mente del hablante (López, 2005, pp. 80-86).

A continuación, se presentan los conceptos de polisemia y homonimia, ya que son los fenómenos lingüísticos encontrados en el humor verbal del programa Pataclaun. Para Escandell (2007, p. 37) estos son tipos de ambigüedad léxica, es decir, son palabras poseen más de un significado en diferentes contextos.

3.1. Polisemia y homonimia

Según la RAE, la polisemia se define como «pluralidad de significados de una expresión lingüística». Además, Ullmann (1965) indica que la polisemia era un recurso para desorientar a los oyentes. También, apunta que surge a partir de la metáfora y la metonimia. Asimismo, para Escandell (2007) es el fenómeno que se produce cuando una palabra expresa significados diferentes, aunque relacionados (p.41). En el mismo sentido, Cuenca y Hilferty (2013) mencionan, desde la perspectiva de la lingüística cognitiva, que el requisito mínimo para hablar de polisemia es la referencia a dos sentidos diferentes pero interrelacionados (p. 125). Esto es un rasgo que la diferencia del fenómeno de la homonimia.

Los tipos de polisemia considerados por López (2005, p.89) son los siguientes: 1) polisemia léxica: palabra que poseen dos o más sentidos. Se trata de la polisemia propiamente dicha; 2) polisemia sintáctica: son construcciones cuya interpretación varía según el punto de vista del espectador u oyente. Esta última se estudia dentro de la ambigüedad estructural.

En el caso de la homonimia, definida por la RAE como la relación entre homónimos que presenta las siguientes formas: 1) homofonía: coincidencia en la pronunciación de dos palabras, escritos de diferente forma y poseen distinto significado; 2) homografía: coincidencia en la pronunciación de dos palabras que se escriben de forma diferente y tienen distinto significado. También, menciona Escandell (2007) que, es el fenómeno que se produce cuando hay igualdad en la forma de dos o más palabras con significados diferentes y no relacionados. Asimismo, plantea que no hay un límite claro entre polisemia y homonimia (p. 41).

4. Metodología

El análisis de la frecuencia del uso de la paronomasia y sus tipos que se realiza en el presente artículo es de tipo cualitativo. El análisis se realiza en base a los diálogos que son producto de la interacción entre los personajes de la serie televisiva peruana *Pataclaun*. Cada capítulo tiene una duración que varía entre 40 a 45 minutos. A partir de esto, se realizó una recopilación de diálogos efectuados a lo largo de sus dos temporadas, ya sea de forma improvisada o ensayada, dentro de un determinado contexto, tanto en forma explícita o implícita.

A partir de lo anterior, se realizó una breve descripción y se reconoció el uso de la paronomasia para la creación del texto o intervención verbal humorística. Además, de acuerdo con cada diálogo, se identificó el tipo de paronomasia con su respectiva descripción y evaluación del caso, colocando las palabras resaltadas que presentan acepciones que hacen posible el chiste lingüístico.

5. Análisis de la paronomasia en el humor verbal de Pataclaun

5.1. Casos de polisemia

5.1.1. Acepciones particulares

Para que se haga visible el fenómeno de la paronomasia de este tipo, en los siguientes diálogos se presentan algunas acepciones que solo pueden ser reconocidas en Perú (país de origen del programa).

Humor verbal en Pataclaun: el fenómeno de la paronomasia

Tony: ¿quién descubrió *América*?

Machín: Rulito Pinasco

(Capítulo: Hombres vs Mujeres)

En este diálogo, el chiste lingüístico es posible si los televidentes residen en Perú y tienen un conocimiento mínimo del ámbito de los medios de comunicación del país. Esto se explica de la siguiente manera: la palabra *América* hace referencia a América Televisión, nombre del canal peruano de televisión abierta (canal 04) y no al continente perteneciente al hemisferio occidental del planeta.

Monchi: Tío Tony ¿tú eres cholo?

Tony: mamita por favor no me interrumpas cuando estoy grabando, por favor

Monchi: solo contéstame

Tony: es que yo te tengo que explicar que estoy mal de los nervios, estoy con pastillas, estoy un poco loco.

Monchi: solo contéstame si eres cholo y me voy

Tony: mamita, no soy *cholo*. Soy villano, soy malo.

(Capítulo: Miss Perú)

Dentro de este diálogo para el análisis del uso de la palabra *cholo*, se requiere la participación de un enfoque literario puesto que dentro de la literatura peruana se hace uso del término cholo para referirse al personaje benévolo dentro de una historia o relato. De acuerdo a ello en este dialogo, la palabra cholo, no hace referencia a cuestiones raciales discriminatorias arraigadas en la misógina anticultura que comparte sociedad latinoamericana sino al héroe o personaje central sobre el cual pivota la trama de las obras de la narrativa peruanista, puesto que en dicho dialogo el personaje Tony recalca no ser cholo (es decir el héroe de la historia) sino el villano lo opuesto del arquetipo de héroe que representa la palabra cholo.

Tony: el curita sólo duerme con sus hostias y su cáliz

Machín: Ah sí y su rosario...

Tony: su *rosario*... la Rosario Pérez, la patrona, la última.

(Capítulo: Queca y Gonzalete se casan)

Para este diálogo la paronomasia se hace presente a través de la polisemia ya que la palabra *rosario* no expresa su significado de 'emblema religioso conformado por una serie de cuentas ensartadas y separadas de diez en diez por otras de distinto tamaño, usado para la oración que realizan los católicos para recordar

los misterios de la vida, de la muerte y resurrección de Jesús'. Se refiere, más bien, a un personaje de espectáculos llamada *Rosario Pérez* popular por causar cierta revolución entre el género masculino en el periodo de difusión de este programa. La transcripción hace más evidente la diferencia de ambos términos puesto que, en el lenguaje hablado, hacer mención a una palabra que no lleve o difiera por una fuerza mayor de voz dificulta la interpretación de saber si se trata de una palabra común o un nombre propio _como en este caso_ y ayuda a la realización del chiste.

Machín: A mí que me importa [...]. Este es mi teléfono y nadie va a hablar por teléfono. Sea acabo.

Queca: A ver, discúlpame, ¿ya *terminaste*?

Machín: No. Me faltó segundo de primaria [todos ríen]

(Capítulo: Los inquilinos)

En este caso, el personaje Queca hace uso de la palabra *terminaste* para preguntar al personaje Machín si ya acabó de realizar su llamada con el otro operador. Por su parte, el personaje Machín le otorga a dicha interrogación el significado de haber completado todos los niveles de sus estudios, es decir, nivel inicial, primario, secundario, preparatoria, superiores (universitarios) y otros.

5.1.2. Connotación sexual

Un aspecto resaltante del humor verbal del programa son los chistes de contenido sexual. En estos casos, para que el chiste funcione, el oyente debe conocer los significados a los que los hablantes, en este caso los actores, hacen referencia como se puede observar en los siguientes casos:

Queca: ¡Tony! ¡Tony!

Don Carlos: para que quieras a Tony si acá tengo a tu *muñequito*.

(Capítulo: Los cuernos)

En este diálogo, el personaje Don Carlos hace uso de la palabra *muñequito* para referirse de manera informal, mediante una expresión jergal, a su miembro viril u órgano reproductor masculino, es decir, su pene. No significa lo que señala el diccionario de la RAE como: figura de persona hecha generalmente de plástico, trapo o goma, que sirve de juguete o de adorno. Ni tampoco se refiere, dentro del ámbito medicinal, a aquella pieza pequeña de trapo que, atada con un hilo por

las puntas, encierra algún ingrediente o una sustancia medicinal que no se debe mezclar con el líquido que se cuece o empapa.

Otro ejemplo del mismo tipo es el siguiente:

Wendy: Tony, Tony estás *mojado*.

Tony: Si eso pasa cuando te veo.

(Capítulo: La rata)

En este diálogo, el uso de la palabra *mojado* hace referencia al acto de lubricación previo a consumir el coito realizado por el órgano reproductor masculino al encontrarse en estado de excitación, el cual dentro del diálogo se sobreentiende que es desencadenado por el personaje Wendy.

Machín: No vas a donar mi pelota. Esa es mi pelota. ¡Mi pelota!

Wendy: Pero Machín tú tienes muchas pelotas...Eres bien *pelotudo*.

(Capítulo: Machín no se baña)

En este caso la palabra *pelotudo* no hace referencia a una persona que tiene en su posesión un conjunto de pelotas, es decir, una cantidad abundante de un objeto utilizado en los deportes o actividades lúdicas. Además, en el diccionario de peruanismos, se califica dicho término como el adjetivo *huevón*.

Para este diálogo, dicha expresión jergal busca referirse de manera informal a las dos glándulas sexuales masculinas, de forma oval, que segregan los espermatozoides. Ello, debido a la semejanza física que existe entre la palabra pelota, de forma esférica u ovaladas y una dura consistencia, con la palabra de testículo que posee una forma de ovoide aplanado en sentido transversal con una consistencia dura y algo elástica.

Machin: Somos malos, curita, somos malos.

Gonzalete: yo tengo la solución [...] Hay que cambiar de giro nuestras vidas.

Hay que ser hombres nuevos, pasarnos al *otro equipo*.

Machin: (sonríe) Asuuu, curita yo ya estoy viejo para esas cosas.

Gonzalete: Oyeeee, no, no, noooo [...] Yo me refiero, hay que pasarnos al equipo de los buenos.

(Capítulo: La bolsa de la caridad)

Dentro de este diálogo la paronomasia se hace presente en el uso de la palabra *equipo* donde no expresa literalmente equipos, es decir bandos o grupos de

personas que son participes de alguna actividad didáctica o física dentro de una competencia sino a la contraparte de la especificación de la orientación sexual ya sea homosexuales o bisexuales.

[...]

Tony: Wendy Janet, a la Micky mouse de micro que la quiero, que la quiero mucho, que la deseo.

Tony: Que quiero tener como soy fantasma muchas *penitas* con ella. Un ratito...

(Capítulo: Wendy está embarazada)

Para este diálogo el uso de la palabra *penitas* no posee el significado del conjunto de pesadumbres o tristezas en su forma diminutiva, en este contexto el personaje Tony le da el significado de connotación sexual para referirse a las ganas acumuladas que tiene de satisfacer su deseo sexual con el personaje Wendy.

[...]

Queca: A encima una acá sola, una niña dulce, virgen, pura y casta

Don Alberto: Jajajajajaa

Queca: Que se ríen

Don Alberto: Una niña virgen, pura y casta [riéndose]

Queca: Así es, con un hombre depravado y ansioso de sesos

Don Alberto: Bueno eso sí

Queca: Dios mío que va a decir la gente de mí

Don Alberto: la gente no tiene que decir nada

Queca: ¿Dónde está la bruja? Perdón su esposa

Don Alberto: ¿Quién?

Queca: Chabela

Don Alberto: ahh ¿Chabelita? Chabelita, este... se fue a la procesión. Así que tiene por lo menos un par de horas.

Queca: Ohhh

Don Alberto: Pero aquí me tienes a mi mamita linda, bien bañado y con los *aretes* bien talqueados.

(Capítulo: Centro de Lima)

Aquí, el uso de la palabra *aretes* no posee el significado de aquel objeto que es parte del conjunto de las joyerías, que sirve para adornar parte del cuerpo y en este caso es ubicado en las orejas también se le conoce como pendientes. Por lo

contrario, el personaje de Don Alberto usa esta expresión para hacer referencia a sus testículos, parte de su órgano reproductor.

5.1.3. Apodos

Otra particularidad del humor verbal del programa es la presentación de chistes a partir de los apodos. Según el DRAE, un apodo es «Nombre que suele darse a una persona, tomado de sus defectos corporales o de alguna otra circunstancia». En este sentido, en el programa, los apodos se basan en la apariencia, la procedencia, la educación, la vida profesional de cada uno de los integrantes. Hay que precisar que algunos apodos refieren información muy específica sobre el integrante en mención y por esto no han sido referidos.

Todos: ¡Wendy!, ¡Wendy! [...]. ¡Hay una *muca* en la casa!

[Wendy viene corriendo].

Wendy: Claro pues, si no me sacas a pasear, ¿dónde quieres que esté?

[ríen].

Tony: Un ratito, un ratito. Nosotros estamos hablando de una *muca* de verdad

[...].

(Capítulo: Centro de Lima)

El caso anterior presenta un chiste basado en el apodo recurrente de *Muca* que se le da al personaje Wendy. Entonces, la palabra *muca* que el resto de los personajes utiliza para referirse a una rata de gran tamaño, para el personaje Wendy hace referencia a ella misma.

Queca: [...] En este caso, el Ken eres tú (lo mira), bueno, salvaguardando las distancias.

Tony: ¿Qué te pasa? ¿Qué te pasa? Soy un muñeco. *Muñeca*, soy un *muñeco*.

Queca: Bueno, *un muñeco bien feo*.

(Capítulo: El deseo de Gonzalete)

En el programa es recurrente que el personaje Queca llame al personaje Tony con este apodo, tal vez en forma irónica. En este caso, la palabra *muñeca* y *muñeco* son utilizadas para referirse a una persona con buena apariencia física. Además, la palabra *muñeco* también tiene el significado, según el DRAE de 1. figura de persona hecha de plástico o trapo. Es este último el significado utilizado por el

personaje Queca, al que le agrega la frase ‘bien feo’ para referir lo poco atractivo que resulta Tony para Queca.

[Después de ser detenido por Wendy].

Machín: ya pues, ¿Cómo me vas a poner una papeleta a mí? Wendy soy yo, mírame soy yo, soy Machín, tu esposo.

Wendy: Yo estoy *casada* con la ley.

Machín: ¡Maldita! Me sacaste la vuelta.

Wendy: Siiiiiii [ríen].

(Capítulo: Wendy policía de tránsito)

En este diálogo el personaje Wendy hace uso de la palabra *casada* para referirse al hecho de estar comprometida mediante un carácter ético en lo político o lo social, en este caso a respetar y a hacer cumplir con lo que dicta las leyes de tránsito. En cambio, el personaje Machín le da el significado del estado civil que adquiere una persona en el momento que contrae matrimonio, por ello dicho personaje hace la suposición que Wendy le ha sido infiel.

Tony: Chochera todo esto no te parece muy raro.

Machín: Oye aquí el único raro eres tú muñeco tumba latas.

Tony: Que te pasa guaípe de chongo (risas).

Tony: Que te pasa, viruta tu mujercita no te parece muy raro que en estos momentos se haga la sonámbula.

Machín: Se haga ¿Qué?

Tony: Sonámbula viruta, tu mujercita alguna vez ha sido *sonámbula* ¿ahh?

Machín: No ella es católica (risas).

(Capítulo: Wendy se lo comió todo)

En este diálogo, el personaje Tony hace uso de la palabra *sonámbula* para referirse la persona que desarrolla actividades motoras automáticas mientras permanecen inconscientes y sin la probabilidad de hablar, por ejemplo, un individuo puede salir de la cama, caminar, hacer sus necesidades e incluso salir de su casa. Mientras que el personaje Machín le da el significado de miembro de alguna religión, razón por la cual aclara que el personaje Wendy profesa el catolicismo, es decir, pertenece a la iglesia católica.

[...]

Queca: ¡Yo lavar!, ¡Queca lavar! El detergente percude mis manitas.

Don Alberto: Pero Queca [...] Como una mujer de alcurnia como tú, con ese cuerpito de sirena, de *sirena... de camión*.

Queca: [ríe].

(Capítulo: Wendy se rebela)

El personaje Don Alberto trata de halagar y burlarse del personaje Queca, de esta forma, la palabra *sirena* - cuya acepción coloquial es una mujer de buen aspecto físico-es emitida en primer lugar como un halago. Sin embargo, la palabra da un giro cuando se le agrega la frase *de camión* (hay que considerar que Queca es frecuentemente molestada por su apariencia física robusta) que provoca el cambio del significado de la primera palabra para así obtener el significado de objeto esférico y de gran proporción (en algunos casos).

5.1.4. Jergas

Dentro del humor verbal del programa también se hace la presentación de chistes utilizando una variedad lingüística del habla diferente de la lengua estándar. Esta estrategia es usada con frecuencia por distintos grupos sociales con la finalidad de ocultar el verdadero significado para su conveniencia o necesidad.

Wendy: Tony...

Tony: Ohh si, cosita rica.

Wendy: Tony ya estoy lista te espero.

Tony: Uhh No hay que hacer esperar a una dama.

Tony: Allá van mis *tenazas*, moñuda.

Tony: Uhh cosita rica, ya llego tu turroncito de maní.

Machín (disfrazado de Wendy): Yo te voy a dar tu turroncito de maguey.

(Capítulo: Los Cuernos)

En este diálogo, se hace uso de la expresión jergal *tenazas*, que no hace referencia al utensilio o herramienta que sirve para agarrar o sujetar cosas, sino que guarda una relación directa con las funciones que realizan las manos. Por ello, dentro de este diálogo se reemplaza la palabra manos por dicha expresión jergal.

[...]

Tony: ¿cuántas *patas* tiene un perro?

Machín: No sé, mi perro no tiene amigos

(Capítulo: Hombres vs. Mujeres)

Aquí, el personaje Machín vuelve a darle una acepción adicional a la palabra *patas*- que para el personaje Tony significa pie o pierna de un animal - que también tiene el significado de amigos. Este significado es mencionado en el Diccionario de Peruanismos como «pata: 1. Coloq. Amigo»

Doña Antonieta: ¡Que linda mi nuera! [...]

Doña Antonieta: Me gane con mi nuera. (Mira y acaricia a Queca).

Doña Antonieta: Tú también has estado tomando *levadura*. (Señala a Tony).

Desde chiquito le ha gustado el panetón.

(Capítulo: Machín no se baña)

En este caso, la palabra *panetón*, que significa - según el diccionario- «bollo hecho con una masa de tipo brioche, pasas y frutas confitadas o cristalizadas», es utilizada por el personaje doña Antonieta para referirse a la contextura física robusta de Queca. Esto también se entiende, a partir de su anterior línea cuando dice «has estado tomando levadura» (es un ingrediente del panetón).

Doña Antonieta: No, no, ¡¿qué?! [...]

Doña Antonieta: No me vengan a dar sinsabores en este momento, que yo ya estoy con los *crespos* hechos, si no mira... (se voltea y señala su cabello) los *crespos* hechos para la boda.

(Capítulo: Machín no se baña)

En este diálogo el uso del calificativo *crespos* no hace referencia al adjetivo para los cabellos rizados que se ha hecho el personaje de Doña Antonieta, sino en dicho contexto se le da el significado de los hechos ya concluidos para determinada celebración.

[Wendy se retira]

Tony: Wendy del hortelano. No come, ni deja que se la *coman*.

(Capítulo: Lorenita Rivasplata)

Aquí, el personaje Tony cambia las palabras del refrán «como el perro del hortelano, no come, ni deja comer» para referirse al personaje Wendy que primero

coquetea con él y le pide que no vaya a su cita romántica con una mujer y luego lo deja solo. Entonces, se entiende que con la palabra *comer* el personaje utiliza un eufemismo para el acto del coito ya que es una expresión que sustituye otra más vulgar (tales como: cojan, tiren, follen, agarren, copulen, entre otros).

Tony: Queca se está haciendo, se está haciendo.

Don Carlos: Oh entonces habrá que limpiarla

(Capítulo: Los cuernos)

En este diálogo el personaje Tony utiliza la palabra *haciendo* para referirse a que el personaje Queca está fingiendo, es decir presenta una actitud distinta de modo que parezca real. Por su parte, el personaje Don Carlos percibe la palabra *haciendo* como el proceso biológico de expulsar, eliminar o expeler los excrementos o heces por el ano.

5.2. Casos de paronimia y homonimia

Queca: Dios mío Wendy, estoy completamente desvastada, desvastada.

Wendy: Devastada (sonríe), o, ¿se te ha salido la basta?

Queca: [ríe] Nooo. Devastada, completamente humillada.

(Capítulo: Queca y Gonzalete se casan)

En este ejemplo (que se trata de una equivocación en la pronunciación del personaje Queca), se relacionan las palabras *desbastada* y *devastada* que tienen parecida pronunciación. Ahora, el personaje Wendy le da un giro a la situación cuando corrige la palabra mal pronunciada por el personaje Queca (*desvastada*), pronunciándola correctamente (*devastada*) y le pregunta si lo que quería decir era la palabra *desbastada*, que en el castellano de Lima puede entenderse con el significado de 'estar con la basta descosida' (esto ocurre en el momento que dice «o ¿se te ha salido la basta?») y de esta forma se configura el chiste lingüístico a partir de las palabras parónimas *devastada* y *desbastada*.

Hay que considerar que, desde la perspectiva de diferentes autores, la polisemia y homonimia se presenta como fenómenos diferentes, sin embargo, también se señala que no hay una línea nítida de distinción entre ambos. Debido a esto citamos un diálogo referido anteriormente para representar el fenómeno de la homonimia:

Tony: el curita sólo duerme con sus hostias y su cáliz

Machin: Ah sí y su rosario...

Tony: su rosario... la Rosario Pérez, la patrona, la última.

(Capítulo: Queca y Gonzalete se casan)

Como se puede ver en el diálogo anterior, la palabra *rosario*- que significa: 1. Objeto formado por una serie de cuentas ensartadas y separadas [...] que se usa para rezar- es trasladada al nombre femenino *Rosario*. Entonces, se produce un cambio de significado entre las palabras homónimas *rosario* y *Rosario*.

6. Conclusiones

La paronomasia, concepto que engloba a diferentes juegos lingüísticos y que involucra a fenómenos como la polisemia, homonimia, paronimia y resegmentación, ayuda a comprender la conformación del humor verbal del programa *Pataclaun*. Como ya se mencionó, el programa se caracterizó por presentar guiones no tan estrictos, ya que la espontaneidad era parte fundamental dentro del elenco artístico de la serie *Pataclaun*.

La frecuencia del uso de la paronomasia en el humor verbal de la serie resulta mayor en su forma polisémica ya que dentro del análisis se pueden identificar más diálogos que recurren a la polisemia para la configuración del chiste con el toque humorístico debidamente contextualizado. Dentro de la serie no se logró identificar una cantidad similar de ejemplos del uso de la homonimia ya que esta no resulta favorable para el elenco.

Un aspecto relevante en la configuración del humor verbal y, en específico, del chiste lingüístico es la competencia pragmática del hablante/oyente en la interacción que se da mediante el diálogo. Así, los personajes emiten sus diálogos con una clara intención, que es provocar risa. Para lograr esto, el hablante (el interlocutor, es decir el otro personaje) y el oyente (el público televidente) deben poseer conocimientos compartidos que hagan posible el entendimiento del chiste lingüístico.

Pataclaun surge como una propuesta televisiva diferente ya que utiliza el humor de una forma audaz que, creemos, se debe en mayor medida al uso de la paronomasia. Esto último se convierte en un rasgo distintivo de los diálogos presentados en el programa y que demuestran el ingenio de su equipo de escritores.

Bibliografía

- Alvarez, J. (2009). *Diccionario de peruanismos. El habla castellana del Perú*. Recuperado de http://repositorio.uap.edu.pe/bitstream/uap/4112/1/diccionario_de_peruanismos.pdf
- Andreína, M. (2012). Polisemia regular y representación lexicográfica: los nombres locativos en español. *Articles*, 5, 34-38. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/Terminalia/article/viewFile/257904/345152>
- Attardo, S. (2001). *Humorous Texts: A Semantic and Pragmatic Analysis*. Berlín: Mouton de Gruyete.
- Cuenca, M., & Hilferty, J. (2013). *Introducción a la lingüística cognitiva*. España: Ariel.
- Escandell, M. (2007). *Apuntes de Semántica léxica*. España: UNED.
- Jiménez, N. (2016). La Teoría General del Humor Verbal en *The breif wondrous life of Oscar Wao* y *La breve y maravillosa vida de Oscar Wao*. *Verbum et Lingua*, 8.
- Llera, J. (2004). La investigación en torno al humor verbal. La teoría frente a la hidra humorística. *Revista de literatura*, 66(132), 527-535. Recuperado de: <http://revistadeliteratura.revistas.csic.es/index.php/revistadeliteratura/article/download/132/143>
- López, M. (2005). *La paronomasia como recurso conceptual, expresivo y humorístico en la lengua española actual* (Tesis doctoral). Universidad de Granada, Granada. Recuperado de <https://hera.ugr.es/tesisugr/15512149.pdf>
- Luque Durán J. D. (2007). Los juegos lingüísticos: fallos comunicacionales, humorismo verbal y reflexión metalingüística. *Léxico español actual: Actas del I Congreso internacional de léxico español actual*, 91-126.
- Naters, J. (Productor). (1997-1999). Pataclaun [Serie de televisión]. Lima- Perú: Asociación cultural Pataclaun, Frecuencia Latina.
- Pérez, J. y Merino, M. (2009). *Definición de jerga*. Recuperado de <https://definicion.de/jerga/>
- RAE (2019). *Diccionario de la Real Academia Española*.
- Ruiz, L. (2012). *La lingüística del humor en español*. Madrid: Arco/Libros.
- Torres, M. (1997). Teorías lingüísticas del humor verbal. *Pragmalingüística*, 5-6, 435-448. doi: <https://doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2017.i25>
- Ullman, S. (1976). *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*. Madrid: Aguilar.
- Valbuena de la Fuente, F. (2002). Humor verbal y humor de situación. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 7, 381-383. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/ciyc/article/view/ciyc0202110381a>

Página dejada en blanco intencionalmente.

Memorias de una monolingüe

Memories of a monolingual

Sintia Pilar Castro Tenorio

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

sintia.castro@unmsm.edu.pe

Resumen

El presente artículo aborda la situación lingüística de una quechuahablante en el ámbito social a través de su historia personal. Dentro de este marco se estudia temas como las actitudes lingüísticas, el bilingüismo, la identidad, entre otros. Asimismo, se trabajó con memorias de otras quechuahablantes, quiénes han sido personajes importantes dentro del marco político y social del Perú. La investigación concluye que la evaluación microsocia de la documentación de las memorias de personas quechuahablantes es fundamental para tener posteriormente un panorama general de la situación del quechua y de cómo ésta ha ido perdiendo su prestigio dentro del mismo grupo que la habla.

Palabras claves: bilingüismo, Identidad, memorías, orden generacional, antecedente.

Abstract

This article will address the linguistic situation of a Quechua-speaking speaker in the social field throughout its history. Within this framework, topics such as linguistic attitudes, bilingualism, identity, among others will be studied. Likewise, it will work with memories of other Quechua-speaking people, who have been important figures within the political and social framework of Peru. The investigation concludes that the microsocia evaluation of the documentation of the memories of Quechua-speaking persons is essential to subsequently have an overview of the Quechua situation and how it has been losing its prestige within the same group that speaks it.

Key words: bilingualism, Identity, minorities, generational order, antecedent.

1. Introducción

El quechua es uno de los principales idiomas del Perú, conocido y considerado como el idioma de los incas. Existen diversos estudios en relación a esta lengua, sobre todo en las últimas décadas, los cuales se sumergen en una discusión para medir o analizar la preservación de esta y la importancia de su vitalidad. La Comisión de Educación del Congreso de la República, en el 2013, presentó un proyecto de ley que busca instituir el quechua como lengua de carácter obligatorio para la enseñanza en universidades públicas y privadas, pese a esto aún no se han visto grandes avances con relación a esta y otras lenguas originarias. Existen también programas como la EIB, los cuales los resultados han sido aún no muy favorables, siendo así que las personas siguen recibiendo cursos en castellano y teniendo como principal problema la falta de materiales de la lengua meta.

Si bien es cierto, los padres de familia quechuahablantes tienen como función implícita ser transmisores de su cultura y su lengua, ellos en muchos casos se limitan a difundir su lengua a con sus hijos porque la califican de inútil e inservible, además la consideran como una herramienta que podría traerles problemas con la sociedad, siendo fuente de indiferencia y discriminación por parte de personas de habla castellana. Esta falta de herencia lingüística da como consecuencia una nueva generación de personas con desconocimiento de la cultura quechua, e incluso un sentimiento de rechazo hacia la lengua de sus padres.

Debido a estas circunstancias, el presente trabajo se propone analizar las memorias de una persona de habla quechua, partiendo desde un análisis y experiencia individual hasta una generalización social. Betancourt (2014) define las memorias como recuerdos de experiencias que están ligadas rigurosamente con el tiempo, pero no de manera uniforme, por medio de las memorias se puede viajar al pasado en el presente. La memoria individual, es un tipo de memoria, y tiene un carácter estrictamente privado y personal. Este tipo de memoria son recuerdos de las experiencias que ha pasado la persona. Prats (2010) sostiene que las memorias individuales están vinculadas con fragmentos emotivos, debido a que existen etapas agradables en la vida de una persona que quiera recordarlas en su presente, así como también etapas negativas que en muchos casos quisiera borrar. Este tipo de análisis nos ayudará conocer el pasado o recuerdos de nuestra colaboradora respecto a su condición de quechua hablante para así comprender su presente. A esto, se debe recalcar también que, dentro de este marco, se tomará en cuenta la importancia de la participación de la mujer en contextos sociales, los cuales

detallarán la relación que existe entre el género, la educación y el estatus social con la lengua. Asimismo, se determinará, por medio de un proceso secuencial las actitudes lingüísticas con relación a la identidad y valoración de la persona hacia su lengua y cultura.

Para una mayor comprensión del tema este artículo estará dividido en cuatro partes: En el primer capítulo se presentará los conceptos teóricos, los cuales, permitirán comprender de manera más certera el tema. En el segundo capítulo se muestra la metodología empleada en esta investigación. En el tercer capítulo, se presenta el análisis lingüístico de los datos obtenidos. Posterior al análisis del corpus, se presentan las conclusiones a las que se ha podido llegar con la realización del trabajo.

2. El quechua y su importancia

En el marco mundial, la ONU ha declarado «Año internacional de las lenguas indígenas», lo cual implica que estas lenguas deberían ser promovidas de manera oral y escritas. Según el último censo nacional en Perú, el quechua es una de las lenguas que se encuentra actualmente en casi todo el territorio, claro está, con diversas variedades dialectales, considerada así por el Ministerio de Cultura como una de las cinco lenguas originarias más habladas. La importancia de esta lengua radica en su historia. Como se sabe, esta lengua era hablada por los incas, quienes posteriormente fueron sometidos por los españoles, y esto implicó que tanto su cultura como su lengua sean afectadas.

Desde la época de la colonia, el español en el Perú, ha tenido una mayor importancia, ya que fue la lengua dominante y de alto estatus, mientras que las lenguas indígenas han sido estigmatizadas, según Hornberger y Coronel-Molina (2004) manifiestan que este problema social aún se ve reflejada actualmente en las actitudes lingüísticas tanto en los hispanohablantes como en las personas que hablan lenguas originarias, ya que las relaciones entre las lenguas aún reflejan las jerarquías sociales. Para Appel & Muysken (1996) las actitudes hacia una lengua se generan a través de un proceso que empieza en la valoración o actitud que se toma a un grupo social o étnico que pasa posteriormente a valoración igual a la lengua de este grupo. De este modo, para Falcón (2014) «la actitud lingüística involucra un juicio frente a la forma de habla usada». Este juicio de valor involucra no solamente a la lengua, sino también a la comunidad, a sus símbolos de habla y de conducta.

La vergüenza lingüística, es una consecuencia de este problema social de jerarquización lingüística, puesto que se debe a la desvalorización de una lengua; los antropólogos lo definen como el sentimiento de miedo o alteración de la fluidez del habla en una lengua que no es propia, es decir en una lengua que no es la lengua materna. Por su parte Lovón (2018) manifiesta que la vergüenza lingüística es el rechazo o marginación directa contra la lengua materna, lo cual conlleva a un desprecio lingüístico.

El uso de una lengua juega un rol muy importante dentro su valoración, en el caso del Perú, el quechua no ha tenido mayor posibilidad, ya que es muy difícil encontrar el empleo de esta lengua en entidades públicas como privadas (Lovón, 2018). Debido a esto muchos hablantes de quechua piensan que su lengua no tiene mayor valor o importancia, frenándose a la utilización de ésta, demostrando así deslealtad a su propia lengua, optando por una lengua con mayor prestigio como el castellano (Hornberger y Coronel-Molina, 2004)

Muchas personas hablantes del quechua mantienen una identidad positiva, y esto es favorable para la conservación de la lengua, pero cuando esta identidad se ve amenazada, principalmente por factores sociales, se produce una identidad quebrada, generando un menosprecio y discriminando a su propia lengua (Gugenberger, 1999).

Las personas que hablan lenguas originarias tienen mayor riesgo de sufrir una discriminación lingüística. Los hablantes de quechua a menudo encuentran que son discriminados activamente y se sienten avergonzados sobre todo si su castellano presenta evidencias o rasgo de su lengua materna. Un caso claro es el que presenta Zavala (2010) donde expone la situación lingüística de estudiaste de la universidad de Huamanga. Los estudiantes de esta casa de estudio tienen un sentimiento de rechazo o discriminación hacia ellos mismos por su llamado problema de motosidad. Esta interferencia vocálica del quechua en el español es considerada como un problema individual, que solo puede ser superado, según los alumnos, por un esfuerzo personal o voluntad propia, puesto que ellos aspiran a una identidad de 'civilizado' contraria a la de 'salvaje'. Pozzi – Escot (en Zavala, 2010) afirma que épocas anterior, ni siquiera los profesores de educación básica podían distinguir las formas estándares del castellano, generando así una gran confusión en sus propios alumnos.

La herencia cultural involucra a una lengua, en este caso al quechua, como parte fundamental de transmisión de saberes. Esta lengua es enseñada por padres a hijos, si bien es cierto, aún se mantiene esta práctica pero esto no quiere decir que todos

los quechua hablantes transmitan su lengua a sus hijos. Hentschel (2016) nos dice que muchos padres, en especial los más jóvenes, no quieren y se oponen a la enseñanza del quechua a sus hijos, porque se piensa, de cierto modo, que «malograrían» su castellano, abogando así a la enseñanza netamente en castellano. El miedo que sienten muchos quechuahablantes al saber que sus hijos hablen el quechua, radica en la discriminación al cual podrían estar expuestos, no solo por su lengua, sino por un conjunto de estereotipos sociales. Dicho problema trae consigo una mayor problemática que es la pérdida de una lengua étnica; los jóvenes que viven en zonas urbanas y fueron sometidos a la castellanización pierden la posibilidad de comunicarse muchas veces con sus abuelos, quienes en su mayoría viven en el campo, y son monolingües, así que no solo se habla de un problema étnico sino también que también se rompen vínculos familiares.

Zavala (2010) expone que el lenguaje es concebido como un icono para derivar a otros problemas sociales fuertemente vinculadas, como el conflicto de razas, clase, cultura y género. En este sentido, se puede afirmar que existe discriminación por el lenguaje que a su vez se encuentran vinculadas por prejuicios sociales que conlleva al racismo, puesto que están unidos a través de estructuras ideológicas que vinculan a la lengua con la persona y con la raza (Gugenberger, 1999).

Una de las etapas más fuertes que sufrió el Perú, principalmente en la región de Ayacucho, fue la época del terrorismo de Sendero Luminoso. En este periodo de la historia esta organización utilizó el quechua como símbolo de guerra o identidad revolucionaria, dando como consecuencia una discriminación por parte de los costeños al quechua a su vez vinculándola directamente con la persona que lo hablara (Degregori, 1990). De este modo, muchos quechuahablantes se restringían de hablar su lengua, porque tenían miedo de ser vinculados o vistos como terroristas, e incluso muchas personas migraron a la capital, y negaban sus orígenes por este mismo motivo, sintiendo vergüenza no solo de su lengua sino también de su cultura misma. Cabe recalcar que, agregado a esto, la transferencia generacional del idioma también se vio afectada, ya que los monolingües se vieron en la obligación de aprender rápidamente el castellano dejando así de inculcar su lengua a sus hijos (Gleich, 2016).

Actualmente, el quechua viene obteniendo mayor prestigio social e incluso existe interés de revitalizarlo, pero esto se da sobre todo por extranjeros, más no por iniciativa de los mismos quechuahablantes. Se afirma también que el quechua tiene únicamente un valor significativo cuando es vinculado con el antiguo imperio inca, generando así un sentimiento de nacionalidad o patriotismo (Renker, 2014).

Oyola y Quispe (2016) consideran que el estudio del quechua deber ser fundamental y necesario en los centros universitarios. Muchos estudiantes que están realizando el SERUM en zonas andinas, se ven afectadas e imposibilitadas de atender a pacientes monolingües, debido a la limitación del idioma. Este caso no solo se da exclusivamente en la región andina, sino también en Lima, la capital, que alberga gran cantidad de hablantes quechua. Muchas de esas personas prefieren comunicarse en su lengua materna porque pueden expresar mejor su sentir.

En relación con esto, Zavala (2010) muestra como la comodidad de un quechua-hablante puede verse evidenciado hasta en las bromas o el sarcasmo en su lengua materna, siendo una herramienta de vínculo para la construcción de relaciones sociales de manera íntima, personal o de confianza donde se genera un espacio de comodidad y un sentimiento de libertad al momento de hablar. En otras palabras, se puede hablar quechua cuando nadie atente contra la imagen personal de uno ni con su identidad, se debe corroborar que ambos aspectos no están amenazados. Así, el quechua pasa a ser un elemento para romper tensiones, relajarse hasta divertirse. En este sentido el uso de bromas en quechua es concebida como una estrategia de búsqueda de buenas relaciones.

El periodista Muñoz (*El Peruano*, 2007) nos dice que el quechua es un medio de reivindicar nuestra historia a través de la cultura andina. En estos últimos años se ha incorporado esta lengua en diferentes ámbitos, como los programas de televisión por ejemplo el noticiero «Ñuqanchik», transmitido por tv Perú, los anuncios publicitarios como la del 2008 de Movistar y la tesis doctoral como la de Roxana Quispe. Todas estas presentaciones del quechua que ha sido siendo exhibidas al público en general para generar una mayor identidad o un mayor empoderamiento en esta lengua.

3. Metodología

El presente artículo torna un carácter cualitativo debido a su carácter empírico – social. Para dicha investigación se cuenta con el apoyo de la colaboradora Maximiliana Tenorio Quicaño de 51 años, proveniente de la región de Ayacucho provincia de Cangallo, quien fue quechua hablante monolingüe hasta aproximadamente los 20 años. Asimismo, la recolección de datos fue realizada el 26 de octubre de 2019. La entrevista fue semidirigida y se dio por medio de un cuestionario de preguntas abiertas, el cual se ha preguntó de manera estratégica, para mayor

comodidad de la colaboradora esta sesión se realizó en su domicilio, además se contó con la participación de la familia completa.

La recolección de datos de una sola colaboradora tiene como fin realizar un estudio microsocioal debido a que se quiere analizar el comportamiento de una persona en relación con un conjunto de personas. Pese a ello, las memorias de la colaboradora serán articuladas y comparadas con las de otras hablantes, para así tener un mayor panorama de la situación.

4. Análisis

4.1. Género y educación

La estigmatización del quechua, se verá reflejado en este análisis, por medio de los recuerdos o memorias que manifiesta nuestra colaboradora. Es claro, que se encontrará presencia de rasgos del quechua en los enunciados, como el orden gramatical, el uso de diminutivos, entre otros, porque cuenta en su propia lengua.

Los antecedentes familiares son parte fundamental de la formación de vida de una persona, en este caso, una persona monolingüe quechua hasta los 20 años. Dentro del marco de la historia familiar de una persona se ven diversos factores sociales que van bordando la formación de la vida misma, por ejemplo, la relación que existió entre la educación y el género fue muy marcado en años anteriores, es así como nos lo señala nuestra colaboradora: «Mi mamá hasta hoy día no sabe nada de castellano, es que ella vive en la sierra y encima es mujer, ella que iba a estudiar». Los varones tenían mayor ventaja o beneficio, siendo así los únicos que podían ir a la escuela, y con ello tener mayor prestigio o autoridad; por tanto, podían ser acreedores del aprendizaje del castellano, ya que era concebida como una lengua superior al quechua. La excongresista Hilaria Supa, también agrega parte de su experiencia: «Cuando yo era niña las mujeres no entraban al colegio, no iban a la escuela, solo hombres» lo expuesto afirma nuevamente que el género estaba vinculado directamente con la educación. En el ámbito familiar de la colaboradora existía un trato distinto entre los hijos y las hijas, así como los trabajos y la educación que ellos recibían. El padre de la colaboradora, cumplía un rol importante en su comunidad, era un brujo reconocido y era solicitado por personas de Lima, es decir, por personas de habla castellana: «Mi papá hablaba quechua con

nosotros, pero él aprendió español, él si fue a la escuela, era hombre pues, y era brujo, la gente lo buscaba, algunos solo sabían castellano por eso aprendió mejor».

En aquellas épocas existía una discriminación de género que fue trascendiendo de generación en generación. El hecho de ser mujer tenía una mirada de inculta, de inferioridad, pues ellas vivían limitadas a las condiciones que la sociedad les implantaba. El caso de los hermanos y hermanas de la colaboradora no tuvo mayor cambio a lo expuesto anteriormente. Las hermanas fueron sometidas exclusivamente al monolingüismo quechua al igual que la colaborada, mientras que los hermanos si tuvieron la oportunidad de aprender el castellano, siendo así que si alguna mujer tenía intención de saber el castellano era castigada, haciéndole entender que ella era inferior para aprender una lengua de estatus:

Mis 2 hermanas mayores hablaban solo quechua igual que yo, hasta grandes, maso menos hasta 25 años, ya luego los menores tuvieron más suerte porque ellos 5 si fueron al colegio hasta grandes, ya casi todos llegaron al colegio hasta acabar y hablan mejor castellano que yo, el ultimo hasta parece de Lima. Yo hasta a veces les preguntaba cómo era hablar castellano, y ellos me decían algunas palabras, pero cuando mi papá escuchaba me pegaba, por eso ya tenía miedo.

Se podría decir que la relación entre género y educación fue una de las causas más grandes para generar la analfabetización en la zona andina del Perú. Aún en algunos pueblos, se siguen manteniendo estas tradiciones sociales, aunque se ha tratado de erradicarlas y generar una igualdad social. Algunas personas, siendo mujeres, han tenido la oportunidad de ir a clases, pero esto debido solo al vínculo familiar que pudieron tener con las autoridades o docentes, en el caso de nuestra colaboradora, ella ha ido a la escuela: «Yo fui a la escuela por mi tío, él era mi profesor, iba yo con mis primas, pero no había otras mujeres, él nos separaba de lugar y no nos juntaba con los hombres, nunca he escuchado como era la clase de ellos», caso contrario a la de Hilaria Supa: «Siempre yo quería ir al colegio a la escuela y yo me preguntaba porque otras niñas van y yo no». Pese a la oportunidad que se les brindaba a estas mujeres, ellas no tenían el mismo trato de educación que los varones, no se les enseñaba en lengua castellana, sino en quechua, lo cual sigue remarcando su nivel de inferioridad al varón al no poder saber una lengua que tenía un alto prestigio en la localidad: «Cuando yo iba a la escuela me dictaban las clases en quechua, todo igual matemáticas y comunicación, nunca había escuchado español, quizá si hubiera estudiado más me hubieran enseñado», según lo afirma la colaboradora.

Actualmente, se tiene un plan de enseñanza de EIB en colegios de zonas andinas de habla quechua. Si bien es cierto, este programa intenta dar mayor valoración a las lenguas originarias, la mayor problemática que ha presentado es la falta de materiales especializados en la lengua de la región a esto también se la agrega la problemática de la baja capacitación o desconocimiento gramatical por parte del docente de la lengua que debe ser su matriz de enseñanza, esta situación no solo viene de años recientes, sino que ya es fuertemente evidenciado de años atrás pese a la no existencia de este programa, por ejemplo, si nuestra colaboradora ha recibido clases en su lengua materna, en este caso el quechua, esto ha debido ser por un especialista en quechua, no solo por el dominio oral de la lengua sino también gramatical: «Las vocales me las enseñaron diferentes cuando yo era niña, eran la ‘i’ grande y ‘o’ chiquita, pero aquí en Lima me dijeron que es ‘é’ y ‘u’ ». El quechua, presenta solo tres vocales, pero al momento de querer compararlas o unificarlas con el castellano, surgen estas confusiones como nombrar ‘é’ y ‘o’ chiquitas, sabiendo que estas son interferencias de la lengua andina en el castellano.

La educación fue el divisor social, entre estatus y género, pese a esto muchas mujeres quechua hablantes tomaron la decisión de tener el derecho al estudio, quizá a una edad más tardía, pero no imposible. Este fue el caso de Hilaria, quien tomó como motivación las palabras de sus abuelos: «entons que me decía mi abuela: oye hijita tú ya no vas a sufrir como nosotros, tú tienes que ser otra gente ya, tú tienes que pensar otro», a raíz de esto ella siempre optó por ser diferente, de salir de su condición que estaba marcada por la sociedad:

Yo aprendí a leer a los 25 años, lo que todos los chicos aprenden las letras y el abecedario. He aprendido a leer y a escribir por mí misma porque quería este saber bastante comunicarme por la lectura aprender de escribir también por la lectura y defender los derechos humanos de mis hermanas y también de mi pueblo.

La motivación fue parte esencial para que las mujeres puedan acceder a una educación o salir de su zona de confort migrando a la capital para obtener mayor oportunidad social.

4.2. El terrorismo como factor de migración

Hubo situaciones forzosas que obligaron y generaron migraciones a Lima, una de las más conocida, por su gran nivel de impacto, fue la situación política y social

que vivía el Perú en los años 80, el terrorismo. Ayacucho fue una de las ciudades más afectadas con este tema, Tania Pariona, ex congresista, que vivía con su familia en Cayara, se vio en la obligación de salir e ir en busca de su tranquilidad:

El 84 aproximadamente en Cayara mi pueblo ocurrió un matanza muy triste para la historia de nuestro pueblo, yo era muy pequeña tendría 3 años, pero esa historia marco mucho tanto la de nuestros padres, además con una situación de migración a la ciudad forzosa, porque nadie migro porque quería, migraron huyendo de la violencia, migración para no ver que sus familiares murieran.

El mismo caso se dio con Maximiliana, nuestra colaboradora, quien tuvo que pasar momentos muy difíciles al igual que muchos pobladores de esa ciudad: «Yo tuve que venir a Lima por el terrorismo, la gente se venía. Ahí mataron a mi papá». Esta situación tan trágica, trajo muchas consecuencias, entre ellas el contacto lingüístico de una manera obligatoria, donde no hubo tolerancia ni empatía:

También cuando venían los cachacos algunos yo no podía entenderlos porque hablaban daba roche hablar quechua castellano, quizá si yo hubiese entendido les hubiera respondido lo que ellos querían, como me quedaba callada quizás pensaban que yo era terrorista.

Las migraciones fueron vistas como algo malo, y de rechazo, aunque para muchos como una gran oportunidad, por ejemplo, el caso de Tania Pariona, quien como se mencionó líneas arriba migró con sus padres por el terrorismo, ella vio este momento como una oportunidad de mejora: «A mí me dicen que, si mis padres no hubieran salido de su pueblo, no hubieran migrado no tendría lo que tengo ahora.» «Mi madre pese a que no ha ido a la secundaria solo con primaria, ella se dedicaba a la venta de abarrotes y con eso nos han mantenido.» A pesar de las dificultades, muchas personas que migraron salieron delante por su familia, fue en este periodo cuando se formó mayor cantidad de asentamientos humanos, lugares donde vivían las personas que escapan de la trágica historia del Perú, el terrorismo. Dentro de este escape se encontraban personas de condición monolingüe quechua, y la dificultad fue superior, como lo menciona Maximiliana: «Me vine con mi esposo y mi hija de un mes, de ahí me vine donde mi cuñada allá en el cerro y ella me enseñó un poco de castellano porque ella ya vivía aquí más tiempo.» «Primero yo no sabía nada ni entendía, pero poco a poco, ni yo me di cuenta y ya hablaba castellano.»

Las personas quechuanlantes no solo debían enfrentarse a una realidad social diferente sino también a una nueva lengua, buscando así la manera de como encajar y formar parte de este nuevo grupo.

4.3. Actitudes, vergüenza y discriminación lingüística

El aprendizaje juega un rol importante en la socialización, pero también en las actitudes lingüísticas, dando así una valoración positiva o negativa a la lengua meta como a la lengua materna o de origen, Maximiliana: «Yo siempre pensaba que mi lengua es menor que el castellano, es que así siempre me decían todos, más mi papá.» La vergüenza lingüística que sintió nuestra colaboradora fue muy fuerte según lo detalla:

Me daba roche hablar quechua, es que ahí la gente se burlaba, pero tampoco quería hablar en castellano, porque también se burlaban, era muy difícil, porque en ambas lenguas siempre era yo para hacer reír a las personas, yo no sé leer ni escribir correctamente, solo aprendí ahora un poco con mis hijas y luego cuando fui al colegio en turno noche llegue hasta 3 grado.

La vergüenza lingüística no solo es un problema de manera independiente, sino que está vinculado con el racismo y la discriminación lingüística por parte de la sociedad como uno mismo. Las personas de habla castellana tenían una actitud negativa hacia la lengua quechua, un rechazo, porque era símbolo de inferioridad y de desprestigio, e incluso un símbolo del terrorismo. Maximiliana afirma que incluso las personas la discriminaban por su forma de vestir, vinculando su ropa con el terrorismo: «Como iba a seguir usando falda, que roche, aquí la gente te decía serrana y peor como yo era de Ayacucho hasta terrorista podían llamarme.» Debido a este tipo de discriminación, las personas procedentes de los andes, también se discriminaban así mismas, e intentaban disimular a toda costa sus orígenes:

Cuando llegue a Lima vine con mis polleras, así normal como en allá, pero aquí ya todos usaban pantalón o faltas diferentes, y mi cuñada me regaló mi primer pantalón y casi siempre lo use, primero fue raro, pero ahora es normal. Donde yo vivía muchos venían de la sierra como yo, éramos pobres, serranos pues.

La excongresista Paula Arpazi, aimarahablante, tampoco ha sido ajena a la discriminación por sus rasgos y por sus orígenes: «Sé muy bien que va a haber mucha discriminación. Ocurre cuando uno sale a la calle o va a un restaurante, la gente se burla por tu ropa y por habla», e incluso ella ha sentido discriminada en el ámbito laboral: «No me han dejado participar, y cuando hablo dicen que no me expreso bien. Dicen: «ni siquiera sabe hablar», «nos hace quedar mal». La discriminación, ya no solo un parte de un problema de un individuo sino que se ha convertido en problema social. Hilaria, ex congresista del Perú, fue discriminada públicamente, por su condición de quechua hablante, por la lingüista reconocida Martha Hildebrandt, también excongresista de la república, cuando ella quiso intervenir en una reunión del parlamento: «Mire los modales de estas niñas quechua hablante pues, no dejan hablar, y si hay algún otro lingüista con él podría hablar». Asimismo, Hilaria, se siente rechazada por sus rasgos y por su cultura: «Cuando hablo en quechua la gente dice que no entienden, que los estoy insultando.» Es claro, que la discriminación impartida en este caso no es por su estatus económico o social, sino que va directo con la generalización que se ha hecho a lo largo de los años entre la lengua y cultura de las personas, en especial con las lenguas originarias, quechua y aimara.

Las entidades públicas, como se ve líneas arriba también ha sido parte de esta problemática, ya que son sus mismos trabajadores quienes han sido las personas ejecutoras de la discriminación, como lo cuenta Maximiliana: «Antes hasta me sentí mal por saber quechua, porque a mí me decían que eso se veía feo hablar quechua, varias veces incluso te tratan mal hasta en la propia posta por no hablar bien, hasta te insultan.» Los centros de salud no cumplían con un trato igualitario, ahora bien, existe una ley donde los centros públicos deben contar con personas o traductores de la lengua que se hable en la región, se podría decir que eso es un gran avance, aunque se sabe que no es cumplida en su totalidad.

La discriminación tiene varias consecuencias, entre ellas la baja autoestima que se genera en las personas afectadas, este es el caso de Maximiliana, quien al no poder expresar con exactitud sus necesidades, la gente se aprovechaba de su condición, generando así rechazo por ella misma:

Antes como no sabía castellano hasta me estafaban, cuando iba a comprar útiles con la lista me decían que algunas cosas costaban caro y como yo no sabía que decía les creía, yo me sentía muy mal cuando me pasaba esa cosas, pero ya con mis otras

dos hijas ya todo fue distinto, ya podía leer algo y si no entendía les preguntaba a mis hijas mayores, ya todo mejor.

Dentro de la discriminación lingüística, se ve evidenciado los estereotipos sociales que existen, por considerar una lengua superior a otra, o una comunidad mejor que otra, incluso ya se vinculan factores sociales como el estatus social o lugar de procedencia, si bien es cierto en su mayoría la discriminación lingüística se da por parte de personas castellanohablantes a personas quechuahablantes. Esto no es exclusivo porque son los mismos quechuahablantes quiénes se discriminan o rechazan a sí mismos, sintiendo que no son capaces de tener las mismas oportunidades por su condición social, es decir sus orígenes, como el caso que cuenta la colaboradora:

Quando salió de moda el celular, asu, era rochozo, porque hasta personas de la sierra más chuscas que yo estaban pinchando la pantalla, yo siempre decía que eso era solo para personas así pues, bien blancas o finas, no para personas como nosotros.

Magaly Solier (2016), actriz de cine, quechuahablante y exponente de la cultura andina, afirma en una entrevista que:

Me he dado cuenta que carecemos los peruanos de identidad cultural, a causa de la vergüenza, porque uno tiene vergüenza, porque tiene miedo a ser rechazado, o simplemente porque tiene miedo a sentirse discriminado por hablar un lengua distinta al español. Y hacerle ver a los hijos que no es malo hablar un idioma de nuestros ancestros.

La vergüenza lingüística limita a que exista una identidad con la cultura, con la lengua y con los orígenes de una persona.

4.4. La identidad lingüística

La identidad es parte fundamental del contacto con una lengua, es necesaria para construir una igualdad social. Los factores para romper esta identidad son diversas, como los estereotipos, la vergüenza lingüística, la discriminación, entre otras. En necesario que una persona se sienta identificado con su nación, con su sociedad, con su lengua, porque solo así podrá seguir transmitiendo su cultura. Hilaria Supa, así como Paulina Arpazi, Magaly Solier, Tania Pariona son actualmente personas que difunden sus culturas. Hilaria, por su parte manifiesta:

La fuerza de nuestros antepasados sigue con nosotros, si ahí sigue empujándonos, a pesar (de) que tanta tanta tanta imposición desde la educación, desde la televisión, ya llegaron la televisión a la comunidad, y hay fiesta y todo pero no, seguimos siempre con nuestra cultura, nuestra religión no es pues católico ni evangélico, sino de nuestras creencias juntamente con la pachamama y la naturaleza.

La identidad es parte de las actitudes lingüísticas y está vinculado con el componente afectivo; si se tiene una identidad positiva o aceptada la persona tendrá una mayor autoestima como lo menciona Hilaria: «Cuando hablo quechua me siento lo máximo, me siento asu, con alegría y de corazón hablo.»

Paulina Arpazi, comenta que la identidad puede ser manifestada de diversas maneras, y así como ella lo expone, a través de su vestuario, que es para ella parte de cultura y como ella representa a su pueblo:

Esta es una ropa de gala, ropa ceremonial. La lliclla la llevo con orgullo porque ha sido la ropa de mi abuela y mi bisabuela, para que me dé el amor y la inteligencia de ellas. No la llevo así porque sí. Y si estoy declarando en este momento es porque ellas hablan a través de mí. Esta ropa no es para usar todos los días.

La identidad se puede dar también a través del tiempo, si bien es cierto, uno nace en una cultura, pero eso no significa que necesariamente se tenga una identidad con ella, sino que es un proceso que se construye, este el caso de Tania Pariona, quien nació en Ayacucho, pero no se sentía identificada con su localidad hasta los 17 años, donde recién tomo una postura activista para defender los derechos de su pueblo:

Muchos de mi generación a los 17 años, como en este caso, no tienen conciencia de una identidad indígena, por ejemplo, pero recién a los 17 años decidí y dije quiero seguir este camino por afirmar mi identidad reivindicar los derechos de las infancias. Comenzamos a juntarnos niños, niñas y adolescentes que veníamos desplazados de la violencia política, y en mi barrio se instaló un taller de retablo, de danza y tejido, además hablamos en relación a nuestra identidad procedencias culturales.

Maximiliana, quien es nuestra colaboradora, ha ido construyendo su identidad por sí misma. El sentirse cómodo en su lengua es parte de la identidad, así como la herencia lingüística que se les da a los hijos. Se podría decir que nunca es tarde para sentirse identificado con su cultura:

Cuando viajo a la sierra ahí si pues, siempre en quechua además suena mejor, hasta las músicas, los chistes o cosas así son mejores en quechua, si las cambias a español ya son feas no tienen sentido. A mis hijas desde pequeñas siempre les hacía bromas en quechuas, esas cosas ellas si saben, aunque a inicios me daba roche. Hasta ahora sigo participando en mis costumbres, a mi me gusta ir a mi pueblo y escuchar canciones en mi quechua, seguir mis tradiciones. Hasta mi mamá allá en el campo estaba aprendiendo a estudiar en español, ella tiene 85 y iba a estudiar a la escuela, por un programa del estado que enseñaba a abuelitos.

Como lo menciona la colaboradora, es necesario sentirse cómodo y darle el sentido que uno quiere a los enunciados compartir, es importante identificarse con la cultura propia para así poder compartirla.

4.5. El contacto lingüístico y empoderamiento lingüístico

El contacto lingüístico es favorable para generar el bilingüismo, y eso es parte de poder compartir la identidad de una cultura y otra, en este caso, para nuestra hablante el bilingüismo coordinando:

Como ya me acostumbré a hablar en español puedo cambiar de idioma rapidito, no tengo problemas, ya me da igual hablar cualquiera. Normalmente hablo castellano con mi familia, mis hermanos mi mamá, o con todos que yo sé que hablan quechua, pero en mi trabajo o en otro lado no puedo porque ellos no entienden, pero si supieran les hablaría, ya no soy como antes.

El contacto que se ha generado a través del tiempo entre la colaboradora con las personas castellanohablantes ha hecho que ella logre tener un nivel bilingüismo coordinado, es decir, puede cambiar de código lingüístico a otro sin problema alguno. Si bien, ella al comienzo no tuvo intención o iniciativa para adquirir el castellano como L2, las condiciones que se le presentaron fueron de alguna manera propicias para que ella pueda ahora dominar dos lenguas.

Si existe una identidad positiva con la cultura, se puede decir, que esto genera un empoderamiento lingüístico, existen muchas personas conocidas o famosas que representan a su cultura, pero existen personas como Maximiliana, quien ha forjado su cultura de manera personal, y es ahora ella quien lo comparte con las personas que conoce:

Ahora ya no siento vergüenza porque mis hijas me han dicho que es bueno saber, hasta me dicen que hay gente que quiere estudiar eso. Incluso en mi casa ha vivido una chica de Alemania, ella y sus amigos querían aprender palabras en quechua y eso me sorprendió, yo feliz y les enseñaba. Ahora como dicen mis hijas ya estoy empoderada, porque me gusta mi quechua, ya no me da roche, hablo en la calle normalito, y si me dicen algo o me molestan como antes ya no me siento mal, hasta una vez fui a enseñar a cantar a un grupo de gringos en quechua.

A pesar que exista el empoderamiento lingüístico, es posible que las personas que quieran compartir su lengua, aun encuentren limitaciones en su sociedad, por ejemplo, la mayoría de las publicidades siempre se encuentran en castellano, los avisos, las redes sociales, entre otros; Maximiliana nos comenta que pese a que ella ya se siente parte e identificada con su lengua, aún tiene problemas en compararlos, debido a su nivel de educación, es decir a su nivel de escritura y lectura:

Mi celular ya lo puedo manejar, pero igual poco a poco estoy aprendiendo, para mi es mejor que este en castellano porque el quechua peor no se leerlo. Yo solo puedo hablar, si quieres puedo enseñar a hablar a la gente quechua, pero no a escribir ni leer.

Se espera que exista una mayor formalidad del quechua, y que realmente pueda ser expuesta sin ningún problema en los medios, y que sea parte de nuestra identidad cultural, porque solo así podremos mantener el mundo andino.

5. Conclusiones

Las memorias que se han evidenciado en una monolingüe quechuahablante, están vinculadas con factores sociales. Las actitudes lingüísticas han sido parte de las memorias de la quechuahablante; si bien es cierto, no se sabe cuándo empieza o cuando termina una actitud, pero si puede ser evaluada a través del tiempo si hubo un cambio favorable o no. Asimismo, la actitud lingüística negativa que la colaboradora sentía a inicios de su migración a la capital, fueron por causas políticas y sociales de la realidad que vivía el Perú en aquellos tiempos. La generalización de una determinada actitud hacia una comunidad con la lengua se vio claramente expuesta no solo en el caso de la colaboradora, sino también en los testimonios de las mujeres que han representado al Perú en diversos cargos. En el espacio presente, la colaboradora siente una gran identidad y valoración a su lengua, lo que ha conllevado su empoderamiento social y familiar con su cultura.

Bibliografía

- Appel, R., & Muysken, P. (1996). *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Ariel.
- Betancourt, D. (2004). *Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica: lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo*. Bogotá: UNP.
- Degregori, C. (1986). Del mito de inkarri al mito del progreso: Poblaciones andinas, cultura e identidad nacional. *Socialismo y participación*, 36, 1-9.
- Falcón, P. (2014). Las actitudes lingüísticas en bilingües amazónicos. *Lengua y Sociedad*, 7(2), pp. 123-131.
- Falson, R. (1996). *La sociolingüística de la sociedad*. España: Visor Libros.
- Gleich, Utta von. (1982). *Die soziale und kommunikative Bedeutung des Quechua und Spanischen bei Zweisprachigen in Peru (1968-1978)* (Tesis de doctorado). Universität Hamburg, Hamburg.
- Gugenberger, Eva (1990). Migración y desplazamiento lingüístico en Arequipa. En Cerrón-Palomino, R. & Solís Fonseca, G. (eds.). *Temas de lingüística amerindia*. (pp. 181-191). Lima: Concytec/GTZ.
- Hentschel, J. (2016). «En mí ya termina el quechua». Aproximaciones al uso lingüístico de hablantes bilingües (quechua-castellano) en el área urbana de Cochabamba, Bolivia. *Indiana*, 33(1), 7-9.
- Hornberger, N. H., & Coronel-Molina, S. M. (2004). Quechua Language Shift, Maintenance, and Revitalization in the Andes: The Case for Language Planning. *International Journal of the Sociology of Language*, 167, 10-60. <http://dx.doi.org/10.1515/ijsl.2004.025>
- Lovón, M. (2018). «Los hablantes del quechua y la vergüenza lingüística». Blog de Lenguaje y Redacción. Lima: PUCP. <https://bit.ly/2sFTd3o>
- Méndez, J. (2008). Memoria individual y memoria colectiva. *ISSN*, 22, 123-124.
- Prats, J. (2010). Memoria Histórica y enseñanza de la Historia. *Opinión*, 3, 1-2.
- Renker, Th. (2014). El uso del quechua en el Perú: Una investigación de identidad y performance cultural. *Honors Theses and Capstones*, 174. Recuperado de <https://scholars.unh.edu/honors/174>
- Zavala, V., & Córdova, G. (2010). *Decir y callar: Lenguaje, equidad y poder en la Universidad peruana*. Lima: PUCP.
- <https://www.servindi.org/actualidad/101036>
- <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/anales/article/view/12428/11267>
- <https://www.youtube.com/watch?v=s287wove7ei>

<https://www.youtube.com/watch?v=L4v1rHtowtI>
<https://www.youtube.com/watch?v=fPD9Takcleo>
<https://www.youtube.com/watch?v=cqlNgqG2jeU>
<https://www.youtube.com/watch?v=Q9aEYphBoCo>

Superando el principio de equivalencia semántica: un caso de variación morfológica estudiado con el concepto de *espacios de variabilidad*¹

Overcoming the requirement of semantic equivalence: a case
of morphological variation studied with variability's spaces
concept

Anahís Samamé Rispa

Pontificia Universidad Católica del Perú

anahis.samamer@pucp.edu.pe

Resumen

Desde la sociolingüística variacionista, se estudia un caso de variación morfológica, el uso de las formas de imperfecto y pluscuamperfecto de subjuntivo del español (-*ra*/*-se*), a través del concepto de *espacios de variabilidad* postulado por Caravedo (1991, 2014), el cual supera el requisito de equivalencia semántica que plantea la variable sociolingüística. A partir de una muestra de 54 castellanohablantes nacidos en Lima con formación universitaria, se investiga el fenómeno con el fin de determinar si la variante *-ra* está desplazando a *-se*. De la misma manera, se pretende conocer si la elección de una u otra forma está condicionada estadísticamente por la variable lingüística tiempo verbal. Se concluye que el uso de *-ra* supera al de *-se* en la muestra estudiada. Asimismo, el tiempo verbal se mostró como una variable significativa estadísticamente: el tiempo verbal simple se relaciona con el uso de *-ra* y el compuesto, con mayores usos de *-se*.

Palabras clave: tiempo verbal, variación morfológica, variable, castellano, Lima, espacios de variabilidad.

Abstract

From the field of sociolinguistics, this research studies a case of morphological variation, the use of imperfect and pluperfect subjunctive of Spanish (-*ra*/*-se*), through the concept of variability's spaces postulated by Caravedo (1991, 2014), which overcomes the sociolinguistic variable's requirement of semantic equivalence. The sample is formed by 54 Spanish speakers born in Lima with university education. The phenomenon is investigated in order to determine if the variant *-ra* is displacing the variant *-se*. In the same way, it is intended to know if the choice of one form or another is statistically conditioned by the verbal tense. It is concluded that the use of *-ra* exceeds the use of *-se* in the sample studied. Likewise, verbal tense was shown as a statistically significant variable: simple tense is related to the use of *-ra* and compound tense, with *-se*.

Keywords: verbal tense, morphological variation, variable, Spanish, Lima, spaces of variability.

¹ Este artículo presenta parte de los resultados de mi trabajo de tesis de maestría, el cual fue financiado por el Programa de Apoyo a la Investigación para Estudiantes de Posgrado (PAIP) 2018 de la PUCP. Se agradecen los comentarios brindados por los profesores de la Maestría y, en especial, los de mi asesor de tesis, Jorge Iván Pérez. Cualquier error recae sobre mi responsabilidad.

1. Introducción

Desde los primeros estudios de Labov en la década de 1960, los cuales dieron inicio al nacimiento de la sociolingüística variacionista, ha habido una amplia discusión acerca del concepto de *variable* y sus límites en cuanto a su aplicación a otros planos más allá del fonológico (Lavandera, 1984 [1978 y 1979]; Labov, 1978; Caravedo, 1987). La discusión ha girado en torno al principio de equivalencia semántica que el autor postula como condición para determinar cuándo se está ante una variable. Este principio resulta problemático si se aplica a variaciones de tipo morfológico o sintáctico, por ejemplo, ya que las formas que varían difícilmente serán completamente equivalentes al contar cada una con significados distintos, al contrario de lo que sucede con casos de variación fonológica.

En este trabajo, desde el campo de la sociolingüística variacionista, se estudia un caso de variación morfológica, el uso de las formas de imperfecto y pluscuamperfecto de subjuntivo del español (*-ra/-se*), a través del concepto de *espacios de variabilidad* postulado por Caravedo (1991, 2014). A partir de una muestra de 54 hablantes de español nacidos en Lima y que cuentan con formación universitaria, se investiga el fenómeno con el fin de determinar si la variante *-ra* está desplazando a la variante *-se* en la muestra estudiada. De la misma manera, se pretende conocer si la elección de una u otra forma está condicionada estadísticamente por la variable de corte lingüístico tiempo verbal, el cual se entiende como simple (*cantara* o *cantase*) o compuesto (*hubiera cantado* o *hubiese cantado*) para fines de esta investigación. Con lo anterior, se busca demostrar la funcionalidad del concepto de *espacios de variabilidad*, el cual deja de lado el requisito de equivalencia semántica, para estudiar casos de variación en los que el significado está implicado, como el del presente trabajo.

En la siguiente sección, se introduce la problemática que plantea el concepto de variable para los estudios más allá del plano fonológico y se brinda un panorama sucinto del estado de este fenómeno de variación a través de la revisión de algunos estudios sobre el tema en España, Venezuela y Perú. Luego, se explica la metodología seguida para la obtención de los datos: se especifica la muestra de hablantes y el tipo de cuestionario utilizado para elicitación de las formas de interés. En la cuarta sección, se presenta el análisis de los datos y los resultados obtenidos. Finalmente, se ofrecen las conclusiones a las que el análisis permite llegar.

2. Estado del arte

En esta sección, se plantea la problemática que representa el principio de equivalencia semántica como requisito de la variable lingüística para los estudios en los que el significado está involucrado. Además, se ofrece un panorama general de las investigaciones llevadas a cabo con el fin de conocer el estado de la variable en cuestión, tanto acerca de las frecuencias de uso de *-ra* y *-se*, así como de su condicionamiento por la variable lingüística de tiempo verbal.

2.1. El principio de equivalencia semántica como requisito de la variable lingüística²

En 1978³, Lavandera escribe un artículo en el que reflexiona sobre los límites de la aplicación del concepto de variable sociolingüística, entendida como una unidad con manifestaciones diversas, al plano sintáctico, y problematiza el principio de equivalencia semántica propuesto como requisito de esta por Labov (1983 [1972]). La crítica va dirigida al hecho de que, en el plano sintáctico, las formas cuentan con un significado referencial del que están desprovistas las variables fonológicas, por lo que la tarea de demostrar que dos enunciados con distinta forma tienen el mismo significado referencial se complejiza. De esta manera, para la autora, el concepto de variable (socio) lingüística se presenta como insuficiente o inadecuado para aplicarlo al estudio de la variación más allá de la fonológica, como la variación sintáctica.

Para superar la problemática anterior, Lavandera (1984 [1978]) postula el concepto de comparabilidad funcional como sustituto del requisito de equivalencia semántica de la variable, aunque no lo desarrolla. A partir del estudio semántico de las prótesis en construcciones condicionales de la autora (Lavandera, 1984 [1979]), Caravedo (1987) ofrece una interpretación de este nuevo concepto. Así, menciona que, aunque las formas verbales (presente de indicativo *canto*, condicional *cantaría* e imperfecto de subjuntivo *cantara/cantase*) sincrónicamente se usan en contextos diferentes y con funciones diferenciadas, se pueden estudiar

² Para una versión más extendida de la discusión que aquí se presenta, puede verse el trabajo de tesis del que parte este escrito (Samamé 2018, pp. 37-42). Las investigaciones a las que se hace referencia corresponden a Lavandera (1984 [1978 y 1979]), Labov (1978) y Caravedo (1987, 1991, 2014).

³ Presenta una reimpresión de este artículo en su libro *Variación y significado* (Lavandera, 1984), texto que fue revisado para este trabajo.

como variantes de una misma variable, porque «[...] en el plano sintáctico pueden coaparecer en un tipo de estructura como la condicional» (Caravedo, 1987, p. 211). Aun cuando la interpretación que ofrece la investigadora parece bastante acertada, no se termina de delimitar cuáles serían esos elementos que podrían «coaparecer» en las condicionales: no se especifica a qué clase de elementos se hace referencia ni el lugar que ocuparán en la estructura sintáctica.

Por lo explicado anteriormente, se sostiene que el concepto de comparabilidad funcional no terminaría de dar cuenta de forma precisa del caso de variación estudiado en la presente investigación. Por ello, se propone trabajar con la propuesta de espacios de variabilidad de Caravedo (1991, 2014): «[...] un conjunto de posibilidades que he denominado espacio de variabilidad (Caravedo, 1990, 1991). Se trata de un continuum sonoro dentro del cual se hacen posibles ciertas fluctuaciones, que tienen determinados límites [...] [que] pueden o no coincidir con la capacidad discriminativa de significado» (Caravedo, 2014, pp. 130-131). Aunque la propuesta nace pensando en variación fonológica (1991), en 2014, la autora la aplica al plano sintáctico y léxico, y la amplía al plano conceptual: «[...] sostendré que la variación [...] puede ondular entre zonas conceptuales distintas, las cuales se acercan y se intersectan en determinados contextos» (Caravedo, 2014, p. 159). De esta manera, «[...] podrá existir una variación en el plano del significante léxico o sintáctico [...] o una variación en el plano del significado mismo atribuido a una forma material única» (Caravedo 2014, p. 158). Así, claramente, ya queda superado el principio de equivalencia semántica: se trata de conceptos, por ende, diferentes, que «comparten» o se «intersectan» en ciertos espacios y se actualizan en una misma forma.

Entonces, el criterio por el que se decide estudiar a las formas *-ra* y *-se* como variantes de un caso de variación morfológica en este trabajo radica justamente en el concepto de espacios de variabilidad. Para esto, se propone extender su aplicación más allá de los casos estudiados por la autora para el plano sintáctico y léxico (Caravedo, 2014), en donde la variación ocurre en el plano conceptual pero no del significante. Como ya se sabe, el objetivo del presente trabajo es estudiar un caso de variación morfológica de dos formas diferentes que coaparecen en diversos contextos (*-ra* y *-se*) y que presentan, además, diferencias semánticas —como se demostrará—. Así, lo que justificaría agrupar a las formas en cuestión como parte de un mismo fenómeno de variación es que *-ra* y *-se* compartirían un mismo espacio de variabilidad. En otras palabras, se encuentran en un

mismo *continuum* que posibilita su coaparición y cuyos límites se muestran en este estudio con el análisis respectivo.

De la discusión de arriba, se desprende el hecho de que este nuevo concepto de Caravedo es compatible con el de comparabilidad funcional de Lavandera. Aunque lo que sigue no es afirmado por ninguna de las autoras, el primer concepto recoge al segundo en cierto sentido, ya que las variantes que comparten un espacio de variabilidad aparecen en un determinado contexto, lo que las haría «comparables funcionalmente». De esta manera, el concepto de espacios de variabilidad permite explicar de forma más precisa y adecuada la variación entre *-ra* y *-se*. Además, este concepto es más abarcador, ya que permite estudiar la variación a nivel léxico y no solo a nivel morfosintáctico o sintáctico.

2.2. Antecedentes

En cuanto a las frecuencias de uso de las formas de imperfecto y pluscuamperfecto de subjuntivo *-ra* y *-se*, diversos estudios se han llevado a cabo en distintas ciudades de España y Latinoamérica para dar cuenta del uso mayoritario de la primera en detrimento de la segunda. Autores como Wright (1926), Williams (1982) y DeMello (1993) se centran en estudiar este fenómeno de variación en Latinoamérica, España y ambos espacios, respectivamente. Los resultados obtenidos confirman el uso mayoritario de *-ra* sobre *-se*, afirmación bastante generalizada en los estudios al respecto, como señalan los mismos autores y como se seguirá sustentando más adelante con aquellos trabajos que abarcan el fenómeno desde una perspectiva variacionista.

Para el caso de Perú, solo se han encontrado dos investigaciones. Una de estas pertenece al autor citado anteriormente, DeMello (1993), quien es el único que trabaja con datos de la variedad limeña. Este investigador estudia el fenómeno mediante entrevistas a hablantes de español culto de diez ciudades de América y España⁴. Los datos obtenidos para la ciudad de Lima muestran el porcentaje más bajo (0.6 %) para las formas en *-se* en comparación con las otras ciudades. El otro estudio del contexto peruano pertenece a Cuba (1996), quien trabaja con datos de la variedad del castellano de Chincha. El patrón de distribución de las variantes *-ra* y *-se* que encuentra la autora es opuesto al descrito anteriormente; es

⁴ Bogotá, Buenos Aires, Caracas, La Habana, Lima, Madrid, Ciudad de México, San Juan de Puerto Rico, Santiago de Chile y Sevilla

decir, para el castellano chinchano, se evidenció que la tendencia sería un mayor uso de *hubiese* que de *hubiera* (1996, p. 34). Lo anterior resulta bastante interesante y sería necesario una indagación más profunda para corroborar los datos y conocer las posibles causas por que el uso de las formas muestra una tendencia opuesta a la general.

Respecto a las investigaciones de corte variacionista que incluyen la variable de tiempo verbal (simple o compuesto) como factor lingüístico involucrado en la elección de una u otra forma, en España, Blas y Porcar (1992) estudian el fenómeno en comunidades castellanenses de habla castellana y valenciana. Los autores encuentran que, además de las frecuencias de uso más altas de *-ra* que de *-se*, existe una tendencia a la selección de *-se* en formas compuestas del verbo en oraciones subordinadas adverbiales concesivas y condicionales, sobre todo, en las primeras. A pesar de obtener este resultado, los investigadores no concluyen de forma definitiva acerca de los matices semánticos distintos que revestirán a las variantes.

Por su parte, Serrano (1996) estudia la distribución de las variantes del imperfecto de subjuntivo en oraciones condicionales potenciales e irreales del español de La Laguna (Tenerife) y demuestra que esta no es aleatoria. Aunque la autora no incluye en su estudio la variable de tiempo verbal simple o compuesto, las conclusiones a las que llega son importantes para lo que pretende demostrar en el presente trabajo, como se podrá observar más adelante. Si bien Serrano encontró el predominio de *-ra* sobre *-se* en ambos tipos de condicionales (70 % y 30 % respectivamente para potenciales, y 60 % y 40 % respectivamente para irreales), se observó un mayor uso de *-se* en irreales y de *-ra* en potenciales motivado por los usos históricos de ambas formas: la primera forma proviene del pluscuamperfecto de subjuntivo del latín, mientras que la segunda, del pluscuamperfecto de indicativo. Además, en ambas, la aparición de *-ra* se vio favorecida por la presencia de indicativo en la apódosis, mientras que *-se* tiene más apariciones cuando se usa un condicional en la apódosis.

En Venezuela, son dos los estudios que se han llevado a cabo sobre esta variable. Navarro (1990) investiga el imperfecto y pluscuamperfecto de subjuntivo en la ciudad de Valencia para conocer la frecuencia de uso de *-se* frente a *-ra* en contextos donde son sintácticamente equivalentes, y *-ra* frente a *-ría* en la apódosis de las condicionales, así como para averiguar si su índice de frecuencia en el español valenciano se halla condicionado por factores lingüísticos y/o sociales. El autor encontró que las formas en *-se* solo alcanzaron el 9 % del total de producciones, con lo que comprueba el uso mayoritario de *-ra* en Valencia.

En cuanto a la variable tiempo, mientras que solo se obtuvo un índice de 5 % para *-se* en oraciones de tiempo simple, su porcentaje aumentó a un 37 % en cláusulas con tiempo compuesto. Otro factor lingüístico que sería importante mencionar en este estudio es el de contexto de prótesis, ya que este aumentaría el uso de la forma en *-se*.

Asratián (2007) estudia el uso de las formas en la variedad de Caracas. Como los demás autores citados, se demuestra en uso mayoritario de *-ra* (94 %) en comparación con *-se* (6 %) para el habla caraqueña. Una de las variables lingüísticas que la autora encuentra como significativa estadísticamente es el tiempo compuesto, el cual favorecería el empleo de *-se*, a diferencia del tiempo simple. La negación fue otra de las variables que se mostró como un factor de influencia para una mayor aparición de *-se* en el trabajo de la autora.

Aunque no existe consenso entre los autores que han estudiado el fenómeno y algunos de ellos sostengan que las formas de imperfecto y pluscuamperfecto de subjuntivo se encuentran en libre alternancia y no implican diferencias semánticas (Alarcos Llorach, 1949, citado en Lamíquiz, 1971, p. 2; Alvar y Pottier, 1983; RAE, 2009), los estudios a los que se ha hecho referencia arriba demuestran que, aun cuando el uso mayoritario de *-ra* está extendido en casi todas las variedades de habla española, la variable de tiempo verbal compuesto se comporta como un factor lingüístico importante para el aumento de la frecuencia de uso *-se* en los contextos en que esta aparece. Lo anterior se puede explicar a partir de la información etimológica de las formas con las diferencias semánticas que esta implica. Es esta afirmación la que se intenta demostrar en este artículo.

3. Metodología

3.1. 3.1. Población y muestra

La población objetivo está conformada por todos los hablantes nativos de español nacidos en la ciudad de Lima que se encuentren cursando o que hayan cursado estudios universitarios. La muestra de esta investigación consiste en 54 sujetos divididos por género (27 mujeres y 27 hombres) y edad (jóvenes, adultos y mayores). La distribución por rangos de edad es como sigue: 18 hablantes jóvenes de 20 a 34 años (9 mujeres y 9 hombres), 18 adultos de 35 a 50 años (9 mujeres y 9 hombres)

y 18 colaboradores mayores de 51 a más años de edad (9 mujeres y 9 hombres). Todos los entrevistados cumplen con las características de haber nacido en el departamento de Lima, tener al castellano como lengua materna y cursar o haber cursado estudios superiores universitarios.

3.2. Instrumento de recolección de datos

El instrumento de recolección de datos (IRD) consta de un cuestionario anónimo que contiene cuatro partes. Cada parte del cuestionario buscaba elicitación de datos específicos. La primera, por ejemplo, recogía los datos personales del colaborador para clasificar al hablante por edad y género. En la segunda parte, a partir de imágenes de diferentes escenas de un video que habían visto previamente, se les pedía a los encuestados que imaginen situaciones distintas o contrarias a las que observaron y completaran con formas verbales los espacios en blanco de las preguntas propuestas, así como de las respuestas a esas preguntas. En este segundo apartado del IRD, hubo un total de 20 oraciones condicionales (10 hacen referencia a las preguntas y 10, a las respuestas). La tercera parte del cuestionario incluía cinco imágenes acompañadas de una breve historia con 8 oraciones con espacios en blanco para ser completados con las formas verbales de interés. Para esto, se les pedía a los colaboradores imaginar lo que los personajes de las imágenes podrían estar diciendo o pensando. La última parte del cuestionario fue un texto para completar adaptado del estudio de Williams (1982) para el español de Navarra, España. En este apartado, se incluyen 13 oraciones en las que necesariamente deberían aparecer las formas en subjuntivo y 7 oraciones distractoras para completar con otras formas verbales.

4. Resultados

En este apartado, se presentan los resultados del análisis estadístico llevado a cabo para la variable en cuestión. Las dos siguientes subsecciones ofrecen el análisis descriptivo: se trata del conteo total de las formas elicítadas *-ra* y *-se*, y del conteo de estas para la variable de tiempo verbal, respectivamente. La tercera subsección incluye el análisis correlacional con el fin de conocer si existe asociación estadística entre el imperfecto y pluscuamperfecto de subjuntivo, y el tiempo verbal.

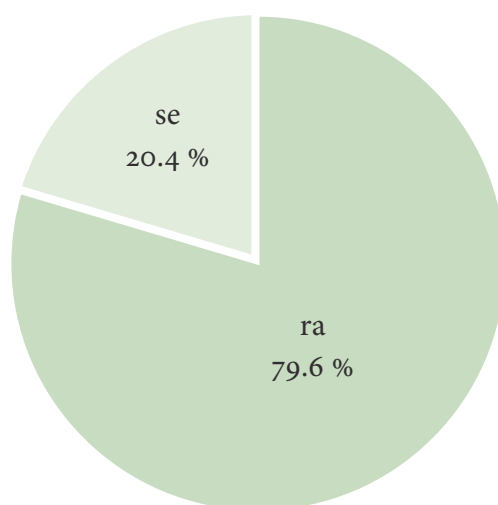
4.1. Conteo total de datos⁵

La tabla 1 muestra las frecuencias absolutas obtenidas para el total de las formas *-ra* y *-se*, tanto de imperfecto como de pluscuamperfecto de subjuntivo. Además, ofrece los porcentajes de cada una de estas, los cuales se pueden visualizar de manera más gráfica más abajo.

Tabla 1. Conteo total de las formas en *-ra* y *-se*

	Frecuencia	Porcentaje
ra	1266	79.6
se	324	20.4
Total	1590	100.0

Gráfico 1. Conteo total de las formas en *-ra* y *-se*



⁵ El total de formas recolectadas en la muestra estudiada a través del IRD fue de 2214. De estas, solo 1590 correspondían a las formas de imperfecto y pluscuamperfecto de subjuntivo y el resto, a formas del presente de subjuntivo, condicional, indicativo y otros. En el trabajo de tesis del que parte este artículo, se ofrecen, de manera detallada, las frecuencias y porcentajes obtenidos para cada uno de los elementos verbales recolectados. Por razones de espacio, en el presente artículo, solo se consideran las variantes de *-ra* y *-se* para el análisis.

Como se puede observar en la tabla y gráfico 1, existe una tendencia bastante clara al mayor uso de *-ra* en detrimento de *-se*. Así, de las 1590 formas obtenidas para el imperfecto y pluscuamperfecto de subjuntivo en este estudio, 1266 pertenecen a *-ra*, es decir, casi el 80 %. Por su parte, las formas en *-se* solo ocupan la cuarta parte de la variante anterior (20, 4 %) con 324 apariciones del total.

El conteo anterior permite afirmar que el castellano limeño cumple el mismo patrón de uso de las formas *-ra* y *-se* que las demás variedades del castellano estudiadas en cuanto a este aspecto. Así, se comprueba la tendencia a un escaso uso de *-se* en los hablantes de Lima, lo que se corresponde con lo que sucede en otras ciudades tanto de Latinoamérica como de España.

4.2. Conteos para la variable tiempo verbal

A continuación, se presentan los resultados de los conteos obtenidos para la variable de tiempo verbal: primero, el tiempo simple y, luego, el tiempo compuesto. Como se podrá observar, en este caso, se detallan las apariciones de las formas de imperfecto y las de pluscuamperfecto para cada variante.

4.2.1. Conteos para el tiempo verbal simple

Tabla 2. *Conteos del tiempo simple*

	Frecuencia	Porcentaje
ra imperfecto	631	80.5
se imperfecto	98	12.5
ra pluscuamperfecto	29	3.7
se pluscuamperfecto	26	3.3
Total	784	100.0

Según los datos proporcionados en la tabla 2, de los contextos que buscaban evaluar el tiempo verbal simple en la data, se obtuvieron 784 formas de imperfecto y pluscuamperfecto de subjuntivo. Como es de esperarse, la mayor cantidad de apariciones corresponden al imperfecto: 631 veces apareció *-ra* (80,5 %) y 98 veces, *-se* (12,5 %). Es decir, en este caso, el porcentaje de esta última variante baja a poco más de la sexta parte de *-ra*. Además, los hablantes produjeron formas

de pluscuamperfecto mínimamente: estas solo aparecen 55 veces, de las que 29 corresponden a *-ra* (3,7 %) y 26, a *-se* (3,3 %).

Es interesante notar dos aspectos. En primer lugar, en los contextos de tiempo verbal simple, las producciones de *-ra* superan en más de seis veces a las *-se*. Aunque, en general, se espera una frecuencia de uso de *-ra* alta, en este contexto específico, parece ser que la tendencia a la aparición de esta forma es aun mayor. En segundo lugar, según los porcentajes del pluscuamperfecto, *-ra* no supera por mucho a *-se*, como sí ocurre con el imperfecto, ya que la primera forma solo ocurre 0,4 % más que la segunda; es decir, la diferencia es mínima. Estos datos son reveladores en el sentido de que, con las formas de pluscuamperfecto (tiempo compuesto), no se parece cumplir el patrón de distribución general del uso mayoritario de *-ra* sobre *-se*.

4.2.2. Conteos para el tiempo verbal compuesto

Tabla 3. Conteos del tiempo compuesto

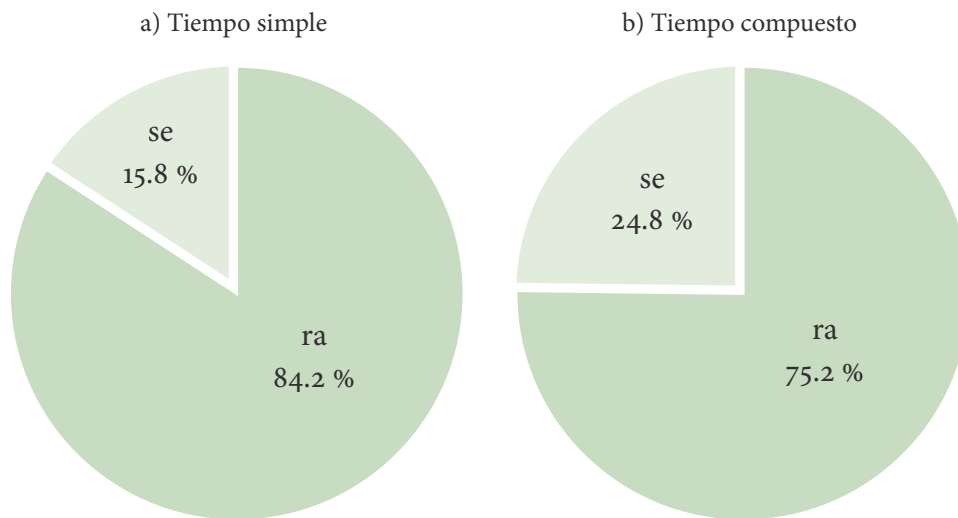
	Frecuencia	Porcentaje
ra imperfecto	15	1.9
se imperfecto	4	.5
ra pluscuamperfecto	591	73.3
se pluscuamperfecto	196	24.3
Total	806	100.0

Como se puede observar en la tabla 3, en las cláusulas mediante las que se pretendía evaluar la variable de tiempo verbal compuesto, se produjeron 806 veces las formas de subjuntivo esperadas: 606 apariciones de *-ra* y 200 apariciones de *-se*. De estas, solo 19 corresponden al imperfecto (15 veces *-ra* y 4 veces *-se*), mientras que 787, al pluscuamperfecto. Sobre las últimas, 591 producciones son de *-ra* y 196, de *-se*: en este caso, el porcentaje de la primera variante solo supera a la segunda por poco más del triple que esta.

Los datos anteriores permiten evidenciar diferencias importantes con respecto a la aparición de las formas tomando en cuenta la variable de tiempo verbal. Así, parece ser que, aunque la frecuencia de las formas en *-ra* siempre es mayoritaria, la proporción de uso varía de forma resaltante: en el contexto de tiempo simple,

esta variante aparece más del séxtuple de veces que *-se*; en cambio, en el tiempo compuesto, solo se produce más del triple. Esta diferencia se puede apreciar de forma más clara en el gráfico 2, en el que se comparan las frecuencias relativas de uso de las variantes de forma más simplificada atendiendo solo a la diferencia de tiempo verbal.

Gráfico 2. Comparación del conteo de la variable tiempo verbal



El gráfico 2 permite observar de forma más clara la diferencia en cuanto al porcentaje de apariciones de las formas *-ra* y *-se* a partir de la variable tiempo verbal. En el tiempo simple (gráfico 2a), *-ra* aparece el 84,2 % del total y *-se*, el 15,8 %. En cambio, el porcentaje de *-ra* disminuye a 75,2 % y el de *-se* sube a 24,8 % en el tiempo compuesto (gráfico 2b). Aunque los valores del uso de *-ra* son por mucho más altos a los de *-se* en ambos contextos, no es gratuito que los valores de *-se* aumenten en 9 % más en el tiempo compuesto que en el simple. Se sostiene, por tanto, que es el primer contexto el que favorece la presencia de las formas en *-se*, a diferencia de lo que sucede con el tiempo verbal simple.

4.3. Correlación con la variable tiempo verbal

En esta sección, se ofrecen los resultados obtenidos a partir del análisis estadístico correlacional con el programa SPSS aplicado con el fin de conocer si existe

correlación entre la variable dependiente, imperfecto y pluscuamperfecto de subjuntivo, y la variable lingüística independiente, tiempo verbal. Para lo anterior, primero, se aplicó la prueba de Chi-cuadrado. Luego, para entender el tipo de asociación entre las variables, la técnica de correspondencia simple resultó útil. A continuación, se presentan las tablas que dan cuenta de lo anterior.

Tabla 4. Tabulación cruzada: tiempo verbal y variable dependiente

		Tiempo		Total
		Simple	Compuesto	
Formas	Ra	631	591	1222
	Se	98	196	294
Total		729	787	1516

El conteo de las formas *-ra* y *-se* para cada tiempo verbal se muestra en la tabla 4. Para conocer si existe asociación estadística entre las variables, se manejan dos hipótesis, a las que se aplicó la técnica de Chi-cuadrado con el fin de probarlas.

- H_0 : Las formas de imperfecto y pluscuamperfecto de subjuntivo, y el tiempo verbal no se relacionan.
- H_1 : Las formas de imperfecto y pluscuamperfecto de subjuntivo, y el tiempo verbal sí se relacionan.

Tabla 5. Prueba de Chi-cuadrado para tiempo verbal

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	31,804 ^a	1	,000
Razón de verosimilitud	32,390	1	,000
N de casos válidos	1516		

Nivel de significación: 0,01

El valor del Sig. asintótica de la tabla 5 es menor al nivel de significación ($0,00 < 0,01$), por lo que se rechaza la hipótesis nula (H_0) y se confirma la hipótesis de investigación (H_1). Por lo anterior, se logra concluir, con un nivel de significación del 1 %, que las formas de imperfecto y pluscuamperfecto, y el tiempo

verbal están asociados estadísticamente, lo que comprueba la hipótesis de esta investigación. Para saber cuál es la relación específica entre *-ra* y *-se*, se aplica la prueba de correspondencia simple a esta variable lingüística.

Tabla 6. Prueba de correspondencia simple para tiempo verbal y la variable dependiente

Formas	Masa	Puntuación en dimensión	Inercia	Contribución		
				Del punto en la inercia de dimensión	De la dimensión en la inercia del punto	
		1		1	1	Total
Ra	,806	-,187	,004	,194	1,000	1,000
Se	,194	,776	,017	,806	1,000	1,000
Total activo	1,000		,021	1,000		

Tiempo	Masa	Puntuación en dimensión	Inercia	Contribución		
				Del punto en la inercia de dimensión	De la dimensión en la inercia del punto	
		1		1	1	Total
Simple	,481	-,395	,011	,519	1,000	1,000
Compuesto	,519	,366	,010	,481	1,000	1,000
Total activo	1,000		,021	1,000		

En la tabla 6, se puede observar que la puntuación para *-ra* tiene signo negativo, mientras que para *-se*, positivo. Por su parte, en cuanto al tiempo verbal, el tiempo simple tiene signo negativo y el tiempo compuesto, positivo. Por lo tanto, se puede concluir, estadísticamente, que la variante *-ra* se asocia con las formas verbales simples y *-se*, con verbos compuestos, lo que comprueba el tipo de relación que se plantea en la hipótesis mencionada arriba.

Los datos anteriores corroboran un resultado obtenido en las investigaciones revisadas: la asociación entre el tiempo compuesto y la variante *-se* (Navarro, 1990; Asratlán, 2007), lo cual se cumple en distintas variedades del español. De esta manera, el hecho de que sea el tiempo compuesto el contexto que genera una mayor aparición de las formas en *-se* no se restringe al castellano limeño solamente, sino que parece ser un rasgo general del español. La explicación que

se postula se relaciona con las etimologías de las formas: *-se* proviene del pluscuamperfecto de subjuntivo del latín, mientras que *-ra*, del pluscuamperfecto de indicativo. Aunque ambas formas pertenecían al pluscuamperfecto, se diferenciaban en el modo: la primera forma pertenecía al modo que expresa no-realidad, deseo, duda, y la segunda pertenecía al modo asociado con significados más reales y concretos. Son estos significados los que, de alguna manera, parecen seguir vigentes en ambas formas.

Según Fleischman, la distancia temporal expresada a través de la categoría tiempo está sistemáticamente extendida para expresar distancia en otros dominios, como el pragmático, por ejemplo (1989: 3). Ya que el tiempo compuesto está más alejado del presente (de lo actual) en comparación con el simple, se puede sostener que el primero está más asociado a lo [-real] que el segundo, así se trate de un pretérito en ambos casos. En ese sentido, la forma *-se* —que proviene del pluscuamperfecto del latín, como ya se mencionó—, es más compatible con las formas compuestas que con las simples. Parece ser que los valores menos reales con los que se asocian las formas de subjuntivo no han impregnado del todo a *-ra*, por lo que se retiene el uso de la forma *-se* en el contexto de tiempo compuesto al estar más asociada con su valor etimológico aún.

Como se ha demostrado, las formas *-ra* y *-se* del imperfecto y pluscuamperfecto de subjuntivo poseen matices semánticos diferentes y, aun así, pueden coaparecer en determinados contextos. El concepto de variable sociolingüística se plantea problemático para estudiar este caso de variación morfológica teniendo en cuenta que se debe respetar el principio de equivalencia semántica, según el cual las variantes no deben representar diferencias de significado. De esta manera, la propuesta de *espacios de variabilidad* de Caravedo resulta útil en este estudio. Se observa cómo las variantes analizadas fluctúan en un mismo espacio, en un mismo *continuum*, lo que permite estudiarlas como un caso de variación sociolingüística sin la necesidad de entenderlas como dos elementos que se desprenden de una misma unidad en la que no habría diferencias de tipo semántico.

5. Conclusiones

En esta investigación, las frecuencias obtenidas para las formas en cuestión fueron de 79,6 % para *-ra* y 20,4 % para *-se*. En ese sentido, para la variedad del castellano limeño, se comprueba el uso mayoritario de *-ra* sobre *-se*, como sucede

en la mayor parte de investigaciones realizadas sobre este fenómeno. Se puede sostener, así, que la preferencia de la primera variante por la segunda es general al habla castellana, salvo algunas excepciones como la variedad del español hablado en Chíncha.

En cuanto a la variable lingüística de tiempo verbal, las apariciones de *-ra* aumentan en 9 % más en el tiempo simple que en el compuesto, mientras que con las de *-se* sucede lo contrario: aumentan en 9 % más pero en el tiempo compuesto en comparación con el simple. A estos datos se les aplicó el análisis mediante el programa SPSS, el cual arrojó asociación estadística entre el tiempo verbal, y la variable de imperfecto y pluscuamperfecto de subjuntivo. Mientras que las formas en *-ra* se relacionaban estadísticamente con el tiempo simple, las formas en *-se*, con el tiempo compuesto.

Esta asociación encuentra una explicación en la etimología de las formas: la procedencia de *-ra* del pluscuamperfecto del indicativo del latín, modo de la realidad, de lo actual, de lo presente, y de *-se* del pluscuamperfecto del subjuntivo, modo de la no-realidad, del deseo, de la duda. Estas diferencias parecen seguir vigentes en el castellano actual. Aunque tanto el tiempo simple como el compuesto pertenecen al pasado, se prefiere las formas en *-se* con este último, porque se encuentra más alejado del presente en comparación con el simple, contexto en el que se selecciona una frecuencia más alta de *-ra*. A partir de lo anterior, se sostiene que el estudio de este fenómeno a través del concepto de *espacios de variabilidad* resulta funcional, ya que este deja de lado el requisito de equivalencia semántica de variable sociolingüística para estudiar casos de variación en los que se encuentran matices diferentes de significado en las formas implicadas, como sucede en el presente trabajo.

Bibliografía

- Alvar, M., & Pottier, B. (1983). *Morfología histórica del español*. Madrid: Gredos.
- Asratlán, A. (2007). Variación *-ra/-se* en el español hablado en Caracas. *Boletín de Lingüística*, 19(27), 5-41. Recuperado de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S0798-97092007000100001&script=sci_arttext.
- Blas, J., & Porcar, M. (1994). Empleo de las formas *-ra* y *-se* en las comunidades de habla castellanenses. Aproximación sociolingüística. *Español actual. Revista de español vivo*, 62, 73-98.

Superando el principio de equivalencia semántica: un caso de variación...

- Caravedo, R. (1987). Reseña de Variación y significado. *Filología*, 22(1), 207-212.
- Caravedo, R. (1991). Los espacios de variabilidad en fonología. *Voz y Letra. Revista de Filología*, 2(1), 17-38.
- Caravedo, R. (2014). *Percepción y variación lingüística. Enfoque sociocognitivo*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- Cuba, M. (1996). *El castellano hablado en Chincha*. Lima: Escuela de Postgrado UNMSM.
- DeMello, G. (1993). -ra Vs. -se subjunctive: a new look at an old topic. *Hispania*, 76(2), 235-244.
- Fleishman, S. (1989). A basic linguistic metaphor. *Studies in language*, 13(1), 1-50.
- Labov, W. (1978). Where does the linguistic variable stop? A response to Beatriz Lavandera. *Working papers in Sociolinguistics*, 44, 6-23.
- Labov, W. (1983 [1972]). *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra.
- Lamíquiz, V. (1971). Cantara y cantase. *Revista de filología española*, 54, 1-11. Recuperado de <http://xn--revistadefilologiaespaola-uoc.revistas.csic.es/index.php/rfe/article/view/864/1271>.
- Lavandera, B. (1984 [1978 y 1979]). *Variación y significado*. Buenos Aires: Hachette.
- Navarro, M. (1990). La alternancia -ra/-se y -ra/-ría en el habla de Valencia (Venezuela). *Thesaurus*, 45(2), 481-488. Recuperado de http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/45/th_45_002_177_0.pdf
- Real Academia Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española. Morfología y Sintaxis*. Madrid: Espasa.
- Samamé, A. (2018). ¿Cantara o cantase?: un estudio sociolingüístico del imperfecto y pluscuamperfecto del subjuntivo en hablantes limeños con grado de instrucción superior (Tesis para optar el grado académico de Magíster en Lingüística). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Serrano, M. (1996). El subjuntivo -ra y -se en oraciones condicionales. *Estudios filológicos*, 31, 129-140.
- Williams, A. (1982). The use of -ra and -se Forms of the past subjunctive in Navarre. *Hispania*, 65(1), 89-93.
- Wright, L. (1926). The subjunctive forms in -ra and -se in Spanish-American Speech. *Hispania*, 9(3), 170-173.

Página dejada en blanco intencionalmente.

Derivación de verbos de cambio en el aimara: *-pta* y *-ra*

Derivation of change verbs in the Aymara: *-pta* and *-ra*

Roger Gonzalo Segura¹

Pontificia Universidad Católica del Perú

rrgonzalo@pucp.pe

Resumen

El artículo consiste en una descripción detallada desde la semántica conceptual de Jackendoff de dos sufijos denominativos que tienen la propiedad de derivar verbos de cambio o devenir del aimara sureño: el *-pta* cambio de estado absoluto y el *-ra* cambio de estado gradual.

Palabras clave: Semántica Conceptual, morfología, derivación verbal, aimara sureño.

Abstract

The article consists of a detailed description from Jackendoff's Conceptual Semantics of two denominative suffixes that have the property of deriving verbs of change or becoming from the southern Aymara: the *-pta* absolute state change and the *-ra* gradual state change.

Keywords: Conceptual Semantics, morphology, verbal derivation, southern Aymara.

¹ Es profesor de lenguas andinas contratado por el Departamento de Humanidades, Sección Lingüística y Literatura, de la Pontificia Universidad Católica del Perú desde 2010. Este artículo es la versión revisada de dos de las secciones escritas en su tesis *La derivación verbal en el aimara de Pomata* (2011)

1. Introducción

En la vida, el ser humano experimenta y observa diversos cambios que ocurren de manera continua en la naturaleza; y en el aimara sureño, para representar estos cambios de estado y su noción inceptiva, se recurre principalmente al uso de los verbos de cambio o de devenir que son el resultado del proceso morfológico denominado la derivación, principalmente de carácter denominativo. En la lengua aimara, ese resultado es satisfecho a través del uso estos sufijos: 1) el transformativo *-pta* y 2) el transformativo gradual *-ra*.

La familia lingüística aimara está constituida por dos lenguas: el aimara central y el sureño. El primero, hablado en la provincia de Yauyos, departamento de Lima, comprende dos variedades: (a) el jacaru hablado en Tupe, Aiza, Colca (distrito de Tupe) y, a causa de la migración, en Cañete y Chíncha; y (b) el cauqui, en Cachuy (distrito de Catahuasi). El aimara sureño es hablado en el sur del Perú por 444 389 personas originarias de Puno, Tacna y Moquegua (Censo del 2017, INEI del Perú), en Bolivia por unos 1 009 732 quienes es su gran mayoría viven en el altiplano (Censo 2012, INE de Bolivia) y el norte de Chile por unos 10 o 20 mil personas. Los datos sobre los aimarahablantes del norte chileno son imprecisos; el Estado de Chile solo tiene la siguiente información étnica: 156 754 chilenos declaran que pertenecen al pueblo indígena aimara, según el Censo de 2017 de ese país. Los estudios actuales sobre la lengua se están centrando en el examen morfológico detallado de las palabras compuestas (Lovón, 2019) y las palabras derivadas (Gonzalo, 2011), en contraste con los anteriores trabajos que presentaban descripciones generales. Por ejemplo, amerita aún investigar con rigurosidad los casos derivativos en el aimara.

El objetivo de este artículo consiste en realizar una descripción de los sufijos denominativos *-pta* y *-ra* que tienen la propiedad de derivar verbos de cambio o devenir en el aimara. Para el análisis de tales formaciones, nos basamos en la Semántica Conceptual de Jackendoff y para la identificación de los rasgos aspectuales seguimos a Vendler (1967) y Smith (1991).

2. La Semántica Conceptual

La teoría de la Semántica Conceptual² de Jackendoff (1990) considera la estructura conceptual (EC) como un conjunto cerrado de primitivos conceptuales y una

² Según Jackendoff (1990, p. 11), el término «concepto» consiste en aquellas representaciones mentales que sirven como significado de las expresiones lingüísticas.

serie de principios de combinación, común a todas las lenguas. Estos primitivos o entidades conceptuales son los siguientes: Objeto, Estado, Evento, Ubicación, Trayectoria, Propiedad y Cantidad. Según el autor, estas categorías son consideradas como partes de la oración en el plano semántico. Estos primitivos pueden descomponerse en una función de uno o más argumentos o participantes; y «un conjunto de reglas de formación conceptual, que permite la recursión de la EC [estructura conceptual], dará lugar a un número infinito de posibles conceptos lingüísticos» (Morimoto, 2001, p. 26). La palabra función, según la terminología del cálculo de predicados, suele tener otras denominaciones equivalentes; a saber: predicado u operador (Escandell, 2004; Payne, 1997). Lyons (1980), por su parte, prefiere usar el término predicador en lugar de predicado para diferenciarlo de la categoría sintáctica. Ahora, bien, las siguientes son algunas de las reglas de formación ofrecidas por Jackendoff:

- (1) a. [UBICACIÓN] → [Ubicación {EN/etc.} ({OBJETO/UBICACIÓN})]
b. [TRAYECTORIA] → [_{Trayectoria} {A/DE/etc.} ({OBJETO/UBICACIÓN})]
c. [ESTADO] → [_{Estado} ESTAR ([OBJETO], [UBICACIÓN])]
→ [_{Estado} ESTAR-ORIENTADO ([OBJETO], [TRAYECTORIA])]
→ [_{Estado} ESTAR-EXTENDIDO ([OBJETO], [TRAYECTORIA])]
d. [EVENTO] → [_{Evento} IR ([OBJETO], [TRAYECTORIA])]
→ [_{Evento} CAUSAR ([OBJETO/EVENTO], [EVENTO])]

En primer lugar, las reglas presentadas en (1a) y (1b) serían útiles para describir el significado de los sufijos espaciales del aimara, según éstos sean adheridos a un tipo de verbos de movimiento (de desplazamiento no causativos y de desplazamiento causativos). Ambas reglas establecen que las categorías espaciales de Ubicación y de Trayectoria pueden ser descompuestas mediante una función y un argumento, también espaciales. El argumento en cada caso debe pertenecer bien a la categoría de Objeto-Lugar o bien a la de Ubicación. En el caso de la regla de (1a), la función ubicativa selecciona un argumento que define una región espacial, y en el de (1b), la función de trayectoria es saturada por un argumento definido por un espacio lineal direccionado (Morimoto, 2001, p. 27).

En cuanto se refiere a la regla representada en (1c), la categoría de Estado recibe tres fórmulas descriptivas. La primera representa el Estado puede ser

descompuesto mediante la función de ESTAR y dos argumentos: uno que pertenece a la categoría de Objeto y el otro a la de Ubicación. Es decir, esta regla describe «un Estado en el que un Objeto se sitúa en una Ubicación». La segunda fórmula describe un Estado basado en una función direccional, ESTAR-ORIENTADO (*orient*), cuyos componentes argumentales son el Objeto y la Trayectoria; es decir, aquí se representa un Estado en el que «un objeto está orientado en la dirección de una Trayectoria». Y la tercera representa un Estado, basado en la función de extensión, ESTAR EXTENDIDO (*extend*), en el que un Objeto está extendido a lo largo de una Trayectoria (Motimoto, 2001, p. 27). La primera de las fórmulas descriptivas de (1c) nos permitirá, más adelante, observar y analizar las expresiones locativas y las posesivas realizadas a través del empleo del verbalizador ‘existencial’ -ka ‘ser’ o ‘estar’.

Y, por último, las reglas de formación expresadas en (1d) corresponden a dos maneras de establecer la categoría Evento. La primera, que se basa en la función de IR y dos argumentos, representa un Evento donde el Objeto se desplaza a lo largo de una Trayectoria. Y la segunda establece que la categoría Evento puede ser descompuesta mediante la función CAUSAR, que tiene bajo su ámbito un primer argumento que puede ser bien un Objeto (Agente causador), o bien un Evento (Fuerza causante), y el segundo argumento es el Evento causado³ (Morimoto, 2001, pp. 27-8). Las fórmulas descriptivas expresadas en (1d) tienen relación con la interpretación de los sufijos que cumplen una función espacial, el factitivo y la causativización en el aimara. Aquí cabe aclarar que, la primera opción de (1d), en el presente artículo, nos permitirá describir la semántica de los sufijos denominativos que tienen la función de formar verbos de cambio o de devenir (el ‘transformativo’ -pta y el ‘transformativo gradual’ -ra), los cuales denotan eventos de cambio en los que «un Objeto avanza progresivamente a lo largo de una Trayectoria no-espacial [interna] cuyo «destino» viene definido por una determinada Propiedad» (Morimoto, 2001, p. 210).

Esto nos permite afirmar, siguiendo la teoría de Jackendoff (1990), que la estructura conceptual, como componente semántico de la lengua, «está conectada con la estructura morfosintáctica mediante una serie de reglas de correspondencia o de proyección, que se encargan de la relación entre la sintaxis y la semántica» (Morimoto, 2001, p. 23) (considérese la morfología como parte de la sintaxis). Dentro de este contexto, «la interpretación semántica de una palabra puede ser

³ Para un punto de vista similar sobre la interpretación de los verbos o predicados causativos, véanse Lyons (1980) y Payne (1997, pp. 175-86).

además enriquecida por las reglas de conceptualización» (Booij, 2007, p. 225, traducción nuestra), que define la buena formación conceptual.

Ahora bien, según la teoría conceptual jackendoffiana, la estructura función-argumento tiene una estrecha relación con la definición de los roles temáticos o semánticos. Sin embargo, según el autor, los roles temáticos como Agente, Tema, Paciente, etc., no constituyen primitivos semánticos, por lo que deben ser considerados como meras convenciones para referirnos a los participantes de la estructura argumental. En nuestro trabajo, lo que precisamente vamos a hacer, cuando sea necesario, es determinar la estructura léxico-conceptual de las nuevas formaciones léxicas, estableciendo los constituyentes que tengan rango argumental, para luego asignar el rol temático correspondiente.

3. Metodología

Para la descripción e interpretación de los nuevos verbos de cambio, nos basaremos en las herramientas que nos ofrece la teoría de la Semántica Conceptual desarrollada por Jackendoff (1990). En todos los casos, los equivalentes que se encontrarán en el español para la presentación de las glosas son las siguientes: *convertirse en*, *volverse*, *llegar a ser*, *ponerse*, *hacerse*, cuyo uso dependerá de si la raíz nominal es un sustantivo, adjetivo (de diverso tipo), adverbio, etc.

La siguiente tabla muestra el inventario de fonemas consonánticos del aimara:

Modo	bilabiales	alveolares	palatales	velares	postvelares	Glotal
oclusivo simple	p	t	č	k	q	
oclusivo aspirado	p ^h	t ^h	č ^h	k ^h	q ^h	
oclusivo glotalizado	p'	t'	č'	k'	q'	
fricativo		s			χ	h
nasal	m	n	ñ			
lateral		l	λ			
vibrante		r				
aproximante	(w)		y	(w)		

Cuando presentemos los ejemplos en forma de oraciones, usaremos las letras del alfabeto. En seguida, anotamos las que son diferentes a las representaciones de la tabla de arriba: *ch* (/č/), *chh* (/č^h/), *ch'* (/č'/), *ll* (λ), *x* (χ) y *j* (/h/).

Las abreviaturas y signos que se usarán en el artículo quedan sistematizadas así:

ABREVIATURAS	DENOMINACIÓN	SUFIJOS
1P, 2P, 3P, 4P	1era., 2da., 3era. y 4ta. persona poseedora	-ja, -ma, -pa, -sa
1S, 2S, 3S, 4S	primera persona sujeto, etc.	-tha, -ta, -i (~ -u), -tana
ABL	ablativo	-tha (~ -ta)
AC	acusativo	-Ø
AG	agentivo	-ri
ATRIB	atributivo	-ni
BEN	benefactivo	-si/-rapi
CAUS	causativo	-ya
COM/ADIT	comitativo/aditivo/instrumental	-mpi
EV	evidencial	-wa
FAC	factitivo	-cha
FUT	futuro	-na -:
IL/DAT	ilativo/dativo	-ru
INCEP	inceptivo	-xa
IND	inductivo	-nta
INF	infinitivo	-ña
INT	interrogativo	-ti/-cha, -sa
LIM	limitativo	-ki
PART	participial	-ta
PAS.E	pasado experimentado	-ya: ~ -:
PAS.NE	pasado no experimentado	-tay
PRES.H	presente habitual	-ri-:
PROG	durativo	-ska
REFL	reflexivo-benefactivo	-si
SUB.C	subordinador adverbial causal	-sina/-ipana
TOP	topicalizador	-xa
TRANSF	transformativo	-pta
TRGR	transformativo gradual (deadjetivador)	-ra
VF	vocal final (epéntesis o paragoge)	

{...} Análisis de la estructura morfológica, utilizando la escritura fonológica; y, en otros casos, presentación de la versión moderna de los ejemplos de procedencia documental.

<...> Signos usados para el registro documental original.

- Significa que a partir de la forma A deriva la forma B.
- (...) Supresión vocálica.

4. Análisis

4.1. Verbalización transformativa -pta

Según Bertonio (2002[1612], pp. 102-3), esta «partícula» se compone con nombres, por ejemplo, <achachiPta-> {ačači-pta-} (en Pomata *ačiči-pta-*) ‘<Enuejecerse>’, <CalaPta-> {qala-pta-} «Empedernecerse endurecerse». Pero, como veremos más adelante, su productividad es tal que compromete la participación de raíces provenientes de diversas categorías, entre tematizaciones y sintagmas.

Este «sufijo [-pta] forma temas que indican la conversión o transformación de algo o alguien en aquello que expresa la raíz, directa o metafóricamente, sin que haya causación externa» (Cerrón-Palomino, 2000, pp. 261). El proceso transformativo que involucra los verbos formados a través de la adición de -pta se da en un curso natural, por tanto, generalmente inevitable, hasta tomar la propiedad referida por el lexema nominal. A este proceso se denomina verbalización transformativa (‘to become x’) (Adelaar y Muysken, 2004, p. 277).

Con referencia a este sufijo -pta, cabe destacar que, «[a] diferencia de -cha [factitivo], la causación del fenómeno es de naturaleza interna: la entidad que sufre la transformación no tiene control sobre el proceso involucrado» (Cerrón-Palomino, 2008a, p. 160). Los fenómenos naturales de metamorfosis que ocurren en ciertas entidades, como cuando *kayra* ‘rana’ para ser considerada como tal, tiene que haber pasado por una de las fases de su desarrollo evolutivo, cual es la de ser previamente *huq’ulu* ‘renacuajo’. Éste es un ejemplo para interpretar una realidad donde se produce un estado nuevo a nivel de una misma entidad, cuyo proceso o trayectoria interna es imperceptible para los usuarios de la lengua. En otras palabras, los verbos formados por el sufijo -pta expresan el resultado de un proceso de transformación: expresa el inicio de un estado nuevo a nivel de una misma entidad (matiz incoativo), tal como sugiere la estructura aspectual de los verbos formados con la adición de este sufijo.

Las diversas metamorfosis representadas en la mente del hablante pueden tener una base real o ficticia de cualquier objeto o evento en transformación, posible en

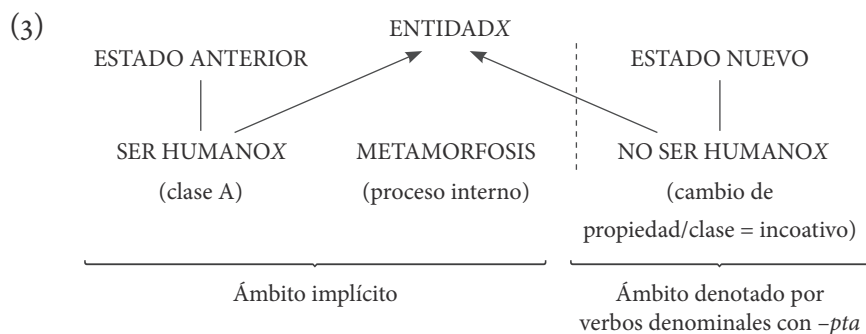
la realidad tanto objetiva como subjetiva. En todo caso, como todo está en movimiento o en constante transformación, las cosas evolucionan según va pasando el tiempo, experimentando variaciones de forma y propiedad. Éste es el contexto en el cual el hablante echa mano a este sufijo *-pta* para expresar que ‘algo ha pasado en *x*’ y ‘*x* es otra cosa siendo *x*’, por causas naturales o de laboratorio (p.e., los estados de la materia, la metamorfosis de la rana, las mariposas, etc.).

El uso de este sufijo *-pta* es fortalecido por la llegada de la televisión a las comunidades rurales andinas, dado a que los niños captan las ficciones existentes describiendo en la lengua aimara las diversas mutaciones que ocurren en la morfología de ciertos personajes de dibujos animados o de una película; y para representarlas recurren al uso de este sufijo. Además, esto mismo se puede constatar en la narración de diversos relatos andinos, donde ciertos personajes, generalmente animales, se transforman en seres humanos, como el *qamaqi* ‘zorro’ en un apuesto joven enamorado de pastoras.

Ahora bien, vamos a describir el carácter derivativo de este sufijo. El transformativo *-pta* es un sufijo derivativo que, unido a las bases léxicas nominales, adjetivales y adverbiales, forma verbos intransitivos. La siguiente representación consiste en la postulación de la regla morfológica a través de la cual son formados estos verbos de cambio de estado:

$$(2) [X]_N \rightarrow [[X]_N -pta]_V$$

Estos verbos incoativos (cf. Haspelmath, 2002, p. 70) denotan la representación una entidad en su estado nuevo, resultado de un cambio repentino o «instantáneo», es decir, no implica ningún proceso o recorrido intermedio (Morimoto, 2001, p. 210). El esquema de (3) nos ilustra la manera cómo la transición de una propiedad humana hacia otra no humana ocurre en una misma entidad. Considérese el ejemplo *anu-pta*- ‘ser ya perro’:



Los nuevos verbos de base nominal formados a través de la adición de *-pta* se «asemejan», más o menos a *perrear*. Decimos «asemejan», porque aquí el ser humano sólo ha tomado los rasgos comportamentales del animal, mas no su forma física. Sin embargo, los verbos formados con el sufijo *-pta* representan una realidad imaginaria donde una entidad *x* se transforma totalmente, tanto anatómica como conductualmente. Tomar la forma de un animal en la realidad concreta no es posible, pero se pueden dar por supuesto. Esto es lo que precisamente sucede en las narraciones literarias donde la imaginación no tiene límites. Fuera de ello, *anu* ‘perro’, visto como un adjetivo derivado por el proceso llamado adjetivación denominal ($N \rightarrow A$), funciona perfectamente en la descripción de ciertas cualidades humanas sancionadas por la moral; de manera que el significado de *anu-pta-* no es literalmente ‘volverse perro’, sino es ‘comportarse agresivamente’, como puede hacerlo un perro.

En cuanto a la deadjetivación, en castellano hay formaciones similares a *verdear*, *quedarse ciego*, *envejecerse*, pero hay que poner en un contexto donde el interpretante sólo tiene la posibilidad de tener ante sus ojos el resultado final, es decir, el inicio de un nuevo estado, aunque en el castellano *verdear* y *envejecerse* pueden implicar, también, la captación del proceso y el final del fenómeno transformacional, función que se reserva para el deadjetivador *-ra* (cf. siguiente sección). Pero en aimara, *č'uḡña-pta-* ‘ser ya verde’ y *awki-pta-* ‘ser ya viejo’ muestran la representación del inicio de un estado nuevo.

El sufijo *-pta*, no solo se añade a sustantivos, sino a adjetivos de diverso tipo, incluso, a adverbios. Los siguientes datos corresponden a Bertonio (1984 [1612]): <Paapta-> {paya-pta-} «Ser ya dos cuando no auia mas de vno» (II, p. 241), <liki-pta-> {lik'i-pta} «Engordarse» (II, p. 294), <Loqhuepta-> {luq'h'i-pta-} «Enloquecer, y dar en frenesi» (II, p. 196), <Sinti-pta-> «Hazerse fuerte el que era flaco, y tambien Cobrar animo, o esfuerço» (II, pp. 118-9), donde *paya* ‘dos’, *lik'i* ‘grasa’, *luqhi* ‘loco’, *sinti* ‘muy’ o ‘mucho’.

Los de (4) son verbos de cambio formados a través del empleo del sufijo *-pta*:

(4) *Verbos denominales* ($N \rightarrow V$)

- | | | | | |
|----|--------|--------------|---------------|---------------------------|
| a. | k'ayra | ‘rana’ | → k'ayra-pta- | ‘transformarse en rana’ |
| b. | uma | ‘agua’ | → uma-pta- | ‘licuarse’ |
| c. | usuri | ‘embarazada’ | → usuri-pta- | ‘embarazarse’ |
| d. | haqi | ‘persona’ | → haqi-pta- | ‘lograr a ser algo’ |
| e. | qala | ‘piedra’ | → qala-pta- | ‘transformarse en piedra’ |

- f. anu 'perro' → anu-pta- 'volverse perro'
 g. hamp'atu 'sapo' → hamp'atu-pta- 'convertirse en sapo'

(5) *Verbos deadjetivales* (A → V)

- a. huyk^hu 'ciego' → huyk^hu-pta- 'quedarse ciego'
 b. awki 'viejo' → awki-pta- 'envejecerse', 'llegar a ser viejo'
 c. hach'a 'grande' → hač'a-pta- 'ser ya grande, alto en talla'
 e. suma 'bueno' → suma-pta- 'calmarse', 'tranquilizarse'
 f. paya 'dos' → paya-pta- 'volverse dos', 'duplicarse'
 g. isk'a 'pequeño' → isk'a-pta- 'volverse pequeño'
 h. hayra 'perezoso' → hayra-pta- 'volverse perezoso'
 i. luq^hi 'loco' → luq^hi-pta- 'enloquecerse'
 j. čiq'a 'directo' → čiq'a-pta- 'enderezarse', 'ponerse derecho'
 k. wali 'sano', 'bien' → wali-pta- 'sanarse'
 l. hanq'u 'blanco' → <Hanko-pta-> «Boluerse blanco» (BV, II, p. 118)

(6) *Deadverbialización* (Adv → V)

- a. niya 'casi' → niya-pta- 'faltar poco para se termine'

Todos los ejemplos, en general, denotan eventos de cambio súbito o repentino de estado. Los ejemplos (4a-c) expresan situaciones que ocurren en la vida real, donde la rana es tal, después de su proceso evolutivo; el agua, en su estado líquido, y la mujer, embarazada. Para interpretar la expresión de (4d), tenemos que remitirnos a la información cultural: se considera 'persona' o 'gente' a un individuo que puede valerse por sí mismo en la sociedad, con deberes y derechos adquiridos, para lo cual debe cumplir con determinadas reglas de la comunidad, p.e., tener una determinada edad (aunque no es fundamental en familias donde los hijos son huérfanos), ser casado, servir al común participando activamente en los quehaceres comunitarios. Hoy estos requisitos se relacionan con la acumulación de la riqueza material.

Los ejemplos (4e-g) son sólo posibles en la imaginación de hablante. Pueden aparecer en cuentos y otros relatos fantásticos, por ejemplo, en las supuestas transformaciones del personaje llamado *kharisiri*⁴, quien, para hipnotizar a

⁴ En el mundo andino muchos son los sindicatos como *kharisiri*. Entre ellos los curas, las monjas, los que suelen andar solos por los descampados, los que caminan solitariamente por las noches

sus víctimas, se dice que puede tomar la forma de un perro, un gato, un burro, una piedra, etc. Aunque, *qala-pta-* y *anu-pta-* pueden tener otra interpretación adicional; para esto debe considerarse que los nombres *qala* ‘piedra’ y *anu* ‘perro’ funcionan como adjetivos ‘duro’ e ‘indigno’, respectivamente; de manera que, al adjuntarse *-pta*, significan, en cada caso, ‘endurecerse’ y ‘asumir la conducta de un perro’ (metáfora). Así, en la práctica, es común encontrar otros usos de carácter metafórico, como en <Cchillihuapta-> {č’iliwa-pta-} «Enflaquecer» (BV: II, 85) que literalmente significa algo como ‘convertirse en una pajita’.

En cuanto a la función deadjetivizadora no tenemos mayores comentarios, toda vez que su interpretación no es compleja. Como se ve en (5), el proceso derivativo tiene lugar con toda clase de adjetivos: calificativos, numerales, etc. Mientras que, para la deadverbialización, hemos encontrado solo un ejemplo como el de (6).

Ahora bien, vamos a describir la estructura léxico-conceptual de los predicados formados por medio del empleo del sufijo *-pta*, cuya base de la derivación es un nombre⁵. Dado a que los verbos formados con *-pta* son predicados incoativos, tenemos que suponer que el paso de un estado al otro no implica ningún recorrido intermedio, o el proceso previo al resultado final es simplemente «supuesto» por el interpretante por tratarse de un fenómeno imperceptible a los sentidos. Obsérvese (7) y (8):

- (7) a. **Umaxa chhullunkhayaptatawa.**
{uma-χ(a) č^hulunk^haya-pta-ta-wa}
agua-TOP hielo-TRANSF-PART-EV
‘El agua está congelada.’
- b. *Paráfrasis para determinar la orientación tempo-espacial*
Umaxa chhullunkhayaru tukutawa.
{uma-χ(a) č^hulunk^haya-r(u) tuku-ta-wa}
agua-TOP hielo-IL terminar-PART-EV

y todos aquellos que suelen andar leyendo algún libro. Cuentan que el *kharisiri* primeramente toma la forma de algún animal o cosa para, luego, hipnotizar a su víctima y extraerle la grasa o su sangre. La muerte de la víctima depende de la «experticia» del *kharisiri* o si son interrumpidos sorpresivamente por alguien en esa «actividad». Otras víctimas pueden salvarse dependiendo de que su curación sea oportuna.

⁵ Los nombres comunes denotan conjuntos o clases de entidades. La palabra *ingeniero*, que es un nombre común, puede utilizarse para referirse a cualquier ingeniero del mundo, es decir, *ingeniero* expresa la propiedad característica de los elementos del conjunto; por tanto, *ingeniero* es un predicado.

c. *Estructura léxico-conceptual de CHHULLUNKHAYA-PTA- ‘congelarse el agua’*

EC : [EVENTO INC ([Estado ESTAR_{Ident} ([Objeto X], [Ubicación EN
([Propiedad Y])))])]

ELC : [EVENTO PTA ([Estado KANKA_{Ident} ([Objeto UMA]_A,
[Ubicación RU([Propiedad CHHULLUNKHAYA])])])]

EA : <1>

Lógica de predicados: Y-PTA(x)

Donde: INC = ‘incoativo’

(8) a. **Ilwaku injiñiruptasina, ancha yajawa.**

{ilwaku inhiñiru-pta-sin(a) ancha yaha-wa}

Eduardo ingeniero-TRANSF-SUB. c. bien orgulloso-EV

‘Eduardo está muy orgulloso al *convertirse en ingeniero*.’

b. *Paráfrasis para determinar la orientación tempo-espacial*

Ilwaku injiñiruru tukusina, wali yajawa.

{ilwaku inhiñiru-r(u) tuku-sin(a), wali yaha-wa}

Eduardo ingeniero-IL volverse-SUB.C, bien orgulloso-EV

‘Eduardo está muy orgulloso luego de *llegar a ser ingeniero*.’

c. *Estructura léxico-conceptual de INJIÑIRU-PTA- ‘volverse ingeniero’*

ELC : [EVENTO -PTA ([Estado KANKA_{Ident} ([Objeto ILWAKU]_A, [Ubicación
RU([Propiedad/Clase-de-Objeto INJIÑIRU])])])]

EA : <1>

Lógica de predicados: Y-PTA (x)

Como se puede observar, los verbos denominativos formados a través de la adhesión del sufijo *-pta* denotan Eventos de cambio de estado. En el ejemplo (7a), el cambio denotado indica la nueva Propiedad adquirida por el Objeto denominado ‘agua’; es decir, ha pasado de un estado de la materia a otro, cuyo proceso no importa, como tampoco es accesible a los sentidos. En cambio, en el ejemplo (8a), nos encontramos con una ligera diferencia: que el objeto, aparte de tomar una nueva propiedad, cambia de clase. Es decir, en el nuevo estado, *Eduardo* pertenece al conjunto de entidades que tienen la propiedad de ser *ingenieros* (y por implicación lógica sabemos que en una situación anterior al cambio *Eduardo* pertenecía al conjunto de los *no ingenieros*). El cambio de estado, por tanto, implica no sólo cambio de propiedad, sino, también, cambio de clase.

La estructura argumental de estos verbos es determinada a través del empleo de la marca «A» (subíndice), la misma que nos indica cuál es el constituyente conceptual que tiene estatus argumental. Así, de acuerdo con nuestros ejemplos, la estructura argumental de los predicados complejos *čhulunkhaya-pta-* y *inhiñiru-pta-* está constituida por un solo participante, conceptualmente definido como Objeto, de manera que aquí estamos ante la formación de predicados intransitivos, es decir, verbos de valencia uno (V_1).

Por tanto, podemos afirmar que estos verbos, por cuanto tienen un solo argumento, expresan propiedades de ese argumento (Escandell, 2004, p. 135); en este caso, lo que expresa el predicado *-pta* es la transición de una propiedad a otra diferente; y, dependiendo del tipo de verbo, implica también la conversión de una clase a otra clase o categoría. Todo esto ocurre en una sola o misma entidad o participante, sea individual o colectiva, bien de manera natural, o bien ficticiamente.

Afirmamos, también, que estos predicados complejos con *-pta* denotan una clase de entidades que tienen ciertas propiedades de carácter inherente. Por tanto, este tipo de verbos permiten definir conjuntos de entidades que están sujetos a un cambio de estado por causas internas, naturales, o porque así elige representar el hablante para describir casos posibles de metamorfosis en un mundo real o imaginario. Aquí, fundamentalmente, estamos ante la formación de predicados que expresa una relación básica de pertenencia entre los elementos y el conjunto (Escandell, 2004, p. 133), donde los primeros están sujetos a un cambio de estado absoluto en el mundo representado por el hablante.

Además, hay que considerar que estos cambios de estado corresponden a un tipo de desplazamiento no-espacial. Siendo esto así, es necesario identificar cuál de los campos nocionales⁶ concierne a los Eventos de cambio de estado. El que concierne a este tipo de Eventos es el «campo nocional de identidad», aunque hay que reconocer que existe un paralelismo entre éste y el campo espacial.⁷ Sobre este último, los localistas sostienen que «las expresiones espaciales son lingüísticamente más básicas porque sirven de plantilla estructural, como si dijéramos, para otras expresiones» (Lyons, 1980, p. 651). El campo nocional de identidad se

⁶ Los principales campos nocionales son: de espacio, de identidad, de tiempo, de posesión, de existencia y de circunstancia (Morimoto, 2001, pp. 204-6).

⁷ Jackendoff (1990, p. 93) sostiene que las estructuras conceptuales de los verbos de desplazamiento espacial representados como [Evento IR ([Objeto X], [Trayectoria A ([Objeto/Ubicación Y]])]) y los verbos incoativos de desplazamiento no espacial, es decir, de tipo [Evento INC ([Estado ESTAR ([X], [EN (Y)])])] son prácticamente «sinónimas» (Morimoto, 2001, p. 210, n.º 23).

caracteriza por tres cosas: uno, la categoría del tema es el Objeto; dos, la categoría del objeto de referencia es expresada por la Propiedad y/o Objeto-tipo;⁸ y tres, en cuanto a la relación equivalente a la «ubicación», se considera la pertenencia a una categoría o posesión de una propiedad (inherente o accidental) (p.e., *Eduardo es ingeniero, Eduardo está joven*) (cf. Morimoto, 2001, p. 205-6).

Así, las estructuras léxico-conceptuales (7c) y (8c) reflejan el planteamiento teórico manifestado en el párrafo anterior, puesto que denota de manera transparente el esquema conceptual de cambios de estado, donde la función ESTAR se halla marcada por un rasgo que la delimita al campo nocional de Identidad, (cf. el subíndice «Ident»). Por otra parte, para la descripción de las expresiones transformativas graduales derivadas por *-ra*, se aplicará este mismo procedimiento, con la diferencia de que esas formaciones sí suponen varios estadios intermedios en los que el tema va adquiriendo poco a poco la propiedad en cuestión, característica que no es propia de los predicados formados por *-pta*.

Sin embargo, de manera sencilla, aunque vaga, las oraciones de (9) también pueden recibir las siguientes representaciones anotadas al margen derecho de cada oración, a manera de fórmula saturada, donde la variable *x* toma un valor concreto en cada caso, conforme a los requerimientos de los predicados de valencia uno (V_1).

- (9) a. **Kharisirixa anuptiriwa, siwa.**⁹ = ANU-PTA(*kh*) = V_1
 {k^harisiri-χ(a) anu-**pt(a)**i-ri-w(a) s(a)-i-wa}
 personaje.mítico-TOP perro-TRANSF-AG.PRES.H.3S-EV, decir-3S-EV
 ‘Dicen que el *kharisiri* suele convertirse en perro.’
- b. **Martinuxa jayraptatawa.** = JAYRA-PTA(*m*) = V_1
 {Martinu-χα hayra-pta-ta-Ø-wa}
 Martín-TOP flojo-TRANSF-PART-3S-EV ‘Martín se volvió perezoso.’

Ahora bien, vamos a reflejar el carácter terminativo de estos predicados en las paráfrasis expresadas en (10), en las que se observa el recurso al verbo

⁸ Los verbos que, aparte de la Propiedad expresan cambio de clase, seleccionarán un Objeto-tipo (*Thing-Type*) como referencia de transición. Considérese que *Thing-Type* es un Objeto que sirve para señalar una determinada clase o categoría de individuos (no al objeto individual). En otras palabras, se refiere a un determinado conjunto de entidades que comparten ciertas propiedades, características o intereses.

⁹ Esta proposición se contextualiza en pasajes ficcionales narrados por el hablante como si realmente ocurrieran los hechos.

tuku- ‘volverse’,¹⁰ que en la variedad de Pomata no tiene la conducta de un sufijo, tal como estaría ocurriendo en otras variedades (Cerrón-Palomino, 2008a, p. 160; Huayhua, 2001, p. 169), en las que como sufijo significa que la transformación involucrada es parcial, simulativa o aparente. Los ejemplos de (9) pueden ser parafraseadas así en (10); y estos últimos no denotan apariencia sino todo lo contrario. Con esto no queremos negar esa «apariencia» que se puede dar en algunas construcciones de acuerdo con lo que el hablante desee representar y comunicar. De paso, nótese cómo la inserción del sufijo de caso ilativo *-ru* hace que *tuku* aparezca de manera léxica, como es usual en Pomata:

- (10) a. **Kharisirixa anuruwa tukutayna.**
{k^harisiri-χ(a) anu-**ru**-w(a) **tuku**-tay-na}
personaje.mítico-TOP perro-IL-EV **terminar**-PAS.NE-3S
‘Dicen que el kharisiri se convirtió en perro.’
- b. **Martinuxa jayraru tukutawa.**
{martinu-χα hayra-**r(u)** **tuku**-ta-Ø-wa}
Martín-TOP flojo-IL **terminar**-PART-estar.3S-EV
‘Martín se ha vuelto perezoso.’

Cuando se quiere explicitar el antecedente del estado nuevo, se emplea la marca de caso ablativo *-tha*, como en (11a). Este hecho sintáctico consolida la idea de que se trata de la formación de verbos de desplazamiento no espacial (i. e., partir de un estado primitivo (ablativo *-tha*), para iniciar un nuevo estado (ilativo *-ru*), como en (11b)).

- (11) a. **Jamp’atu juq’ullutha jamp’atupti.**
{hamp’atu huq’ulu-**t^h**(a) hamp’atu-**pt(a)**-i}
sapo renacuajo-**ABL** sapo-**TRANSF-3S**
‘De renacuajo se convierte en sapo.’ = Lit. «EL RENACUAJO VA AL SAPO». (=transición)
- b. **Jamp’atu juq’ullutha jamp’aturuwa tuku.**
{hamp’atu huq’ulu-**t^h**(a) hamp’atu-**ru**-w(a) **tuku**-(i)}
sapo renacuajo-**ABL** sapo-**IL-EV volverse-3S**
‘De renacuajo se convierte en sapo.’ = «EL RENACUAJO VA AL SAPO». (=transición)

¹⁰ El verbo *tuku*- también significa ‘aparentar’, ‘devenir’, tanto que quechua como en aimara (Cerrón-Palomino, 2008a, p. 214; 1987, p. 287).

La productividad de este sufijo *-pta* ‘transformativo’ es tal que deriva verbos a partir de otras categorías gramaticales como el nombre, el adjetivo, los pronombres, las partículas e, inclusive, temas y sintagmas nominales. A continuación, vamos a remitirnos a ejemplos, en los que *-pta* aparece junto a temas, inclusive, sintagmas, como en (12):

- (12) a. **chawlla aljiriptaña** {čawλ(a) alh(a)i-ri-**pta**-ña}
 pescado vender-AG-TRANSF-INF
 ‘llegar a ser vendedor de pescado’
- b. **Mariyampiptaña** {Mariya-mpi-**pta**-ña}
 María-COM-TRANSF-INF
 ‘Llegar a estar con María después de haber estado con otra, o después de haber esperado mucho tiempo’, ‘estar del lado de María’
- c. **qullqiniptaña** {quλqi-ni-**pta**-ña}
 dinero-TRIB-TRANSF-INF
 ‘llegar a ser solvente económicamente’
- d. **Kunaptätasa.** {kuna-**pta**-:-ta-sa}
 qué-TRANSF-SER-2S-INT
 ‘¿En qué te convertirás?’
- e. **Uwijaxa qhawqhaptisa.** {uwiha-χ(a) qhawqa-**pt(a)**-i-sa}
 oveja-TOP cuánto-TRANSF-3S-INT
 ‘Ahora cuántas ovejas son?’ (‘¿Hay reproducción?’)

Sin embargo, Lucy Briggs (1988, pp. 240-1; 1993, p. 146) no parece haber notado esta característica especial de este sufijo, tal como se observa a partir de la siguiente cita: «Se da con algunas raíces y ciertos troncos y temas nominales [...]. Los intentos que se hicieron para encontrar otras formas nominales que pudiesen tomar *-pta-* dieron como resultado *formas grotescas* que [sólo] ocurrirían en cuentos sobrenaturales» (Briggs, 1988, pp. 240-1, énfasis agregado). Indudablemente, escucharemos el uso de este sufijo en la descripción metamórfica de los personajes populares de los cuentos convirtiéndose en otras entidades como cuando el zorro o el cóndor se convierten en apuestos jóvenes que enamoran a las pastoras. Briggs además agrega que «Por ejemplo: <jaqi.pt.i> significaría ‘algo no humano

(un animal o un objeto) se volvió humano» (1988, pp. 240-1). Por nuestra parte, no creemos que tenga que ver lo humano o lo no humano en la productividad de este sufijo, toda vez que es el contexto el que determina la comprensión de los enunciados donde se usa el sufijo *-pta*, de manera que las oraciones de (13) no tienen nada de «grotescas»:

- (13) a. **Phuluxa t'ant'a aljasisinaki jaqiptataynaxa.**
{p^hulu - χa t'ant'(a)-∅ alha-si-sina-k(i) haqi-pta-tay -na-χa}
Florentino-TOP pan-AC vender-BEN-SUB.C-LIM gente-TRANSF-PAS.
NE-3S-TOP
Lit. 'Florentino vendiendo pan nomás se había convertido en lo que es hoy', 'Acabo de enterarme de que Florentino empezó por vender solamente panes para luego convertirse en alguien exitoso (que hoy hace otra cosa).' (Interprétese *había* en su matiz mirativo).
- b. **Ch'uqi yapuxa jaqiptatäxiwa.**
{č'uqi yapu- χ(a) haqi-pta-ta-:-χ(a)-i-wa}
papa chacra-TOP persona-TRANSF-PART-SER-INCEP-3S-EV
'La chacra de papa ha mejorado.'
- c. **Nayawa uka patxa jaqiptayasisiskthxa**
{naya-wa uka pata-∅-χa haqi-pta-ya-si-ska-t^ha-χa}
yo-EV eso anden-AC-TOP persona-TRANSF-CAUS-PROG-1S-TOP
'Yo (me) arreglé esa andenería para que sea utilizable.'

Como puede apreciarse en los ejemplos de (13) *-pta* no siempre algo se convierte literalmente en una 'persona', sino lo que se aprecia es el nuevo estado de 'mejora' de una situación anterior.

Ahora bien, desde el punto de vista de la identificación de los rasgos aspectuales, afirmamos que los verbos con *-pta* se clasifican como predicados de *logro* (*achievements*) (Jara, 2006, p. 19). Esta clasificación nos sugiere que lo que percibimos no es realmente el proceso del referido cambio sino lo que interesa es el resultado alcanzado: el estado nuevo. Por ejemplo, *q'ilu-pta-* 'volverse amarillo', expresa el estado resultativo de un evento, y no se refiere, precisamente, al proceso de transformación; temporalmente hace referencia a un instante de tiempo en el que supuestamente ocurre el cambio de estado; por tanto, los rasgos aspectuales expresados por estos predicados de logro se manifiestan así:

- (14) [+dinámico]
[+puntual]
[+téllico]

Estos predicados denominados aspectualmente de *logro* son definidos, por tanto, como eventos instantáneos que concluyen en un cambio de estado, y esto significa que un nuevo estado se presenta ante la observación del hablante.

Como sabemos, Vendler (1967, pp. 97-121) clasifica los predicados verbales en cuatro clases aspectuales, a saber: estados, actividades, efectuaciones y logros. Sin embargo, sobre esta misma base, Smith (1991, pp. 28-9) agrega la categoría «semelfactives» que corresponden al tipo de situación en el que los eventos son instantáneos, atéllicos, y no tienen etapas preliminares ni resultantes (p. e., *sonar*, *tocar*, etc.). Esta propuesta es tentadora, dado el carácter incoativo de los nuevos predicados, pero, a lo mejor nos quedamos con nuestra propuesta inicial, por tratarse de la creación de nuevos eventos que implican, de todas maneras, cambio de estado, o el inicio de un estado nuevo a nivel de una misma entidad.

4.2. Verbalización deadjetival: transformativo gradual *-ra*

Este sufijo debe ser diferenciado de otros homófonos que son deverbales, los que serán tratados en su oportunidad. Huayhua denomina a este sufijo «transformación plena». El autor, al definir este sufijo, escribe: «Significa que un objeto nominal se convierte adquiriendo la característica de la raíz» (2001, p. 169). A diferencia del *-pta*, el sufijo *-ra* forma verbos que expresan Eventos de cambio gradual de estado, cuya estructura aspectual implica un proceso y un resultado.

El fenómeno ante el cual nos encontramos ahora es la verbalización deadjetival por excelencia. Es decir, para sufijar a una raíz X con *-ra* 'transformativo gradual', X necesariamente debe ser una raíz adjetival o un nombre denominalizado por adjetivación (N→A), como en (15).

- (15) a. [qala]_N 'piedra' → [qala]_A 'duro' → [[qala]_A-ra-]_V 'endurecerse gradualmente.'
b. [asnu]_N 'asno' → [asnu]_A 'necio' → [[asnu]_A-ra-]_V 'mostrarse necio'

No está de más decir que los adjetivos *qala* y *asnu* tienen un origen metafórico por su relación con la «dureza» y la «necedad», respectivamente. Su calidad metafórica podría ya no ser evidente para los hablantes que usan los verbos de (15), porque éstas se han fosilizado, por ende, lexicalizado (Saeed, 1997). Así, de acuerdo con nuestra observación, desde ningún punto de vista los ejemplos anteriores significan algo como convertirse literalmente en ‘piedra’ o ‘asno’, interpretación que si es posible en los verbos formados por *-pta*.

Por tanto, en esta sección estaremos siempre ante raíces adjetivas a las que se liga el sufijo *-ra*, con el significado de transformación gradual que ocurre a nivel de una misma entidad, cuyo destino es la adquisición progresiva de una nueva propiedad. Así, la verbalización de adjetival se denota a través de la regla derivativa: $[X]_A \rightarrow [[X]_A -ra]_V$.

Antes de describir la estructura léxico-conceptual de los predicados formados a través de la sufijación de *-ra*, veamos a continuación los siguientes ejemplos:

(16)	t’ili	‘enano’	→	t’ili-ra-	‘quedarse enano poco a poco’
	ipi	‘tonto’ ¹¹	→	ipi-ra-	‘tontearse’
	thaya	‘frío’	→	thaya-ra-	‘enfriarse poco a poco’
	awki	‘viejo’	→	awki-ra-	‘envejecerse poco a poco’
	č’uqi	‘crudo’	→	č’uqi-ra-	‘interrumpirse la cocción’ ¹²
	pisi	‘insuficiente’	→	pisi-ra-	‘quedarse algo insuficiente a la medida’ ¹³
	isk’a	‘pequeño’	→	isk’a-ra-	‘quedarse pequeño respecto a los demás’
	hila	‘mucho’	→	hila-ra-	‘excederse de los topes poco a poco’
	qhipa	‘atrás’	→	qhipa-ra-	‘quedarse poco a poco’
	q’añu	‘sucio’	→	q’añu-ra	‘ir tomando un aspecto sucio’ [-Del]

¹¹ Tal vez la glosa no satisfaga del todo el ser realmente tonto, pero en sí se refiere a la cualidad de ser ‘de poco entendimiento’. Bertonio parece haber dado con el significado de este término, inclusive encontró una forma parafrástica en la misma lengua: <Ipi, v el pisi chuymani> «De poco seso» (BV, II, p. 177). Otra de las expresiones que se da en una situación similar al *ipi-ra-es titi-ra-*, como en *wal muλ-ha-si-sin ina titi-ra-ta-ki-w uñ-kat-itu* ‘luego de asustarse, me mira todo ido, despistado’.

¹² Hay la creencia de que si se interrumpe el sancochado de la papa, posteriormente será imposible lograr el estado proyectado. También se conoce a este hecho doméstico como *tatiwrayaña*. Este significado se extiende al estado aparentemente ecuánime que ciertas personas expresan a pesar de ingerir bastante licor, significado que también fue captado por Bertonio (BV, II, p. 90) (información cultural).

¹³ Puede usarse para situaciones donde el ser humano está en proceso de crecimiento, y el vestido va quedando gradualmente insuficiente a su medida.

phuqa ‘lleno’	→	phuqa-ra-	‘excederse de los topes poco poco’
uqi ‘plomo oscuro’	→	uqi-ra-	‘tomar gradualmente esa coloración’ ¹⁴
q’iɬu ‘amarillo’	→	q’iɬu-ra-	‘tomar progresivamente esa coloración’
larama ‘azul oscuro’	→	laram(a)-ra	‘tomar la coloración azul oscura’ (PRAG.)
huč’usa ‘delgado’	→	huč’us(a)-ra-	‘adelgazarse las cosas’
thuru ‘grueso’	→	thuru-ra-	‘engrosarse las cosas’

Adviértase que no todos los adjetivos pueden recibir el sufijo *-ra* para su verbalización. Así, los siguientes ejemplos son restricciones a tomarse en cuenta: **hača-ra-* ‘volverse grande’, **waña-ra-* ‘volverse seco’, **huri-ra-* ‘volverse mojado’, **aɣa-ra-* ‘volverse manso’, **paya-ra-* ‘volverse dos’, **hunt’u-ra-* ‘volverse caliente’, **hak’a-ra-* ‘volverse cerca’, **huk’a-ra-* ‘volverse poco’ (descártese para estos casos el matiz distributivo). Estas formaciones son impropias toda vez que exigen incoatividad, de manera que es el sufijo *-pta* ‘transformativo’ el que mejor satisface esta condición.

Como se puede apreciar, en (16), la productividad de este sufijo, que tiene el significado de ‘en *x* ocurre un paso gradual de una propiedad *y* a otra *z*’, se enmarca sólo en la verbalización de los predicados calificativos (aunque no todos), entre otros que se refieren al tamaño, color y temperatura. Para recibir *-ra* con el significado de ‘transformativo gradual’, los adjetivos deben entrañar la capacidad de desplazamiento, en este caso, no-espacial; es decir, el desplazamiento se da al interior de la misma entidad.

Ahora bien, este tipo de verbos de Evento de cambio de estado admite ser analizado como un desplazamiento no-espacial,¹⁵ cuyo destino se define por medio de una Propiedad. Así, estos predicados, que denotan Eventos de cambio de estado, reciben la siguiente estructura conceptual (EC), de acuerdo con la fórmula descriptiva jackendoffiana:

$$(17) \quad [_{\text{Evento}} \text{IR}_{\text{Ident}} ([_{\text{Objeto}} \text{X}], [_{\text{Trayectoria}} \text{A}_{\text{Ident}} ([_{\text{Propiedad}} \text{Z}])])]]^{16}$$

¹⁴ En cuanto a los colores encontramos un solo ejemplo en el Vocabulario Políglota ([1905]1998, p. 349) cuando <Cchiara-nta-si> «negrear» es «corregido» como «ch’iyarrantasi» {č’iyar(a)-ranta-si}, y en los demás casos se usa bien el *-cha*, o bien el *-pta*. Sólo que en aimara de Pomata se diría más bien č’iyar(a)-ra- ‘tomar progresivamente la coloración negra’.

¹⁵ Sobre el paralelismo entre el campo espacial y el de identidad, véase sección anterior y cf. Lyons (1980, p. 651), Jackendoff (1990), Morimoto (2001, pp. 208-209).

¹⁶ Unos prefieren usar VOLVERSE O HACERSE (BECOME) como un operador en lugar de IR_{Ident} y otros autores proponen la consideración del operador SER como en [y BE [ADJECTIVE (to/of z)]] (cf. Baker, 2003, pp. 77-85; Halpelmeth, 2002, p. 213).

Esta misma representación vale también para denotar la estructura conceptual de los predicados formados con *-pta*; sin embargo, por tratarse de verbos, cuyo proceso de transición no es significativo para su interpretación, hemos optado por otra fórmula, que, en esencia, no difiere tanto de (17).

En la representación de (17), el operador o predicado IR se halla marcado por un rasgo, el subíndice «Ident», que lo delimita al campo nocional de identidad. Debido a dicho rasgo, el operador IR ya no representa un desplazamiento espacial, sino un cambio más abstracto. Así, a través de (17), estamos representando un «Evento de cambio en el que un Objeto avanza progresivamente a lo largo de una Trayectoria no-espacial (interna) cuyo «destino» viene definido por una determinada Propiedad» (Morimoto, 2001, p. 210). En otras palabras, el tomar el concepto de campo indentificativo nos permite entender que algo se «mueve» al interior de una determinada entidad, y lo que se mueve es el paso gradual de una propiedad a otra, donde la primera desvanece o se atenúa progresivamente, y la segunda propiedad se va manifestando también poco a poco. Como se ve, el cambio no es tan violento que digamos, sino que, durante la transición, ocurren sinfín de superposiciones, intersecciones, entre las dos propiedades hasta que una de ellas logra imponerse; además, debe tenerse en cuenta que la propiedad primitiva no siempre termina por desvanecerse del todo, siempre hay algún rastro de ella, característica que está ausente en los verbos formados con *-pta*.

A continuación, vamos a representar la estructura léxico conceptual de una expresión con *-ra*, en base a los siguientes ejemplos ((18b) es la paráfrasis que nos ayuda a respaldar mejor nuestra formulación de (18c)):

- (18) a. **Usiku awkiratawa.**
 {usiku awki-**ra**-ta-Ø-wa}
 Eusebio viejo-**TRGR**-PART-estar.3S-EV
 'Eusebio está envejecido.'
- b. **Usiku awkiru puritawa.**
 {usiku awki-r(u) puri-ta-Ø-wa}
 Eusebio viejo-**IL** llegar-PART-estar.3S-EV
 'Eusebio está envejecido.'
- c. ELC : $[_{\text{Evento}} \text{MA}_{\text{Ident}} ([_{\text{Objeto}} \text{USIKU}]_A),$
 $[_{\text{Trayectoria}} \text{RU}_{\text{Ident}} ([_{\text{Propiedad}} \text{AWKI}])]]^{17}$

¹⁷ Vamos a usar el predicado MA en lugar de SARA porque ése refleja mejor el significado de «ir».

$\left[\left[\text{Evento IR}_{\text{Ident}} \left(\left[\text{Objeto EUSEBIO} \right]_A, \left[\text{Trayectoria A}_{\text{Ident}} \left(\left[\text{Propiedad VIEJO} \right] \right) \right] \right) \right] \right]$
 EA : <1>

Rol temático : (paciente)

Lógica de predicados : Z-RA(x) = AWKI-RA (u)

La estructura léxico-conceptual de *awki-ra-* representa la lexicalización, junto con el operador MA_{Ident} , tanto el operador de Trayectoria RU_{Ident} como su argumento de propiedad [VIEJO]. El Objeto, constituyente portador del índice referencial, el mismo que es lexicalizado como *USIKU*, es el único constituyente que goza de estatus argumental, cuyo rol temático corresponde al paciente del cambio definido (en otros casos como *q'ilu-ra-* ‘amarillear’ sería el tema). Así, los nuevos verbos formados son intransitivos, porque para satisfacer los requerimientos de su estructura argumental necesita de un argumento, por tanto, son predicados de valencia uno (V_1).

La representación hecha en (18c), por medio de la lógica de predicados, nos indica que estamos ante un predicado que denota una clase o conjunto de entidades que están en proceso de conversión hacia la toma de una determinada propiedad. En otras palabras, este tipo de verbos permite definir conjuntos de entidades que están en proceso de adquisición de una propiedad determinada por una causa de naturaleza interna, por tanto, no agentiva. De este modo, las expresiones de (19) se pueden descomponer léxicamente tomando en cuenta la fórmula establecida en (18c). En seguida, vamos a representar los nuevos predicados en su forma saturada, al margen derecho de cada oración:

- (19) a. **Warmixa ipiriwa.** : IPI-RA (w) V_1
 {warmi-χa ipi-r(a)-i-wa}
 mujer -TOP tonto-TRGR-3S-EV
 ‘La mujer se tontea.’
- b. **Manq'axa thayariwa.** : THAYA-RA(m) V_1
 {manq'a-χ(a) t^haya-r(a)-i-wa}
 comida-TOP frío-TRGR-3S-EV
 ‘La comida se enfría.’
- c. **Taqiniwa awkirañänixa.** : AWKI-RA(t) V_1
 {taqini-w(a) awki-ra-ñäni-xa}
 todos-EV viejo-TRGR-FUT.4S-TOP
 ‘Todos envejeceremos (con el paso del tiempo).’

Como se observa, el sufijo *-ra* ‘transformativo gradual’, añadido a un adjetivo, forma verbos intransitivos. La transformación, otra vez, podría entenderse como el tránsito de una unidad sintáctica carente de potencial argumental, propiamente dicho, a una unidad sintáctica de valencia uno (V_1). Este tipo de verbos, que incorporan morfológicamente el proceso de conversión de ciertas propiedades, requieren de un argumento «externo», que, según se observa en los ejemplos de (19), sintácticamente aparece como sujeto, i.e., *warmi* ‘mujer’, *manq̄a* ‘comida’ y *taqini* ‘todos’.

Ahora bien, con respecto a la caracterización aspectual de estos predicados, es de ver que presentan los rasgos propios de los predicados de *efectuación*. Las efectuaciones consisten en un proceso y un resultado, o cambio de estado. El cambio es la terminación del proceso (Smith, 1991, p. 49). Como es de ver, esto supone la existencia de varios estados intermedios en los que va adquiriendo gradualmente una determinada propiedad, es decir, hasta lograr la conclusión del Evento de cambio de estado. A continuación, mostramos en (20) los rasgos aspectuales de los predicados formados a través de la adición de *-ra* ‘transformativo gradual’ similares a *q̄ilu-ra-* ‘amarillear’ y demás verbos deadjetivados a través de este proceso morfológico:

- (20) [+ dinámico]
 [+duración]
 [+/- télico]

Sin embargo, algunos de los verbos de cambio de estado permiten tanto una interpretación télica como no-télica. Siendo esto así, los verbos que denotan una interpretación no-delimitada expresan un proceso cuyo término es arbitrario; es decir, no necesariamente implican término o conclusión en la intuición del hablante, de manera que los rasgos aspectuales que caracterizan a los predicados de *actividad*. Las actividades son definidas como aquellas que incluyen un proceso mental o físico, cuyas etapas son sucesivas, dinámicas y el punto final es arbitrario (Jara, 2006, p. 20).¹⁸ En otras palabras estos eventos expresados por los predicados de actividad (p.e., del castellano *dedicarse*, *correr*, *pintar*, *cantar*, etc.) se extienden a lo largo del tiempo, además se caracterizan por su homogeneidad en las transiciones graduales de alguna propiedad del evento, por cuanto en cual-

¹⁸ «Activities include mental or physical activity; they have dynamic successive stages and an arbitrary final point» (Jara, 2006, p. 20).

quier intervalo dentro de un periodo de tiempo ocurre el mismo tipo de hecho, aunque cada vez con más intensidad, que puede ser interrumpido en cualquier momento, sin importar su conclusión en sentido estricto (Morimoto, 1998, p. 15). Obsérvese que el caso de (21a) permite una interpretación no-télica, en cambio, al convertir el verbo en su forma participial, como en (21b), la situación cambia:

- (21) a. **Alijuwa luqhiri.** [-télico]
{alihu-w(a) luq^{hi}-r(a)-i}
Alejandro-EV LOCO-TRGR-3S
'Alejandro se enloquece.'
- b. **Alijuwa luqhirata.** [+télico]
{alihu-w(a) luq^{hi}-ra-ta-Ø}
Alejandro-EV LOCO-TRGR-PART-3S
'Alejandro está enloquecido.'

Como se puede apreciarse, en (21a), no se sabe hasta cuándo durará la locura de Alejandro, y en (21b), la delimitación es terminante.

5. Conclusión

En el aimara sureño, la idea de cambio o de devenir se expresa principalmente por medios derivativos, en este caso, a través del uso de los sufijos denominativos *-pta* y *-ra*, por ser la lengua de carácter aglutinante. A través de la derivación, se forman predicados intransitivos sobre las bases léxicas compartidas por nombres, que presentan funciones bien prioritariamente sustantivas, o bien prioritariamente adjetivas. La transformación podría entenderse como el tránsito de una unidad sintáctica carente de potencial argumental, propiamente dicho, a una unidad sintáctica de valencia uno (V_1). Este hecho nos permite predecir la gramática de los verbos a través del entendimiento de su estructura argumental.

Las restricciones para ambos casos suelen ser de carácter pragmático, toda vez que éstas se circunscriben dentro del marco del sentido común, la lógica del hablante y la cultura. De manera que, el *-pta* 'transformativo' se puede usar en contextos ilimitados hasta donde permita la realidad, la imaginación y el entorno del hablante; en cambio, *-ra* 'transformativo gradual' manifiesta una productividad restringida, porque para su formación y uso se requiere presenciar o percibir el proceso transformativo. Otra de las diferencias que se debe observar es que *-pta* se

añade a todo tipo de formas nominales, mientras que la función *-ra* se restringe solo a la deadjetivación.

Finalmente, queda la tarea de considerar el uso de algunos sufijos deverbativos que también participan en la formación de verbos de cambio que, dada su poca productividad, no lo consideramos como parte del presente trabajo. Son ejemplos: *q'ill(u)-t'a-* 'tornarse amarillo', *qill(u)-jta-* 'tornarse amarillo gradualmente', *ch'uxñ(a)-su-* 'salir hematomas' ('tornarse verde'), *laram(a)-kpa-* 'tornarse azul'.

Bibliografía

- Adelaar, W., & Muysken, P. (2004). *The Languages of the Andes*. Reino Unido: Cambridge University.
- Andrade Ciudad, L. (2009). Las lenguas indígenas del presente. En Luis Andrade Ciudad y Jorge Iván Pérez Silva. *Las lenguas del Perú* (pp. 36-79.). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Aronoff, M., & Fudeman, K. (2005). *What is Morphology?* Malden, Massachusetts: Blackwell.
- Baker, M. C. (2003). *Lexical Categories: Verbs, Nouns, and Adjectives*. Reino Unido: Cambridge University.
- Bertonio, L. (2002 [1612]). *Arte de la lengva aymara, con una silva de phases de la misma lengua, y su declaración en Romance*. Juli: Francisco del Canto.
- Bertonio, L. (1984 [1612]). *Vocabulario de la lengva aymara*. Cochabamba: CERES-IFEA.
- Bertonio, L. (1603a). *Arte breve de la lengva aymara para introdvcción del arte grande la misma lengua*. Roma: Luis Zanetti.
- Bertonio, L. (1603b). *Arte y grammatica muy copiosa de la lengva aymara*. Roma: Luis Zanetti.
- Booij, Geert (2007). *The Grammar of Words: An Introduction to Linguistic Morphology*. Nueva York: Oxford University.
- Briggs, Lucy Therina (1993). *El idioma aymara: variantes regionales y sociales*. La Paz: ILCA.
- Cerrón-Palomino, R. (2008a). *Quechumara: estructuras paralelas del quechua y el aimara*. La Paz: PLURAL.
- Cerrón-Palomino, R. (2000). *Lingüística aimara*. Cuzco: C. E. R. A. «Bartolomé de Las Casas» - GTZ.

- Cerrón-Palomino, R. (1987b). *Lingüística quechua*. Cuzco: C. E. R. A. «Bartolomé de Las Casas».
- Cotari, D., Mejía, J., & Carrasco, V. (1978). *Diccionario aymara-castellano/castellano-aymara*. Cochabamba: Instituto de Idiomas Padres de Maryknoll.
- England, N. C. (1988). Sufijos verbales derivacionales. En Hardman *et al.*, *Aymara: compendio de estructura fonológica y gramatical* (pp. 94-137). La Paz: ILCA.
- Escandell, V. (2004). *Fundamentos de semántica composicional*. Barcelona: Ariel.
- Frawley, W. (1992). *Linguistic Semantics*. Hillsdale, Nueva Jersey: University of Delaware, Lawrence Erlbaum Associates.
- Gonzalo Segura, R. (2011). *La derivación verbal en el aimara de Pomata* (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Hardman, M. J., Vásquez, J., & Dios Yapita, J. de. (1988). *Aymara: compendio de estructura fonológica y gramatical*. La Paz: Ediciones ILCA; Gainesville: The Aymara Foundation.
- Haspelmath, M. (2002). *Understanding Morphology*. Londres: Arnold, A member of the Hodder Headline Group.
- Hualde, J. I., Olarrea, A., & Escobar, A. M. (2001). *Introducción a la lingüística hispánica*. Reino Unido: Cambridge University.
- Huayhua Pari, F. (2001). *Gramática descriptiva de la lengua aimara (Aymara aru yatiwi)*. Lima: Instituto de Reafirmación de los Pueblos Aimaras, Quechuas y Amazonenses.
- Jackendoff, R. (1990). *Semantic Structures*. Cambridge: MIT.
- Jara Yupanqui, I. M. (2006). *The Use of the Preterite and the Present Perfect in the Spanish of Lima* (Tesis de Ph.D.). University of Pittsburgh, Pittsburgh.
- Kerke, S. van de. (1996). *Affix Order and Interpretation in Bolivian Quechua*. Holanda: University of Amsterdam.
- Lieber, R. (2004). *Morphology and Semantics*. Cambridge: Cambridge University.
- Lyons, J. (1980). *Semántica*. Barcelona: Teide.
- Lovón Cueva, M. A. (2019). Las palabras compuestas en el aimara de Conima. *Lexis*, 43(1), 55-85.
- Moreno Cabrera, J. C. (2000). *Curso universitario de lingüística general* (Vol. II). Madrid: Síntesis.
- Morimoto, Y. (2001). *Los verbos de movimiento*. Madrid: Visor/Libros.
- Morimoto, Y. (1998). *El aspecto léxico: delimitación*. Madrid: Arco/Libros.
- Payne, Thomas E. (1997). *Describing Morphosyntax: A Guide for Field Linguists*. Cambridge: Cambridge University.

Derivación de verbos de cambio en el aimara: -pta y -ra

- Porterie-Gutierrez, Liliane (1981). *Etude linguistique de l'aymara septentrional (Pérou-Bolivie)*. Tesis doctoral. Paris: Université de Paris-Sorbonne, A. E. A.
- Saeed, J. I. (1997). *Semantics*. Oxford: Blackwell.
- Smith, Carlota. S. (1991). *The parameter of aspect*. Kluwer Academic.
- Torero, A. (2002). *Idiomas de los Andes: lingüística e historia*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos, Horizonte.
- Varela Ortega, S. (2005). *Morfología léxica: la formación de las palabras*. Madrid: Gredos.
- Vendler, Z. (1967). *Linguistics in philosophy*. Ithaca, Nueva York: Cornell University.

Página dejada en blanco intencionalmente.

Principios cognoscitivos de la cultura andina

Cognitive principles of the Andean culture

Norma Meneses Tutaya

Dpto. Acad. de Lingüística

CILA-FLCH-UNMSM

nmenesest@unmsm.edu.pe

Resumen

Se presenta los resultados de una investigación realizada para determinar los principios cognoscitivos del pueblo andino. La investigación se basó en una aproximación al discurso cotidiano de algunos colaboradores, quienes reconocían sus orígenes andinos. Se demuestra que estos principios no son privativos de la cultura andina y lo único particular a ella es la jerarquización que presentan. Los diez principios cognoscitivos más importantes son animismo-dinamismo, circularidad helicoidal del tiempo, dualidad, diversidad-variación, sistematicidad-funcionalidad, semejanza, continuum-totalidad, practicidad, prospectividad.

Palabras clave: principios cognoscitivos, valores culturales, cultura andina.

Abstract

The results of an investigation carried out to determine the cognitive principles of the Andean people are presented here. The research was based on an approach to the daily discourse, especially anecdotes, of some collaborators who recognize themselves from andean origins. It is shown that these principles are not exclusive to the Andean culture and the only thing particular to it is the hierarchy they present. The ten most important cognitive principles are animism-dynamism, helical circularity of time, duality, diversity-variation, systematic-functionality, similarity, continuum-totality, practicality, prospectivity.

Keywords: cognitive principles, cultural values, Andean culture.

1. Introducción

En las últimas décadas del s. XX surgió en el seno de los estudios filosóficos y antropológicos del Perú la preocupación por definir si existía o no una filosofía andina, que era específica y distinta a la filosofía occidental. Como conclusión de estos debates, se arribó a la idea de que no existía una filosofía andina en los términos en que fue elaborada la filosofía como una disciplina que estudia el pensamiento organizado a través de los siglos de reflexión oral y escrita sobre los problemas del hombre, la sociedad y la naturaleza en el continente europeo. Sin embargo, sí era posible hablar de un pensamiento andino o de una racionalidad andina vivida y experimentada por el hombre de la cultura andina sin mayor reflexión sobre ella. En consecuencia, quedaba la tarea de construir una filosofía andina, desde los predios de la Academia.

Nuestra preocupación personal por la educación intercultural bilingüe para los pueblos andinos de habla quechua y aimara nos condujo a reflexionar sobre el concepto fundamental de cultura. Asumimos la concepción bastante extendida en la antropología de que la cultura comprende dos ámbitos: la cultura material y la cultura inmaterial, que algunos denominan cultura espiritual.

La revisión de una definición apropiada de cultura nos condujo a la constatación de que existen un sinnúmero de definiciones de este concepto; motivo por el cual decidí adoptar la definición que hace muchos años me diera mi padre y que volví a oír, años después, de un sabio comunero de Puno. Cada pueblo es como una persona y tiene un alma que está repartida en cada hombre y eso los hermana, los hace uno. La cultura es lo que nos une y está presente en todo lo que el hombre piensa, siente, actúa y hace. Por ello la cultura material es el producto de este pensar, sentir, actuar y hacer específico de un pueblo. Sin embargo, lo esencial de la cultura es inmaterial pues reside en el pensamiento, el sentimiento, la conducta y la actividad productiva del hombre, sin olvidar que, como todo hecho humano, es susceptible de cambio; no es inmutable.

Nuestra preocupación se orientó a buscar entender este aspecto inmaterial de la cultura. ¿Qué podía ser aquello que unifica y orienta el pensamiento, el sentimiento y la actividad voluntaria del hombre? Nos respondimos que se debía de tratar de los principios cognoscitivos y los valores propios de una cultura. Sin embargo, hay necesidad de aclarar que estos principios cognoscitivos y valores son realmente universales; que todos los seres humanos nacen con ellos; que está en el ADN de la especie *homo sapiens sapiens*; que este hecho es lo que permite,

tras algo de esfuerzo, que todo pueblo pueda comprender finalmente a cualquier otro pueblo. Lo único realmente específico o propio de una cultura es el orden relativo que le asigna a estos principios cognoscitivos y a los valores culturales que los miembros de un pueblo han elegido históricamente como preponderantes para orientar su pensamiento, sentimiento y actividad colectivos.

Desde la perspectiva lingüística, asumimos que estos principios cognoscitivos y valores culturales específicos de una cultura debían ser expresados a través de los diversos códigos que un pueblo genera para la manifestación de su cultura; en especial a través del código lingüístico propio de un pueblo. Si así fuera, es de esperar, que el discurso cotidiano de los individuos de un pueblo refleje esta particular manera de comprender, sentir y actuar de los miembros de un pueblo. Por esta razón, adoptamos el análisis del discurso cotidiano (ADC) como marco teórico de nuestra investigación.

Metodológicamente establecimos que lo más conveniente para una primera aproximación a estos temas era hacerlo con un método de casos, por ello se seleccionó a 20 colaboradores que se autoidentificaron andinos y provenían tanto de la zona rural como de la zona urbana y tenían algunas experiencias de migración y otros no. Sus edades fluctuaban entre los 20 y 60 años, 10 hombres y 10 mujeres con instrucciones, de primaria, secundaria y superior. Todos eran bilingües y provenían de Ayacucho.

El método de recolección de datos empleado fue el de las entrevistas semiestructuradas y, en especial, la observación participante. Las entrevistas y conversaciones informales nos condujeron a acopiar un interesante anecdotario para cada valor y cada principio cognoscitivo.

Cabe aclarar que lo que denominamos Discurso Cotidiano es el conjunto de enunciados que contienen ideas, creencias y representaciones de todo lo que existe en la vida diaria de un individuo el cual es filtrado a través de su comprensión cultural, social y psicológica. Este discurso está compuesto de aseveraciones, definiciones, explicaciones, ejemplificaciones y reflexiones de índole espontánea que establecen el carácter «real y natural» del fenómeno o ser al que hacen referencia, desde la perspectiva del entrevistado. El análisis del mismo consistió en buscar las creencias y explicaciones culturales más compartidas entre los entrevistados, así como sus actitudes de aprecio y rechazo sobre los hechos o seres motivo de la narración y/o reflexión. Queda claro que el presente artículo contiene una propuesta metodológica para tratar de abordar el análisis del elusivo discurso cotidiano.

La primera investigación que empezamos y finalizamos fue la relativa a los valores de la cultura andina, la cual iniciamos en el 2009 y los resultados los expusimos el año 2016 en el marco del Congreso del Bicentenario. Paralelamente, a la investigación sobre los valores, fuimos apartando, muestras discursivas relacionadas con los principios cognoscitivos. La investigación sobre este tema se inició en el 2013 y los resultados los expusimos en el 2017 durante el Congreso de Filosofía de agosto de 2017 en Ayacucho.

El objetivo de la presente exposición es compartir los resultados sobre los principios cognoscitivos.

2. La especificidad y la permanencia de la cultura andina

Numerosos estudios arqueológicos como antropológicos hacen énfasis en la estrecha relación entre ambiente físico y cultura. Entre ellos surge el aporte importante sobre el enfoque macro andino postulado por Luis Lumbreras (1981) quien establece lo que actualmente se conoce como Área Cultural Andina. Esta área cultural es «consecuencia de una relación de interdependencia provocada por un régimen de vida de origen agrícola; por tanto no es aplicable a etapas pre agrícolas y tampoco lo será para niveles sociales basados, por ejemplo, en la industria» (Lumbreras, 1981, pp. 41-43)

Un factor que une a todos los pueblos de esta área, según Lumbreras, es que la relación de éstos «con el medio ambiente se resuelve a través de una constante mar - cordillera - bosque tropical, que configura una racionalidad económica integracionista de corte transversal al eje geográfico de la Cordillera» (op cit. pp. 16).

Sin embargo, existen diferencias y grados de complejidad en el desarrollo social y político de las culturas desarrolladas en el área andina expresadas en sub-áreas que van desde el extremo norte, la zona en territorio colombiano y hasta el extremo sur, la araucanía en territorio chileno. Las sub-áreas intermedias son: área andina septentrional (Ecuador), área andina central (Peru), área andina centro-meridional o circunlacustre del Titicaca (Bolivia y sur del Perú) y área andina meridional (Chile y noroeste de Argentina).

Según los estudios históricos y arqueológicos recientes, a lo largo de los cinco milenios, las culturas que surgieron en esta extensa área andina iniciaron sucesivos procesos de confluencia, seguidos de periodos de apartamiento. El área andina central es al parecer la zona nuclear de desarrollo de esta macro área cultural

andina, con el descubrimiento de la ciudad de Caral que cuenta con 3300 a.C. Por esta razón, se considera que la cultura andina es una de las seis culturas matrices de nuestro planeta ya que cuenta con más de 5000 años de antigüedad. Las otras culturas milenarias son: Sumeria, Egipto, India, China y Anahuac. Esta última entre Mesoamérica y Norteamérica. Se les conoce así porque estas macroculturas fueron los focos iniciales de la civilización humana. Allí se originaron los descubrimientos esenciales de la ciencia y la tecnología humanas que permitieron el desarrollo de numerosas culturas posteriores que refinaron e innovaron estos conocimientos, acrecentando la presencia de la especie *homo sapiens* sobre el planeta.

Las culturas andinas durante los periodos de confluencia, que los historiadores denominan horizontes, fueron articulándose entre sí de manera más directa y objetiva formando entidades sociales con organización política que algunos denominan imperios. De esta manera, se puede observar que Caral, en la costa central del Perú, Hace 3300 a.C. significó una primera articulación andina. La cultura Chavín, en Ancash, logra unificar un territorio muy grande que comprende la sierra central y parte de la ceja de selva central, desde el año 1200 a. C hasta el 300 a. C. Entre s. x a. C. y el s. v d. C. aparece Tiahuanaco en la zona del lago Titicaca y se expande por el altiplano peruano y boliviano. Entre el s. VII y el s. XIII surge una nueva articulación cultural en el denominado imperio Wari cuyo núcleo de origen estuvo en Ayacucho y su ámbito de expansión comprendió gran parte del territorio peruano. Finalmente, el último horizonte articulador que presenta la máxima expansión territorial es el imperio Inca que se desarrolla entre el s. XIV y s. XVI y logra unificar a los pueblos pertenecientes a regiones donde en la actualidad se asientan cinco países andinos: sur de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, norte de Chile y norte de Argentina.

Aunque la invasión española significó el quiebre del proceso articulador autónomo, el exiguo peso demográfico de los invasores no pudo detener el proceso de articulación cultural que aunque sometido a la presión ideológica de la evangelización cristiana y el sojuzgamiento político y económico, siguió regenerándose. En 1780, con el levantamiento de Túpac Amaru II se pudo evidenciar la fuerza de esta afirmación.

La Independencia y la República no significaron una recuperación de la autonomía política de la mayoría indígena andina, pero el s. XIX constituyó la recuperación demográfica y el fortalecimiento de sus organizaciones locales en la lucha por la defensa de sus tierras comunales frente al gamonalismo. En este periodo, la sociedad criolla oficial niega la categoría de ciudadanos a los indígenas para

invisibilizarlos políticamente (Larson, 2002). En el s. xx los indígenas andinos emprenden una larga cruzada generacional por el acceso a la educación y a la actividad socioeconómica oficial a fin de posicionarse mejor dentro de este nuevo esquema sociopolítico aprovechando las políticas educativas asimiladoras del Estado (Contreras, 1996). En el s. XXI, los hijos, nietos y bisnietos de los indígenas andinos del siglo anterior libran una batalla ideológica por la búsqueda de posicionamiento de la identidad cultural andina como la identificación oficial del país.

Este largo devenir histórico en este territorio andino, tan demandante por su heterogeneidad, moldeó a las sucesivas generaciones de los pueblos andinos. Por ello, podemos señalar que existen un conjunto de principios cognoscitivos y valores culturales que de una manera u otra han ido enraizándose en la racionalidad, la emotividad y la actividad de este abigarrado y aparentemente disímil conjunto de pueblos andinos.

3. Los principios cognoscitivos de la cultura andina

El siguiente cuadro muestra la posible escala de principios cognoscitivos hallados a base de la tabulación del número de las personas que se refirieron a estos principios durante las entrevistas. Evidentemente, las preguntas de la entrevista semiestructurada no inquirían literalmente por estos principios cognoscitivos. En realidad, estas fueron de índole significativa, es decir interrogaciones que apelaban a sus experiencias y emociones personales expresadas mediante frases, máximas, anécdotas y otros tipos de texto.

N.º	PRINCIPIOS ANDINOS <i>TIQSIYUYAYKUNA</i>	PRINCIPIOS OPUESTOS
1º	Animismo y dinamismo <i>Nunantin</i>	Materialismo, cosificación
2º	Circularidad helicoidal del tiempo-espacio <i>Pachamuyuntin</i>	Linealidad del tiempo y el espacio
3º	Dualismo complementario <i>Iskaynintin</i>	Unitarismo
4º	Diversidad y variación <i>Imaniraqnintin</i>	Homogeneidad
5º	Sistematicidad y funcionalidad <i>Muyu muyuntin</i>	Asistematicidad

N.º	PRINCIPIOS ANDINOS TIQSIYUYAYKUNA	PRINCIPIOS OPUESTOS
6º	Semejanza <i>Kayhinantin</i>	Diferenciación
7º	Continuum y holismo <i>Kaynintin</i>	Segmentabilidad
8º	Practicidad creativa <i>Rurapakuynintin</i>	Idealismo
9º	Equilibrio relativo <i>Chawpinnintin</i>	Des /equilibrio permanente
10º	Prospectividad y mandato de superación generacional <i>Ñawpaqqipantin</i>	Reactividad

Los cinco primeros principios resultaron en esa posición por su recurrencia en las entrevistas. En las siguientes entrevistas los fuimos desarrollando uno por uno, tratando de obtener un anecdotario de cada uno de ellos.

De los diez principios identificados por lo menos tres han sido descritos por los estudiosos del denominado pensamiento andino por lo cual nuestra investigación sirve para corroborar sus aciertos. Estos principios son: el animismo, el dualismo y la circularidad del tiempo. J. Golte alcanza a señalar dos más: el pragmatismo andino y el mandato de superación. Nosotros hemos preferido utilizar para estos últimos los términos de practicidad y prospectividad respectivamente.

Cabe indicar que las denominaciones en quechua surgieron a pedido nuestro al momento de pedirles a los entrevistados que intentaran darle un nombre a ese concepto. La mayoría proponía verbos o frases verbales. Algunos pocos se animaron a crear un término nominal y emplearon en forma creativa el sufijo -ntin, dándole un uso de derivativo nominalizador con el significado de «propiedad o naturaleza abstracta». Este esfuerzo creativo nos pareció interesante por lo que tomamos algunas de esas propuestas y elaboramos otras con el mismo procedimiento.

3.1. Animismo y dinamismo (*Nunakaynintin*)

Todo lo existente tiene vida propia, fuerza y voluntad. La naturaleza tiene ánima. El hombre, los animales y las plantas son seres vivos que poseen ánima, fuerza, sentimientos y voluntad. Todos los tienen, pero en distinto grado. Los objetos cuanto más naturales tienen más fuerza o energía (*kallpa*). Existen espíritus superiores

que controlan y protegen a los animales, las plantas y las cosas y administran la energía que estos poseen. Estas entidades reciben el nombre de *kamaqñin*. Si controlan a seres de carácter femenino se denominan *mama*, que significa señora. Así se tiene a la Pachamama, ‘Señora o dueña de la tierra’ Quchamama ‘Señora o dueña de las aguas’, Saramama, señora o dueña del maíz, Quramama ‘señora de las yerbas’, Kukamama, ‘señora de la coca’, etc. Cada fuente de agua u oquedad en la tierra están a cargo de un o una custodio, por ser los puntos de unión entre el Kay Pacha ‘mundo terrenal’ y el Uku Pacha ‘mundo interno’ de donde salieron los ancestros. Las fuentes de agua tienen su Paqarina; las oquedades profundas como cavernas, cuevas suelen tener un custodio masculino bajo la forma de un enano que a veces es un ser deforme Ichik Uqllu, Muki. No conviene caminar solos por sus cercanías al atardecer o al amanecer porque, tanto paqarinas, como enanos, pueden atraer a los incautos y llevarlos al Uku Pacha antes de su tiempo. Muchos denominan sirenas o hadas a las Paqarinas y ha dado lugar a numerosas leyendas de sirenas, probablemente por el contacto con las creencias occidentales. Las entidades que son consideradas de carácter masculino reciben nombres específicos: Apu, ‘nevado’ Hirka ‘cerro’, Amaru, ‘río’ Illapa ‘rayo’: Rasuwillka Apu ‘Nevado Razuhuilca’, Qullqi Hirka ‘Cerro de Plata’.

El principio cognoscitivo del animismo es uno de los más reconocidos por los estudiosos del pensamiento y la cultura andina. Aunque señalan que su ámbito de uso son las poblaciones más rurales y conservadoras. La mayoría de los estudiosos no menciona el dinamismo, esto es, la concepción de que todo lo existente tiene fuerza propia que puede ser convocada por una persona con gran poder como ciertos curanderos, chamanes o paqu, aunque con apoyo de los *kamaqñin* respectivos. La relación del hombre para con estos seres es de respeto, consideración y reciprocidad. Se les debe ofrendar algún ‘regalo o pago’ ritual, pagapu, aunado a una promesa de ayuda y agradecimiento mutuos.

Creemos que estas creencias abarcan incluso a los andinos que tienen formación superior y que se han asentado en las ciudades. Un buen ejemplo de esto son las numerosas anécdotas sobre terceros que tomaron contacto con estos seres sobrenaturales y que sufrieron algún revés por no mostrarles su respeto. Una anécdota interesante fue la de un ingeniero civil que reconoció haber tomado los servicios de un paqu para que hiciera un pago a la Pachamama, al Apu y los Hirkas locales para que sus trabajadores se tranquilizaran en la etapa en que debían volar parte del cerro para continuar con el trazo de una carretera. Este mismo narró la anécdota de un colega suyo, ingeniero de minas, que mandó hacer un pago al Apu pues

llevaba tres intentos fallidos para empezar a excavar en la roca. En esa ocasión, contrató un paqu que le pidió un perro como sacrificio, con la sangre del cual aspergó la boca de la futura mina, (*challay*). Una joven universitaria reconoció su gran temor de andar sola por las lagunas o entre los cerros porque sentía que los espíritus estaban presentes y por ello siempre llevaba algún presente como pago (caramelos, flores, frutos, semillas, piedrecillas con forma); en cambio en la ciudad, se sentía más protegida. Una señora nos recomendó «rezarle» a la planta de llantén para pedirle su ayuda en la curación de una torcedura empleando un emplasto de esta hierba. Otra señora, confesó que siempre que se le perdía un objeto, lo «llamaba» por su nombre mientras lo buscaba «para que se deje ver y no se escape». Sus amigas presentes se rieron y comentaron que ellas también lo hacían. «Pruebe y verá que funciona», me aseguraron. Otra entrevistada contó una versión modificada: «Yo no llamo al objeto en voz alta, sino que en mi mente lo veo en mis manos y lo llamo desde dentro, y eso sí me resulta». Una informante me aseguró que su refrigeradora tenía 30 años de funcionamiento y que no se compraba otra porque «me he encariñado con ella y, si la regalo de seguro dejaría de funcionar y la botarían a la basura». Quizá esto explique también una característica que todos reconocieron tener: guardar cosas que ya no utilizan solo por «la pena de botarlos».

3.2. Circularidad helicoidal del tiempo-espacio (*Pachamuyuntin*)

El tiempo y el espacio forman una unidad complementaria: cada espacio se concreta en su propio tiempo y cada tiempo tiene su propio espacio de desarrollo por eso en quechua la misma palabra *pacha* se emplea para referirse a cualquiera de ellos o la suma de ambos. El movimiento del *pacha* es circular, pero en forma helicoidal e irregular. Eso explica porque se cree que todo vuelve a ocurrir, pero no de manera idéntica ya que pueden sumarse otros factores que alteren poco o mucho esta ciclicidad.

Todos los entrevistados dieron a conocer alguna anécdota donde alguna persona recibió como justo castigo algún hecho o situación dolorosa para sí o para su familia que el destino le devolvió por su mala acción. La frase que resume esta idea dice: «*allinpaq, mana allinpaq rurasqaykita kutimusunki*, 'lo bueno o lo malo que hiciste regresará a ti'. Algunos incluso explicaron que frente a una mala acción contra una persona, esta no debe desgastarse en odios y venganzas

inútiles pues el *kutipasqa* ‘el vuelto’ inexorablemente se ha de cumplir, sino en la persona del perpetrador, en su familiar, cosechando lo que sembró: pena y dolor.

La metáfora más importante del concepto de tiempo me la explicó un anciano y sabio comunero de Puno, don Julián Aroni, en la década de los 80, quien equiparó el tiempo con el hilado en una rueca de mano: el tiempo es como una puchka, sentenció. Ibamos por el camino hilando, él enseñándome a retomar el dominio de la puchka y yo preguntándole sobre el concepto de la ubicación del tiempo. «El pasado está delante ñawpaq porque sí lo podemos ver, así como puedo ver la puchka con todo el hilo que he hilado; pero el futuro está atrás, qipa, ya que a la lana que hilo, estando en la mantilla sobre mi espalda, no la alcanzo a ver. Solo puedo ver un pedazo de ella, la que estoy preparando para hilar en este momento. Finalmente, el presente es el éfimero tiempo en que el futuro se convierte en nuestro próximo pasado». Y diciendo esto, hecho a girar la puchka. «De tiempo en tiempo hay que detenerse a ver mejor cuánto y cómo vamos engrosando nuestro “pasado”», finalizó. Se sorprendió mucho cuando le expliqué que en castellano la ubicación del tiempo es inversa: el pasado está atrás y el futuro, adelante. Comentó que eso le permitía explicarse por qué los mistis le parecían más violentos y gritones: «tienen el temor permanente de perderse en lo que tienen adelante: un futuro desconocido, como cuando ingresamos a una habitación a oscuras y empezamos a hablar en voz alta para que las personas y animales de adentro se aparten de nuestro camino ya que no los podremos ver hasta que se nos acostumbre la vista». En la concepción andina el futuro no se construye porque en realidad aún no existe. Lo real y práctico es que sí podemos construir un buen pasado rectificándolo en el presente si es necesario.

3.3. Dualismo complementario o Paridad (*Iskaynintin* o *Yanantin*)

Este principio se produce con todo elemento, este tiene que poseer un par que lo complemente. No existe nada que no vaya en pareja, si lo hubiera no es la situación más conveniente ya que implica algún tipo de riesgo amenazante como la esterilidad. Probablemente, el elemento unitario aún no ha tenido la oportunidad de encontrar a su par. En pareja es mejor para acceder a un equilibrio de poder y a una potenciación de la fuerza de trabajo. Los grupos de pareja pueden ser de diverso tipo o especie. Una planta de maíz empareja mejor con una planta de frejol porque se apoyan mutuamente frente a la proliferación de las plagas. La

simbiosis de plantas y animales suele ser una relación adecuada para enfrentar los riesgos de la existencia. Los colaboradores de nuestro estudio que eran agricultores y ganaderos, proporcionaron numerosos ejemplos de dualidad: llamas con ovinos para alejar a los zorros, pájaros y agricultores para exterminar a los gusanos de la tierra preparada para el cultivo, etc.

Por otro lado, las parejas no siempre tienen exclusividad, es decir, no son cerradas, un mismo elemento puede establecer relaciones de pareja o par con otros elementos de manera relativamente estable y adecuada a las necesidades ambientales y productivas. Por ejemplo, el maíz puede ser emparejado con el frejol o con la kiwicha. En el ámbito social, una misma persona puede establecer relaciones de ayuda recíproca con distintas personas para fines diversos, en cada caso se tratará de una alianza de dos. Si tiene que realizar una gran labor, por ejemplo, cosechar su chacra, puede convocar simultáneamente a sus diversas parejas de *ayni*, los denominados *aynikuqkuna*.

3.4. Diversidad y variación **(*Imaniraqintin*)**

Por este principio, se acepta que los elementos de la naturaleza forman grupos diversos y, además, dentro de cada grupo similar está presente la variación. Por lo tanto, la forma natural de presentación es la diversidad y la variación, en cambio, la homogeneidad es una situación artificial y no natural.

La diversidad y la variación de formas y colores es un principio de lo óptimo y de lo estético ya que se asemeja a la naturaleza. Este principio explica la inclinación de los tejedores y otros artesanos de incorporar en sus diseños una gran diversidad de formas y colores incorporando incluso sus variantes. A ojos foráneos puede parecer un abigarramiento excesivo. Incluso si por algún motivo se ven obligados a emplear pocos colores o formas, entonces emplearán el recurso de la variación. Crearán variaciones de formas y colores que satisfagan su inspiración estética. Un ejemplo, interesante lo proporcionó un ingeniero agrícola a cargo del ornato de una municipalidad en Lima. Un colega suyo ordenó a los jardineros a cargo de un parque que colocaran las plantas de geranio blanco, rosado y rojo formando tres grandes círculos y salió a hacer una gestión. Cuando regresó, vio que los jardineros habían entremezclado los tres colores en cada uno de los tres círculos y montó en cólera. La explicación que dieron estos fue que él no les había precisado cómo quería la disposición y ellos procedieron según lo que les parecía

«más bonito». El ingeniero les ordenó deshacer el trabajo y replantar nuevamente las plantas con un color para cada gran círculo. El ingeniero que nos contó la anécdota finalizó diciendo que él no veía la necesidad de tal cambio ya que, en realidad, «se veía más alegre» con las flores entremezcladas.

En la actividad económica, es donde este principio de la diversidad y la variación se manifiesta de manera patente. Tanto en las comunidades altoandinas, donde producen más ganadería y poco de agricultura; como en las comunidades de valle interandino, donde hacen más agricultura que ganadería, hay una fuerte orientación a este principio que los ha convertido en excelentes manejadores de la diversidad y la variación ecológica. En 1975, J. Murra, como etnohistoriador dio a conocer el sistema de control de pisos altitudinales que el Imperio inca había logrado desarrollar brillantemente como eje de la economía agrícola del estado. Por su parte, J. Golte, en 1981, realizó un estudio en una comunidad de Puno y dio a conocer que la economía agrícola de los campesinos andinos aún seguía rigiéndose por la estrategia del control eficiente y eficaz de diversos pisos altitudinales por lo cual concluyó que el manejo de la diversidad ecológica era una característica de la racionalidad de la economía andina.

3.5. Sistemática y funcionalidad (*Muyumuyuntin*)

Por este principio los elementos forman parte de un orden sistémico dentro del cual realizan sus funciones. El Todo es un supersistema de sistemas, minisistemas y microsistemas, por lo cual todo lo que existe está ordenado. Cada elemento tiene por lo menos una función dentro de un sistema y pertenece a él. Sin embargo, un elemento puede pertenecer a diversos sistemas y en cada uno tendrá una función específica. Si alguno de los sistemas deja de funcionar, aun le quedarán sus otras funciones. En el caso hipotético de que el elemento hubiera pertenecido a un solo sistema estructurado y pierde su función, aún queda la posibilidad de modificarlo para asignarle una nueva función dentro de un nuevo sistema, con el cual establecerá una relación de reciprocidad.

Por otro lado, al interior de un sistema, los elementos que forman parte de este tienen que ser solidarios y responsables con el sistema en su conjunto, pues el objetivo es asegurar la existencia del sistema que a su vez asegura la existencia individual. El mandato es no permitir que se «caiga el sistema». Esta situación hace que cada elemento del sistema esté al tanto del funcionamiento de los otros

elementos. Cuando por diversos motivos, un elemento deja de funcionar inmediatamente los otros elementos acuden a ofrecerle su ayuda mutua o ayni y de esta manera el sistema sigue funcionando.

Los ejemplos de esta concepción son numerosos. Una colaboradora relató el caso de su hermano y su orden. De niño, su madre lo castigaba por no hacerle caso en ordenar y limpiar el cuarto que compartía con sus tres hermanos menores. Cansado de tanto castigo, un día le dijo a su madre: «Mamá, este cuarto ya lo limpié, para ti estará desordenado pero para mí no; así es mi orden». La madre lo puso a prueba y le dijo que le alcanzara algunas cosas de sus hermanos y él los ubicó fácilmente y se los entregó. La madre le dijo que aceptaba lo que él dijo y prometió no volver a castigarlo por esta razón; pero le advirtió que quedaban canceladas todas sus salidas en los días libres y feriados puesto que siendo el único que conocía «su orden» lo iba a necesitar permanentemente a su lado. En solo un mes, el niño se dio cuenta que «su orden» no era nada práctico y aceptó aplicar «el orden» de su madre. Muchos de los colaboradores contaron sus anécdotas sobre los trabajos en grupo. Dijeron que había que hacer una buena selección de los miembros del grupo para que todos trabajen por igual. Indicaron que cuando se realiza una agrupación arbitraria, suele tocarles uno o dos miembros que no aportan nada al trabajo y son una carga, «al final unos terminan haciendo doble trabajo por esos «vivos» ya que no podemos permitir que el equipo se detenga, y encima ni siquiera te devuelven la ayuda. Además, en tu cara te dicen que no te pidieron que los ayudes con su parte».

Es importante mencionar que la búsqueda de la funcionalidad de un elemento en un nuevo sistema da lugar a la costumbre muy extendida de guardar cosas viejas y /o inútiles a la espera de asignarle una nueva función. No hay mayor satisfacción para un andino que lograr este cometido. Los ejemplos fueron numerosos. Una señora contó que guardó cinco años su lámpara a gas de kerosene hasta que finalmente conoció a un campesino que no tenía electricidad en su casa y se la regaló. Otra señora recordó que tenía una barreta gruesa de hierro y la guardó por años porque era un recuerdo de su fallecido esposo; pero la entregó a un albañil quien se la pidió a cambio de un pequeño trabajo de reparación. Ambas estaban satisfechas porque sentían que sus instrumentos iban a ser muy útiles otra vez y «se iban a sentir bien (los instrumentos)»; además, habían ganado el reconocimiento del favor, ayni, de los receptores.

3.6. Semejanza (*Kayhinantin*)

Los elementos no solo son diversos, también se da el caso de que pueden ser semejantes entre sí. La semejanza más importante es con respecto a la naturaleza. Cuanto más se asemeje a la naturaleza será más bello, útil, económico y duradero.

Copiar o asemejarse a otro es una forma válida de aprendizaje. Por esta razón, el aprendiz debe proveerse de buenos modelos a seguir. Se aprende copiando los aciertos de estos modelos de ser y hacer para luego intentar por sí mismo nuevos cambios. Es un aprendizaje con humildad y emulación.

También en la vida cotidiana, en las pequeñas cosas y actos se puede apreciar este principio. Si un objeto se cayó y no puede hallarlo, pruebe con un objeto parecido y simule la misma caída, verá que el segundo objeto lo conducirá hacia el primero, me aseguró un colaborador. Otra señora me comentó que para curar las heridas había que buscar el origen y curarlo con algo similar. Por ejemplo, si era por una picadura de araña debía buscar una telaraña limpia y aplicársela. Otra colaboradora nos habló de la condición del uriwa. Se trata de que una gestante debe estar cómoda, alegre y rodearse de buenos modelos y ejemplos para su futuro bebé porque el feto adquirirá las formas, colores, gustos, emociones y otros estímulos a los que estuvo expuesto a través de su madre. «Un burro con rabia me asustó totalmente cuando estuve gestando tanto que mi bebé cuando nació lloraba como un burro, felizmente no salió con su cara», ejemplificó. Otra colaboradora dijo que se parecía muchísimo a su tía paterna porque su madre y su tía se habían peleado terriblemente durante su gestación. «Definitivamente, mi mamá la llegó a odiar y como “premio” nací yo con la cara de ella».

Entre los ejemplos que nos dieron de semejanza con la naturaleza, están algunas narraciones que incorporan al Apu como personaje y se asevera que el hombre aprendió del Apu a criar sus chacras y animales, ya que este tiene sus chacras, su perro que es el zorro, su gato que es el puma, sus aves de corral, que son las wallatas y las perdices, y su gallo que es el cóndor. En otras narraciones, los grandes ríos son los Amaru porque se asemejan a serpientes y se encuentran dormidos.

La visión de un reportaje en Youtube (<https://www.youtube.com/watch?v=3juMJtwFA6w>) sobre la siembra y cosecha del agua en Chuschi, Ayacucho, se puede evidenciar la semejanza que se hace con la actividad agrícola, empezando con el nombre de esta actividad. En el video, la entrevistada, Ing. Magdalena Machaca, comunera de una comunidad de Chuschi, expone que redescubrieron una tecnología milenaria de construcción de lagunas artificiales apelando fundamentalmente a la semejanza de la naturaleza para elegir el lugar exacto donde

crear, con sus paisanos comuneros, el sistema de lagunas artificiales de su comunidad mediante presas cuasinaturales. No emplearon cemento ni aparatos de construcción, sino grandes piedras, champas y la fuerza de trabajo comprometida de sus compoblanos. Por otro lado, uno de nuestros entrevistados nos hizo notar que «los canales que nos dejaron los antiguos aún son útiles, en cambio, los que el gobierno mandó construir hace más de diez años ya se han deteriorado por la erosión y la falta de mantenimiento». Su explicación fue que los antiguos hicieron los canales «pensando como la Pachamama y preguntando a las aguas por dónde quieren ir, ahí mismito los construyeron». Además «da gusto hacer el mantenimiento anual de las acequias porque se dejan cuidar».

Según el Arq. José Canziani, en su libro *Paisajes culturales del Perú*, los antiguos peruanos convirtieron en deltas los estuarios de los ríos de la costa, creando canales por donde el propio río discurría en época de crecidas. De esta manera, crearon canales que se asemejaban a ríos y riachuelos naturales, ampliando la frontera agrícola de los valles costeros. Este sería, en Lima, el origen de los llamados río Surco, Huaycoloro, etc.

De lo expuesto, se puede concluir que la tecnología andina desde tiempos milenarios y hasta la actualidad tiene como base fundamental de su arquitectura conceptual, el principio de semejanza con la naturaleza. Este principio puede explicar cómo con tan solo el cuidado de sus usuarios, que cuentan con simples herramientas, aún siguen funcionando estas obras de la arquitectura ancestral.

3.7. Continuum y holismo (*Kachkaynintin*)

Este principio da cuenta del carácter continuo y completo de la realidad del hombre y la naturaleza. El continuum aplicado a la naturaleza nos muestra que en las coordenadas del espacio y el tiempo esta es una grande, cabal e inconmensurable continuidad. Aplicado al hombre, en el espacio, este se autoidentifica como parte de un extenso continuum de parientes y amigos con quienes interactúa dentro su comunidad formado una gran red. En el aspecto temporal, el hombre se ve a sí mismo formando parte de un continuum familiar que viene desde sus bisabuelos, abuelos, padres, hijos, nietos hasta sus bisnietos. Existe una memoria familiar y colectiva que no permite que estas dos extensiones se pierdan. La escuela debería contribuir que así sea.

Los ejemplos del continuum personal también son numerosos. Una colaboradora informaba que no iba a dejar de trabajar vendiendo en el mercado hasta que sus nietos alcanzasen a estudiar en la universidad porque «así yo también estaría en la universidad porque ellos los harían por mí». El individuo que olvida este principio o no tiene familia que le dé el *continuum* es considerado un *waqcha* 'huérfano o pobre' porque la pobreza se da no solo por la carencia de dinero; sino, fundamentalmente, por la carencia de redes familiares y sociales que aseguren la supervivencia y el buen vivir del individuo en toda su vida.

El principio del holismo, permite al individuo un acercamiento integral a los elementos de la realidad. Es decir, puede ver toda la película y no solo una secuencia específica de fotografías. Si ve una parte, asume que le falta ver el todo. Una vez que ha visto la integridad del fenómeno, puede animarse a emplear la segmentación metodológica de la realidad sin olvidar jamás la cabalidad del ser. Es decir, se permite realizar abstracciones.

3.8. Practicidad creativa (*Rurapakuyntin*)

Por este principio, los elementos de la realidad del hombre y la naturaleza se desarrollan de manera muy sencilla e innovadora. Por sencillez nos referimos a la facilidad, la naturalidad, la fluidez del transcurrir de la vida. Esto hace que la practicidad andina sea entendida como un ético aprovechamiento de las facilidades y oportunidades que le brinda la naturaleza y la sociedad para mejorar su vida individual, familiar y colectiva. Estas son aceptadas como dones que le generan un *ayni* o reciprocidad para con sus benefactores. La creatividad o innovación consiste en crear algo nuevo sin antecedentes inmediatos o en todo caso renovar un elemento adecuándolo a una nueva realidad, dentro de las coordenadas axiológicas de la cultura andina.

Este principio va en consonancia con el principio de la sistematicidad y la funcionalidad, el principio del continuum y el holismo, el principio de la diversidad y la variación, y el principio de la semejanza. Articulándose convenientemente con estos principios, el principio de la practicidad y la creatividad permite a los elementos de la realidad superar cualquier escollo en su desarrollo.

Numerosos son los ejemplos que demuestran la presencia de este principio en la mentalidad andina. Una señora contaba que sus abuelos campesinos aprovecharon la necesidad de un sacerdote de contar con un criado para entregarle a su

hijo mayor de 12 años como criado donado a cambio de que le enseñe el castellano y lo eduque para cura o le diera algún oficio. El sacerdote lo orientó hacia el sacerdocio y, al cabo de 15 años, convertido en sacerdote, retornó a su casa a apoyar en los estudios a sus hermanos menores a quienes envió a la capital del departamento. Uno de ellos era su padre, quien logró una beca para estudiar derecho en la Capital.

3.9. Equilibrio relativo (Chawpinnintin)

Mediante este principio, el individuo y su colectivo pueden gestionar y administrar el cambio o movimiento permanente de la realidad. Permite que puedan establecer una distancia equidistante entre los extremos de una situación o proceso que les servirá para ensayar una respuesta ponderada. Por este principio, el individuo de cultura andina tenderá a sopesar y ahorrar las palabras, las emociones, los deseos, tratando de hallar la medida.

Este principio conjuntamente con los principios de diversidad y variación, continuum y holismo, ponen en discusión los llamados principios gnoseológicos supremos de no contradicción y del tercero excluido, establecidos por la filosofía occidental. En la perspectiva andina un elemento A puede ser A y no A simultáneamente, todo dependerá en qué sistemas se encuentre operando, pues lo que importa no es el ser únicamente sino también sus funciones. Se podría decir que el ser es la suma de sus funciones. Por eso el ser es relativo y no absoluto. Respecto al principio del tercero excluido, se puede aplicar lo mismo, si tomamos al ser como un ente en proceso y no finito, es posible hallar todas las posibilidades del ser al mismo tiempo, incluso el tercero incluido: A puede ser solo A, solo No A, puede ser A+NoA y el elemento intermedio entre A y NoA en el momento de síntesis de ambos y convertirse en A', que al mismo tiempo es la negación de A+NoA y todo ello desde la perspectiva funcional en movimiento.

Entre los ejemplos, se puede mencionar la anécdota del doctor y el técnico. El nuevo director de la posta llegó a su sede, nadie salió a saludarlo o a presentarlo, así que se dirigió a su oficina para instalarse. Al dejar sus cosas vio que la gaveta de su escritorio estaba mal encuadrada. Joven y comedido se puso a arreglarlo. Las personas que pasaron por su ventana pensaron que era un técnico y una de las enfermeras, le pidió que hiciera el mismo arreglo a su gaveta. El médico así lo hizo y cuando terminó le dijo a aquella que convocara a todo el personal

por encargo del nuevo director. Ante la sorpresa general el técnico ocasional se presentó como el nuevo director sin mayores comentarios.

Un colaborador contó cómo su comadre, una comerciante de papas, compró un automóvil nuevo. Él la acompañó a ver la exhibición de autos en venta, en Lima. El joven vendedor no se fijó en ellos y prefirió atender a otros potenciales compradores. Mientras tanto ambos recorrían el salón de ventas observando los automóviles y los precios. Finalmente, cansada de esperar, su comadre llamó al vendedor y le pidió que la atendiera. Este se acercó con desgano, la señora preguntó por el precio y las facilidades del seguro y otros temas y le dijo que iba a comprar el auto al cash. Sobre la mesa colocó una bolsa de papel donde se encontraban los fajos de billetes en dólares y finiquitaron la compra en pocos minutos. La señora no se inmutó frente a la evidente discriminación de la que fue objeto al principio ni del cambio de actitud del vendedor que dejó de tutearla y la trató de señora. Ella solo se limitó a concentrarse en la compra, sin hacer mayores comentarios ni aspavientos.

3.10. Prospectividad y mandato de superación generacional (*Ñawpaqqipantin*)

Proponemos el término de prospectividad tentativamente porque no hallamos una palabra que represente cabalmente este principio que reúne los hechos del pasado con los del futuro en el presente.

Por este principio, el hombre andino proyecta, planifica su futuro. Para ello, revisa y evalúa su pasado reciente y luego de sopesar los factores y las situaciones en las cuales está inmerso, planifica sus acciones del futuro desde el presente. Esta mirada hacia el futuro va de la mano con la mirada al pasado, desde el punto del presente.

La aplicación directa de este principio se da en la vida individual y colectiva. El hombre andino y su comunidad deben aplicar un mayor esfuerzo y compromiso para cumplir el mandato de progreso generacional. Un colaborador narró que en incontables conversaciones, sus padres: le motivaban a manejar el castellano y a estudiar más números para convertirse en un profesional o tener un negocio propio. Otro colaborador recordaba el ánimo que le daba su abuela para que retornara a Lima a concluir sus estudios universitarios, que no se casara, sino hasta finalizarlos y que ella le cuidaría al bisnieto si es que la joven madre no podía atenderlo por el trabajo, como efectivamente sucedió.

Otro ejemplo de prospectividad y mandato de superación, pero esta vez asociada al principio de semejanza es la costumbre muy extendida de comprar un equeo (Imagen de un hombrecillo con bigotes que lleva un saco lleno de productos), al cual lo cargan de miniaturas que representan todo aquello que desea conseguir en el futuro, el comprador. Esto ayuda a visualizar los deseos como objetivos alcanzables. En la mayoría de los mercados existe una sección donde se vende productos y servicios de curanderismo y de creencias mágico-religiosas. Allí se puede comprar todas las miniaturas (billetes, casas, edificios, escuelas, diplomas universitarios, chacras, ganado, etc.) que desee el cliente para sí.

Finalmente, en la vida cotidiana los colaboradores coincidieron en señalar que por esta capacidad de proyectarse en el futuro es que siempre contaban con un resguardo económico para etapas críticas. «Somos ahorradores», «siempre guardamos comida para cuando no haya», «no encuentras a un andino que de veras no tenga su guardado», «jamás podría desperdiciar el dinero porque sí», «si ahorras, tienes que pensar cómo invertirlo en serio porque la plata llama a la plata».

4. La escala de valores de la cultura andina y los principios cognoscitivos andinos

Consideramos que existe una estrecha relación entre los valores culturales y los principios cognoscitivos, es decir, entre la gnoseología y la axiología, aunque aun nos falta determinar cuáles son los criterios en los que se fundamenta esta relación. De manera tentativa se puede postular que los valores y los principios cognoscitivos se encuentran en la base cultural a partir de la cual se toman decisiones para la acción individual o colectiva.

El siguiente cuadro muestra la escala de valores que postulamos en un artículo inédito anterior. Fueron hallados a base de la tabulación del número de las personas que se refirieron a estos valores durante las entrevistas. Las preguntas de la entrevista semiestructurada fueron de índole significativa, es decir apelando a sus experiencias y emociones personales. La pregunta de inicio fue que se imaginaran cinco cualidades que consideraban importantes para aceptar con agrado a un futuro yerno/nuera, esposo/esposa, según el caso.

N.º	Valor	N.º Entrevistados	%	Antivalor
1.º	Laboriosidad	20	100 %	Ociosidad
2.º	Humildad	18	90 %	Soberbia
3.º	Responsabilidad	17	85 %	Negligencia
4.º	Reciprocidad	16	80 %	Egoísmo
5.º	Solidaridad	15	75 %	Individualismo
6.º	Honradez	14	70 %	Deshonestidad
7.º	Templanza	14	70 %	Hedonismo
8.º	Discreción	13	60 %	Imprudencia
9.º	Veracidad	10	50 %	Mendacidad
10.º	Calidez	10	50 %	Displuencia

A diferencia de los resultados expuestos sobre la jerarquización de los principios cognoscitivos, considero que el principio de la funcionalidad o sistematicidad de todo lo existente es el más importante porque es posible advertir que se encuentra en la raíz de varios valores y creo que ha permitido la preeminencia de un pensamiento colectivo en la sociedad andina a los largo de las generaciones pasadas: el individuo no puede igualarse a su colectivo: vive de él y por él. Su existencia individual está asegurada por su colectivo. Los valores que parecen estar directamente vinculados con este principio cognoscitivo son la laboriosidad, la humildad, la reciprocidad y la solidaridad. Los demás valores también se encuentran vinculados a este principio, aunque no de manera determinante.

5. Algunas conclusiones

Este es un estudio inicial sobre el tema de los principios cognoscitivos de la cultura andina desde un enfoque lingüístico-discursivo, por lo mismo está sujeta a discusión disciplinar e interdisciplinar.

Algunos principios ya han sido descubiertos por otros estudiosos y el presente análisis los corroboran. Estos son: Animismo y dinamismo (Nunantin), circularidad del tiempo-espacio (Pachamuyuntin), dualismo complementario (Iskaynintin o yanantin).

Hay alguna evidencia de que existe una relación directa entre los principios cognoscitivos y los valores culturales en la cultura andina.

Por los resultados obtenidos en este estudio y el preliminar sobre los valores, se puede postular que el principio de la funcionalidad o sistematicidad o totalidad es determinante en la construcción del pensamiento colectivista que se le ha reconocido históricamente al poblador andino.

Es posible que la estructuración y sistematización de ambos conjuntos de concepciones puedan ser explicados desde una aproximación interdisciplinar que comprenda a la lingüística, la filosofía, la antropología, la sociología y la psicología.

En el ámbito de la lingüística, se hace necesario desarrollar un marco conceptual y metodológico específico para el análisis del discurso cotidiano que evidencie cómo se filtran los aspectos culturales, sociales y psicológicos contenidos en este.

En el aspecto léxico, se observa la necesidad de investigar un tema muy sentido por los informantes de este estudio: cómo crear nuevos términos, en especial, los relativos a concepciones abstractas en quechua. Una primera propuesta es el uso del sufijo *-ntin* como derivativo nominalizador de nombres abstractos.

Bibliografía

- Alcina, J. (1991). La tradición cultural andina. En *Los incas y el Antiguo Perú*. Madrid: Sociedad Estatal Quinto Centenario
- Beauclair, N. (mayo de 2010). Éticas andinas y discursos de reivindicaciones indígenas: asociando tradición y alter-mundialización. *Tinkuy*, 12, section d'études hispaniques.
- Burn Glynn, W. (2010). *Legado de los Amautas*. Lima: Ital Perú.
- Canziani, J. (2015). Transformaciones territoriales y paisajes culturales. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=x4uu3qvlgyo>
- Contreras, C. (1996). *Maestros, mistis y campesinos en el Perú rural del siglo XX*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. Recuperado de <http://lanic.utexas.edu/project/laoap/iep/ddto8o.pdf>
- Easterman, J. (1998). *Filosofía andina: estudio intercultural de la sabiduría autóctona*. Bolivia: Instituto Superior Ecuménico Andino de Teología.
- Easterman, J. (2006). *Filosofía Andina. Sabiduría indígena para un mundo nuevo*. Bolivia: Instituto Superior Ecuménico Andino de Teología.
- Fabelo, J. R. (2003). *Los valores y los desafíos actuales*. LibrosEnRed.
- Golte, J. (1987). *La racionalidad de la organización andina*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

- Lajo, J. (2005). *Qhapaq Ñan: Camino inca de la sabiduría*. Lima: Centro de Estudios Nueva Economía y Sociedad.
- Larsen, B. (2002). *Indígenas, elites y Estado en la formación de las repúblicas andinas*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú / Instituto de Estudios Peruanos.
- Lumbreras, L. (1981). *Arqueología de la América Latina*. Lima: Milla Batres,
- Mejía Huamán, M. (2011). *Teqse. La cosmovisión andina y las categorías quechuas como fundamentos para una filosofía peruana y de América Andina*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Meneses Tutaya, N. (2013). La intelectualidad indígena y su rol en la revitalización cultural y lingüística de sus pueblos. *Lengua y Sociedad*, 13(1), 85-98.
- Meneses Tutaya, N. (2017). Los valores de la cultura andina y una reflexión sobre su cultivo a través de la EIB. *Lengua & Sociedad*, 17(1), 119-139.
- Ministerio del Ambiente. (11 de mayo de 2015). Criadores de agua: La historia de una lucha contra las sequías [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=3juMJtwFA6w>
- Murra, J. (1975). *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Pacheco Farfán, J. (1994). *Filosofía inka y su proyección al futuro*. Cusco: Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco.
- Peña Cabrera, A. (1988). La racionalidad occidental y la racionalidad andina. En Juan Camacho (Ed.), *La Racionalidad*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos / Instituto de Investigaciones Humanísticas.
- Portocarrero, G. (1993). *Los nuevos limeños. Sueños, fervores y caminos en el mundo popular*. Lima: Sur.
- Quispe, E. (agosto de 2016). Los valores originales de la cultura andina. *La Patria*. Recuperado de <http://lapatriaenlinea.com/?t=valores-originales-de-la-cultura-andina¬a=210194>
- Rodríguez Salazar, T. (2001). Las fuentes de autoridad en el discurso cotidiano. *Comunicación y Sociedad*, 39, 63-76.

Incremento léxico del español coloquial limeño: formas y significados del vocablo «huevo» como aportes

Lexical increase of Limeño colloquial Spanish: forms and
meanings of the word «egg» as contributions

Rómulo F. Quintanilla Anglas

Dpto. Acad. de Lingüística

CILA-FLCH-UNMSM

rquintanillaa@unmsm.edu.pe

Resumen

Es característica inherente del ser humano su capacidad *creativa*. Es un ejercicio natural cotidiano y continuo que le permite encontrar solución a múltiples problemas que enfrenta en su vida diaria. Con el objeto de solucionar problemas de comunicación, por ejemplo, suele recurrir a principios como la *recursividad*, mecanismos como *préstamos* y *analogías*, entre otros, para formar palabras que fluyen aparentemente sin control. En el presente artículo, se describe un caso de aporte al «repertorio léxico» del español coloquial hablado en la ciudad de Lima (Perú): Se registran palabras formadas a partir del morfema lexical {web-} (*huevo-*) o del tema {webo}(huevo).

Palabras clave: habla coloquial, morfema, léxico, derivación, flexión.

Abstract

It is inherent characteristic of the human being his creative capacity. It is an everyday and continuous natural exercise that allows you to find solutions to multiple problems you face in your daily life. In order to solve communication problems, for example, it often resorts to principles such as recursion, mechanisms such as loans and analogies, among others, to form words that flow seemingly unchecked. This article describes a case of contribution to the «lexical repertoire» of colloquial Spanish spoken in the city of Lima (Peru): Words formed from the morpheme lexical -web- («huevo-») or the theme {webo}(«egg») are recorded.

Keywords: speech, morphem, lexicon, derivation, bending.

Resulta todavía fácil distinguir entre el aprender el significado de una palabra y usar la palabra una vez que ese significado se ha aprendido. Comparando esas dos actividades, es natural decir que la primera tiene que ver con aprender algo sobre el lenguaje, mientras que la segunda es típicamente aprender algo sobre el mundo.

Donald Davidson (1978; 1991; 2000c, p. 574)

1. Introducción

Cuando los hablantes de una determinada lengua adquieren otro sistema distinto al suyo, suelen «combinar» características gramaticales y léxicas de ambos sistemas, no solo durante el proceso, sino también cuando este ya se consumó. Ello lleva a suponer que el *contacto de lenguas* es un factor causal de la *variación* y el *cambio lingüísticos*. Pero el contacto de lenguas no es el único factor que subyace al proceso; a él se suman otras causas y otros mecanismos que, incluso, permitirían la «predicción» de cómo y hacia dónde se dirigen ciertas modificaciones que, en muchos casos, desembocan en cambios lingüísticos. Uno de los más comunes parece ser la *analogía*: proceso que consiste en la aplicación generalizada de una regla gramatical o lexical incluso en ámbitos donde «no debería aplicarse».

Los neogramáticos del siglo XIX, destacaron de manera especial la función de la *analogía* en los cambios fonéticos como factor principal en la evolución de las lenguas, esto es, el proceso mediante el cual las lenguas pasan de un estado a otro en su estructura interna (E. Alcaraz, 1997, p. 52). Dentro del campo de la lingüística se aplica este principio para crear nuevas formas o modificar otras ya existentes, basándose en la semejanza que tienen entre sí.

Tal mecanismo no ha perdido su vigencia; en la ciudad de Lima, por ejemplo, es frecuente oír expresiones como «colabórame», «sencíllame», «yéndome», etc., usados por cierto sector de hablantes de origen migrante residentes en la ciudad de Lima. Según la gramática, son formas «incorrectas», porque el pronombre átono «me», en posición enclítica, no debe funcionar con los morfemas verbales «colaborar», «sencillar» o «ir» (gerundio). Los hablantes lo hacen por *analogía* con combinaciones como mírame, búscame, dame, etc. Otros ejemplos menos frecuente se observa en palabras como «amorcita», para dirigirse a una persona de género femenino (de amorcito) o como «mayora» en «esa chacra es de mi hermana la *mayora*»; son muestras de uso analógico que hacen del morfema de género femenino {-a}.

El trabajo que presentamos en esta ocasión es una indagación sobre vocablos actualmente muy productivos en el habla coloquial limeño, básicamente oral. Se trata del morfema lexical {web-} que, flexionado y derivado, aparece en el DRAE solo en las tres formas «huevo», «huevada» y «huevear» (con cinco significados). De los tres, solo «huevo» expresa el significado denotativo; en los otros casos expresan significados que no aluden ni a la forma ni al significado de este tipo.

En Lima, a partir de la primera forma se ha originado un grupo de palabras muy productivas (Almela, 1999, p. 43), básicamente en el lenguaje coloquial. Se podría decir que el morfema raíz {web-} y el tema {webo-} son «especiales», debido a que originan formas y significados léxicos que los usuarios consideran eficientes y suficientes para satisfacer sus necesidades comunicativas.

Las palabras generadas a partir de la forma «huev» o de «huevo» expresan significados connotativos más expresivos y más puntuales que las de significado denotativo. Se convierten de ese modo en efectivos auxiliares durante la comunicación, especialmente, cuando el hablante no «encuentra» las palabras estándares, esto es, con ellas soluciona su problema de comunicación.

El origen de esta versatilidad no solo es de carácter exclusivamente lingüístico; otros factores, por ejemplo de carácter sociocultural, suelen intervenir en este complejo proceso de creación léxica. Otros factores, algunos complejos, parecen confluír en tal proceso; un estudio más profundo sobre ellos podría dar luces a la relación peculiar del signo con sus usuarios: «el signo significa algo (representan algo, sirve para transmitir y recibir información) para alguien» (Dobrev y Dobrev; mencionado en Vucheva, p. 64). La complejidad de los factores sigue siendo motivo de diversas interpretaciones y de prolongadas discusiones, a pesar de que ya existen interpretaciones coincidentes entre varios autores sobre algunos supuestos. Las evitamos por el momento; pues intentarlo nos llevaría por rumbos de la *semántica cognitiva*, *significado*, *designación*, *sentido*, etc. No repetiremos discusiones como en las que se han enfrascado históricamente estudiosos: lingüistas, semantistas, semiólogos, lexicólogos, etc. Sin embargo, la observación de los conceptos mencionados siempre servirán para recordar que el «problema del significado», planteado como un problema del contenido lingüístico, es una preocupación desde mucho tiempo atrás. Solo intentamos dar cuenta de formas y significados de un conjunto de novedosas unidades léxicas, cada vez más productivas en la comunicación cotidiana.

El DRAE (Diccionario de la Real Academia Española) registra el uso de cinco significados de tres formas léxicas que provienen del morfema {web-}(huev-) o

del tema {-webo-} ('huevo') usadas en países de Centro y Sudamérica. Las reproducimos con el objeto de tener referencia de ellas y comparar con las formas y usos semánticos que registramos en Lima (Perú).

En Chile, las formas parten de la raíz {web-} ('huev'-) para formar el nominal 'huevada' que significa 'asunto', 'situación' y es considerada una forma coloquial. La palabra 'huevear' (verbo) significa 'molestar'; en El Salvador y Honduras significa 'hurtar', mientras que en Chile y México, 'haraganear'. La palabra 'huevón(a)' es considerada un vulgarismo; se usa como adjetivo 'perezoso', 'tardo', 'lento', 'imbécil'; señala que en Honduras y Nicaragua, significa 'animoso', 'valiente'. La forma coloquial 'huevonada', en Colombia, Guatemala, Honduras, México y Venezuela significa 'necedad' ('dicho o hecho necio'); la palabra 'huevonear' es una forma coloquial que se usa en El Salvador, Guatemala, Honduras, México y Venezuela con el significado 'haraganear', 'perder tiempo'; en Colombia, Honduras, México y Venezuela significa 'decir necedades', 'algo o hecho necio' (pág. 838). Como veremos más adelante, son formas y significados «mínimos» respecto a las formas y significados usados en Lima.

Dado el objetivo del artículo, nos limitaremos a señalar que una de las razones que propicia la creación de las diversas formas y significados que se deslizan a partir del mencionado morfema ({web-}) es la necesidad que tienen los hablantes de solucionar sus necesidades comunicativas. Para ello, recurren al sistema (lengua), al conocimiento que tienen de ella (competencia lingüística), su experiencia comunicativa y poniendo en juego su gran potencial creativo, echan mano de principios como la *recursividad*, la *analogía*, las *relaciones semánticas entre palabras*, etc., logran crear formas y significados distintos durante la comunicación oral. Tal fenómeno, lejos de entorpecer la convivencia, la comunicación con otros hablantes, las facilita y aun les sirve como rasgo de identificación, cohesión y de unidad como miembros de determinada comunidad de habla.

Si bien las unidades y los significados que registramos son considerados no estándares y, generalmente identificados como parte del llamado *código restringido*, existen algunas que por su gran productividad en el habla coloquial, hace abrigar la esperanza de que más pronto que tarde, la Real Academia Española las considerará en el DRAE; Si no todas, al menos de las más usadas.

Precisamente, el problema que se observó desde el inicio del trabajo, es el hecho que las palabras formadas a partir de «huev-» o de «huevo», son identificadas como parte del lenguaje coloquial o popular; ello propicia que no se las reconozcan y aun se las «condenen» como «vulgares» o no estándares. Tal actitud da pie a una

aparente «glotofagia» (Calvet, 2005, p.25) de este tipo cotidiano de habla. Otra causa del poco interés por estudios lexicográficos de las mencionadas unidades es la carencia de estudios sociolingüísticos y lexicológicos sólidos que recuerden los orígenes de muchos vocablos «cultos» de hoy, y el hecho de desconocer desapasionadamente las reales limitaciones comunicativas de estudiantes: carecen de recursos léxicos durante el proceso comunicativo. Otra de las limitaciones es la carencia de sustento gráfico; no son usados en la escritura a pesar de su productividad en el uso oral.

Estas limitaciones actúan como «freno» que evita el desarrollo natural de la lengua que, justamente, se nutre del habla. Recuérdese que las lenguas naturales varían, entre otras cosas, porque tienen que dar cuenta de los cambios que ocurren en el mundo: nuevos avances científicos y tecnológicos, nuevos acontecimientos sociales, etc. En ese proceso, el incremento o la innovación léxica es una de los recursos más inmediatos que genera el hablante para satisfacer sus necesidades de comunicación. ¿Cómo son las formas de los vocablos que se generan a partir del morfema {web-}, ¿cuáles son sus significados?, son preguntas a las que intentaremos dar respuestas con el presente estudio.

2. Planteamiento del estudio

1. Las hipótesis que orientaron este estudio fueron a) los vocablos originados a partir de la raíz {web-} y el tema {webo} son usados, de manera frecuente, en la ciudad de Lima; b) los protagonistas de tales creaciones y usos son hablantes identificados como miembros de distintos estratos socioculturales; c) las variables sociales como la edad, sexo, educación y condición socioeconómica, solo son referenciales de la frecuencia de uso, pero no son limitantes y d) las voces creadas a partir de «huev-» o «huevo» son cada vez «más productivas» en el habla coloquial usada en ciudad limeña.

Los usuarios de las formas flexionadas y derivadas pertenecen indistintamente a diferentes grupos sociales: edad, sexo, educación, condición socioeconómica, etc. A partir del morfema {web-}, inicialmente nominal (ortográficamente, «huev-»), se ha generado otras categorías y hasta composiciones como «huevoduro», unidades fraseológicas como «por las huevas». Están omnipresentes en el habla coloquial, lo cual justificaría su inclusión en el Diccionario de la Real Academia Española

(DRAE), tal como ha venido ocurriendo históricamente en el incremento léxico expuesto en dicho documento normativo.

2. La identificación del problema de estudio se encuentra enmarcada con las características del espacio de Lima, la capital del Perú, una ciudad cosmopolita donde convergen distintos grupos de personas con sus propias formas de hablar la lengua española; muchas de estas personas provienen de distintos lugares del país y muchos son bilingües por lo cual adquirieron una variedad de español distinto al dialecto limeño y, como todo dialecto geográfico, difiere del llamado español estándar. Varias de las formas del español que «traen» los migrantes pasan a formar parte de lo que se conoce como un «dialecto o variedad» coloquial o sub estándar (para algunos «vulgar»). Es una forma de habla generalmente usada en conversaciones no formales o menos cuidadas, matizada de algunas palabras «modificadas» en sus formas y contenido semántico, aparentemente como producto del carácter bilingüe de los hablantes; sin embargo, en el lenguaje coloquial limeño existen formas coloquiales que también son usadas por hablantes limeños «nativos»; no son bilingües ni proceden de otras zonas geográfica del país.

Un grupo de palabras de uso común por un amplio sector de hablantes limeños lo constituyen los vocablos formados a partir del morfema raíz {web-}'huevo-´ y del tema {webo}'huevo'; lo que permite deducir que la causa de creaciones de palabras no estándares no solo es la situación de bilingüe de los hablantes (contacto), sino que en tal proceso intervendrían, además, otros factores no lingüísticos, como los de carácter sociocultural. De este modo, migrantes y nativos coinciden en el uso de un tipo de habla común básicamente oral, denominado «coloquial» (del lat. *Colloquū*) «conversar»), que es el ámbito donde se usa las palabras formadas a partir del morfema aludido.

Formas y significados de palabras y de expresiones «coloquiales» (populares) suelen tener una existencia efímera; algunas son de uso más restringido y frecuente que otras, esto es, de permanencia y uso gradual. Pero en el lenguaje coloquial también hay vocablos de larga permanencia y usadas por un considerable número de hablantes; son muy productivas como recurso comunicativo. Por ejemplo, algunos de estos vocablos usados en Lima son «piña», «monse», «salado», «vaina», «misio», «chamba» y muchos otros que forman parte del acervo popular; son bastante usados en nuestro medio, sobre todo, en conversaciones amicales o informales. En ocasiones hemos encontrado que en este tipo de conversaciones los hablantes tienen dificultad en reemplazar palabras como «piña» (mala suerte),

«monse» (mala calidad), o «misio» (sin dinero); incluso, algunos afirman que esas son las palabras adecuadas para expresar lo que quieren.

El caso específico que nos ocupa en esta ocasión a la descripción de algunas formas léxicas (palabras) originadas a partir de flexiones y derivaciones del morfema raíz {web-}, y con menor frecuencia de composiciones y como parte de unidades fraseológicas con valor léxico.. Son unidades creadas que se producen dentro del sistema y, por ello, en su estructuración se emplean los mismos procesos morfológicos utilizados para la formación de unidades léxicas reconocidas como estándares. ¿Cómo son las nuevas formas de las categorías creadas?, ¿qué proceso se ha empleado?, ¿con qué sentido se usan? Son interrogantes que se intenta responder con la presente descripción.

3. El objetivo general del presente trabajo es registrar palabras formadas a partir del morfema {web-}(huev-) y del tema {webo-} (huevo), usadas en la comunicación informal o «coloquial») por hablantes residentes en la ciudad de Lima; como objetivos específicos se señalan la categoría generada, los procesos que se utilizaron en su estructuración y los contenidos semánticos más generales de cada una. Adicionalmente, con a través del trabajo se pretende llamar la atención de las autoridades académicas a fin de que algunas de las palabras, al menos de las más frecuentes, con sus significados más usados sean incluidas en el (DRAE) Diccionario de la Real Academia Española.

4. La justificación de esta investigación yace en consideraciones prácticas más que teóricas. Si bien en el presente trabajo no se discuten importantes asuntos teóricos sobre temas que conciernen al fenómeno lexicográfico: la explicación o solo la descripción, de la naturaleza de la variación y el cambio lingüísticos, la naturaleza del habla en sí, la naturaleza de hablas particulares, etcétera, el material léxico que se presenta podría constituir una valiosa fuente de datos para futuros trabajos teóricos sobre el propio tema o temas afines a la lexicografía, la lexicología, la semiótica, la semántica, etcétera.

Trabajos de esta naturaleza comprueban que el léxico es la unidad lingüística más evidente de la lengua que refleja el cúmulo de conocimientos y confirma la gran capacidad creativa de los hablantes, así como la función social que cumple la lengua.

5. El impacto social de un estudio como el presente es relativo. Estudiar hablas particulares y las unidades léxicas que las caracterizan durante el proceso comunicativo, implica lidiar con varios aspectos relacionados con el sistema mismo (gramática), con los conceptos «habla»/«hablar» y con factores que subyacen a

estas entidades; dar cuenta de la naturaleza de factores extralingüísticos (contexto, situación) que propician la formación de particularidades léxicas (formas y significados) y con la necesidad dar cuenta de situaciones históricas, cognitivas, etcétera. Todo ello configura una compleja «unidad» que son temas de otros tipos de trabajos, pues implica universalidad (sistema), individualidad (habla), particularidad (preferencias), entre otros aspectos.

En el caso específico de la descripción que se presenta en este artículo, el interés es, básicamente, de carácter léxico-semántico de un grupo de palabras usadas como parte de un «lenguaje coloquial». De ahí que el estudio señalaría la importancia que tienen las unidades léxicas presentadas, por lo que impactaría en el sector educación, como ocurre en países como España, por ejemplo, donde muchos de los trabajos lexicográficos están direccionados hacia la enseñanza de la lengua española (Penadés, I., 2002, 2005; Penadés, I., Penadés, R. y De Oliveira, O., 2008); los resultados de la presentación impactaría también en el ámbito social por la naturaleza esencial de cotidianidad que identifica al proceso comunicativo.

En resumen, se podría señalar que el presente trabajo podría impactar en los niveles: educativo y social. En la disciplina lingüística en general y en la lexicográfica en particular (teoría y práctica). Definitivamente, se trata de una investigación de sesgo académico con carácter aplicado, dirigido a incrementar el repertorio léxico del español añadiéndole nuevas palabras con nuevas estructuras y nuevos significados, dirigidas a coadyuvar en el desenvolvimiento comunicativo, tan venido a menos, por no decir «deficiente» de niños y jóvenes, inclinados a un lenguaje «chat» o simplemente a evitar comunicaciones que impliquen el uso de mensajes «ricos» léxica y sintácticamente.

3. Consideraciones metodológicas

1. La población o el universo del presente estudio lo constituyeron 190 hablantes residentes en la ciudad de Lima, capital del Perú. Dentro de ellos, se consideró a diez niños mayores de diez años varones; las niñas de esa edad o menores negaron usar las formas que se les presentaba o respondían de manera evasiva, poco clara. Los niños seleccionados respondieron con mayor claridad; aunque, como se puede suponer, la referencia a la comprensión y usos de los términos presentados fueron bastante limitados en comparación con los referidos por varones y mujeres adultos.

Después de una cuidadosa selección de informantes, el universo quedó constituido por 120 varones mayores de 20 años y 60 mujeres mayores de 20 años. Se debió distinguir entre mujeres con distintas labores: 40 estudiantes y 20 madres de familia, entre empleadas y amas de casa. Con ello, simplemente se comprobó que las palabras que se les presentó son más productivas en el sector joven. Lo mismo se comprobó en el sector de hablantes adultos: los jóvenes usan los vocablos con mayor frecuencia. No se consideró una variable específica como la educación, por ejemplo, esta fue desestimada como factor determinante, pues muchos de los vocablos referenciados, no solo son conocidos y entendidos, sino también utilizados por que, incluso, tienen educación superior. Todos los informantes residen en diferentes zonas de Lima y desempeñan distintas labores. Otra de las razones por las que no se hace mayor referencia factores socioculturales porque ello forzaría un estudio sociolingüístico; la presente descripción debe entenderse solo como lexicográfica.

Los lugares donde se hicieron la mayor parte de grabaciones fueron zonas de los distritos de San Martín de Porres, Comas, Villa El Salvador y San Juan de Lurigancho; otro bloque lo constituyen hablantes residentes en los distritos de Lince (zona próxima a la Av. Arequipa), San Isidro, Miraflores y La Molina.

2. La metodología del presente trabajo es descriptiva (cualitativa) concebida dentro de una perspectiva funcionalista. Se estructuró a partir de la principal etapa de *acopio de datos*. Acopio que se realizó apelando a dos formas de obtener las unidades léxicas que se estudiaron: una informal y otra formal. Mediante la primera, se procedió a grabar conversaciones espontáneas en distintos lugares de la ciudad de Lima: en las calles, tiendas o bodegas, mercados, medios de transporte masivo, prácticamente, en distintos lugar y situaciones y contextos se escuchaban relacionadas con el vocablo «huevo» [web-o], y las diversas formas y significados con los que son usados, sin distingo de edad o de sexo.

La transcripción de un primer bloque de grabaciones despertó nuestro interés por observar con más detalle los vocablos usados y suponer que las particulares formas y sentidos (significados) captados informalmente eran meritorios de ser estudiados formalmente: son frecuentes, se escuchan en diversos contextos, son empleados por hablantes sin distingo de edad ni sexo.

Considerada tal posibilidad, se transcribió un segundo bloque (otros sectores y de situaciones algo más formales). Se separaron oraciones que incluían cualquiera de las formas venidas de «web-» (huevo-) y de «webo-» (huevo). Las grabaciones acordadas (más formales) fue más técnica; se grabaron conversaciones dirigidas

(propiciaban el posible uso de ciertos vocablos), por ejemplo, se hicieron preguntas como ¿qué dicen los muchachos para indicar algo está mal hecho o es de mala calidad? Una de las respuestas fue «está hasta las *huevas*». La duda inicial fue si se consideraría solo «*huevas*» o la unidad fraseológica «*hasta las huevas*». Ello dio pie a la observación, no considerada inicialmente, de «unidades fraseológicas» y de «composiciones» que incluyen formas venidas del morfema o tema mencionados.

El material lingüístico recogido a través de ambas modalidades permitió elaborar un cuestionario ad-hoc mínimo, que incluía preguntas directas, más adelante ampliado conforme se avanzaba con entrevistas personales, individuales y grupales.

Las primeras observaciones de hallazgos iniciales dejaron en claro que nuestra inicial suposición de que la variable social «edad» de los usuarios de las formas venidas de «huevo» (flexionadas y derivadas) era errada, pues la gran variedad de términos relacionados con la raíz {we-} y el tema {webo-} no eran de uso privativo del «lenguaje juvenil». Igualmente, se fue observando detalles como que las variables «origen» y «situación socioeconómica» tampoco eran determinantes en la creación de las formas usadas por hablantes residentes en Lima, solo marcaban la diferencia respecto a la frecuencia y situación en que se usan.

El cuestionario aplicado a los informantes pretendía obtener cuatro datos fundamentales: 1. ¿Conoce la palabra? 2. ¿Qué significa? 3. ¿La usa?, 4. ¿Qué otro significado tiene? Como se ve, la cuarta pregunta buscaba el aporte del hablante. El cuestionario aplicado que permitió corroborar y obtener importantes datos tiene el siguiente formato:

Cuestionario

1. Ese tipo habla por las huevas.
¿Conoce la frase subrayada? ()
¿La usa? ()
¿Qué significa palabra subrayada?
a. que habla sin razón. ()
b. que habla tonterías. ()
c. que habla por gusto. ()
¿Qué otro significado tiene?
d. _____

Adicionalmente, se hizo la siguiente pregunta:

¿Cuándo o en qué circunstancia la usa? Puede marcar más de una opción.

- a. Con mis amigos ()
- b. Con mi familia ()
- c. En cualquier lugar y momento ()
- d. Cuando estoy molesto ()

Otra forma usada para captar más formaciones a partir de {web-} fue preguntar: ¿Conoce usted otras palabras que se relacionen con «huev o huevo»? Los aportes significantes salieron mayormente de boca de jóvenes de entre 20-25 años.

En ocasiones, algunos de los encuestados no siempre aceptaban utilizar el término o algunas de sus variantes presentadas (profesionales o damas mayores); se debió recurrir constantemente a las grabaciones espontáneas obtenidas en misma zona donde residían. Igualmente ocurrió para obtener datos sobre las circunstancias en que se usa uno u otro vocablo.

Las variables de edad, el sexo, educación, condición socioeconómica, solo fueron considerados como referencias para entender las frecuencia con que se usan. Son de carácter sociolingüístico y el trabajo es más lexicográfico. Un dato que consideramos no marginal, y que sirvió para ampliar el ámbito de usuarios femeninos, fue la edad de mujeres adultas; varias de ellas superaban los cincuenta años y más de una declaró que tal palabra relacionada con «huevo» era la correcta (culto o estándar).

Las entrevistas personales sirvieron para constatar que la serie de palabras flexionadas o derivadas a partir de «huev-» o de «huevo» (derivadas y flexionadas) son muy productivas en la variedad de habla coloquial, básicamente oral.

4. Resultados

Generalmente, cuando los hablantes nombran o etiquetan cosas, hechos o algún acontecimiento que rodean sus vivencias toman como referentes la *formas* que tiene o las *funciones* que cumple el elemento nombrado; por ejemplo, la palabra del

español «rompe muelle» es un compuesto que hace referencia o alude a la *función* que esta elevación o montículo cumple: «aminorar la velocidad para no romper los muelles del vehículo». Hace algunos años, observamos a los costados de la carretera que nos llevaba a la Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional de Cajamarca, algunos avisos preventivos que decían «Cuidado, camellones a 500 metros», al costado, otros que decían: «Cuidado, gibas a 500 metros», significan lo mismo a través de formas distintas: «camellones» y «gibas»; lo que es obvio es que mientras los «limeños» aluden a la función, los cajamarquinos lo hacen a la forma, que alude al abultamiento a la «joroba» del camello o y de sus gibas).

La muestra general reunida a partir de [web-] en muchos casos alude al significado denotativo de la forma «huevo», hace alusión al concepto de «masculinidad» en el nivel de la categoría [+humano], pero hace alusión a «femenino» en el nivel de la categoría [+animal] (ave hembra). Al respecto, en el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), dice de huevo: «(del latín *ovum*). Cuerpo redondeado, de tamaño y dureza variables, que producen las hembras de las aves o de otras especies animales, y que contiene el germen del embrión y las sustancias destinadas a su nutrición durante la incubación» (2001, p. 838).

En la mayoría de casos, las palabras generadas a partir del morfema aludido, se caracterizan por contener significados connotativos. Veamos un ejemplo preliminar extraído de un corto diálogo. Las protagonistas son dos señoras madres de familia (de 42 y 55 años). Una de ellas expresaba su molestia y lamento al mismo tiempo, por algo que su hijo había hecho, la amiga la entendía claramente (muestra que también conocía y usaba las palabras que señalamos en negrita) de modo que nunca se bloqueó la comunicación:

A: La verdad que no entiendo; por qué te ocurre eso.

B: La culpa es mía. Todo le daba; a veces a escondidas de su padre.

A: ¿Qué tendrán en la cabeza estos *huevones*?

B: No sé. Ya ves... tanta *huevada*, ¿para qué?

A: Sí, pues, mira la *huevada* que te hace ese *huevón* de tu hijo.

A: ¿Y su padre qué dice?

B: Ese es otro *huevoduro*; ni siquiera lo molestó. Sus palabras fueron: «Qué vamos hacer, ya está hecha la cosa».

Categorías	significados
«huevada» → nombre o sustantivo.	‘tontería’, ‘necedad’
«huevón», «huevones» → adjetivo	‘tonto’, ‘lerdo’, ‘bruto’
«huevo-duro» → adjetivo (compuesto)	‘lento’, ‘falta de carácter’

Obsérvese que la forma derivada «*huevada*» es la misma usada en otros lugares como en Chile; la diferencia es semántica: en Lima significa ‘tontería’, ‘cosa o hecho de poco valor o de poca importancia’; en Chile, significa solo «asunto» o «situación».

4.1. Lenguaje coloquial

No es muy clara la definición de *lenguaje coloquial*. Suele entenderse por oposición a *lenguaje formal o correcto*. Muchos autores llaman *registro coloquial* al empleo del lenguaje en un contexto de comunicación informal, esto es, familiar. Dado que la voz *coloquio* es sinónimo de *conversación*, bien podría entenderse que el *lenguaje coloquial* es el lenguaje de la cotidianidad. Es decir, el lenguaje que es independientemente de la profesión o del estatus social del hablante, se le utiliza en la intercomunicación natural y diaria, que se caracteriza por ser *espontánea*, *relajada* y *emotiva*, claramente expresiva. Aunque sus unidades y reglas combinatorias se producen respetando el sistema, muchas de sus unidades léxicas (o palabras) aún son consideradas incorrectas por la norma.

Es la forma cotidiana de expresar la lengua a través de hablas poco convencionales, simples, no sofisticadas, aunque siempre ceñido al sistema, en nuestro caso, a la gramática del castellano o español. El fenómeno de variación y cambio lingüísticos no es muestra de deficiencias lingüísticas ni culturales; son procesos sistemáticos y lícitos que proporciona el sistema para una comunicación inmediata y directa entre interlocutores.

Ya Werner Beinhauer (1963 [1958], p. 9) describía al *lenguaje coloquial* como un hecho de naturaleza espontánea y que brota en la conversación diaria. A manera de queja, señalaba que la tendencia de los estudios lingüísticos aspira, casi exclusivamente, a estudiar y a enseñar la lengua literaria. Es un error-señalaba el autor-confundir el lenguaje cotidiano que se habla, con la lengua también cotidiana, pero escrita o impresa. Al tratar de lenguaje coloquial nos referimos-decía Beinhauer-únicamente a la lengua viva conversacional. Sus medios expresivos no constan

solamente de elementos sintáctico-estilísticos y de elementos lexicológicos, pues a todos ellos se agregan los medios dinámicos de entonación, gestos y mímicas.

Claramente el autor hace referencia a lo que se conoce como reforzadores de la comunicación verbal, esto es, a la comunicación no verbal tanto visual como auditiva.

En otro pasaje de su disertación, Beinhauer señala que, generalmente, se olvida que la lengua, incluso de escritores y poetas, está arraigada profundamente en el subsuelo del lenguaje familiar y popular, del que se nutre a diario. Por tanto-señala-, que solo será capaz de sentir, captar y apreciar las últimas intenciones y exquisiteces, incluso de un lenguaje artístico [muy elaborado], quien conozca también la materia prima del que este está amasado, o sea, la lengua del pueblo. Es más-señala- no me recato en afirmar que quien no está debidamente familiarizado con el lenguaje coloquial, tampoco puede dominar realmente la lengua escrita.

Con otras palabras, señala que es necesario el estudio teórico de la lengua, ¡Qué duda cabe! –afirma- pero la posibilidad de manejar bien una lengua no se desenvuelve solo en los «eriales» de lo puramente teórico.

Ludwig Wittgenstein (1988 [1958], p. 86) en su obra *Investigaciones filosóficas*, cambia su posición inicial (de veinte años atrás) respecto a la lengua; en la mencionada obra señala que la lengua cumple múltiples funciones, que es un instrumento que puede ser usado para diversas actividades: *describir, dar órdenes, hacer promesas, inventar historias, contar chistes*; llama a estas actividades «juegos del lenguaje». Con ello desea señalar que el lenguaje siempre se emplea en un entorno social, como instrumento de participación en la actividad común. Sostiene una concepción pragmática del lenguaje, pues concibe que el lenguaje se crea y recrea en esa actividad común.

Ahora, según L. Wittgenstein, el significado de las palabras no se reduce a nombrar objetos, sino que el significado se identifica con el uso de las palabras en cada juego del lenguaje. Aprender el significado de un término no supone solo aprender el objeto que el término denota, sino aprender a usarlo en su contexto lingüístico. El lenguaje es una forma de vida y las palabras forman parte de la acción humana; su significado dependerá de las reglas que dominen su uso, y estas reglas se fijan en el contexto lingüístico y práctico de esa actividad.¹

¹ Adaptado, en parte, de la presentación que Manuel Pérez Cornejo hace de Wittgenstein. Madrid, 2013.

Se observa, pues que los usos de unidades lingüísticas como las palabras comúnmente presentan continuas novedades semánticas, muchas veces originadas por contextos y situaciones de comunicación. Ello parecería confirmar aquello de que solo la competencia lingüística es sistemática (Chomsky, 1957) y meritoria de ser estudiada como único objeto de investigación de la lingüística. Pero tal suposición parece haber perdido peso en los últimos años debido a la publicación de estudios sistemáticos de carácter sociolingüístico, pragmático, etc. En los que se muestra la sistematicidad de las hablas. Así visto el fenómeno que nos ocupa, en el presente estudio nos acercamos más a Wittgenstein y no al formalismo que se atrincheró en cuidar solo los significados fijos, despojados de aspectos sociales, culturales e históricos.

4.2. Significado

No se puede perder de vista que los hablantes organizan unidades lingüísticas, desde las mínimas (fonemas) hasta las mayores de carácter léxico, sintáctico (morfemas, palabras, frases, oraciones, etc.) que, además de conformar estructuras, contienen significados (o sentidos) o participan en dotarlas, pues es a través de significados que se intercomunican en una determinada comunidad.

El significado es una abstracción o una imagen mental que los hablantes conciben a través del significante, que es su soporte material. Es, pues, la asociación significante-significado que estructuran *signos lingüísticos*, para muchos, el más versátil, el más grande logro de la creación humana.

El significado que posee una palabra o una expresión puede ser *denotativo* o *connotativo*. La primera clase de significado es considerado el básico, principal, el significado lógico de una palabra, por ello, se le reconoce también como el significado objetivo, de carácter universal, ajeno a cualquier contexto social, geográfico, cultural, etc., es compartido por una mayor cantidad de personas y visto como parte de hablas estándares.

El significado *connotativo* suele ser de carácter subjetivo y se da, básicamente, en el nivel de las hablas; no siempre aparecen registrados en el diccionario oficial. Así, por ejemplo, el significado *denotativo* de la palabra 'paloma' reza en el DRAE (2001, p. 1126), Como «Ave domesticada que provino de la paloma silvestre y de la que hay muchas variedades o castas, que se diferencian principalmente por el tamaño o el color».

Un significado *connotativo* de ‘paloma’ que registra el DRAE, en la misma página, es «Persona de genio apacible quieto». Sin duda hace alusión a la pasividad de la paloma. En el habla coloquial suele usarse también con otros *sentidos*: «mujer», «mansedumbre», «delicadeza», etc.

El *sentido* está vinculado al entendimiento o a la razón. Puede tratarse de un modo particular de entender algo, pues el sentido suele estar vinculado con las *situaciones de comunicación*.

Es bastante aceptado que, en el proceso de comunicación, tanto el *contexto* (lingüístico) como la *situación* (extralingüístico), son factores que influyen en la precisión de significados y sentidos de unidades léxicas. Imaginemos el uso que hacen distintos grupos de hablantes del vocablo «operación».

El jefe militar informa que fue un éxito la *operación* realizada por la tropa; el médico por su parte da cuenta de que la *operación* de trasplante de corazón duró seis horas; el ingeniero no quiere quedarse callado y señala que la *operación* realizada permitió calcular el peso que resistiría el puente construido; el término polisémico se presta a ser utilizado hasta por hablantes de «sectores informales», por ejemplo, no sería nada raro escuchar a un grupo de asaltantes que planifican el asalto de a un bancos decir: «La *operación* tiene que ser perfecta si no queremos ser atrapados»

Se puede entender que la palabra *operación* es usada con distintos significados en situaciones contextuales específicos, aun cuando se puede abstraer un significado general que subyace a todos ellos: «acción planificada».

Una de las características que se atribuye al signo lingüístico es su naturaleza «arbitraria». Para F. de Saussure (1945, p. 129), el signo lingüístico es una entidad psíquica de dos caras: un concepto y una imagen acústica, que están íntimamente unidos y se reclaman recíprocamente. Posee dos aspectos: la arbitrariedad y la linealidad. El primero se refiere a la no existencia de relación directa entre signo lingüístico y su referente o realidad extralingüística. La arbitrariedad afecta tanto al significante como al significado, ya que las relaciones entre uno y otro no son lógicas ni relacionales, ni poseen motivación intrínseca, y se deben a las convenciones creadas a la tradición y uso (Alcaraz y Martínez, 2004).

5. Resultados

Considerando los conceptos y criterios básicos anteriores, a continuación, se presenta y analiza un conjunto de palabras formadas a partir del morfema lexical {web-}(huev-) y del tema {webo}(huevo). Se describe el proceso utilizado en la formación de la palabra y los contenidos semánticos con los cuales los usan.

Descripción del diálogo entre dos mujeres adultas (pp. 11-12). Se observa:

1. En primer lugar, se observa que existe el diálogo, nunca este se bloqueó. Ello muestra que ambas conocen los significados de los términos.
2. La palabra «huevada» no hacen alusión ni a la forma oval que presenta el huevo (de las gallinas) ni a la función (alimento).
3. El lexema {web-} se deriva añadiéndole el morfema {-ad-} y se flexiona mediante el morfema de género femenino {-a}. El morfema derivativo le asigna el rasgo [más adjetivo], que es el valor que suele adquirir los verbos de forma no personal o verboide *participio*, como en ‘usar’ > ‘us-ad-o’, ‘com-id-o, etc.
4. Según las circunstancias de comunicación, el término ‘huevada’ tiene el significado de ‘cosa’ en «tanta huevada», pero en este contexto también significa ‘atención solícita, bondadosa’, ‘comodidad’, ‘preferencias’, algo positivo. El mismo término en «mira la huevada que hace», tiene un significado relacionado con «cosa o hecho negativo» (inadecuado); son significados subjetivos, (adjetivos explicativos). Los significados con que se usa no tiene relación con la forma ni con el significado denotativo del vocablo ‘huevo’.

La señora (madre que se queja) dijo que había hecho estudiar a su hijo mayor en un colegio particular, que lo matriculó para estudiar inglés en un instituto; el joven ingresó a la U. Católica y al año siguiente, contrajo matrimonio civil con una de sus compañeras de estudio. Dijo, además, que ahora su hijo está viviendo en casa de sus suegros y trabaja como cajero en un supermercado.

El término ‘huevodoro’ es una palabra compuesta que, según el contexto, tiene un rasgo atenuante, si se quiere, menos peyorativo que huevón: «Eres un huevón, ¿cómo vas a pagar doscientos soles por esa camisa?» Por supuesto que el morfema {-on} de aumentativo es el que está marcando el concepto peyorativo en un grado mayor. En el diálogo, «huevodoro», que califica al padre, se entiende como ‘pasivo’, ‘falto de carácter’-según indicó la señora.

5.1. Descripción

Se registra una relación de palabras formadas a partir del morfema {web-}. En la escritura se usan las formas gráficas «huev-», flexiones y derivaciones. Por tratarse de un artículo, la descripción exige brevedad, exenta de muchos detalles, pero sin descuidar la objetividad, pues, el objetivo del trabajo es registrar usos colectivos no personales o individuales.

1. «Ese tipo tiene un *huevo* de plata».

Adverbio; palabra donde el morfema flexivo ‘masculino’ {-o} del español se ha fusionado a la raíz de origen: *huev-* y dado «*huevo*» con el concepto de ‘gran cantidad’. En algunos contextos es menos usual o menos aceptados, que en otros, por ejemplo, en «Ese tipo tiene un *huevo* de casas», lo entienden, pero se usa poco. No se considera una combinación adecuada al sentido que el hablante le da; sí lo es la combinación «*Tengo un huevo de problemas en la cabeza*».

2. «Este problema está *huevo*».

Adjetivo formado como en el caso anterior. En este contexto, ‘*huevo*’ equivale semánticamente a ‘fácil’, ‘sencillo’. Una vez más el contexto es fundamental, porque no podría decirse * «*esta puerta está huevo*».

En «*el examen estaba huevito*», el morfema diminutivo {-it} aumenta el nivel de facilidad, disminuye la dificultad, esto es, equivale a ‘muy fácil’ («*facilito*»). Aparentemente contradictorio es el significado de la forma «*huevazo*» que también significa ‘muy fácil’, ‘demasiado fácil’: «¿Qué tal la prueba? ¡*Huevazo!*»; se observa que tanto el morfema {-it} ‘diminutivo’ como el aumentativo {-aso-} (-az) «aumentan el concepto de ‘fácil’; ello no ocurre en otras combinación como «*huevonazo*», donde el morfema aumentativo cumple su función.

3. «Tienen que poner *huevos* para ganar. Le puso *huevo*, por eso ganó».

Expresiones en las que, tanto la forma plural «*huevos*» como el singular «*huevo*» expresan el significado de ‘energía’, ‘valor’, ‘voluntad’. Parece ser que solo en este significado hace alusión a una parte del significado «original» de la palabra: no a la forma, sino a la función ‘nutritiva’ (da energía).

4. «Nunca entendí esa *huevada*».

Huevada: [web-ada]. Palabra formada añadiendo a la raíz el morfema derivativo {-ada} que convierte al lexema nominal [web-] en el participio con valor adjetivo; el morfema {-a} está fusionado a la raíz, no funciona como femenino. Significa «algo sin valor», «sin importancia». Algunos informantes señalaron que tal palabra se utiliza para referirse a algo de manera despectiva «Esa huevada no vale tanto». Suponen que 'huevada' [+adjetivo] es cualquier cosa de bajo valor o mal elaborada; También se usa en plural: *Pelean por huevadas*.

5. «Este *huevoón* no trajo la plata para pagar».

Adjetivo. A la raíz «huev-» se ha añadido el aumentativo -on para dar la forma «huevoón» que también funciona pluralizada. Equivale a 'tonto', 'ingenuo', 'despistado' o 'distráido'. El morfema {-on} 'aumentativo' funciona rasgo superlativo: 'muy tonto'. «tontísimo».

6. «Este ha venido solo a *huevear*».

Huevear: verbo formado con la raíz «huev-» al cual se le añade el morfema verbal derivativo -ear, Se usa por analogía, como en 'hojear' (de hoja), 'ojear' (de ojo). Es usado con el significado 'dejar pasar el tiempo sin hacer nada productivo'. En la forma de gerundio tiene otro significado. El participio «*hueveando*», en expresiones como: - ¡Ya se levantó la cuarentena! - «*Entonces ya estamos hueveando*» se usa con el sentido 'hacer algo sin motivo, sin razón', 'perdiendo el tiempo'. En contextos como «Nos está *hueveando*», el sentido con que se usa es 'engañando', 'haciendo pasar por tonto o por ingenuo'.

7. «Este nos está *hueveando* hace tiempo».

Este gerundio del verbo 'huevear' se usa con el sentido de 'engaño', 'hacer pasar por tonto a alguien', 'prometer sin sustento'.

8. «No trabaja, para *hueveando* en el barrio».

En este contexto, 'hueveando' tiene el sentido de 'disimulo', 'holgazanería', 'fingimiento'. Viene a huevear: 'fingir que hace algo productivo', que 'trabaja'. No trabaja, huevea.

9. «Es un tipo *ahuevado*».

Adjetivo. La palabra «ahuevad(a)» está formada por parasíntesis: a + huev-ad-o. Significa ‘distráido’, ‘atontado’, ‘lento de reacción’, etc. También funciona como atributo: hoy Tito está (medio) ahuevado, está «atontado», «torpe».

10. «Pusieron huevos y ganaron, eso fue todo».

Sustantivo. Término venido del original argot deportivo. Significa ‘fuerza’, ‘voluntad’, ‘empeño’.

11. «Camina pisando *huevo*».

En este contexto «huevo» forma parte de la unidad fraseológica «pisando huevos»; las unidades simples y la colocación que la estructuran no son modificables. Significa ‘delicadeza fingida’, ‘finura forzada’.

12. «Este es un *huevofrito*».

Adjetivo. Es una palabra compuesta con matiz eufemístico atenuante de ‘tonto’, ‘ingenuo’, no es despectivo. Parecería que en este caso se alude a la forma «aplachado» o «aplastado psicológicamente».

13. «No seas *huevinche*».

Adjetivo. Si en el caso anterior, el compuesto era una forma atenuante de «tonto», este derivado «huevinche», además de la connotación atenuada, le añade el rasgo «afectivo», no tiene carácter peyorativo: ‘ingenuo’, ‘distráido’. Es un trato casi familiar, eufemístico.

14. «¡Este *hueveras* derramó la pintura!».

Adjetivo. Palabra derivada a partir de huev-, equivale a ‘tonto’, ‘distráido’. A diferencia de la forma anterior, esta no expresa rasgo menos «afectivo». Algunos informantes jóvenes dijeron que la usan en forma interjetiva, con un matiz de «pensamiento disperso», «sin remedio» como cuando se corta una huevera y todo se desparrama: «este huevera es más olvidadizo...».

16. «Es un *huevonazo*, no hizo nada por escaparse».

Adjetivo. La estructura de esta palabra es 'huev- + dos morfema gramaticales de aumentativo: {-on} que daría 'huevón' y {-as-} ('az-'), que formaría 'huevo-nazo'; tiene el significado superlativo de 'muy tonto' o de 'muy distraído'. Como se vio, en «huevazo» el aumentativo {{az-} cumple una función contraria 'muy fácil', 'facilísimo'. En contextos como «*Es una huevadaza de mujer*», el morfema 'az' funciona como «afectivo-aumentativo» «muy bien proporcionada y muy hermosa». «huevoncito», a pesar que incluye el {-it-}'diminutivo' tiene el rasgo peyorativo «tonto» + «débil», «incapaz».

17. «Dice puras *huevadas*».

Sustantivo. Se supondría que el morfema {-ad-} marca participio de verbo, que funciona como adjetivo; sin embargo se utiliza como sustantivo con función sintáctica de objeto directo: dice eso (lo dice): 'banalidades', 'cosas impropias o fuera de lugar'.

18. «Esta *huevada* es pan comido».

Sustantivo. «huevada» también se usa como sustantivo. Como en el ejemplo, puede estar seguida de formas simples «esta huevada pesa», o por una frase hecha en función de atributo como el ejemplo (frase hecha «pan comido»). Significa «cosa», no necesariamente con carácter peyorativo, simplemente significa «cosa», como muletilla o comodín que reemplaza a cualquier palabra que se olvida en el momento: «*No me acuerdo dónde dejé esa huevada*». «*Dijo una huevada que no entendí*».

19. «Oye, *huevas*, te dije solo un poco, le pusiste mucho cemento».

Adjetivo. Se usa para calificar a personas de 'tonto', 'distraído', pero con un trato más amical. La forma «hueva-s» se refiere a persona; no puede ser «huevos» y significar lo que se desea. Se puede decir que el tema «huevo» es la base formal de la palabra donde «-s» sigue cumpliendo su valor de 'segundas persona'. También se usa como adjetivo la palabra «huevonada» en contextos como «Todo eso es una huevonada» para señalar un «huevada» mayor (rasgo + colectivo).

20. «Hicimos todo por las *huevas*, nadie vino».

Sustantivo. «huevas», derivado que forma parte de una unidad fraseológica «*por las huevas*». Se usa con el significado de ‘en vano’, ‘por gusto’, sin beneficio o sin resultados positivos.

21. «Después de la pelea, quedó hasta las *huevas*»

Adjetivo, También como parte de una unidad fraseológica «hasta las huevas», esta forma significa ‘cansado’, ‘maltratado’, ‘extenuado’, ‘en malas condiciones’. En algunos casos, también se usa para expresar la idea de ‘disminuido psicológicamente’: «después del examen que dio, quedó hasta las huevas; no celebrará su cumpleaños».

22. «No seas *huamán*, eso era antes, ahora ya no tienen tubos, todos son televisores digitales».

Adjetivo. A pesar que la forma «huamán» no deriva de «huevo-» o de «huevo», el significado ‘tonto’, ‘lento’, ‘ingenuo’ lo identifica como sinónimo de forma eufemística de ‘huevón’. Podría ser que el referente es solo la forma gráfica inicial: hue-von / hua-mán.

6. Discusión

Relacionados con trabajos lexicográficos del español peruano, se han publicado artículos, relaciones y aun diccionarios de Peruanismos. Ellos han demandado grandes esfuerzos en distintos niveles. El objetivo, coincidente en la mayoría de los casos, ha sido describir la realidad lingüística peruana respecto a la lengua oficial: el español. No faltan propósitos alturados, y por ello, plausibles, que los autores declaran coronar con sus trabajos. Por ejemplo, en el artículo que publican Falla, J. y Sancho, Ma. (2013) «Las variedades del español en el Perú. Un estudio desde la dialectología» se señala que trabajos como el mencionado, pretenden revitalizar las lenguas indígenas, dado el riesgo de su extinción y que con ello se pretende salvaguardar el patrimonio lingüístico y cultural de América. Y el artículo trata aspectos del español, que por supuesto no es una lengua «indígena» de América. Al margen de esa duda, los autores mencionan a especialistas como J. Lipski, Germán de Granda, Rocío Caravedo, etc., autores que desarrollan aspectos

del español andino, como lo hacen también Cerrón-Palomino, Gladys Merma y otros. Ellos aluden, básicamente, a aspectos fonético-fonológicos y sintácticos.

La búsqueda de trabajos relacionados con las palabras que presentamos ha sido prácticamente infructuosa; es posible que la causa esté relacionado con criterios como «mala palabra», «lisura», «altisonante», «disfemismo», «tabú lingüístico», que no harían sino poner más peso sobre la lápida que cubre formas de lengua viva que pugnan por ser reconocidas como nutrientes del sistema. Con prejuicios subjetivos no se logra mantener una «lengua pura».

Werner Beinhauer (1958 [1963], p. 11) dice: «Cuando se trata de indagar la vida de un idioma, no hay que andarse con escrúpulos en la elección del material analizable». En ese sentido, el material presentado no es una descripción básicamente gramatical, más bien manifiesta cierta disposición psicológica, considerando que la «lengua hablada» de ninguna manera es ajena a la comunidad, pues ella refleja el carácter idiosincrásico de la lengua, la clave de la esencia social. No se desconoce que los principios, los supuestos, las deducciones son necesarios para captar, elaborar y justificar teorías sobre formas y significados encasillados herméticamente, y que son puestos en práctica para estudiar el sistema de un modo inmanente. Pero ello no debe minimizar la importancia de darle cabida al pueblo para que «hable con libertad».

Los usos que se hace del término en cuestión (sus flexiones y derivaciones) son tan frecuentes, cubren amplios espacios la nuestra ciudad y es usado por un amplio sector social de hablantes, que bien podría esperarse que la RAE, más pronto que después, incluya varias de estas formas y significados en el Diccionario de la real Academia Española (DRAE). Recuérdese que es el uso un factor de mucho peso para propiciar tal decisión.

En lo que respecta a la relación de vocablos registrados, podemos decir que cada unidad léxica es un signo lingüístico; el carácter «arbitrario» (pág. 16) que se le atribuye parece ser gradual dependiendo de cada unidad léxica. Así, por ejemplo, parecería que el compuesto «huevo duro» es menos arbitrario que «huevada» debido que es más claro para la imaginación del hablante asociar «duro» con «piedra» cuya connotación sería «duro como una ‘piedra’ para ‘pensar’, ‘reaccionar’, ‘decidir correctamente’, es decir, además de ‘tonto’ (huevón) se le añade el matiz ‘incapaz de pensar’. Con «huevada» no ocurre lo mismo; en principio porque el hablante supone que el contexto propiciará la comprensión de su interlocutor, debida cuenta que «el signo no es signo por sí mismo, sino porque la función de la designación le es asignada por la conciencia pensante en

el proceso de interacción práctica con el mundo, con vista a la comunicación y a la cognición en la sociedad» (E. Vucheva, 2016, p. 64). Desde esa perspectiva, la designación sería una operación sígnica de categorización la realidad extralingüística que utiliza el sistema de signos (los significados en cuanto conceptos, esto es, en su función sígnica) establecidos en cada comunidad lingüística para los objetivos de la comunicación.

De modo que el significante de cada vocablo hace referencia a conceptos (que remiten a la realidad), «huevo frito» hacer referencia a «algo plano, aplastado, chato» (imagen de un huevo frito): además de ‘tonto’ (huevo) se suma otro rasgo «que no destaca», «no sobresale».

7. CONCLUSIONES

Podemos concluir señalando que la lengua es un fenómeno social que se mueve al ritmo de los eventos sociales. Que tiene que adecuarse constantemente a la realidad móvil y cambiante de la época, para satisfacer las necesidades comunicativas de los hablantes que están en continua y constante interrelación.

Las hablas y sus unidades léxicas son creaciones basadas en el conocimiento del sistema, la capacidad creativa y experiencia de los hablantes de unas comunidades de habla que se identifican por hablar una lengua misma con diversos matices, que comparten otros conocimientos además de los lingüísticos.

Si bien lengua y habla constituyen una unidad humana, no constituyen una identidad, como dijera Lev S. Vygotski (1934, p. 406) cuando comparaba unidades de pensamiento con unidades de habla.

Los vocablos presentados, cuyos sentidos dependen de contextos y situaciones de comunicación, son cada vez más utilizados por hablantes sin distinción de edad, género o situación socioeconómica; tales variables sociales suelen ser referenciales para determinar la frecuencia y situación de uso de los vocablos descritos.

Concluimos con la transcripción de un atinado comentario del profesor Alejandro Fajardo Aguirre (2010):

Como conclusión de alcance más general, consideraremos que la lexicografía del español de América ha alcanzado un grado de madurez que obliga a la española, al diálogo con las demás Academias, a redefinir con claridad la función y la naturaleza del DRAE. La aparición del DA [Diccionario de Americanismos], sustentada por los trabajos previos de lexicógrafos de muchos lugares del mundo, producirá,

sin duda, una revolución que no solo cambiará la lexicografía general, sino que obligará a todos a ahondar en la política lingüística panhispánica y a redimir la norma léxica del español actual. (p. 333)

Bibliografía

- Alcaraz, E., & Martínez, Ma. (2004). *Diccionario de lingüística moderna*. Barcelona: Ariel.
- Almela, R. (1999). *Procedimientos de formación de palabras en español*. Barcelona: Ariel.
- Beinhauer, W. ([1958]1963). *El español coloquial*. Madrid: Gredos.
- Calvet, L.-J. (2005). *Lingüística y colonialismo. Breve tratado de glotofagia*. Argentina: Fondo de Cultura económica
- Charaudeau, P., & Maingueneau, D. (2005). *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Drae. (2011). *Diccionario de la Real Academia Española*. Madrid: Asociación de Academias de la Lengua Española.
- Fajardo, A. (2010). Capítulo 7. La Lexicografía del Español de América. En Aleza, M., & Enguita, M. (Coords.), *La lengua española en América: normas y usos actuales*. Valencia: Universidad de Valencia. Recuperado de <https://www.uv.es/aleza/cap.%207.%20ea%20lexicog%20prim%20part.pdf>
- Falla, J., & Sancho, Ma. A. (2013). Las variedades del español de Perú. Un estudio desde la dialectología. *Revista Nuevo Humanismo*, 1(1). <https://doi.org/10.15359/rnh.1-1.3>
- Penadés, I. (2002) *Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español*. Madrid: Arco Libros.
- Penadés, I. (2005). *Diccionario de locuciones adverbiales para la enseñanza del español*. Madrid: Arco Libros.
- Penadés, I., Penadés, R., & Oliveira, X. de. (2008). *70 Refranes para la enseñanza del español*. Madrid: Arco/Libros.
- Vigotsky, L. ([1934] 1995). *Lenguaje y pensamiento*. Barcelona: Paidós.
- Vucheva, E. (2016). *Un modelo integral del hablar. Niveles, unidades y categorías. Hacia la lingüística del hablar*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Wittgenstein, L. ([1958], 1988). *Investigaciones filosóficas*. Barcelona: Paidós.

Página dejada en blanco intencionalmente.

De la causalidad a la súplica: nuevas funciones del marcador *pues*

From causation to appeal: new functions of the marker *pues*

Verónica Jenny Lazo García

Departamento Académico de Lingüística

CILA-FLCH-UNMSM

veronica.lazo@unmsm.edu.pe

Resumen

Este artículo describe las funciones del marcador *pues* en el español hablado en Lima. Se considera la relación entre el contexto lingüístico con el tono y la duración. Se asume que las funciones discursivas del mencionado marcador se organizan en un continuum semántico de continuidad-causalidad-argumentación-contacto-intersubjetividad, lo cual posibilita su empleo en diferentes discursos (narraciones, entrevistas o diálogos). Finalmente, se muestra cómo la posición final predomina en el registro espontáneo (géneros narrativo y conversacional); la posición inicial, en el registro semiespontáneo (con valores expresivos de súplica, sarcasmo, regaño y desgano); y la posición intermedia, en el registro semiformal (género entrevista).

Palabras clave: Marcador discursivo *pues*; registro lingüístico; género discursivo; función pragmática; parámetros acústicos.

Abstract

The functions of the discursive marker *pues* in Spanish spoken in Lima is described in this article. The relationship between the linguistic context with pitch and duration is considered. It is assumed that the discursive functions of the mentioned marker are organized in a semantic continuum of continuity-causality-argumentation-contact-intersubjectivity, which makes it possible to use them in different discourses (narrations, interviews or dialogues). Finally, it is shown how the final position predominates in the spontaneous register (narrative and conversational genres); the initial position, in the semi-spontaneous register (with expressive values of supplication, sarcasm, scolding and reluctance); and the intermediate position, in the semi-formal register (gender interview).

Key words: Discussion marker *pues*, linguistic registration, discursive genre, pragmatic function, acoustic parameters.

1. Introducción

Se han documentado diversos usos de *pues*, tanto en la modalidad escrita (conector causal y consecutivo -sobre todo formal-) como en la oral (comentador, metadiscurso). En las interacciones de los limeños¹, se aprecia nuevas construcciones donde aparece esta partícula, las cuales cumplen diversas funciones pragmáticas. Además, aunque la naturaleza de *pues* puede resultar ambigua o imprecisa para los investigadores (Villa Frey, 2017), los enunciados donde aparece resultan fácilmente interpretables para los hablantes, quienes lo emplean en ciertas construcciones más o menos fijas dentro de posiciones específicas en el discurso, con formas fonológicas propias y con específicas funciones pragmáticas.

La presente investigación busca describir cómo se organizan las funciones pragmáticas de la partícula *pues* en los discursos espontáneos del español de Lima.

2. Metodología

La muestra está constituida por 3 mujeres y 3 varones, quienes fueron grabados, con consentimiento, en una entrevista (2016). Además, se ha considerado dos conversaciones espontáneas dentro de la casa de la que realiza la presente investigación, una realizada el 6 de julio de 2014 y otra de 22 de abril de 2016, (con un total de 5 minutos con 81 segundos). Por último, se elicitó 30 diálogos semiespontáneos juveniles (2018).

3. Antecedentes. Las funciones de *pues*

Delimitar las funciones de las palabras no es sencillo, y mucho menos de partículas como *pues*. En un primer momento Bello (1887) propone el sentido básico de [causalidad] para *pues*. Alarcos (1994), por su parte, señala que la [continuidad] es el sentido primario de *pues*, por lo que postula que puede ser elidido en oraciones yuxtapuestas ilativas. Sin embargo, desde un enfoque pragmático *pues* no es un simple expletivo, debido a que aporta más que una información ilativa, es decir, puede alcanzar nuevos sentidos para los hablantes según el contexto vía subjetivización. A continuación, enlistamos las funciones de *pues* propuestas por las

investigaciones de Martín Zorraquino y Portolés (2001), Dorta y Domínguez (2001), Uribe Mallarino (2005), Grajales (2011), Zavala (2006) y Villa Frey (2017).

3.1. Conjunción causal / conector semántico o argumentativo

Alarcos (1994), Martín Zorraquino y Portolés (1999, 2001) sostienen que la partícula precede a la idea que es causa de la anterior. Grajales (2011) señala que esta función causal se encuentra principalmente en la escritura y no tanto en el lenguaje oral, ya que requiere más planificación. Según Alarcos, la primera oración termina en cadencia e impone una pausa antes de *pues*. Por ejemplo:

- (1) Yo me metí corriendo en la cama para hacerme el dormido, *pues me daba miedo preguntarle nada.* (Alarcos, 1994, pág. 368)
- (2) E: ¿Y usted qué piensa de eso? //
I: (...) y que se lleve esa buena imagen que uno ve de ella / y que la repartan por toda Colombia / por todo el mundo / *pues es bueno que / que vean con buenos ojos a la ciudad de uno* // (Grajales, 2011)

3.2. Conjunción / conector consecutivo / conector semántico o argumentativo

Según Bello (1887) y Alarcos (1994), esta conjunción aparece en construcciones ilativas. El sentido suele ser ilativo, consecutivo, continuativo proviene de los contenidos sucesivos de cada oración. Martín Zorraquino y Portolés (1999, 2001) afirman que este conector es tónico, evita la posición final del miembro en el que se incluye va delimitado por la entonación y es seguido de pausa. Grajales (2011) señala que al igual que la conjunción causal, el conector consecutivo *pues* se encuentra principalmente en la escritura y no tanto en el lenguaje oral.

- (3) ¿Tantas razones no os convencen? *Apelemos pues a los hechos.* (Bello, 1887, pág. 359).
- (4) ¿Ven ustedes este santurrón? Pues hasta vende hostias [...] y cera. *Ingresó, pues, hace siete años en el seminario.* (Alarcos, 1994: pág. 323)

En el registro espontáneo, Dorta y Domínguez (2001) señalan que la función conectora aporta no solo organización sino argumentación, porque expresa consecuencia y valida un comentario anterior. Guevara (2015) sostiene que este *pues* se ubica siempre en posición central y le da continuidad a la enunciación del locutor. Señala, además, que se puede permutar por *entonces*, y muestra instrucciones al destinatario para que pueda elaborar sus conclusiones. Según Villa Frey (2017), esta función está estrechamente vinculada a uno de los valores esenciales de *pues*, específicamente, al valor inferencial o conclusivo.

- (5) H1: ¿Has ido alguna vez a revisar un examen? [Risas]
H2: Aún no he hecho ninguno. Bueno, en sociología sí que hice, pero como [risas] no estudiaba *pues* tampoco hacía falta revisar. (Dorta y Domínguez, 2001)

3.3. Función narrativa

Villa Frey (2017) considera que *pues* se usa con función narrativa cuando el hablante cuenta una historia, anécdota o experiencia personal y este marcador le permite hilar la historia que está narrando, haciendo evidente la conexión entre los enunciados de su discurso. El siguiente ejemplo presenta un caso semejante:

- (6) [Ale cuenta sobre un servicio de entrega a domicilio]
1- Ale: ya bueno te sigo contando,
2- Ale: entonces esté:: el chico
3- Ale: entonces subimos *pues*, el chico lo subió todo
4- Ale y como que de ahí vimos que tenía un paquetazo
5- Ale: entonces yo le dije a mi mamá
6- Ale: oye, no deberías comprar los paquetes grandes, o sea

En el extracto anterior Ale utiliza *pues* a final de la unidad de habla y este elemento permite vincular los enunciados de las líneas 1 a 3 de la narración. Los enunciados de las líneas 2 y 3 están entrecortados, el uso de *pues* genera la conexión requerida para continuar con la anécdota que se narra. La autora menciona un patrón recurrente con respecto al uso narrativo en el que el hablante utiliza la frase *ya pues*, que involucra además las variantes *ya pues*, así como *entonces*, *ya pues* (o *ya pues, entonces*).

(7)

- 1- Ale: yo iba a llevar un cuestionario, pero dije por si acaso
- 2- Ale: y justo había llevado el de ()
- 3- Jan: siempre hazlo, sí
- 4- Ale: sí, sí, ahora siempre lo voy a hacer, *y ya pues*
- 5- Ale: y que bueno que me vine con eso () en la mano
- 6- Ale: y me cayó reco::ntra bien y (.) como que llegamos
- 7- Ale: y la pobre (.) o sea ni siquiera fue a- al baño na:da
- 8- Jan: nada?
- 9- Ale: o sea como que de frente se sentó conmigo =
- 10- Ale: [y mi mamá se sentó en el sofá
- 11- Jan: [así?]
- 12- Ale: y ya pues de ahí le hice DOS cuestionarios larga::zos
- 13- Ale: y encima de los más grandes, me entiendes?
- 14- Jan: ya, claro (Co_20160617_MyH)

En (7) Ale utiliza dos veces la frase *y ya pues* con función narrativa; en ambos momentos (líneas 4 y 12) el marcador sirve para continuar con la anécdota que está narrando e introduce información nueva que conecta con el discurso anterior.

3.4. Función inferencial

Según Villa Frey (2017), la proposición que contiene *pue* se deduce de lo que Corina ha contado previamente, es decir, el contenido se infiere del discurso antecedente.

(8) [Corina habla sobre dos de sus nietos menores]

- 1- Corina: parecen mellizo los dos
- 2- Corina: pero se trompean DU:ro, puÑete se METen =
- 3- Corina: y la otra que es MÁS gorda (.) PA le mete así:: (.)
- 4- Corina: el otro día viene mi nieto con un martillo =
- 5- Corina: casi le reviente su carita a la:
- 6- Rosa: o:::h
- 7- Corina: y él tenía el martillo y decía =
- 8- Corina: NO, ese es mío, no, ese es mío
- 9- Corina: y- e::- mi nieta JAla el martillo =
- 10- Corina: y con el martillo PA le dio en la carita al bebe =

- 11- Corina: casi la revienta su carita (.) ASU se privó =
12- Corina: y la otra estaba asustada *pue* (.)

(9)

- 1- Gabi: entonces mi mamá quería que
2- Gabi: YO la Única hija mujer
3- Gabi: se llame Betsabé como su tía favorita
4- Gabi: la cosa es que mi papá (.) se va a inscribirme =
5- Gabi: en el (.) en la municipalidad *pues* cuando yo nazco

3.5. Marcador comentador / función organizadora

En primer lugar, Según Portolés, Martín Zorraquino y Uribe, se trata del uso más frecuente en el discurso oral. Presenta su miembro como un comentario nuevo con respecto del discurso que lo precede.

(10)

- ¿Usted conocía a Soleiro?
—¿Un cojo que iba a Mondoñedo al mercado de Quendas?
—¡El mismo! *Pues* se le apareció a la mujer en figura de cuervo.

(11)

- Bueno, *pues* ahora viene... mm, la parte más descriptiva.
 Describeme tu lugar favorito, tu habitación, un sitio que te guste...
 (Dorta & Domínguez , 2001, pág. 45)

Para Dorta y Domínguez (2001), en esta función *pues* le permite al hablante organizar su discurso; por ello recibe el nombre de organizadora. Esta función se asemeja a la función de ganar tiempo para hablar o retrasar la comunicación, propuesta por Uribe (2005) y la función metadiscursiva de Grajales (2011).

Como otros marcadores, crea una función interpersonal entre hablante y oyente, implicando su interacción y aportando cohesión y coherencia a la conversación. Entre sus funciones se encuentran tomar el turno de palabra (Uribe, 2005); señalar un refuerzo argumentativo, es decir, puede añadir una respuesta que confirma lo que se está informando (Portolés y Martín Zorraquino, Uribe, 2005):

(12)

—¿A qué se dedica?

—*Pues* él es maestro y escribe algunos libros y da pláticas, conferencias y mi abuela murió hace un par de años.

(13)

—¿Y después de tantos años todavía te gusta la gramática?

—*Pues* sí.

Puede añadir una respuesta que da una información no preferida por el interlocutor o poner de relieve el contraste de un enunciado con lo dicho anteriormente:

(14)

A: Juan es una magnífica persona. (Intervención iniciativa)

B: ↑*Pues* a mí no me lo parece. (Intervención reactiva no preferida > marcador contraargumentativo)

3.6. Marcador aclarador / función reformuladora

Función confirmativa

Zavala (2006) propone el *pues* evidencial confirmativo, ya que cuando se produce una pregunta sobre una afirmación y esta pregunta exige la confirmación o la aclaración de lo que se ha dicho anteriormente, la segunda respuesta se enuncia con *pues*. Villa Frey (2017) también describe esta función en el castellano limeño, con cuatro patrones: *sí pues*, *ya pues*, *claro pues* y *así pues*. Según Dorta y Domínguez (2001), Zavala y Villa Frey (2017) el marcador ejerce la función de aclaración:

(15)

1- Virginia: Y tus padres, tus abuelos, ¿también vivían en la comunidad?

2- Pedro: Sí

3- Virginia: ¿En esa misma?

4- Pedro: Sí, en esa misma pe (confirmación)

(16) [Manuel cuenta que un amigo que trabaja en una empresa proveedora de tecnología le ha vendido una memoria externa a precio de remate]

1- Manuel: lo reportó como averiado y ya::: me lo dio

- 2- Pablo: a::su::
3- Manuel: y ya::: lo puse en mi disco *pe* (.)
4- Manuel: es que como él ve la parte de garantía
5- Manuel: todo eso (.) ya::
6- Pablo: o sea, lo dio de baja y ya
7- Manuel: lo dio de baja pue (.) ajá
4- Manuel: es que como él ve la parte de garantía
5- Manuel: todo eso (.) ya::
6- Pablo: o sea, lo dio de baja y ya
7- Manuel: lo dio de baja *pue* (.) ajá

Según Grajales, *pues* ejerce funciones de ejemplificación, corrección, paráfrasis o recapitulación.

Paráfrasis

(17)

E: ¿Qué es lo que más te gusta de la casa?

I: Mi cuarto / mi cuarto me gusta mucho / porque está en la parte de atrás / entonces de pronto se siente menos ruido que / que en los otros cuartos / y / porque / mi casa es muy iluminada / *pues* le entra mucha luz / entonces no se necesita casi prender / focos / y mi cuarto me gusta mucho por eso...

Ejemplificación del elemento discursivo anterior

(18)

E: ¿Cómo cree que puede ser su vida si se casa?

I: Si tenemos hijos / que no sea más de uno / o dos máximo / y / que no se me limite / el tiempo para / hacer lo que me gusta / *pues* / para trabajar / o para salir / o para / no sé / para hacer lo que me gusta / así me imagino yo casada...

3.7. Función de control de contacto

La función de control de contacto, según Grajales (2011), es de tipo expresivo-ape-
lativa o fática y su cometido es regular la interacción entre los participantes de
la conversación a través de la verificación del contacto con el interlocutor y de

llamadas de atención que mantienen, renuevan o comprueban la relación con los oyentes (mire, fíjese, hombre). En segmentos narrativos, acompaña un imperativo. En las narraciones en las que aparece esta función de pues, los enunciados son emitidos por un personaje que tiene una superioridad de poder, o una relación cercana con el interlocutor, que le otorga el contexto; se utiliza el marcador discursivo pues para intensificar el imperativo.

(19)

E: ¿y qué piensa del servicio que presta?

// I: súper bueno / porque imagínate *pues* esa gente en un bus cuánto no se demoran para bajar al centro / en cambio allí bajan / se ahorran los pasajes y todo /

(20)

E: ¿Alguna vez le han atracado / o conoce la historia de alguien que le hayan robado? //

I: una vez casi sí / que / que andaba yo con mi novio / y estábamos pues / con / con el vino / y que tales / y estaba ya tardecito en el centro / y dos de esos / dos malandros pues / hablaban ahí como / como murmurando / que hágale *pues* / que hágale pues / entonces claro / yo le metí la mano a mi novio / y salimos fue corriendo mejor / pero no nos pasó nada //

Esta función guarda relación con el *pues* exhortativo (Villa Frey, 2017). Según esta autora, el hablante utiliza la función exhortativa para formular órdenes, pedidos y sugerencias, así como para expresar ruegos o súplicas, que exhortan al oyente a realizar alguna acción específica. Esta función ocurre únicamente en la serie de conversaciones coloquiales.

(21)

1- Manuel: oe, no tienes otra silla para mí?

2- Pablo: te traigo?

3- Manuel: traite una *pe*

4- Pablo: y ahora?

5- Manuel: traite *pe*

6- Pablo: normal?

7- Manuel: sí, tráetela normal

8- (Pablo se va a traer una silla)

Los ejemplos de esta función exhortativa evidencian la similitud existente con el uso de *pues* a final del enunciado en el español peninsular del s. XVI y XVII. Considérese los siguientes fragmentos:

(22)

- 1- Elisa: ¡Leonor, Leonor! Quítame este manto luego y escóndele.
- 2- Elisa: ¡Acaba, pues!

(1632-1634; Tirso de Molina, *Los balcones de Madrid*; CORDE, cit. en Olbertz 2013: 22)

(23)

- 1- Acario: Llama ya en esa puerta.
- 2- Gargullo: ¿Que llame? Espera, pues.

(1545; Lope de Rueda, *Comedia llamada Medora*; CORDE, cit. en Olbertz 2013: 21)

La estructura con el *pues* pospuesto comenzó a caer en desuso a partir del s. XVIII en España. El hallazgo de que *pues* se usaba a final del enunciado en los s. XVI y XVII es relevante para nuestro estudio, ya que indicaría que esta estructura fue difundida por los españoles quienes mantenían con la población indígena un tipo de contacto caracterizado por las órdenes y mandatos breves (Olbertz 2013). Especialmente en zonas rurales, el español andino -reconocido como una variedad arcaizante que tiende al empleo de estructuras sintácticas del español clásico (De Granda 2001)- habría mantenido el uso de construcciones castizas que con el tiempo dejaron de usarse en el español peninsular.

3.8. Función enfática

Según Guevara (2015), el marcador fuerza al argumento. No admite ser conmutado. Se encuentra siempre en posición final, la cual permite una conclusión definitiva y enfática con respecto al primer argumento presentado.

(24) [Manuel y Pablo trabajando con la laptop]

- 1- Manuel: pantalli::ta: cuál pantallita, oe? (risas)
- 2- Pablo: el ce erre:

- 3- Manuel: eso se llama WIN
- 4- Manuel: la tecla Windows WIN
- 5- Pablo: pero la figura *pue::s*:
- 6- Manuel: ya:: ya: ya: pantallita (Co_20160902_HyH)

4. Aproximación de las funciones de *pues*

A partir de los datos presentados, proponemos una aproximación de las funciones discursivas de *pues*, las cuales se asocian por semejanza de familia con las funciones prototípicas de continuidad, causalidad, argumentación y contacto fijadas por frecuencia y se expresan mediante parámetros acústicos y estructuras discursivas.

Tabla 1. *Aproximación de las funciones de pues*

Nivel	Función discursiva	Código	Posición
Oracional	Causal y consecutiva	A B	Entre cláusulas
Relato	Continuativa e inferencial	C D	Antecede al enunciado conclusivo o parte importante del relato
Conversación	Comentador	E	Al Inicio de la intervención
	Aclarativo, de contacto enfático	F G H	Al final de la intervención.

En distintos registros del habla espontánea y en distintos grupos sociales, *pues* alcanza diversas formas y funciones: puede finalizar respuestas afirmativas con cordialidad o desganado; puede finalizar información dubitativa, afirmativa, corroborativa, aclarativa, obvia o sarcástica; puede presentar una idea concluyente o de resumen en una narración; puede expresar una consecuencia lógica y, por último, puede iniciar y terminar enunciados exhortativos. En suma, los sentidos de *pues*, se agrupan en el continuum [continuidad-causalidad-argumentación-contacto-intersubjetividad].

4.1. Uso de pues en conversación espontánea

En (25) se aprecia una conversación, en la que el interlocutor C emplea el «pe» aclarativo, con una información obvia. Luego el interlocutor R emplea la construcción «claro pe» con un valor enfático.

- (25)
- 1R1 een ocho mes a él le han lavao la cabeza
 1R1 o compare que es, cojudo asegúrate de una vez, ya que §
 1C1 § A él ah,
 porque él, ella tenía plata *pe*↓
 2R2 [¡Claro!]
 CH1 [mmm]
 1C1 un grupo/ musical/ en apogeo
 R3 [shhh]
 1C1 Por eso se ha casado él
 3R4 ¡Claro *pe*↓ y al toque la ha llenado otra vez!
 2C2 ¡Ah!

En las figuras 1 y 2 se muestra sombreado el contorno tonal descendente de las construcciones que contienen *pues* con un valor aclarativo y enfático en conversaciones espontáneas. Además, la posición de la partícula es final.

Figura 1. Contorno tonal de la frase Ella tenía plata *pe*

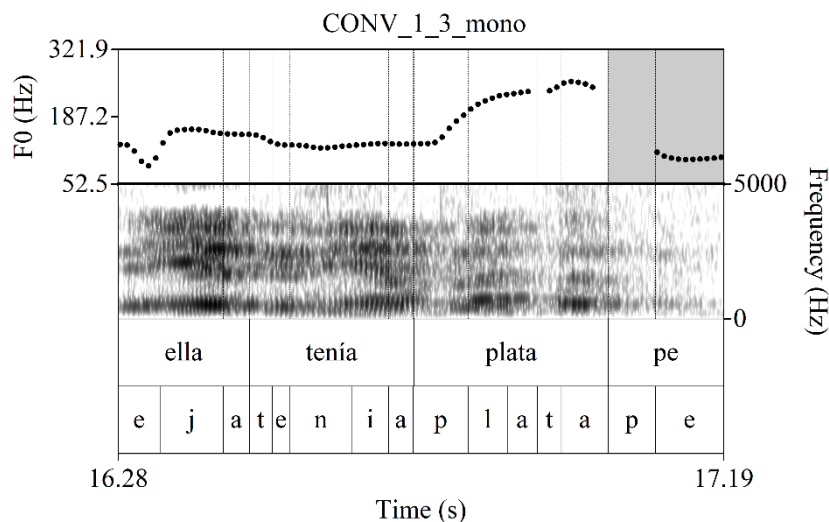
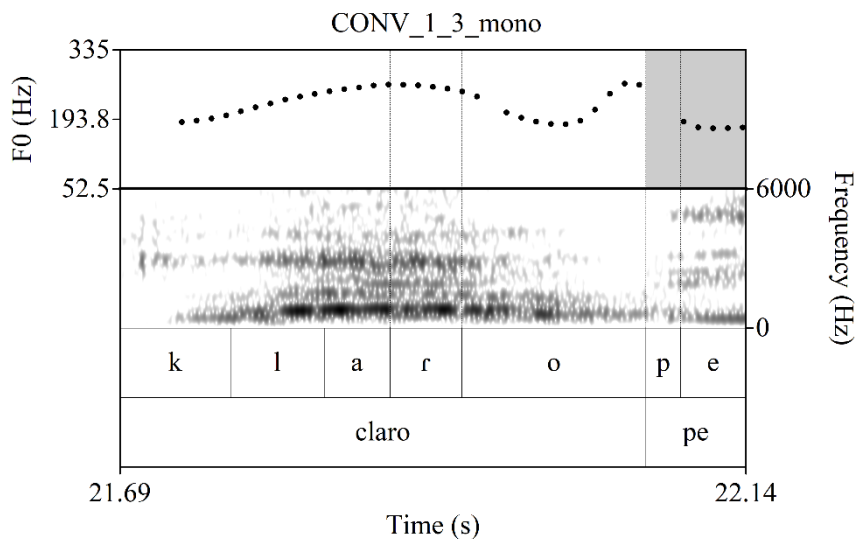


Figura 2. Contorno tonal de la frase *Claro pe*



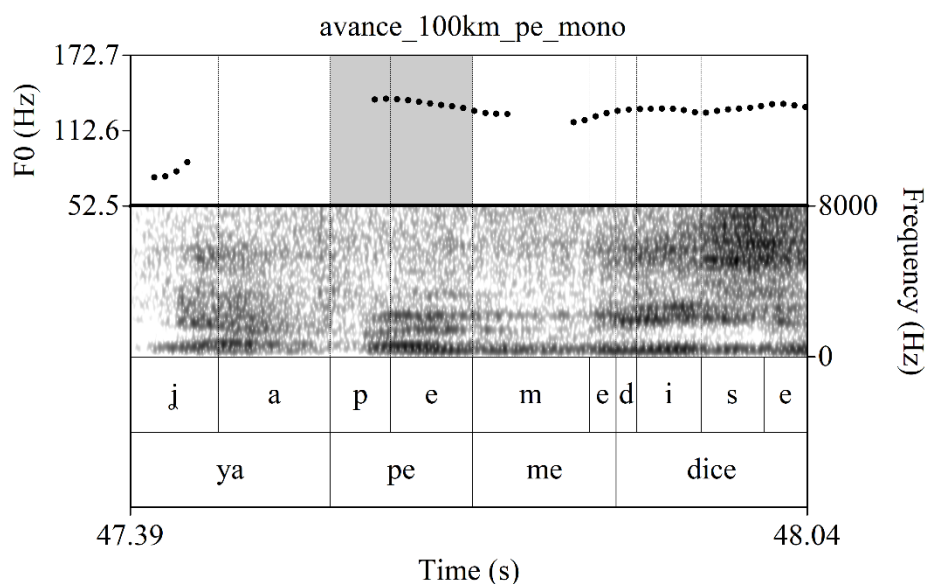
En (26) el dialogo se torna más narrativo, en el cual R cuenta una serie de hechos que vivió en su trabajo. Después de que indica que aparece el muchacho R incluye un dialogo, y para proseguir con su relato emplea «ya pues».

(26)

- 1R1 y llegué a un pueblo otro pueblo otro pueblo llegué al destino
 1R1 miro la hora a las CINCO en punto
 1R1 entonces dije todavía está os, taba nublao *pe* bien oscuro estaba§
 V1 §Ah
 1R1 entonces dije ah voa dormir pah
 1R1 y en esØ cinco y diez se aparece el muchacho
- 1R1 ¡oe, yo te estao llamando!; no entra la llamada, ¿no?
 1R1 no entra -le digo *pe*- acá no entra movistar
 1R1 toy llamando -me dice- salí a ver el tractor y justo te encuentro acá
- 1R1 *ya pe* me dice este que amanezca un poquito más para poder sacar
 1R1 a las seis ya estaba clarito ya; lo sacó el esto,
 1R1 y seis y media hemos bajado *pe*

En la figura 3 se aprecia un contorno tonal ascendente en el uso de la construcción «ya pues» con un valor continuativo. Se aprecia, además, los procesos fonético-fonológicos de elisión de /s/ y monoptongación.

Figura 3. Contorno tonal de la frase *Ya pe me dice*



En suma, en las conversaciones espontáneas se aprecian discursos dialogados y narrativos. En los primeros, el uso de *pues* cumple las funciones aclarativa y enfática. En este caso, la partícula se ubica al final de la frase y presenta un tono descendente. Los procesos que sufre la palabra son dos: elisión de /s/ y monoptongación; pero el primero es el más frecuente. En los discursos narrativos, el *pues*, además de las funciones aclarativa y enfática, cumple las funciones continuativa e inferencial. En estos casos, la partícula presenta una posición intermedia y un tono ascendente. Hay una duración menor del *pues*. La construcción {claro + pe} cumple función aclarativa; {pue/ pe} cuando es enfática; {ya +pe} se emplea en funciones continuativa e inferencial.

Tabla 2. Forma y función de pues en conversaciones espontáneas

Función	Proceso	Posición	Tono	Duración
Aclarativa	Monoptongación 4/4 Elisión de /s/ 4/4	Final	Bajo	130
Enfática	Monoptongación 3/7 Elisión de /s/ 6/7	Final	Bajo	183
Continuativa	Monoptongación 1/1 Elisión de /s/ 1/1 Inserción de {ya}	Intermedia	Alto	138
Inferencial	Monoptongación 1/1 Elisión de /s/ 1/1 Inserción de {ya}	Intermedia	Alto	104coe

4.2. Entrevistas

En las entrevistas semiestructuradas, además de las funciones vistas en las conversaciones espontáneas, como son las continuativas e inferenciales y las aclarativas y enfáticas, aparecen la función *consecutiva* y la de *comentador*. Con respecto a los parámetros fonéticos, la función continuativa presenta mayor duración; la función inferencial se expresa con un tono ascendente; los procesos fonético-fonológicos de debilitamiento del segmento /s/ o del diptongo /ue/ se restringen en la función enfática.

Tabla 3. *Forma y función de pues en entrevistas*

Entrevistas semiestructuradas				
Función	Proceso	Posición	Tono	Duración
Consecutiva	Monoptongación 1/3 Aspiración 1/3	Intermedia	Bajo	270
Continuativa	Aspiración ¼ Inserción {y} 3/4 Inserción {ya} ¼	Intermedia	Bajo	403
Inferencial	Inserción {ya} 2/2 Sonorización de /p/ ½	Intermedia	Alto	309
Comentador	Inserción {MD}	Intermedia	Bajo	311
Aclarativo	Elisión de /s/ 1/1	Final	Bajo	290
Enfático	Monoptongación 1/7 Debilitamiento de /s/ 3/7	Acompaña al término	Variable	290

En 27 se aprecia un dialogo en el que se mencionan hechos: crear, hablar, comunicar, pedir. Pero para anticipar una idea importante, continuar el relato porque ha habido un inciso adicional se emplea la construcción «ya pues».

(27)

A: El inglés, solo cuando estoy en el Icpna pero curiosamente yo nunca había creado un grupo de whatsapp solo para hablar inglés (risas)

G: [ya]

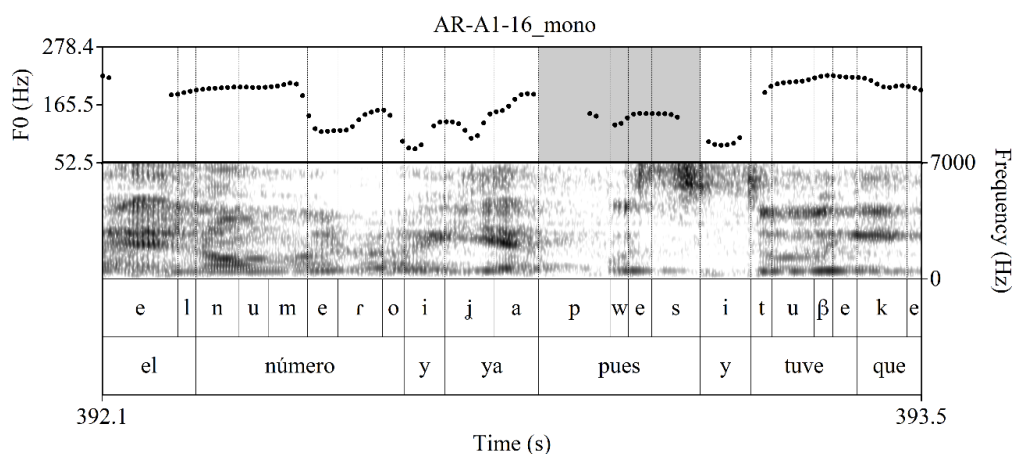
A: Siempre creo grupos de Whatsapp para comunicar sobre las tareas de inglés pues, pero nunca en inglés

G: Yaaa

A: [Pero no sé] Me pidieron el número y *ya pues* y tuve que crear un grupo / y // todo se habla en inglés / como que si estuvieran practicando así que es muy raro para mí, soy la única que habla en español.

(COL002)

Figura 4. Contorno tonal de la frase Ya pues continuativo



4.3. Diálogos

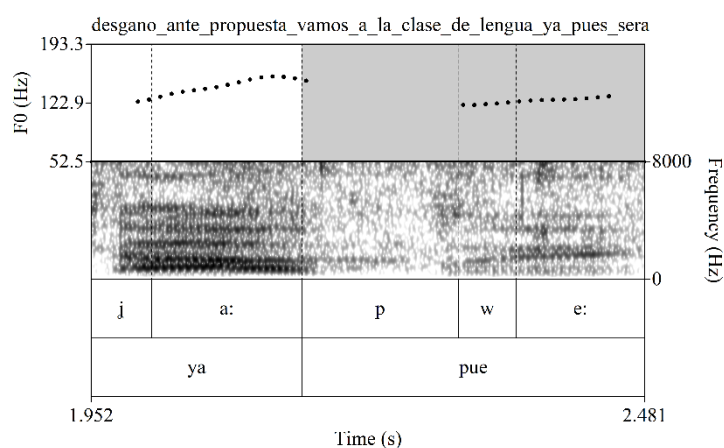
En esta sección se presenta diálogos creados por jóvenes estudiantes de primer año de la Universidad Agraria. En (28) la intervención reactiva de B expresa un matiz de desgano. En la figura 5 se aprecia el alargamiento de la construcción y el tono descendente.

(28)

I1 A1: Oe, Ñaño, vamo a la clase de lengua

Ir 1B1: Ya: pue

Figura 5. Contorno tonal de la frase Ya pue de desgano

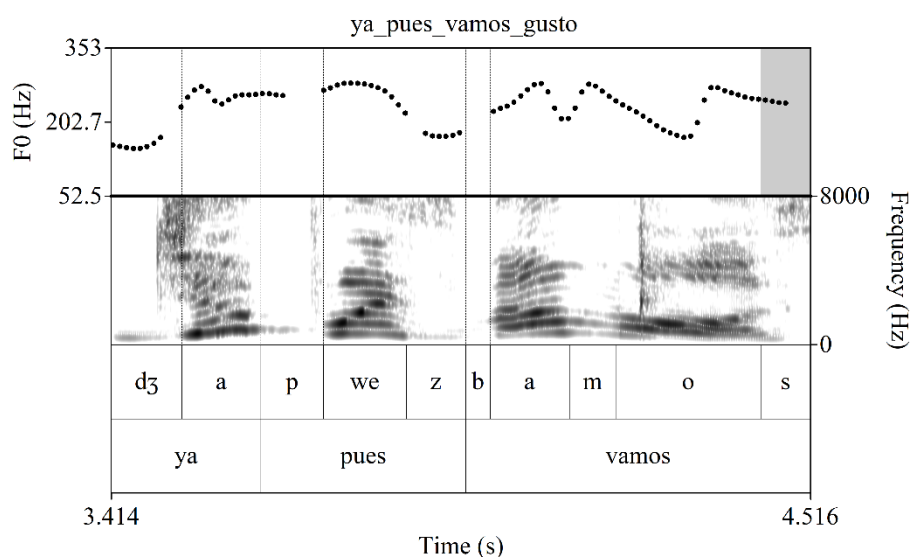


En (29) la interlocutora B reacciona de manera favorable a la invitación de A. La figura 6 muestra una articulación reforzada de la construcción «ya pues».

(29)

- 1A1: Oh, ahí está mi amiga Candy (corre y se acerca a Candy)
 Ii 2A2: Candy, Candy, Candy, no sabes, ¡hoy va a haber un tonazo que va a estar de rompe. ¡Aparte, va a ir el chico que te gusta!
 Ir 1B1: ¡Ya pues vamos!

Figura 6. Contorno tonal de la frase *Ya pues vamos* de cordialidad

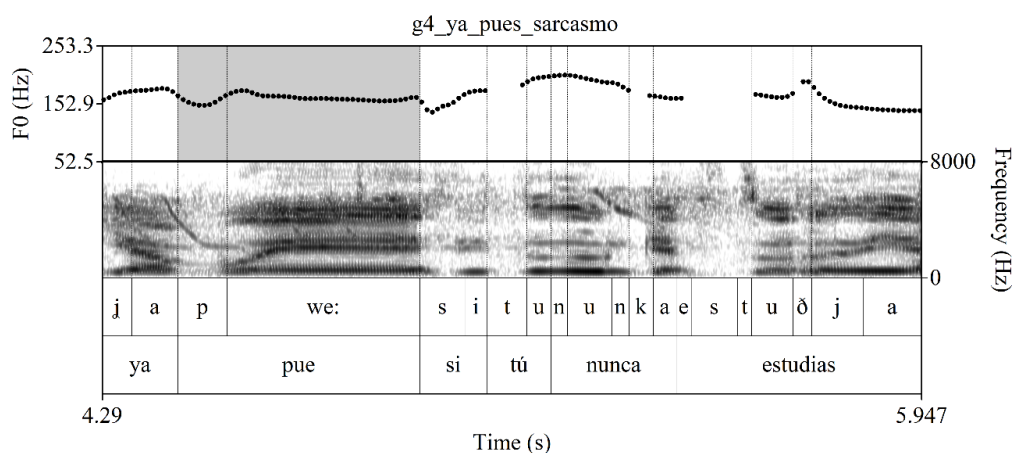


En (30) se aprecia un nuevo matiz de *pues*: el sarcasmo. Su posición es la inicial y se caracteriza por el alargamiento (v. Figura 7).

(30)

- Ii 1A1: Hola Jorge, oye adivina, hoy día estudié para Matemática
 Ir 1B1: ¡Ya pueees!, si tú nunca estudias (riendo)
 Ir-i2A2: Oy, de verdad he estudiado pue, ¿no me crees?
 Ir 3B3: No, no estudias...

Figura 7. Contorno tonal de la frase Ya pue de sarcasmo



La partícula *pues* o la construcción *ya pues* pueden indicar súplica. En (31) A emplea la construcción «ya pues» para anticipar una súplica.

(31)

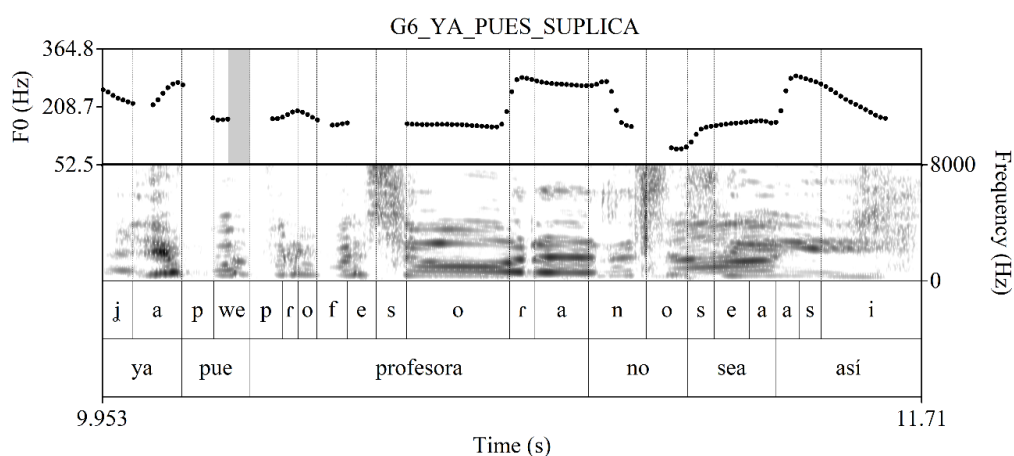
1A1: Profesora, nos puede dar una oportunidad, por favor, para volver a dar el examen.

1B1: Ay, no, no, no. Debieron estudiar antes del examen.

2A2: Ya pue, profesora. No sea así.

2B2: No, ya están puestas las notas.

Figura 8. Contorno tonal de la frase Ya pue de súplica



En los diálogos creados por los estudiantes, se aprecia dos funciones de *pues*: la de contacto y la de confirmación. Sin embargo, estas funciones son expresadas con matices pragmáticos nuevos. En la corroboración de la información, se aprecia valoración subjetiva de la información mediante la cortesía; es decir, la corroboración adquiere un matiz de desgano, de cordialidad y de sarcasmo. En la función de contacto, se aprecia el acto de habla directivo. En todos estos usos, se ha insertado el adverbio *ya*. Para indicar desgano, se añadió además el verbo *ser* en futuro del indicativo. El matiz de sarcasmo aparece con mayor duración debido a que se incurre en alargamiento vocálico en este contexto. El tono descendente caracteriza los matices subjetivos de sarcasmo y súplica. Esta última puede aparecer al inicio o al final del enunciado, y dura más cuando aparece al final.

Diálogos semiestructurados

	Función	Proceso	Posición	Tono	Duración
Confirmativo	+ cortesía	Inserción de {ya} 2/2	Reactivo	Variable	273
	-cortesía	Inserción de {ya + será} 2/2	Reactivo	Variable	334
	-credibilidad	Inserción de {ya} 3/3 Alargamiento vocálico 3/3	Reactivo	Bajo	645
De contacto	-exhortación	Inserción de {ya} 4/5	Inicial 3 Final 2	Bajo	421

Los usos de *pues* dependen del contexto, así como del registro formal, semi-formal o informal, y dentro de estos registros, depende de la intención y del género discursivo. Si bien se han reportado usos causales y consecutivos, en registros más formales, y metadiscursivos y de contacto en registros informales, estos usos dependen del instrumento de recolección de datos.

Si bien Dorta y Domínguez (2001) señalan que la sintaxis se ve enriquecida con estudios pragmáticos vía gramaticalización, pareciera que las funciones no corresponden únicamente a la partícula *pues*, sino a la estructura discursiva en la que aparece, al tono y a la duración. En ese mismo sentido, Uribe Mallarino (2005) señala que en expresiones formadas por *pues*, como *pues bien* y *bueno pues*, esta partícula se limita a reforzar el sentido de la palabra que acompaña.

Por su parte, Villa Frey (2017) describe el uso de patrones distintos para la función confirmativa, como son *sí pues*, *ya pues*, *claro pues*, *así pues*, y cada uno aporta un matiz distinto de confirmación. Por tanto, creemos que en expresiones como *ya pues*, *será pues*, la partícula *pues* forma parte de una construcción fijada por el uso, con diferentes valores pragmáticos. Por lo tanto, y debido a que una construcción puede cumplir más de una función a la vez, establecer las funciones de *pues* depende de la estructura o de la construcción donde aparece, además de aspectos fonológicos, los cuales no se han desarrollado midiendo aspectos como tono, duración e intensidad, sino solo pausas.

Zavala (2006) propone una influencia del quechua en aquellos usos al final del discurso. Es necesario corroborar si el *pues* andino tiene características particulares, como la actitud e intención de hablante hacia el oyente en términos de información proporcionada o si el uso particular del *pues* en Lima es parte de los procesos de cambio del español mediante procesos pragmático-cognitivos.

En suma, se ha podido apreciar que, si bien sí se han propuesto los sentidos / funciones de *pues*, no se ha explicado la relación entre ellos. Además, como señala Villa Frey (2017), el tipo de función que se describa depende de la forma como se recogen los datos, a veces no hay frecuencia de uso de una función debido a que ese *pues* particular es más conversacional y el instrumento de recolección de datos no fue diseñado con ese criterio.

5. Conclusiones

1. Desde el punto de vista fonético-fonológico, generalmente las construcciones con *pues* presentan tono descendente, pero la función de narración, es decir, la continuativa e inferencial presenta tono ascendente. Cuando *pues* se usa como marcador de sarcasmo presenta mayor duración que en las otras construcciones. Se aprecia, además, procesos fonológicos de debilitamiento de /s/, monoptongación para las funciones aclarativa y enfática; el proceso de inserción de otros marcadores en las funciones continuativa, inferencial, de contacto y aclarativa con matices pragmáticos de desgano, cordialidad y sarcasmo.

2. En el registro espontáneo predomina la posición final de *pues*, que generalmente es de tipo enfático y aclarativo, y se pronuncia como [pe]. En el registro semiespontáneo (diálogos recreados), predomina la posición inicial y se emplea la construcción [ya pwes] y solo en este registro aparecen los reactivos con matices

expresivos de súplica, sarcasmo y desgano. En la entrevista (registro semiformal), se observa mayor frecuencia de la posición intermedia, la cual es sobre todo argumentativa y corresponde a las construcciones [pweh] y [pwes].

3. La construcción «ya pues» cumple diversas funciones en el discurso. Puede enfatizar el elemento del discurso precedente, como una intervención reactiva; puede continuar un relato cuando previamente se ha presentado un inciso; puede adoptar matices pragmáticos de desgano, cordialidad, sarcasmo y súplica.

4. Las mujeres emplean *pues* en posición intermedia, mientras que los varones, en posición final. Además, las mujeres no pronunciaron [pe] en sus construcciones. La construcción {claro pe} solo fue pronunciada por varones.

Bibliografía

- Alarcos, E. (1994). *Gramática de la lengua española*. Madrid : Espasa Calpe.
- Bello, A. (1887). *Gramática de la lengua castellana*. Barcelona: EDAF.
- Bosque, I. (2002). *Las categorías gramaticales. Relaciones y diferencias*. Madrid: Síntesis.
- Calsamiglia, H., & Tusón, A. (2001). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Calzado Roldán, A. (2015). Las construcciones en la clase de español como lengua extranjera. *Marco ELE. Revista de Didáctica*, 1-15.
- Caravedo, R. (1990). *Sociolingüística del español de Lima*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Cortés, L., & Camacho, M. M. (2005). *Unidades de segmentación y marcadores del discurso*. Madrid: Arco Libros.
- Dorta , J., & Domínguez , N. (2001). Polifuncionalidad discursiva y comportamiento prosódico prototípico del marcador pues. *Español Actual*, 45-53.
- Escandel, M. (2006). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.
- Garachana, M., & Hilferty, J. (2005). ¿Gramática sin construcciones? *Verba*, 32, 385-396.
- García-Miguel, J. (2005). Aproximación empírica a la interacción de verbos y esquemas constructivos, ejemplificada con los verbos de percepción. *ELUA. Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, 161-191.
- Grajales Alzate, R. (2011). Funciones del marcador discursivo pues en el habla de Medellín, Colombia. *Forma y Función*, 24(1), 25-45.

De la causalidad a la súplica: nuevas funciones del marcador pues

- Gras Manzano, P. (2010). Gramática en interacción: una propuesta desde la gramática de construcciones. . *Linguística e hispanismo. Lugo*, 283-298.
- Guevara, G. (2015). Funciones del marcador discursivo pues en un corpus oral. *UPEL. Revista Multidisciplinaria Dialógica*, 294-323 .
- Martín Zorraquino , M. A., & Portolés Lázaro, J. (1999). Los marcadores del discurso. En *Gramática descriptiva de la lengua española. Entre la oración y el discurso. Morfología* (pp. 4051-4214). Madrid: Espasa Calpe.
- Portolés, J. (2001). *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Sanchez, A. (2015). *Migraciones internas en el Perú*. Lima: OIM.
- Uribe Mallarino, M. (2005). Conectores y contrastividad: el caso de pues. *AISPL. Actas XXIII* (págs. 563-578). Centro Virtual Cervantes.
- Van Dijk, T. (2016). Estudios críticos del discurso: un enfoque sociocognitivo. *Discurso y Sociedad*, 137-162.
- Zavala, V. (2006). Transferencia de funciones evidenciales del quechua: el rol de pues como marcador discursivo en el español andino. *Lexis*, 30(1), 55-82.

Página dejada en blanco intencionalmente.

Topónimos de la cuenca del río Tambopata (Puno)¹

Toponyms of the Tambopata River Basin (Puno)

Felipe Huayhua Pari

Dpto. Acad. de Lingüística

CILA-FLCH-UNMSM

fhuayhua@gmail.com

Resumen

En este artículo presentamos los topónimos de la cuenca del río Tambopata en la región de Puno. Constituye solo una parte del estudio más amplio que hemos realizado sobre el léxico de nombres de lugares, plantas, animales, enfermedades y objetos recogidos en la cuenca del río Tambopata que comprende en su recorrido a tres distritos de la Prov. de Sandía: Yanahuaya, San Juan del oro y Putina Punco.

Se analizó lingüísticamente (fonología, léxico y semántica) la variación de los nombres que están relacionados con la lengua que hablan en la zona. Así mismo, se aplicó la teoría de la variación dialectal y el método de geografía lingüística o geolingüística para levantar isoglosas, con un enfoque descriptivo – interpretativo inspirado en la lingüística estructural y funcional.

Se ha probado la hipótesis planteada, que el abandono de la lengua y cultura es lenta. El objetivo del estudio es mostrar la dialectalización del aimara y los patrones de denotación y connotación. Este estudio servirá para elaborar la cartografía lingüística, diccionarios regionales. Así también contribuirá con el conocimiento de los saberes andinos que está presente en este avance cultural, asimismo fortalecerá la interculturalidad.

Palabras clave: Aimara, Tambopata, variación dialectal, toponimia.

Abstract

In this article we present the place names of the Tambopata river basin in the Puno region. It constitutes only part of the broader study that we have carried out on the lexicon of place names, plants, animals, diseases and objects collected in the Tambopata river basin, which includes three districts in the province of Sandía: Yanahuaya, San Juan del oro and Putina in the province of Sandía.

We analyze linguistically – phonologically, lexically and semantically – the variation of the names related to the local language. Beside the theory of dialectal variation, the method of linguistic geography or geolinguistics are applied to lift isoglosas with descriptive and interpretative focus, inspired in descriptive and functional linguistics.

The hypothesis set up has been proven that the language and culture has being abandoned slowly. The aim of this study was to prove the dialectization of Aymara language, denotation and connotation patterns. This study will help the elaboration of linguistic categories, regional linguistic dictionaries. As well it will contribute to the knowledge of Andean wisdom that are current in the culture, and will veriforce the interculturality.

Keywords: Aymara, Tampobata, dialectal variation, toponimy,

¹ Este trabajo es una parte de un estudio léxico sobre nombres de lugares, plantas, animales y objetos pertenecientes a la cuenca del río Tambopata, donde se acopió alrededor de 450 entradas.

1. Introducción

Un antecedente de estudios antropológicos tenemos en la obra de Héctor Martínez, *Las migraciones altiplánicas y la colonización del Tambopata*, primero como tesis (1958) y luego en forma ampliada que publicó en 1969, relata los hechos socio-económicos, recursos y situaciones del migrante que resumimos así, el lugar recibe varias denominaciones como Valle de Tambopata, colonización en la «Montaña amazónica», ésta responde a las preguntas ¿De dónde, quienes, cuántos, por qué migran?, ¿Qué formas de vida tiene y qué problemas enfrentan en el nuevo habitat?. En el aspecto socio-cultural del altiplano, observa que Puno tiene altiplano y montaña que está dividido por la Cordillera de Carabaya en el primero están Huancané, Moho, Chucuito, Puno, Azángaro, Lampa y en el segundo está Carabaya y Sandía, éste último como una solución natural para los aimaras del altiplano que sufren la parcelación, juicios de sus tierras. El lugar de procedencia de los migrantes es principalmente de Conima y la lengua de la mayoría de estos es el aimara. Como antecedentes de la migración señala que desde la conquista ingresan a Carabaya y Sandía en busca de oro, incluso de Caballuni envían a España un monolito de oro de 4 kilos después el pueblo desaparece. Llega la época de Cascarilla visitaron al lugar Weddell, Markham y Raimondi para estudiar, conocer esa planta hasta 1860, aunque en 1835 aparece muertos por los «chunchos» una mujer y un indio, que después escapan hacía chunchusmayo. Aparece la época del Caucho de 1739 a 1930 a raíz del invento del vulcanización de Goodyear, los caucheros «gomereros» penetran a Tambopata y construyen caminos de herradura desde Sandía a San Juan de Tambopata (85 km), de San Juan de Tambopata a Marte (130 km) (Guevara, 1955, p. 1145).

Después decae la fiebre del caucho, viene la época de la coca es perene. Llegó la época de café cuando España prohíbe a Brasil su comercialización, encuentran en Tambopata un café natural. El levantamiento de Huanamé en 1923 ocasiono jugos a la selva de Puno para no ser aniquilados por los mestizos luego en 1935 cuando encuentran petróleo en el Chaco Boreal (antes Bolivia), se desata la «Guerra de Chaco», al ser vencidos, los bolivianos muchos migrantes de los Valles de Bolivia regresan a Conima, luego en 1952 a raíz de la «Revolución Boliviana» que obligó la nacionalización de los peruanos residentes en dicho país ellos retornan dejando su mujer, hijos bolivianos; pero al llegar a Conima son despectivamente llamados «yungeño», por estas razones comienza una avalancha colonizadora entre 1938 a 1940 hacía la selva de Puno, conocido como «ombligo de la primera colonización

indígena» después como la «Segunda unidad de colonización indígena» (Guevara, 1955, p. 1142; Metraux, 1954; Luna, 1954), es una migración interna dentro del mismo departamento, primero llegan a pie en siete días desde Conima porque la carretera solo existió de Juliaca a Sandia (1956) después llega la carretera a San Juan del oro en 1967, en 1969 hasta 2 km de yanamayo, en 1970 a Putina Punco y en la actualidad (2011) a Azata, San Carlos, Victoria, así los 285 km, que antes llegaban en 7 días, a pie 2 días en camión se llega en 21 horas.

Con respecto a los colonizadores Martínez encuentra 562 personas de Conima que representa 142.6 % con los niños suma 640 de los cuales 411 son varones y 239 mujeres, ellos están más integrados porque se identifican como «tambopatiños» a pesar de que hay tres estratos sociales: mestizo, indígena y cholo en cada una hay ricos, medianos y pobres, dice hay cholización «Es posible que dentro de una generación se había completado este proceso y en el valle quedarán muy pocos indígenas, los más ancianos, al ser reemplazado por los cholos» (Martínez, 1969, p. 190).

Con respecto a la lengua dice que el aimara es más dominante el 44.3 %, y Quechua es 32.3 % (Martínez, 1969, p. 240). Así podemos ver por el lugar en San Juan del Oro, Chaylluma, Yanamayo Pablobamba, Putina Punco, Chocal, Pampa Grande y Azata son aimaras y en yanahuaya, yurajmayo, sicuni, lagunillas son aimaras y quechuas, incluso sólo aimaras en Pampa Grande y Azata.

Los aimaras se dedican más al cultivo de café, los quechuas al comercio, cargadores, peones. Los sectores aimaras han desarrollado más rápido que los pobladores quechuas. Los aimaras han introducido a la selva de Puno su cultura, su lengua, sus saberes, costumbres y lo que aprendieron en los valles de Bolivia; aunque poco en la religión, curanderismo porque los ancianos no van a la selva por las caminatas tan largas. Últimamente dice Martínez que la composición de los colonizadores es, de los 4857 colonos que hay en el Valle de Tambopata, 55.8 % proceden de los disitritos aimaras de Conima y Moho y el 17.3 % de los distritos quechuas de Putina y Chuma (Guevara, 1955, p. 252).

Finalmente Martínez presenta un glosario de 164 términos de animales, plantas, minerales, objetos, autoridades y 69 topónimos, trata de describir su significado origen ya sea aimara o quechua o si es regionalismo o regional.

Otras referencias de viajes, historias, exploraciones, monografías tenemos en: Raimondi (1860), Vellalta (1907), Carbajal (1908), Stiglich (1908), Luna (1954), Metraux (1954), Guevarra (1955) Chichón (1977) Turpo (2010), Calizaya (2006).

2. Materiales y metodos

El corpus del presente trabajo esta constituido por los nombres geográficos o topónimos de la zona en cuestión lo cual incluye los nombres de cerro o accidentes geográficos agua, centros poblados de mayor o menor envergadura de restos arqueológicos, etc. este corpus fue recogido en varios trabajos de campo uno por treinta días el marzo de dos mil doce, el otro en nueve meses en el año de mil novecientos sesenta y nueve y las entrevistas a Marcelino Chambi, Escolastico Huayhua y Alberto Choquechambi.

3. Objetivos

- a. Realizar un estudio de la variación lingüística de la Lengua aimara de la selva de Puno (San Juan del Oro), Tambopata y la isoglosas que separan en la zonificación.
- b. Elaborar un glosario de elementos culturales, toponimias de la región tomando en cuenta la entrada léxica, categoría gramatical, transcripción fonética, nombre científica de la planta, animal, nombre vulgar, la glosa su definición, ejemplos de forma y función (fotos, filmaciones) en ese orden.

4. Resultados

4.1. Exposición, sistematización e interpretación de los resultados logrados

Descripción onomástica: Comprende los topónimos distribuidos según su ámbito geográfico de procedencia.

4.1.1. Descripción de lugares de Alto Tambopata en versión castellana, aimara, quechua y otra lengua

Para esta descripción se organizó el espacio toponímico en seis subáreas: a) margen izquierda del río Tambopata perteneciente al Distrito de Putina Punco, b) margen izquierda del río Tambopata perteneciente al distrito de San Juan del Oro,

- c) margen izquierda del río Tambopata perteneciente al distrito de Yanahuaya,
- d) margen derecha del río Tambopata perteneciente al Distrito de Putina Punco,
- e) margen derecha del río Tambopata en el distrito de San Juan del Oro y f) margen derecha del río tambopata en el distrito de Yanahuaya

4.1.1.1 Margen izquierda del río Tambopata perteneciente al Distrito de Putina Punco

Markham. Puerto que está en la frontera con Madre de Dios, a donde llegan canoas, barcos, los primeros son neumáticos, inflables que salen de san Ignacio en la desembocadura del río Lanza, los segundos como barcos parten de río Arequipa, Rosario. Las personas en su mayoría son castellano hablantes, un poco de quechuas, aimaras, nativos de la Selva.

Astillero. Puerto llamado por otros Artillero. Está cerca al puerto Markham donde preparan barcos de madera, como de plástico, también se dedican vender armamentos como flechas, carabina, fusil. En su mayoría son castellano hablantes, algunos nativos de la Selva.

Larrabure y Correa. Río, es una de las cuencas del Tambopata a veces tiene un caudal en los meses de enero febrero.

Potzoago. Es otra de las cuencas del Tampopata, por el momento no identificamos el nombre, puede ser de una lengua nativa del lugar.

Showiguensi. Es un río que desemboca al río Tambopata. Está en lengua nativa del lugar.

San Miguel. Río que desemboca al río Tambopata. Aquí hay pocos aimaras muy dispersos.

Sheujichana. También pronuncian shuchui ~ sihuchuy

Echainapa. Río, desemboca al río Tambopata, tiene un puente de material noble.

Shenahuaya. Río que desemboca al río Tambopata.

Padre Zubieta. Río que desemboca al río Tambopata.

Coronel Fernández. Río, desemboca al rio Tambopata, nos informan que antes había aimaras migrantes de Huancané, sus parcelas están abandonadas.

Ministerio Ego Aguirre. Río que desemboca al rio Tambopata.

Seco. Puerto es un espacio muy antiguo en la orilla del río Tambopata. Hasta aquí llegaron Villalta (1902), Carbajal (1902), Stiglish (1902) y el Camino de la «Compañía Gomera Forga» (1904). Hay épocas de mayor caudal donde las

«cachuelas» desaparecen solo aparecen gigantescos árboles en el suelo como barcos en reposo unidos por pastos.

Seco. Río, los aimaras en el lugar llaman siku ~ sikhu, esto nos hace pensar que en realidad no fue castellano «seco» sino siktu de sikuya que es paja brava que están en las orillas del río, pues no hay indicios del río sin agua, es agua remontable como dicen los lugareños que cuentan leyendas guerreras entre arahuacos y aimaras, los primeros bárbaros, los segundos conquistadores que construyen terraplenes, zanjas defensivas y campos drenados por cultivos agrícolas en las lomas artificiales.

Entonces hay la presencia aimara en esos trabajos de grandes cultivos agrícolas, los pastos que llaman siku en las zanjas artificiales son como depósito de fertilizantes que generan calcio, fósforo, potasio mezclados con plantas acuáticas y peces antiguos caracoles, mediante el procedimiento del control de nivel de aguas. Lamentablemente ningún organismo presta atención a este tipo de industria prehistórica aimara amantes de la agricultura, cuando otros sólo se dedican a la extracción de oro, petróleo, madera, plantas industriales, árboles preciosos de ricas resinas.

El indio que no conoció la escuela, con manos encallecidas por el trabajo, por la tierra tiene conciencia de a libertad, tal vez antes era esclavo, perseguido, conjura de la justicia social no quiero decir de los motines de Huancho Lima, la Guerra del Chaco, porque queremos dejar en Paz a ese indio rebelde y progresista.

Vacamayo. Río, desemboca en el río Tambopata es diferente del río Huacamayo que desemboca en el río Inambari. Según Guevara sería el río Távara nombre del jefe de expedición que murió el 03 de junio de 1902.

Vacamayo. Tambo, está en la orilla del río Tambopata, evoca los antiguos tambos donde los viajeros pasaban la noche contando innumerables cuentos pasajes de la vida, etc., la carretera, como la navegación ha hecho que la función de tambos en aimara «tampu» ya no estén vigentes pero quedan los recuerdos de estos espacios de hospedaje.

Todos Santos. Río que desemboca en el río Tambopata. Los aimaras pronuncian «turu santu» como un sustrato o aimarización Tambopata, San Carlos. Tambo, está a la orilla izquierda del río, por el lado derecho de éste río desemboca el río San Carlos. Este nombre es en honor a la finca antigua de Carlos que recogía y plantaba el árbol de cascarilla, goma hasta 1930.

Marte. Pronunciada por aimaras como Marti. Allí estaba antes la finca Martí, Huada.

- Asunto.** Río, desemboca en el río Tambopata. En ciertas épocas del año es un riachuelo.
- Parrotes.** Río, desemboca en el río Tambopata, generalmente se nota la presencia de ingleses en la zona.
- Rosario.** Río, desemboca en el río Tambopata. También cerca está el río Rosario chico donde el río Tambopata es más ancho y profundo aquí la navegación es en canoa, troncos armados, barcos pequeños o lanchas es común ver que van hacia el norte.
- Arequipa.** Río, desemboca en el río Tambopata. Hay presencia de carpas de plástico lejos de las plantaciones de la coca, que en ciertas temporadas no previstos recogen sus carpas desarmables y se van al Sur por el río en gomas inflables hasta San Ignacio de allí a otro destino, preferimos no hablar de estos personajes anónimos sin casa, sin mueble; pero sí con dinero y destino. Los aimaras están en caseríos, en población dispersa dedicadas a los raizales, frutos, café y pesca.
- Sabatillo.** Río, desemboca en el río Tambopata. Los días sábados hacen sus compras en el paradero y los demás días desaparecen.
- Mariposa.** Quebrada, está frente al río Tambopata. Como su nombre indica hay mariposas de diversos colores que pasan en los charcos pastizales, algunas dicen que ocasionan enfermedades cutáneas pues ponen su huevo en la piel.
- Río Blanco.** Desemboca en el río Tambopata. Los espacios cercanos a esta cuenca pueden llamarse Blanco como ocurre en el centro Alto Tambopata. El nombre se debe al color cristalino del agua.
- Piedad.** Quebrada, está en la margen izquierda del río Tambopata. El lugar es muy accidentado pero guarda una riqueza en la variedad de la tierra y plantas, flores, es muy reservado parece que no hay personas.
- Intipampa.** Río, desemboca en el río Tambopata. En esta parte ya se ve personas que trabajan para el estado como guarda parque, lamentablemente por aquí pasa la frontera del Parque Nacional del Baguaga – Sonene llamado por los aimaras «yalu» trampa, decadencia, como sabemos esta aparente reserva que no deja progresar a los peruanos, a los indios aimaras pobres olvidados, hace progresar a los extranjeros ya sea brasileños, bolivianos, expediciones que estudian la fauna, la botánica en beneficio de grandes empresas extranjeras, cuyos resultados no conocemos.
- Quita Calzón.** Quebrada, está en la margen izquierdo del río Tambopata cerca al parque Baguaga – Sonene. Seguramente el nombre es por el control de guarda parques que abarcaba a este sitio, ahora no hay control.

- Victoria.** Está frente a San Rafael de Bolivia presente las siguientes categorías: Centro poblado, donde podemos ver aimaras dedicados al cultivo de coca, café y frutales y los quechuas en menor cantidad dispersos. Río Victoria desemboca en el río Tambopata.
- Carranza.** Laguna está entre Victoria y Rosada es muy variado los colores que presenta debido al color de las plantas, flores, acuden muchos animales para beber.
- Rosada.** Frente a la laguna Carranza presenta como categoría sector Rosada con una población considerada y unida.
- Ramossani.** Está después de Rosada presente categoría del sector poblado. Algunos atribuyen que allí estaban antes los quechuas de Sandia y pusieron el nombre de Ramos debido a que hay una palmera con ese nombre. Los aimaras consideran que fue poblado por ellos por eso el nombre ramos + ni 'que tiene ramos'.
- Orgánico.** Está frente al río Tambopata.
- Flor de oro.** Está frente al río Tambopata.
- Porvenir.** Está en la orilla del río Tambopata, presenta como categoría sector o población dispersa.
- Arco punco.** Este lugar presenta como centro poblado y sector, luego Centro Arco punco en versión aimara es «Puerta de arco» arku punku. Hay aimaras residentes fijos, golondrinas la primera se dedican a la agricultura, café, frutales, los segundos a la coca, café dejan su casa por temporadas. Otra categoría es Alto Arco Punco que es un centro poblado en la parte alta.
- San Fermín.** Está más adentro de Azata en la margen izquierda y derecha del río Tambopata, presenta las siguientes categorías: Centro Poblado de San Fermín conocido como Alto Valle. Puerto San Fermín que está a orillas del río Tambopata, en el lado boliviano también hay puerto. Laguna de San Fermín muy hermosa de color azul. Río San Fermín desemboca en el río Tambopata es caudaloso, como las anteriores pertenece al distrito de Putina Punco.
- Azata.** De aimara jasa + at'a > jasaat'a región suave castellanizado como azata ~ asaata. La tierra es suave abonado. Comprende las categorías de: Río Azata que desemboca al río Tambopata. Cerro Azata otros llaman Monte Sinaí. Alto Azata, llamado también asaata pata ~ jasaat'a. Bajo Azata o Azata que abarca hasta el río Tambopata. Centro Azata es poblado, la parte media del río Azata. Playa Azata o Asaata pampa, que está en la desembocadura el río Tambopata aquí se juntan ambos ríos, Azata y Tambopata por allí pasan canoas que van al norte llevando compras de arroz, azúcar, fósforo y otros.

Monte Sinai. Está al frente del río Azata otros llaman salvavida es un centro poblado donde se dedican al cultivo de café, frutas, raizales, otros, sólo se dedican a la coca y su venta, pues ellos consumen del mercado de Curva Alegre. Muchos jóvenes fueron absorbidos por estos golondrinos en la preparación de pasta durante la noche en los ríos inaccesibles; pero el control de este elemento es frecuente.

Puente de «Compañía Gomera Sandia». Está más adentro de Pampa Grande que en los años de 1902 – 30 usaban para cruzar el río Tambopata. Ahora los aimaras residentes llaman «chaka pampa = puente largo». Más arriba se ha hecho un puente de fiero para ir a Palmerani; en épocas de poca agua los carros, como micros, camionetas cruzan el río sin necesidad de puente. Está al frente de San Rafael de los bolivianos.

Pampa Grande: De aimara y castellano. Pampa + grande = planicie grande, pronunciado por lo aimaras como «Pamparanti». Comprende las siguientes categorías: centro poblado de Pampa Grande y riachuelo de Pampa Grande. Es una zona muy riesgosa presenta manantiales, riachuelos, remansos cultivan arroz, café, coca, alimentos necesarios.

Muerto. Río, desemboca al río Tambopata en ciertas épocas no tiene agua; pero causa derrumbes. Los habitantes dicen que por allí pasaba el camino de la compañía gomera que ellos limpiaron el camino ‘remontado’ hasta paujil, encontraron en 1940 sacos de cascarilla, goma que por la decadencia de estos productos dejaron en el lugar abandonados.

Los claveles. Es un centro poblado que está lejos del río Tambopata.

Sanupata. Es población dispersa, los aimaras pusieron este nombre por la existencia de la planta llamada sanu.

Paujil. Se encuentra frente a Pampas de Moho, Chunchosmayo en la margen izquierda del río Tambopata, el nombre es honor a la existencia del ave paujil, que los aimaras residentes pronuncian «pawji». Presenta las siguientes categorías: Río Paujil, que desemboca al río Tambopata, Alto Paujil o Alto Pawji o Pawji pata es centro poblado mayoría son aimaras que tienen sus casas cercanas y una población dispersa de quechua. Paujil playa o pawji playa es centro poblado. Paujil pampa o pampa pawji es centro poblado está lejos del río Tambopata. Paujil paju o pawji phuju = manantial de paujil presenta riachuelos que llegan al río Paujil.

Paradero de bolivianos. Está más abajo de Silla Cunca, por allí desembarcan los bolivianos que están al frente, van a Curva Alegre para hacer sus compras.

Silla cunca. Del aimara silla = hundido, kunka = cuello, nuca > cuello hundido, este lugar presenta una salida en forma de cuello hundido, está más abajo de la desembocadura del río Lanza que es frontera entre Perú y Bolivia.

Arco punco. Del aimara Arku = arco, flecha + punku = puerta > puerta en forma de arco es otro lugar que está más abajo del río Chaquimayo presente piñón de piedra inclinado en ambos lados. Presente las siguientes categorías: Río Arco Punco que desemboca al río Tambopata. Alto Arco punco es centro poblado. Centro Arco Punco es centro poblado que está entre la parte alta y baja del río Arco Punco. Rincón Arco Punco está en la parte alta.

Misquimayo. De quechua misk'i = dulce + mayu = río > río dulce, presenta centro poblado, hay quechuas en esta zona, un riachuelo con este nombre.

Chaqui mayo. De quechua chaki = seco + mayu = río > río seco, es un sector con riachuelo en la parte alta presenta una laguna de diferentes colores, tiene encanto, hace desaparecer animales.

Lagunitas. Presenta un riachuelo con este nombre en otras épocas inundaba la zona llevándole casas, chacras, presenta el sector de la Laguna Pata con población dispersa de quechuas y aimaras.

San Ignacio. Está al frente de la desembocadura del río Lanza, los aimaras pronuncian como 'sanijnassyu'. Presenta las siguientes categorías: Alto San Ignacio o Sanijnassyu pata, allí está un pequeño aeropuerto que antes vivía un gringo con su familia y peones dedicados al cultivo de cacao, arroz, coca, en ciertas temporadas aterrizaba un helicóptero para echar de menos, seguramente de Bolivia, ahora los hijos de los peones tienen carros de transporte y otras dedicaciones, pero atrás quedaron los recuerdos. Río San Ignacio que desemboca al río Tambopata. Frente a San Ignacio inicia la navegación en neumáticos hacia el norte.

Curva Alegre. Está en el km 285 de Juliaca es un centro poblado muy numeroso en el paradero hay tiendas, restaurantes, hostales, acopio de café, coca y frutas, por eso uno de los informantes aimaras decía «Quisiéramos que sea distrito Curva Alegre, las autoridades de Sandia un poco nos odia, nos margina, necesitamos distritalización, hay más población, negocio, alcalde menor, regidor, colegio, primaria inicial...». Los aimaras pronuncian como «kurwalijri» está vigente la fuerza el vigor del aimara la sociabilidad que se formó en este pueblo hay gentes ilustrados que en tertulias discuten planes alentadoras, literarios, que convertirán a las collas en maestros en las diferentes doctrinas conocimientos y avatares aunque ciertos sectores convierten en ostracismo y apatía a este pueblo.

Palli phuju. Es centro poblado, antes cuando no pasaba la carretera era zona de descanso tenía tambo para pasar la noche ahora el carro pasa directo ya ni se nota el paradero, puede colapsar.

Tinri phawchinta. Es centro poblado viene de castellano y aimara tigre + phawchinta = cascada > cascada de tigre, cuentan los habitantes que antes por ahí pasaba un camino de herradura y era frecuente ver en esa cascada a los tigres bañándose o tomando agua, igual al palli phuju la población se ha retirado de la zona hacia más adentro como pampa grande, azata, los jóvenes ya no tienen referencia de estos lugares, solo los ancianos, personas de mayor edad se acuerdan de este lugar, antes la población tenía vida independiente que no perjudicaba el uno al otro, el proceso evolutivo como los cambios de actitud han hecho que la gente no sean estacionarios ni sedentarios.

Chocal. Está frente a la desembocadura del río chunchusmayo, presente las siguientes categorías: Riachuelo chocal. Alto chocal es centro poblado. Sector chocal es la parte media del río. Bajo chocal, está cerca el río Tambopata. Es de aimara chhuqha = ave lacustre.

Huayruruni. Es centro poblado, algunas partes como sector antes era chacra de café, frutales ahora parece abandonado o tal vez está en reposo como los aimaras usan el sistema de «aynuqa» un sistema rotativo de cultivos.

Nacaria. Está en el km 276 más abajo de Huinchusmayo. El nombre varía como: Nacaría ~ Nagaria ~ Ñakarya. Es centro poblado.

Huinchusmayo. Tambo, de quechua winchus + mayu = río. Antiguo hospedaje de los viajeros, hoy ha quedado abandonado, con una población muy dispersa.

Chunchusmayo. De quechua chunchus = salvaje + mayu = río > río de salvajes o chunchos, este nombre se presenta en la margen izquierda y derecha del río Tambopata como en la parte alta del río Azata por donde pasaba el «camino forga» para trasladar cascarilla, goma hacia puerto seco o hacia Azángaro, presenta las siguientes categorías: Paradero Chunchusmayo donde hay casas de adobe, maderas, pequeñas tiendas. Río Chunchusmayo donde hay casas de adobe, maderas, pequeñas tiendas. Río Chunchusmayo que desemboca en el río Tambopata, tiene un recorrido muy grande desde la parte alta de Azata.

Queullacota. De aimara qiwilla = ave lacustre + quta = laguna > laguna de ave, se ha vuelto un sector abandonado, los cultivos de café naranja están sin deshierbar como monte sin rozar. La laguna con remanzo tiene tortugas, peces, aves, acuáticas.

Tunqui. De quechua tunki = gallito de las rocas. Presenta las siguientes categorías: tunkini en sufijo aimara – ni, que tiene tunki es centro poblado, uno está en el km 252 en las partes altas de Yanamayo el otro cerca a Putina Punco. Río Tunquimayo, desemboca al río Tambopata. Tunquimayo es centro poblado está en la parte central del mismo río. Alto tunquimayo es centro poblado está en la parte central del mismo río. Alto tunquimayo es centro poblado queda en la parte baja cerca al río Tambopata. Tunquipata es centro poblado está a la altura de Alto tunquimayo. Tunqui Cruz es centro poblado está cerca a la carretera en el lado sur del río.

Chusipata. De aimara chusi = cama + pata = terraplén, grada > andén de cama, antes había un tambo donde dormían los viajeros. Está frente a Pampas de Moho, tiene una población dispersa entre aimaras y quechuas.

Desaguadero. Está entre Qiwillacota y quebrada Carmen. Presenta las siguientes categorías: Río Desaguadero que desemboca al río Tambopata. Centro Desaguadero es poblado en la parte de loma hacia otro lado. Desaguadero como paradero es sector que está cerca a la carretera.

Quebrada Carmen. Es un caserío aislado que más parece extranjeros que peruanos. Villa Carmen es sector poblado en la parte alta de Putina Punco.

Putina Punco. De aimara Phutiña = caliente y punku = puerta > puerta caliente. Está frente a la desembocadura del río Pablobamba en el km 266 de Juliaca. Es distrito de la provincia de Sandia, fue creado el 13 de mayo de 2005 como San Pedro de Putina Punco con Ley N.º 28509. Este distrito abarca desde el río Charuyo hasta la frontera con el departamento de Madre de Dios. En 1864 Antonio Raimondi llegó hasta este lugar observó en su barómetro que está sobre 690 mnsnm, decía que es una peña viva con puerta, que los cascarilleros pusieron ese nombre. Presenta categoría de Distrito, Centro poblado y otros como: Río Putina Punco que desemboca al río Tambopata. Alto Putina Punco que es otro centro poblado en la ribera del río.

Santo Tomás. Antes era un centro poblado, ahora parece un sector presenta las siguientes categorías: Río Santo Tomás que desemboca al río Tambopata, allí en 1864. A. Raimondi acampó con sus guías. Quebrada Santo Tomás, está más arriba de la carretera tiene poca población. Sector de Santo Tomás comprende a los pobladores de la orilla de este río.

Huayanti. Está al frente de Lacayutine. En aimara es waya = entrada + - nta = Hacia adentro > «entrada o llevar hacia adentro» los aimaras pronuncian como wayanta es caserío de poca población.

Yabroco. Este sector que más parece abandonado porque los frutales están llenos de malezas, pastos, antes era un centro poblado donde descansaban los caballos, mulas, fleteros, cargadores humanos con cargamento de café que se dirigían hacia yanamayo, San Juan del Oro; ahora atrás quedaron esos recuerdos ya ni más se observa estos muleros, por la penetración de la carretera.

Collpani. De aimara qullpa = salitre + - ni = que tiene > lugar salitroso. Es sector poblado, presenta el río Collpani que desemboca al río Tambopata.

Huayrurumi. De aimara wayruru = grano bicolor + - ni > lugar donde produce wayruru. Está frente a San Salvador en el km 260 de Juliaca, presenta el riachuelo Huayruruni que desemboca al río Tambopata y el Centro Poblado de Huayruruni. Hay una población considerable de aimara hablantes, pocos quechuas.

Charuyo. De aimara charu = estrecho, ángulo + uyu = corralón, canchón > corralón estrecho por la forma del lugar. Se encuentra a 265 km de Juliaca, allí pernoctó A. Raimondi en 1864 conoció con el nombre de pampas. Es centro poblado tiene paradero en la carretera para vender frutas y otras cosas. Río en el límite de los distritos de Putina Punco y San Juan del Oro, es afluente del río Tambopata en la margen izquierda.

4.1.1.2 Margen izquierda del río Tambopata perteneciente al distrito de San Juan del Oro

San Pedro de Casasani. De aimara q'asasa = desportillado, roto + -ni = que tiene > lugar en forma de rotura, los aimaras pronuncian como q'asasani ~ jasasani ~ q'isasani, es centro poblado está al frente de San Salvador, Santa Ana, está dentro del distrito de San Juan del Oro.

Nueva Esperanza. Presenta sector poblado con paradero en la carretera, riachuelo que sirven para consumo y lavado de café.

Phajchani. De aimara phaxcha = catarata o caída de agua + -ni = que tiene, presenta sector poblado está frente al río Blanco, parece un lugar abandonado debido a que los carros pasan directo antes había tambo para pernoctar la noche.

Ñuñu orco. De aimara ñuñu = ubre + urqu = varón > hombre en forma de Ubre, está a un km de Yanamayo, la carretera abrió el paso la forma geográfica ya es distinto, presenta el cerro de Ñuñu Urco con población dispersa, al lado de Yanamayo es más poblado, hay tiendas, casas nobles de adobe, tapial y cemento.

Yanamayo. De quechua yana = negro + mayu = río > 'río negro', está en el km 252 de Juliaca. Presenta estas categorías: río Yanamayo, desemboca en el río Tambopata frente a Felicidad. Laguna Yanamayo que está en las alturas del río en la cumbre de Nueva Esperanza. Alto Yanamayo, está en la parte arriba del río, allí estaba el antiguo Yanamayo cuando A. Raimondi pasó hacia Putina Punco presenta restos de la población. Rincón de Yanamayo tiene población muy antigua, por allí está una plaza antigua casi en abandono. Centro Poblado de Yanamayo o Centro Yanamayo está en la Carretera que cruza el río Yanamayo, como se puede ver la población ha estado moviéndose desde arriba hacia el río Tambopata. Los habitantes reclaman desde muchos años la distritalización de Yanamayo; pero hoy parece un lugar de paso, pocas veces paran los carros que van a San Juan del Oro o a Sandia. Cuenta Rady Turpo en la Monografía N.º 1 del Centro Poblado de Yanamayo publicado en el año 2010, que el Señor Limachi de Conima en 1927 a los 7 años ingresa a Chaylluma, luego el Señor Rojtocio Quispe y Toribio Quispe ingresaron en 1938, cuando la carretera aún estaba en Sayto Cota y Sallaco, por el camino de la cabecera del cerro y éstos encontraron personas en las minas de Tunquipata después se dedicaron a la chacra con el tiempo ingresaron más personas.

Cruz Playa. Es centro poblado ya disperso, se dedican a experimentar semillas, de árboles frutales, almácigos, tiene el río llamado Cruz playa. Los aimaras pronuncian como 'rusplaya'.

Nogalani. De castellano nogal y aimara-ni = que tiene > lugar que tiene nogal. Se puede ver a pacchani desde la parte alta, es sector poblado. Presenta las siguientes categorías: río nogalani que desemboca en el río Yanamayo. Cerro Nogalani está frente a Nueva Esperanza. Nogalani pata o parte alta de Nogalani está en la cabecera del riachuelo Nogalani. Hay árboles de nogal por eso el río que atraviesa parece negro como el yanamayo.

Alfonso Ugarte. Se encuentra en la cabecera del río Yanamayo, ocupa sector poblado que pertenece al distrito de San Juan del Oro.

Pajchani. De aimara phaxcha = catarata +-ni = que tiene > lugar que tiene catarata. Es centro poblado, hay aimaras antiguos que residen desde 1940, sus abuelos estaban incluso desde antes, y quechuas que pronuncian como pakcha ~ pakchani. Presenta el río phaxchani que desemboca al río Tambopata.

Tunqui pata. Está en la parte alta del río Yanamayo proviene de dos nombres tunqui = ave + pata = anden. Es sector poblado.

Quispicanchis. Está en el km 247 abarca tanto el lado izquierdo como derecho del río Tambopata. Es un centro poblado la mayoría son quechua hablantes, Leonardo Quispe construyó la carretilla de madera con freno adecuado para usar en cuestras, barro, el uso se ha propagado en todo Tambopata y en la Sierra. Tiene una mina con el mismo nombre que antes funcionaba ahora está abandonado.

Santa Rosa. Es un centro poblado que está en el distrito de San Juan del Oro, otra como Alto Santa Rosa en el distrito de Yanahuaya.

Challuma. Se encuentra a 244 km de Juliaca. De aimara challu = oscuro, sucio + uma = agua > challüma, los pobladores pronuncian como chaylluma ~ challu huma o challüma ~ challuma ~ chilluma. Presenta las siguientes categorías: río challuma que desemboca en el río Tambopata. Centro challuma es sector poblado está en la parte media del recorrido del río. Challumapata está en la cabecera del mismo río.

Felicidad. Está en la pampa del río Challuma antes era un centro poblado ahora es sector, la población va menguando tienen actividades diversos desde agricultura hasta manufacturas.

Huaynapata. Esta frente a chuquine en el km 248, es población dispersa. En aimara wayna = joven + pata = anden, alto > parte alta joven. Hay otro centro poblado en la cabecera de San Juan del Oro como centro poblado.

Lagunilla. Es sector con población dispersa está en la parte alta de Huaynapata, presenta el cerro Lagunilla.

Carmen Pata. De Carmen + pata > parte alta de Carmen. Está cerca a silla cunca. Es sector poblado presenta tambo que antes era lugar de reposo para la noche.

Sillacunca. De aimara silla = hundido, hondonada + kunka = cuello > lugar hondo como cuello está en la parte alta de San Juan del Oro cerca Huaynapata, antes presentaba tambos para pasar la noche, por allí pasaba camino hacia la quebrada de Tambopata.

San Juan del oro. Pronunciada en aimara como sajwana. Es distrito de la Provincia de Sandia, Raimondi en 1864 solo menciona a San Juan del Oro como antiguos lavaderos de oro en ese tiempo colapsó el lugar y se pregunta San Juan Pata daría el nombre. Calizaya en 2006 en su «monografía de Alto Tambopata» dice que en 1549 los españoles prófugos se retiraron a la región montañosa y fundaron una población en Lavadero de Oro de San Juan del Oro, la decadencia de las minas de San Juan del Oro ocasionó el abandono del lugar; pero posteriormente nuevamente recupera su lugar por la cascarilla, quina, goma,

coca, café fue fundado en 1944 y creado como distrito el 07 de noviembre de 1955 con Ley N.º 12415. El año 1969 que llegamos al lugar muchos tampopatiños tenían su casa, el año 2012 que llegamos encontramos abandonado, muchas cosas rajadas de calaminas oxidadas porque el carro ya no para allí prosigue su viaje hacia Norte.

Belén. Llamado también como wilinpata ~ wilina ~ centro poblado que pertenece a San Juan del Oro.

4.1.1.3 Margen izquierda del río Tambopata perteneciente al distrito de Yanahuaya

Llami Llami. Está en la frontera de los distritos San Juan del oro y Yanahuaya. De aimara llami - = palpar. Posiblemente dieron este nombre porque este lugar se camina a gatas de cuatro pies porque es muy resbaloso. Presenta las categorías de: río Llami Llami que es frontera que separa ambos distritos desembocando en el río Tambopata. Centro poblado de Llami Llami está en el distrito de Yanahuaya. Quebrada de Llami Llami recorre toda la parte baja del río, por aquí acampó A. Raimondi en su viaje a Putina Punco.

Carapata. De aimara q'ara = pelado + pata = andén > andén alto pelado, algunos pronuncian como karapati recordando que antes en época de Tambos estos estaban plagados de piojos, ahora es sector casi abandonado.

Muyuhuasi. De quechua y aimara muyu y quechua wasi = casa > casa redonda. Es centro poblado de San José de Muyuhuasi en su mayoría son quechuas y pocos aimaras.

Tambopata. De aimara tampu = posada, albergue, alojamiento + pata = andén, terraplén, andén de posada o descanso. Villalta, en 1902, recorrió del Callao (Lima) a Puerto Seco en el río Tambopata, de Pucará a Sandia por el camino Forga, viaja a pie, igual de Sandia a Puerto seco a pie, en este último recorrido desde el Tambo Cahuanchaca hasta Tambo de Casa-Forga cerca a Puerto Seco, cita alrededor de 10 tambos donde pernoctaron las noches, así como: Cahuanchaca, Ichubamba, Cachicachi, Vallegrande, Chunchosmayo, La Cumbre, Rosario, San Carlos, Krüger y Casa Forga. A. Raimondi en 1864 en su recorrido llega a San Juan Pata y después cuando regresa la llama Tambopata, encuentra y casi abandonado. Los que viajaron a pie de Conima a la montaña como Alberto Choquechambi en 1940 y Escolástico Huayhua en 1950 se acuerdan haber dormido en casuchas de madera llamando tampu

Topónimos de la cuenca del río Tambopata (Puno)

y el día siguiente dirigirse desde temprano a otro tampus para dormir, así en la Selva menciona como 4 a 5 tampus, de las alturas llegaban en 6 a 7 días. Este nombre tan antiguo, como el hombre de San Juan Pata ha quedado reducido a Tambopata o San Juan del Oro. Ahora tanto el río Tambopata como el río Inambari son subhoyas o subsistemas hidrográficas del río Madre de Dios, los dos son como dos arterias que riegan el Departamento de Puno y sobre éstas cuencas de largo recorrido tanto quechuas y aimaras están asentados como dos pulmones (derecha e izquierda) que en verdad han solucionado la pobreza, desocupación, hambre, subdesarrollo de los andinos abandonados a su suerte, Martínez decía «ombligo de la primera colonización indígena». El río Tambopata para Raimondi y Luna nace del nevado de Palomani Grande en la frontera con Bolivia, y para Calisaya nace del nevado de Salluyo (Bolivia) con el nombre de Chicaillane, para Guevara es río queñuani que, para Tejada nace de Sina, desciende hacia el norte en pleno territorio peruano pasando el distrito de Yanahuaya, San Juan del Oro y Putina Punco, de la desembocadura del río Lanza a la desembocadura del río San Carlos es el límite de los países Perú y Bolivia ofreciendo grandes posibilidades para la navegación, desde San Carlos al Sur de río Colorado, penetra a 120° hacia el norte pasando Puerto Seco, Puerto Markam en la frontera con el departamento de Madre de Dios y finalmente desemboca al río Madre de Dios en Puerto Maldonado. En su recorrido recibe en la margen izquierda 47 ríos (34 en el distrito de Putina Punco, 6 en el distrito de S. J. O. y 7 en el distrito de Yanahuaya). En la margen derecha recibe 13 ríos (8 en el distrito de Putina Punco, 2 en el distrito S. J. O. y 3 en el distrito de Yanahuaya), en total son 60 ríos afluentes de este majestuoso río Tambopata. En la orilla de estos y otros ríos y espacios más, principalmente, primero se asentaron como tampus que algunos llaman colonización, migración y conquista, luego convirtieron en caserío, sector, centro poblado, distrito y provincia en ese orden. Según el clima, el espacio, usan el piso ecológico así categorizan en alto, bajo, centro, sector, rincón, cerro, quebrada, paradero, primera sección, segunda sección, tercera sección, etc. y no sólo eso, ahí está presente el dinamismo económico las clases sociales, familias contradictorias entre quechuas y aimaras, las grandes familias campesinas, y ladinos paralelo al río está el camino de herradura «Gomera Sandia» la carretera que ya llega a Victoria por el lado derecho solo la Herradura. Está presente en este espacio la aplicación de los saberes andinos, la reciprocidad, redistribución, colectivismo y faccionalismo, aquí no cabe ni la utopía del indianismo donde

el indio es la salvación, ni la idea del comunismo donde el proletariado es la salvación, sino aquí está presente el mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes, como decía Luna «... debemos recurrir en asuntos de investigación histórica de la región que habita, sólo queda en él, un recuerdo vago de ciudades destruidas todavía palpitantes a su llegada, de las que ignoró siempre el origen de su construcción. La vida humana había desaparecido de ellas las gentes huidas a diferentes regiones: a los altos andes, a las selvas, a los desiertos del Sur, no regresaron a intentar la reacción ni la reconstrucción de su cultura» (Luna, 1968, p. 17).

La cuenca de Tambopata lleva otros nombres conforme que van llegando los habitantes: San Juan del Oro (1549) por los prófugos de Pizarro, Baguaja (Huarayos), Apiroa (iñaparis), Huacani (aimaras, mashcos) Corihuayco (aimaras), Ambaya o Dorado (españoles) Aynacha (aimaras), Quebrada de Tambopata (Raimondi) Villa Yunga (ladinos, abuelos), montaña valle (ladinos), Alto Tambopata (modernamente).

Presenta el centro poblado con el nombre de San Martín de Tambopata que está en el distrito de Yanahuaya al Sur de Muyuhuasi. EL Parque Nacional de Bahuaja sonene está a la altura del río Colorado.

Quiquira. Está en la parte extrema del distrito de Yanahuaya. Es centro poblado con el nombre San Lorenzo de Quiquira o Alto Quiquira, los aimaristas como llaman en el lugar, conocen como lakani = 'que tiene borde'. Bajo San Lorenzo que es sector más bajo posiblemente es la continuación. En 1864 A. Raimondi pasó por este lugar llamaba 'laccani, quiquira, San Lorenzo'.

Jahuanaco. Es población dispersa, presenta el río Jahuanaco que desemboca en el río Huarihuari.

Huari Huari. Río del mismo nombre es frontera entre Yanamayo y Sandia.

Moruncunca. Cerro del mismo nombre varía como murunani ~ murunikunka. De aimara muru = sin cabeza, mocho - ni = que tiene + kunka = cuello > «cuello sin cabeza». Antes era sector poblado con tambos para dormir de noche, por la penetración de la carretera, es solo de pasada.

Sicuni. De aimara siku = paja brava + - ni = que tiene > lugar con paja brava, también se llama warmi marka = 'pueblo de mujeres'. Es centro poblado.

Caballuni. De castellano + aimara - ni = que tiene > lugar que tiene caballos, es centro poblado.

Cruzpata: De castellano, aimara Cruz + pata = andén con cruz. Es centro poblado cerca a Yanahuaya en el km 238.

Topónimos de la cuenca del río Tambopata (Puno)

Yanahuaya. De quechua yana = negro y aimara waya = parte o región. Está a 238 km de Juliaca. Es distrito de Sandia que se formalizó el 23 de abril de 1962 con Ley N.º 14062 y así se separó del distrito de San Juan del Oro.

La Cumbre. Es tambo andino que está en abandono.

Yanacocha. De quechua yana = negro + qucha = laguna > laguna negro. Está en el km 217 de Juliaca. Es centro poblado del distrito de Yanahuaya.

Calzada. Río con ese nombre, muy barroso los viajeros a pie cruzaban tendiendo palmeras, pajas por el camino. Está en el km 217 de Juliaca es centro poblado.

Huañaraya. De aimara waña = seco + raya = región, parte > región seca. Es centro poblado está más debajo de río calzada.

Locaria. Río del mismo nombre desemboca en el río Tambopata.

Cota huaña. Del aimara quta = lago + waña = seco > 'lago secado', es centro poblado de Yanahuaya.

Purumpata. De aimara puruma = tierra estéril + pata = anden > andén en tierra fértil. Es centro poblado de Yanahuaya.

Jahuanchaca. De aimara qhawaña = vigilar + chaka = puente, cerro > cerro o puente donde se vigila.

Ichubamba. De aimara jichhu = paja + pampa = planicie > planicie de ichu.

Lulimachay. Es sector de Yanamayo.

Maravillas. Es centro poblado de Yanacocha.

San Martín. Río del mismo nombre desemboca al río Tambopata

Huichulluni. Río del mismo nombre, de aimara wichhullu ~ chhuchhullu = hueso + -ni 'que tiene huesos'

Chullo. Cerro, de aimara ch'ullu = gorro, encargar.

Huacapata. De aimara wak'a = lugar sagrado + pata = anden > andén sagrado, también llamado Peñón de oro, es cerro en la frontera con Sandia.

4.1.1.4 Margen derecha del río Tambopata perteneciente al Distrito de Putina Punco

Morro. De aimara muru = truncado, mochado. Es una lomada que está cerca a Madre de Dios.

Heath. Del inglés Edwin R. Heath de Wisconsin (1839 - 1904). Es río con el mismo nombre que nace del Sudeste de la provincia boliviana Iturralde recorre por la frontera entre Perú y Bolivia hasta desembocar en el río Madre de Dios. Está el Puerto Heath muy concurrida por canoas, barcos. Pampas de Heath, lugar

dentro del Parque Nacional Baguaga – Sonene muy plano donde cultivan arroz, cacao, castaño, frutillas en gran cantidad, hace poco muchos aimaras llegaron a este parraje; pero la creación del Parque Nacional restringe sus trabajos, así queda la idea, ¿Progreso o Reserva?. Los aimaras llaman awuyama o awyama, los selváticos lo llaman sonene.

Matchue. Este río desemboca al río Tambopata, presenta la quebrada, cerca al Rodadero.

Forga. Campamento Forga y fincas antiguas de Forga que se dedicaban hasta 1940 en extracción de cascarilla.

Marte. Campamento Martí – Huada de los años 1902 – 1930, antes estaba las fincas de tal compañía pero por la decadencia de cascarilla y frecuentes asaltos de parte de los salvajes fueron abandonando. Presenta la Quebrada Marte, antiguo Martí, el centro o sector Marte hay habitantes que se dedican al cultivo de raíces de consumo y frutas.

Cajones. Río Cajones, cuentan que antes cuando encontraban oro depositaban en cajones que era como unidad de medida, que pasaban cada uno un quintal.

Boquitas. Río Boquitas o Boquillas desemboca al río Tambopata frente al río Blanco.

Todos Santos. Es sector frente al río vacamayo está en la parte izquierda y derecha del río Tambopata abarca hasta San Carlos.

San Carlos. Río San Carlos, también estaban antes las fincas antiguas de Carlos, Huada y Martí ahora ya son olvidadas, con nuevos pobladores.

Baguaga – Sonene. Parque Nacional con este nombre la frontera pasa más adentro de la quebrada Quita Calzón, San Carlos, frente al río Colorado de Bolivia la denominación es al río Tambopata y el río Heath.

Colorado. Río con ese nombre llamado por los habitantes como yalu = sosiego. Desde allí el río Tambopata se interna hacia Puno y Madre de Dios a 120° grados, el río es más caudaloso y navegable en canoas, barcos de color rojo por la tierra.

San Rafael. Río con ese nombre que desemboca al Tambopata frente a Paujil playa, pertenece a Bolivia, presenta Rodadero San Rafael.

Urubamba. De aimara uru = día y pampa = planicie > planicie claro como día. Presenta categorías como: San Lorenzo de Urubamba sector disperso de caseríos. Río Urubamba, desemboca en el río Tambopata frente a Misquimayo. Centro Urubamba sector poblado está en el distrito de Putina Punco. Alto Urubamba frente a Putina Punco está en la orilla del río Urubamba.

Palmerani. De castellano palmera y aimara –ni = con > lugar que tiene palmera. Está frente el río Lanza, presenta un riachuelo y centro poblado llamado San Lorenzo de Palmerani, más al Sur está otro centro poblado San Román de Palmerani allí es frecuente las peleas con los quechuas por la frontera de sus terrenos cuentan que han ocasionado muertes estas riñas de discriminación lingüística.

San Pedro. Es centro poblado, está frente a Santo Tomás.

Janansaya. Es centro poblado, está al Sur de San Pedro.

Pampa Gloria. Es centro poblado, está al sur de Palmerani.

Río San Felipe. Desemboca al río Tambopata frente a Arco Punco.

Chunchumayo. Está al sur de Nacaria, presenta las siguientes categorías: río Chunchumayo desemboca al río Tambopata. Centro poblado de Chunchumayo está en las orillas de este río. Chunchumayo. Cerro Chunchumayo. Rincón de Chunchumayo.

Moho. De aimara muju = semilla, en honor al distrito de San Pedro de Moho de Huancané, ahora ya es provincia. Presenta Pampas de Moho un centro poblado procedentes de la provincia aimara de Moho. Está frente a Chocal.

Alto Valle. Sector disperso, presente cultivos de café, plátano, coca.

Salinas. Centro poblado Pampa Salinas, posiblemente se debe a los aimaras procedentes de Rosaspata – Huancané, el lugar es amplia región.

Dulce. Río con este nombre está en la frontera con Bolivia, desemboca el río Lanza.

Lanza. Está frente a Paujil Playa y San Ignacio. Presentan estas categorías: río Lanza que nace de los nevados de Bolivia, es frontera entre Bolivia y Perú y desemboca al río Tambopata frente a San Ignacio de aquí el río es más ancho permite la navegación al norte en pequeñas embarcaciones como llantas, gomas inflables. Centro poblado Miraflores Lanza. Lanza Miraflores está al norte del río Dulce a la altura de Tunqui Cruz. Centro Lanza está frente a San Román es centro poblado donde hay trabajos tradicionales. Alto lanza esta por el río Dulce. Lanza segunda Sección está a la altura de Santo Tomás y al sur del Río Dulce. Lanza tercera sección está a la altura del río Nueva Esperanza, al sur de Lanza Segunda Sección, es hasta por los inicios del río Lanza.

Jahuarmayo. Está por el río Dulce hay poca población, los habitantes pronuncian como aimaras jawar mayo, y otros como yawarmayo.

Usumayo. Caserío antiguo en proceso de extinción y renovación, está en los inicios del río Lozabamba.

San Benigno. Está frente a Tunqui Cruz, presenta el río que desemboca al río Tambopata, Centro San Benigno, es sector poblado en la parte media del río San Benigno. Benigno es centro poblado al Sur de Centro San Benigno, posiblemente correspondía al Alto o parte alta, pero no hay esta referencia.

Santa Fe. Es centro poblado frente a Putina Punco.

Lozabamba. Este río desemboca al río Tambopata frente a Chunchusmayo en sus orillas están Pampas de Moho, Pampa Gloria, pero no han dividido en categorías como Bajo, Alto, Centro como ocurre generalmente con otros ríos.

Pampa Gloria. Está en la zona intermedia del río Lozabamba, es centro poblado.

Florida. Está en la desembocadura del río Pablobamba.

Progreso. Está por el río Pablobamba al Sur de Florida.

Collpani. También hay al lado izquierdo del río Tambopata y al lado derecho.

Huaranca. De aimara waranqa = mil, barranca, está en el río Pablobamba. La pronunciación varía como waranja ~ waranqa. Es centro poblado de diversos pobladores.

Vilcabamba. De aimara wilka = Dios, sol + pampa = planicie > planicie sagrada. Está al Sur de Huancabamba.

Huancabamba. De aimara wanka = piedra, sol + pampa = planicie > planicie roquedal. Está al sur de Lucine, es centro poblado, el transporte de café y frutas hacia Putina Punco hacen en acémilas, mulas y cargadores como hacían antes, hay camino herradura hacia San Juan del Oro como hacia Putina Punco.

Pablobamba. De Pablo + pampa > planicie de Pablo. Presenta estas categorías en todo el recorrido del río: Río Pablobamba nace del cerro Lurini en la frontera con Bolivia y desemboca en el río Tambopata frente a Putina Punco su recorrido es muy largo, llega a los distritos de Yanahuaya, San Juan del Oro y Putina Punco. Allí están varios centros poblados como: Huaranca, Vilcabamba, Pablobamba, Charubamba, lucine, bajo pablobamba y alto Pablobamba como otros. Centro Pablobamba, es sector poblado a veces llaman Pablobamba, después sigue Santa Cruz de Pablobamba que pertenece al distrito de San Juan del Oro, luego Carmen de Pablobamba también está en el distrito de San Juan del Oro Bajo Pablobamba ya pertenece al distrito de Yanahuaya. Alto Pablobamba está al Sur de Bajo Pablobamba también pertenece al distrito de Yanahuaya, allí están los antiguos aimaras.

Lacayutini. Está a la altura de Felicidad, al Sur de Charubamba es centropoblado.

Moronani. De aimara Muru = troncado +- ni que tiene > lugar en forma de loma sin punta. Sector poco poblado, pertenece al distrito de Putina Punco detrás de Chuquini y Santa Ana.

4.1.1.5 Margen derecha del río Tambopata en el distrito de San Juan del Oro

San Salvador. Está frente a Huayruruni, es centro poblado.

Santa Ana. Es centro poblado frente a Nueva Esperanza, allí están en su mayoría aimaras de conima que han llegado en 1940, sus hijos ya abandonaron el lugar, algunos vendieron a otros.

Charubamba. De aimara charu = ángulo, estrecho + pampa = planicie > planicie que termina en ángulo o angosto, está en el río Blanco al sur de Lucine. Es centro poblado.

Carmen de Pablobamba. Es citado en Pablobamba.

Santa Cruz de Pablobamba. Es citado en Pablobamba.

Huayrapata. Es zona aimara posiblemente se debe a migrantes de Huayrapata. Huancané, antes estaban en su mayoría aimaras de Conima, Putina, Cojata, HUayrapata ahora ya sus hijos han abandonado, algunos han vendido, otros fueron expropiados por instituciones educativas.

Lucine. Es centro poblado está a la altura de Chuquine o San Salvador, es una zona muy accidentada que están plantaciones de caña, café, naranja en medio de hierbas por el abandono del lugar, en algunas partes hay habitantes que se dedican a la ganadería de ovino, vacuno, cuy, aves.

Chuquini. Es centro poblado disperso, antes era lugar de reposo para los viajeros que iban a Lucine, algunos reconocen como San Salvador.

Zapalluni. Es centro poblado está detrás de Charobamba, presenta el río Zapalluni que desemboca al río Pablobamba.

Uycusmayo. Es centro poblado, presenta el río Uycusmayo que desemboca al río Pablobamba. De quechua uyku = tubérculo + mayu = río > río con uyku.

Tincus playa. De aimara tinku = encuentro > playa de convergencia o encuentro. Es sector dispersa.

Torre Mamani. Es sector poblado, llamado también Torre Alegre.

Blanco. Río que desemboca al río Pablobamba al Sur de Lucine, nace de las alturas de Lusini por la frontera con Bolivia.

Quispicanchis. Llamado también Quispicancha. De aimara qhispi = salvación + kancha = corralón, canchón, plaza > plaza de Salvación, está frente a Santa Rosa, al Norte de Botijani.

Yurajmayo. De quechua Yuraq = blanco + mayu = río > 'río blanco', es centro poblado que está frente a challuma.

Cerro chunchucahuana. Famoso cerro, de quechua, aimara ch'unch'u = salvaje + qhawaña = vigilar > Vigilancia de chuncho, es como mirador, muy alto, está al frente de S. J. O. se dice que antes los salvajes vigilaban si alguien entra a la montaña, al ver mataban a los ingresantes.

Botijani. Está frente challuma y Felicidad es un cerro en forma de botella, hay pobladores según cuentan pueden ser antiguos residentes.

4.1.1.6 Margen derecha del río tambopata en el distrito de Yanahuaya

Blanco. Río que desemboca al río Pablobamba al Sur de Lucine nace de las alturas de Lusini por la frontera con Bolivia, está dentro del distrito de Yanahuaya.

Santa Cruz. Centro poblado que está a la orilla del río Blanco al norte de Jerusalén.

Jerusalén. Centro poblado del distrito de Yanahuaya en la rivera del río Blanco al norte de San Vicente.

Uycusmayo. De quechua uykus = tubérculo comestible + mayo = río > río con tubérculo. Presenta el río Uycusmayo que desemboca al río Pablabamba, centro poblado, está en el distrito de Yanahuaya.

San Vicente. Está en la quebrada de Pablobamba, pertenece al distrito de Yanahuaya. Es centro poblado que está dispersándose.

Río impuruni. Desemboca al río Pablobamba a la altura de Muyuhuasi, en el distrito de Yanahuaya.

Río zapallomayo. Desemboca por el lado derecho al río Pablobamba al sur de impuruni. En quechua es río de zapallo.

Río cotusmayo. Desemboca por el lado derecho al río Pablobamba al sur de Zapallumayo.

Cerro chirluna. Está ubicado al norte de Yahuarmita en el distrito de Yanahuaya.

Río Pucasucho. Desemboca al río Tambopata al Sur de Yahuarmita. Presenta centro poblado de Pucasucho.

Topónimos de la cuenca del río Tambopata (Puno)

- Yahuarmita.** Es centro poblado está en la rivera derecha del río Tambopata al norte de la desembocadura del río Pucasuchu. Varía como Yawarwita = turno de llanto, pertenece al distrito de Yanahuaya, presenta caseríos de lavaderos de oro.
- Limpucuni.** Es centro poblado del distrito de Yanahuaya está en la desembocadura del río Blas, recibe otro nombre como Huayrapata.
- Raqui raqui.**
- Blas.** Está en el distrito de Yanahuaya, como río Blas desemboca al río Tambopata cerca a Limpucuni.
- Pablobamba.** En el distrito de Yanahuaya presenta el Bajo Pablobamba, y Alto Pablobamba, incluso como río Alto Pablobamba, citado más arriba.
- Tincusplaya.** Centro poblado que en aimara significa ‘playa de encuentro’, hay sector poblado con residentes muy antiguos.
- Huacaychuru.** De quechua waqhay = llorar + churu = angosto > ‘zona angosta donde se llora’
- Tocorani.** De aimara tuqura = carrizo +-ni = con. Lugar que tiene carrizo.
- Pilco.** De aimara pillku = sin cola, roma. Es centro poblado de yanahuaya, también conocido como Pilcopata = andén sin cola, antes había categorías espaciales de alto, bajo y centro, ahora solo conocen como Pilco. Está al Sur de Purumpata.
- Catarani.** De aimara Katari = serpiente +-ni > ‘lugar con serpientes’, es centro poblado de Yanahuaya se encuentra detrás de Pilco.
- Cholunca.** Varía la pronunciación como chullunca. Viene de aimara chullu chulluku = salta monte + kunka = cuello > lugar en forma de cuello con saltamontes, es un lugar muy antiguo los residentes aimaras abandonaron, actualmente son nuevos residentes que más hablan castellano. Presenta el cerro con ese nombre.
- Aguada.** Centro poblado de Yanahuaya, está al Sur de Catarani en la rivera del río Blas.
- Huajomayo.** Es río que desemboca por la derecha al río Pablobamba cerca al cerro cholunca en el de Yanahuaya – Es castellano y quechua bajo + mayu = ‘río bajo’.
- San Felipe.** Es centro poblado de Yanahuaya, está al frente de Maravillas.
- Llami Llami.** Es centro poblado al final de Yanahuaya al sur del Alto Pablobamba, el río Llami Llami que es frontera con San Juan del Oro es otro que está a la izquierda del río Tambopata.
- Cerro Chacata.** Se encuentra en la frontera con Bolivia, es zona de clima muy frígido. Su nombre proviene de chaka = puente, cruz, cerro.
- Cerro lurini.** Está al Sur del Cerro Chacata por la frontera con Bolivia.

5. Patrón tipológico de la denotación

A continuación, se presenta el análisis lingüístico de los topónimos estudiados.

5.1. Análisis sobre el nombre de los lugares (sobre la denominación, denotación, topónimos)

5.1.1. Hay nombres en castellano que alterna con la sintaxis aimara, según el uso de los hablantes ya sean castellanos, aimaras, quechuas, guarayos

versión aimara		versión castellana
pauji playa	~	playa pauji
pauji pampa	~	pampa paujil
pauji alto ~ pawjipata	~	alto paujil
Miraflores lanza	~	lanza Miraflores
Tunqui cruz	~	cruz tunqui
Cruz playa	~	playa cruz
Torre mamani	~	torre alegre
Inti pampa	~	pampainti
Valle pata	~	alto valle ~ valle futuro
Asata pampa	~	playa asata
Asata pata	~	alto asata
Tinri phawchinta		
Tunkipata		
Chusi pata		
Chunchu qhawaña		
Tinkus playa		
Arkopunco		

**5.1.2. Nombres términos con
sufijos aimara – ni ‘tener’**

	chuquini
Palmerani	lusini
Tunquini	botejani
Huayruruni	sicuni o warmi marka
Lacayutini	huatasani
Chicaillani (río en Bolivia)	Caballuni
Collpani	moronani
Pacchani	nogalani
Huichulluni	lucine
Mamani	zapalluni
Impiruni	caballuni
Tocorani	ramosani
Lurini	

**5.1.3. Nombres terminados en
pata que alterna con alto**

Sanupata
Chusipata
Huayrapata
Huaynapata
Tunquipata
Chucalpata
Betespata
Carmenpata
Tambopata
Ccarapata
Cruz pata
Porompata (recto)
Chillapata
Azatapata ~ alto azata
Huacapata
Laguna pata

5.1.4. Nombres duplicados – para especificar el lugar lo que caracteriza más

Llinqui llinqui
Huari huari
Cuyo cuyo
Llamillami
Raqui raqui

5.1.5. Nombres que procede de aimara

Azata ~ asät'a
Pawji phuju
Tinri phawchinta (antes era muy conocida; con la penetración de la carretera están olvidando estos nombres)
Arco punku
Charüyu
Huaranca
Challuhuma
Urubamba
Palli phuju
Sanupata
Sillacunca
Qiullacota
Urubamba
Collpani
Vilcabamba
Huancabamba
Yalu
Intipampa
Chocal
Huayruruni
Huayanti
Phajchani
Tincus playa
Huaynapata

Topónimos de la cuenca del río Tambopata (Puno)

Carapata
Sicuni
Purumpata
Cotaña huaña
Huarcapata
Mamani
Limpucuni
Pilco
Chacata
Ñuñu urco
Huañaraya
Ichubamba
Phuju ~ puju

5.1.6. Nombres en quechua

Cocosmayo
Uycusmayo
Misqui mayo
Chaquimayo
Tunqui mayo
Cotusmayo
Chunchus mayo
Huinchusmayo
Janansaya
Yanamayo
Kutus mayo
Pucasucho
Yurajmayu
Quispicanchis
Yahuarmita
Muyuhuasi
Yanahuaya
Lacayuti
Yahuanco
Huacaychuru

Yanacocha
Zapallo mayo
Huaychumayo
Uycusmayo

5.1.7. Nombres terminados en -bamba < -pampa

Urubamba
Charubamba
Pablobamba
Vilcabamba
Huancabamba
Charabamba
Ichubamba
Lozabamba
Intipampa
Asatapampa
Paujilpampa

5.1.8. Nombres terminados en -huaya

Huanahuaya ~ huanaraya
Yanahuaya ~ yanahuara

5.1.9. Nombres terminados en -cocha, -cota

Yanacocha
Sayt'ucota
Qiullacota

5.1.10. Nombre terminado en -saya

Janansaya

5.1.11. Área espacial diferenciada

Tunquini

Río tunquini ~ tunquimayo aunque ya no presenta su equivalente en aimara 'jawira'

Alto tunquimayo ~ tunquimayo ~ pata ~ tunquipata

Bajo tunquimayo

Sector tunquimayo

Azata (CP)

Río azata

Alto azata

Bajo azata

Centro azata

San Fermín (sector) ~ valle futuro

Alto San Fermín ~ Alto Fermín

Puerto San Fermín

Cuartel San Fermín

Río San Fermín

Pablo bamba

Alto Pablobamba

Bajo Pablobamba

Pablobamba sector o centro

Río Pablobamba

Carmen de Pablobamba (sector)

Santa Cruz de Pablobamba (sector)

Cruz playa

Río Cruz Playa

Tambopata sector

San Martín de Tambopata

Río Tambopata

Alto tambopata

Bajo tambopata

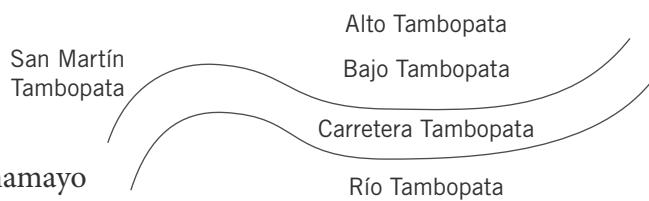
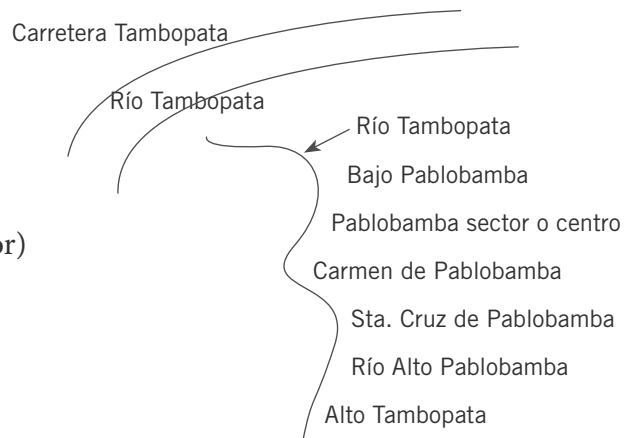
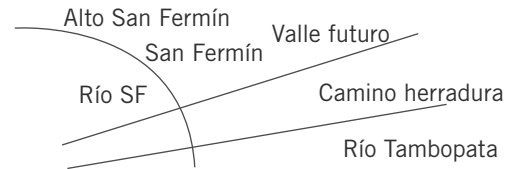
Yanamayo

Río yanamayo

Alto yanamayo o alto selva yanamayo

Bajo yanamayo o sector yanamayo

Yanamayo antiguo.



Felipe Huayhua Pari

Heath

Río Heath

Pampas de Heath

Benigno sector

Río San Benigno

Pampa glorioso

Río Pampa glorioso

Chunchusmayo

Río Chunchusmayo

Colorado

Río Colorado

Lanza

Lanza primera sección

Lanza segunda sección

Lanza tercera sección

Lanza Miraflores o Miraflores lanza

Río Lanza

Nombres que comienza con pampa

Pampa grande

Pampa gloria o pampa glorioso

Pampas de Moho

Pampa salinas

Pampa de trapiche

Nombres que comienzan con denominación de santos

San Miguel

San Carlos

San Rafael

San Fermín ~ Fermín

San Lorenzo

San Pedro

San Román

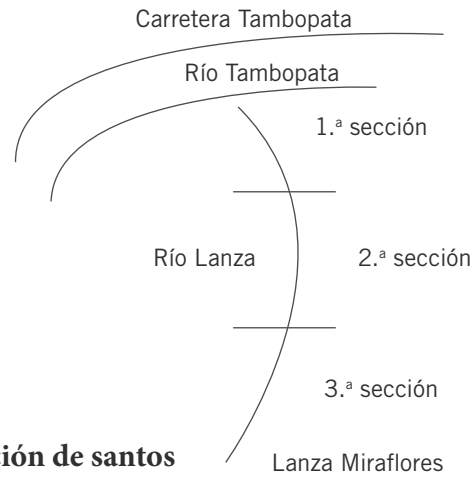
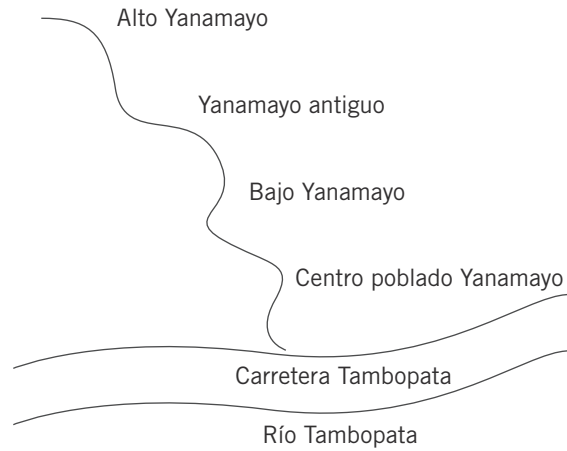
San Ignacio

Santa Cruz

San Pedro Casasani

Santo Tomás

San Salvador



Topónimos de la cuenca del río Tambopata (Puno)

Santa Ana
Santa Rosa
San Juan del Oro
San Martín de Tambopata
San José de Muyuhuasi
San Guillermo
San Blas
San Rafael
San Benigno
Santa Fe
San Vicente
San Felipe

5.1.12. En algunos casos toman nombres de personajes que poblaron antes en la zona.

Carlos ~ San Carlos: personaje que pobló antes en época de cascarilla al morir le pusieron el nombre a ese lugar con el apelativo posterior de «San».

Victoria. La señora que pobló la zona, dedicándose a los cultivos de raizales.

Carmenpata. Una señora que tenía varios hijos, fue pobladora en la zona.

Rosario

Fermín

Alfonso Ugarte

Mamani

Martí. Compañía que tenía fincas, caminos, operarios para explotación de cascarilla.

Markham. Recorrió el mundo, en el Perú 1852 – 18-54, 1860 – 1861. Introdujo semilla de cascarilla a la india y Ceilan (Srilanka) murió en 1916.

Távora

Larrabure y Correa

Zubieta

Fernández

Ego Aguirre

Asunto

Heath (Edwin R.). Explorador médico norteamericano (1839 - 1904) surcó los ríos de Amazonas, Madera, Mamoré y Beni, madre de Dios. Al río sonene denominan ahora río Heath.

5.1.13. La mayoría de los nombres abarcan denominando categorías espaciales como el río, el centro poblado o sector en la parte alta llamada caserío, laguna, otro lugar similar, quebrada y otros. Sólo tenemos pocos nombres del lugar sin especificar río, quebrada, pampa.

Charuyo
Río Charuyo
San Benigno
Victoria
Río Victoria
Tambopata

5.1.14. Como quebradas

Huayco
Ccasasani
Mariposa
Marte
Tambopata

5.1.15. Nombre de lugares que están en proceso de extinción por haber pasado por más abajo la carretería, huaico, poca población y abandono del lugar

Martí, es reemplazado por Marte.
Versalles, antes era una mina de oro en el río Chaylluma.
Peñón de oro, ahora es Huacapata.
Tinri phawchinta, antes un lugar de descanso para tomar agua y ver a los tigres bañándose, ahora es un lugar abandonado y olvidado.
Palli phuju < «valle manantial» antes era una zona con varios manantiales, ahora por el embalse de la laguna San Ignacio, ya no tiene manantiales.
Huichullani – es río que antes era un poblado ahora ya no hay pobladores, y el nombre ya no se menciona.

5.1.16. Lugares que tienen varios nombres

Fermin ~ San Fermín ~ Alto Valle ~ Valle Futuro

Asata ~ asata pampa ~ asaata ~ playa asata

Alto azata ~ asatapata ~ jasaata

Paujil ~ pawji

Alto paujil ~ alto pauji ~ paujipata

Paujil playa ~ pawji playa ~ paujilpampa ~ pampa paujil

San Juan del Oro ~ quriwayq'u (quebrada de oro ~ ambaya) «el dorado» ~ «valle yunga» Villa imperial de San Juan del Oro (1555) ~ Alto Tambopata ~ San Juan Pata ~ aynacha ~ montaña, los huarayos. Chunchos llamaban al río Tambopata bahuaja ~ Bajuaaja, poblaron hace miles de años, solo están de pasada hace 9 décadas Raimondi señala que en 1835 los salvaje bajaron del cerro Chunchucahuana que está en la cabecera de Botijani y mataron a una mujer y un hombre en Huacaychuru, que serían los primeros migrantes a Tambopata, Waldo Calderón afirma que llegaron en dos oportunidades del Puerto Astillero los tribus: ichuja, ticuri y huarayo, el último tribu en llegar fue Martín Gugajee con su indumentaria nativa y lengua, demostró ser cazador, el cerro Chunchucahuana sirvió para vigilar el avance de los chunchos.

El 19 de mayo de 1913, la Empresa Gomera fue atacado por cien guarayos que destruyeron el almacén de San Carlos y los cultivos, a raíz de este hecho la empresa abandonó el lugar, pues desde Londres comunicó el abandono ante una situación caótica, el gerente de dicha empresa se fue a Inglaterra.

Puju ~ phuju.

Quiquirá ~ San Lorenzo de Quiquirá ~ Laccani ~ San Lorenzo.

Huaycco ~ Llinquini

Pampa grande ~ pamparanti

Salvavidas ~ salwawira ~ San Lorenzo.

Carabaya ~ caruaya (Cieza de León, 1551) ~ Caraguaya (Hernández Girón, 1549)

Astillero ~ Artillero

Heath ~ Abuyama ~ sonene

Chocal ~ choca ~ chuqui

Miraflores lanza ~ lanza Miraflores

Huaranca ~ waranja ~ warankha

Cruz playa ~ rusplaya

San Salvador ~ chuquini

Challuma ~ chaylluma ~ chälluma ~ challuhuma ~ challüma ~ chilluma
Torre Mamani ~ torre alegre

5.1.17. En otras lenguas

Potzoago
Shohuiguensi
Sheujichana ~ sihuchui
Echainapa
Parrotes
Sonene
Baguaja
Matehue
Yabroco
Chirluna

5.1.18. Variación en la pronunciación

Aimara	Quechua	Castellano	Otra lengua
Phirminu	-	firmín	
asaat'a	asata	asata	
asaat'pampa	-	playa asata	
asaat'pata	-	alto asata	
pawji	pawjil	Paujil	
pawjipata	-	Alto Paujil	
pawji pampa ~ pawji	pawjiplaya	Playa paujil ~ Pampa Paujil	
playa	-	Marte ~ Martí	
marti	kikira	quiquira	
lakani	chaylluma	challuma	
challüma ~ chälluma	tambopata	Tambopata ~ Montana, Alto	Baguaya
tampupata ~ aynacha	turi mamani	Tambopata	
turri mamani	chukini ~ s.	Torre Alegre	
chukini	salvador	San Salvador	
rusplaya	rusplaya	Cruz Playa	
waranqa	waranja	huananca	
jithi	jit	Heath	Sonene
salwawira	salwawira	Salvavida ~ San Lorenzo	
pamparanti	-	Pampa Grande	
wayq'u	wayku ~ wayqu	huayco	
llimkini			

6. Conclusiones

La denotación es con la cosmopercepción y visión andina donde el espacio geográfico se interpreta por categorías duales: arriba (amsta, ataya, pata) abajo (aynacha, manqhi) centro (taypi, pampa).

La cosmovisión aimara continúa diferenciándose con los saberes andinos en la selva.

Hay adaptaciones de algunas lenguas (japunisa, unkucha, papapituca).

Bibliografía

- Calizaya, J. (2006). *EL Alto Tambopata*. Puno, Perú: Speedy & Service Pacific.
- Carbajal, F. (1908). Expedición al Tambopata. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*, Tomo 23-4, 277-298.
- Chichon, A. (1977). La lenta colonización del inambari y el Tambopata: Uso del espacio en la Selva Sur del Perú. En *Perú, Problema Agrario*. Lima, Perú: Sepia.
- Guevara, A. (1955). *Apuntes sobre mi Patria* (Tomo 3). Lima: H. G. Rozas.
- Huayhua, F. (2009). *Diccionario Bilingüe polilectal Aimara – Castellano – Aimara*. Lima, Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Luna, M. (1954). *La Colonización indígena del Valle de Tambopata*. Lima, Perú: Dir. De Asuntos Indígenas.
- Martínez, H. (1969). *Las migraciones altiplánicas y la colonización del Tambopata*. Lima, Perú: Centro de Estudios de Población.
- Metraux, A. (1954). *Informe sobre emigración interna y externa de los indios aymaras en el Valle de Tambopata*. Ginebra: OIT.
- Raimondi, A. (1910). Itinerario de los viajes de Raimondi. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*, Tomo 25-3, 65-108.
- Stiglich, G. (1908). Viaje de Sandia a Chunchosmayo. En *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*, Tomo 33-41, 355-393.
- Torres, A. (1968). *La meseta y el Lago Titicaca*. Lima: Gráfica Colegio Unión.
- Turpo, R. (2010). *Monografía 1. Centro poblado de Yanamayo Sandia*. Puno, Perú: Radio FM San Gabriel, Parroquia Santa Rosa de Lima.
- Villalta, J. (1907). Expedición al Tambopata. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*, Tomo 21-4, 440-458.

Página dejada en blanco intencionalmente.

RESEÑAS



Página dejada en blanco intencionalmente.

Espezúa Salmón, D. (2017). *Las consciencias lingüísticas en la literatura peruana*. Lima: CELACP – Lluvia – Latinoamericana.

La historia de la literatura peruana ha recurrido a la constitución lingüística de las obras para poder delimitar su campo de estudio. Lo encontramos desde Riva Agüero quien, en 1905, aceptaba que «la lengua constituye el único criterio, y nó meramente exterior» para definir su inclusión nacional. Dorian Espezúa, investigador sanmarquino, recoge ese interés para reorientar los estudios en el área, ampliando el criterio unitario del autor mencionado: al partir desde un reconocimiento de las 48 lenguas en el país, se cuestiona sobre la validez de todas ellas para la creación literaria en tanto los autores —consciente, inconsciente o no conscientemente— las ejerzan en el sistema en el que se insertan.

Esta variedad de lenguas coexiste conflictivamente y, durante el transcurso histórico de su reconocimiento, han generado momentos de alto vuelo creativo y reivindicativo. Así, la hipótesis que maneja Espezúa resalta esta idea:

Lo más original y representativo (no necesariamente lo más importante) de la literatura peruana ha surgido de los procesos de mezcla, superposición, criollización, transculturación, heterogeneidad, sincretismo o hibridez de las lenguas, géneros y culturas que conforman la cultura y literatura peruana. (23)

Es decir, el corpus de autores con los que dialogará el catedrático sanmarquino responde a una determinada expresión de los espacios nacionales, por lo que son escritores reconocidos y que, además, destacan por su experimentación con la lengua escogida para la escritura.

De esta manera, y valiéndose de conceptos de la literatura como sistema, periodo y evolución, y de la lingüística como bilingüismo y la diglosia, emprenderá el análisis de cada uno de ellos con el fin de rescatar las particularidades de sus producciones. Analizará, por tanto, sus textos de no-ficción, pues en ellos se pueden hallar explícita o implícitamente la consciencia personal acerca de la lengua y los procesos de escritura.

Dorian Espezúa realiza una clasificación doble para enmarcar su estudio. Por un lado, postula cinco proyectos lingüísticos alternativos: 1) Lengua normada, 2) Lengua española «peruanizada», 3) Lengua misturada o «kuika», 4) Lengua originaria y 5) Lengua extranjera. La elección de estos proyectos implica una preferencia por una o varias lenguas determinadas, la que variará de acuerdo con las condiciones del medio literario en el que se desenvuelven. Por otro lado,

la división histórica destaca los «periodos en los que la lengua se hizo protagonista» (73), estableciendo así tres momentos: 1) Imposición del dominio y de la estabilización colonial, 2) Crisis del régimen colonial y de la república oligárquica y 3) Crisis del Estado oligárquico. Si bien estas divisiones pueden parecer esquemáticas, permiten comprender a rasgos generales el desarrollo de los diversos sistemas literarios que constituyen nuestra tradición.

Dentro del primer periodo ubica a dos paradigmas de los estudios coloniales. Para Felipe Guaman Poma de Ayala y su *Nueva corónica* postula la idea de que este es un texto trilingüe, pues recoge los discursos lingüísticos de, por lo menos, tres sujetos culturalmente distintos; además, es multisemiótico por su condición escrita y de escritura-dibujada; por último, un texto diglósico inestable. Para el caso del Inca Garcilaso de la Vega, plantea que sus *Comentarios reales* son textos metalingüísticos, pues en este libro se manifiesta su conocimiento pleno de las estructuras gramaticales del español, pero también del quechua, aunque sin ocultar su evidente diglosia en favor del primero, el cual responde al contexto del cual forma parte. Estos dos primeros autores marcan una pauta importante en el desarrollo de los diversos proyectos que ha dado cuenta el investigador, pues los conflictos que estos generan con la lengua se hacen manifiestos en autores como Gamaliel Churata, siglos después.

En la transición de la crisis colonial hacia la estabilización oligárquica sitúa a dos autores que, a juzgar por su legado intelectual, muestran proyectos paradójicos con sus propuestas y antagónicos en gran medida. Ricardo Palma, autor de las *Tradiciones peruanas*, quien nace junto al Perú recientemente independizado, impugna un lenguaje panhispanoamericano que, fundamentado en su conocimiento filológico y lexicográfico, incorpora al español léxicos americanos que no alteren su estructura gramatical, labor que no concilia con la idea de emancipación. González Prada, considerado el antihispano por excelencia, por otro lado, realiza un planteamiento en el que las lenguas indígenas son concebidas como un obstáculo a la propuesta de concebir un idioma propio que esté influenciado por el alemán, el inglés, el francés y el italiano. Estas construcciones paralelas muestran la divergencia de paradigmas escriturales que coexisten en un periodo determinado, pero también la dificultad en erigir un proyecto íntegro en un mismo personaje.

Como herederos de los conflictos lingüísticos expresados y de las creaciones literarias de los mismos, en esta tercera etapa se ubican a Gamaliel Churata y José María Arguedas, hombres andinos que, a pesar de su mestizaje, asumen la identidad indígena y, con ella, las posibilidades de una escritura que ubique lo nacional.

El puneño autor de *El pez de oro*, fundamentando la idea de una literatura en el lenguaje principalmente, cuestionando la actitud de Garcilaso y asumiendo el legado de Guaman Poma, postula la lengua kuika, una construcción que incorpora al español, al aymara y al quechua como resultado de la convivencia de los tres factores del nuevo hombre americano. José María Arguedas, en una idea semejante, implementa un lenguaje literario que «mistura» el quechua y el español, otorgando un aporte mayor a las innovaciones formales de su narrativa. Ambos, sin embargo, obvian una gran parte de las lenguas existentes del total, no por deméritos que encuentren en ellas, sino por desconocimiento, con lo cual evitan traicionar su honradez intelectual.

Tal carencia llama la atención de Espezuía, por lo que intenta llenar estos vacíos a través de la encuesta a los autores nativos. A través de un análisis porcentual de los resultados consigue demostrar su hipótesis,

que el llamado sistema literario escrito en lenguas nativas está representado por escritores mestizos y bilingües con estudios superiores pertenecientes a la «ciudad letrada» que publican textos bilingües *español-lengua indígena* dirigidos a un público lector conformado por investigadores, especialistas o lectores letrados. (401)

El investigador no logra proponer salidas a las problemáticas que se observa luego de la revisión de resultados; sin embargo, su aporte radica en la apertura de estas interrogantes para empezar a desarrollar diversas estrategias que solucionen la carencia de sistemas literarios en lenguas nativas.

Este extenso estudio, producto de la tesis doctoral de Espezuía Salmón, resalta importantes composiciones en el proceso poético de los autores, como lo son los planteamientos lingüísticos. Este retorno a la lengua, es decir, al material primario con el que trabajan los escritores, forma parte de su proyecto particular de reorientación de los estudios literarios, en tanto considera para su corpus solo textos escritos antes que orales y autores caracterizados por su destacada labor en la ficción y estéticamente validados. Sin embargo, llama la atención el uso de escritores como el Inca Garcilaso y Guaman Poma, quienes no concibieron la idea de estar haciendo literatura. Más allá de estas posibles inconsistencias, rescatamos la apertura de nuevas líneas de investigación en literaturas nativas y su vínculo con la tradición como resultado al finalizar la lectura.

Álex Hurtado